

EN DEFENSA
EN DEFENSA
DEL COMUNISMO

Josep Cónsola

Fijémonos mejor en la lucha que hemos de desplegar las moscas contra las arañas, estudiemos nosotros, las moscas, la estructura de las redes que tienden contra nosotros nuestros enemigos, procuremos adivinar sus trampas y, sobre todo, unámonos, pues cada uno por separado somos demasiado débiles para romper las telarañas que nos envuelven. Rompamos las cadenas que nos traban, arrojemos a nuestro enemigo de sus guaridas, hagamos llegar a todas partes la luz, la clara luz de la instrucción, para que esa inmunda peste no pueda continuar en las tinieblas su obra criminal.

¡Ay, moscas, moscas! ¡Si quisieran serían invencibles! Cierto que las arañas son fuertes, pero son pocas; cierto que ustedes, moscas, no tienen ni peso ni influencia, pero su número es infinito; son la vida.

Wilhelm Liebknecht. Arañas y moscas (1881)

“En la ciencia no hay calzadas reales, y quien aspire a remontar sus luminosas cumbres tiene que estar dispuesto a escalar la montaña por senderos escabrosos” **(K. Marx. Prólogo y nota final a la edición francesa. Al ciudadano Maurice Latchâtre. Londres 18 de Marzo de 1872)**

"La burguesía había conquistado el poder político en Francia y en Inglaterra. A partir de este momento, la lucha de clases comienza a revestir, práctica y teóricamente, formas cada vez más acusadas y más amenazadoras. Había sonado la campana funeral de la ciencia burguesa. Ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba beneficioso o perjudicial, cómodo o molesto, de si infringía o no las ordenanzas de policía.

Los investigadores desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo y los estudios científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologética.” **(K. Marx. Postfacio a la segunda edición de El Capital. Londres, 24 de Enero de 1873)**

“El verdadero medio, en efecto, de llegar a conocer bien un objeto, hasta sus más mínimos detalles, consiste en comenzar por considerarle en su totalidad, examinando, por de pronto, ya su masa, ya su extensión, ya el conjunto de las partes que lo componen; por indagar cuál es su naturaleza y su origen, cuáles son sus relaciones con los otros objetos conocidos; en una palabra por considerarle desde todos los puntos de vista que puedan ilustrarnos sobre todas las generalidades que le conciernen.

Después se divide el objeto de que se trata en partes principales, para estudiarlas y considerarlas separadamente bajo todas las analogías que pueden instruirnos respecto de él, y continuando así en dividir y subdividir tales partes, se llega a penetrar hasta las más pequeñas, cuyas particularidades se indaga, sin olvidar los menores detalles. Terminadas tales indagaciones, se procura deducir las consecuencias de ellas, y poco a poco la filosofía de la ciencia se establece, se rectifica y se perfecciona.

Por esta única vía es por donde la inteligencia humana puede adquirir los más vastos conocimientos, los más sólidos y los mejores ligados entre sí, en cualquier ciencia de que se trate. Únicamente por este método de análisis es por el que progresan todas las ciencias, sin que en ellas se confundan los objetos, que llegan a ser conocidos perfectamente.” **(Jean Baptiste-Pierre Antoine de Monet. Filosofía zoológica. Introducción. 1809)**

UNAS CONSIDERACIONES INICIALES

Esta serie de reflexiones concatenadas que podréis leer a continuación tienen su origen en el mes de Marzo de 2020 después que el complejo financiero-militar-químico-farmacéutico, a las órdenes de las élites corporativas mundiales agrupadas en el Foro Económico Mundial, con la colaboración de supuestos científicos, -espadachines a sueldo a decir de Marx-, implantaran un estado de excepción mundial como premisa para conocer y reconocer las posibles respuestas populares ante lo que denominan la Cuarta Revolución Industrial, que debe ir precedida de un Gran Reinicio.

Gran Reinicio que rompe con todo lo imaginable que el capital englobaba dentro de su concepto de Democracia.

Un gran test a escala mundial, cuyas respuestas se han incorporado, como datos, en los enormes almacenes cibernéticos para la elaboración de los correspondientes algoritmos, los cuales son utilizados para determinar con la mayor precisión posible, las posibles respuestas populares a las atrocidades previsibles en un futuro cercano.

Considero que un primer paso debería ser disponer de una información fehaciente, después reflexionar sobre el fondo y la forma en que se ha realizado esta macro represión mundial, a continuación cómo y a través de quienes se ha realizado y, pensar como debe reorganizarse el proletariado para resistir esta ofensiva, como paso previo a la recuperación de la lucha de clases, la cual en la actualidad solamente hay un actor ofensivo: el capital.

UNA NECESARIA MIRADA ATRÁS

LOS CAMBIOS DE PATRÓN TECNOLÓGICO

“Lo que el ser humano es y se convertirá está decidido en la forma de nuestras herramientas en no menos proporción que en la acción del Estado y los movimientos políticos. El diseño de la tecnología es, pues, una decisión ontológica llena de consecuencias políticas. La exclusión de la gran mayoría en la participación de esta decisión es profundamente antidemocrática.
(Andrew Freenberg. Transforming Technology)

La tecnología es el conocimiento científico aplicado a la producción. Una parte de los que se reclaman del marxismo, desde una lectura intencionadamente sesgada sitúan la “ciencia” como elemento abstracto aislado del sistema de relaciones sociales y al margen de los intereses de las clases dominantes, escogiendo alguna frase escrita por Marx para dar autenticidad a sus planteamientos. Una de estas frases es: *“con la ciencia pasa como con las fuerzas de la naturaleza. Una vez descubiertas, la ley que rige la desviación de la aguja magnética en el camino de acción de una corriente eléctrica, o la ley sobre la magnetización del hierro alrededor del cual circula una corriente eléctrica, no cuestan un centavo”* (El Capital, tomo 1 p. 240). *“la ciencia no le cuesta absolutamente nada al capitalista, pero de ninguna forma le impide explotarla. La ciencia ajena se incorporada*

en el capital, al igual que el trabajo ajeno.” (Nota pie de página). Es un aspecto parcial de la concepción que tiene Marx del carácter históricamente progresista de las fuerzas productivas desarrolladas en el régimen de producción capitalista, es su visión de la dinámica del adelanto científico en la época capitalista, enmendado en el postfacio de la segunda edición de *El Capital* en 1873.

Ché Guevara, hizo unas consideraciones al respecto negándose a abordar las relaciones sociales prescindiendo de la subjetividad, de la esfera de la conciencia, de la formación de valores y de la construcción hegemónica de la ideología y de la cultura. Pero no ha sido así desde el punto de vista de la economía “ortodoxa” marxista diciendo que esta necesaria inclusión de la esfera ideológica y subjetiva acabaría obstaculizando la “cientificidad” del conocimiento económico. ¿De qué tipo de científicidad se está hablando cuánto se prescribe como norma hacer caso omiso de cualquier referencia al sujeto? ¿De qué canon científico se está hablando cuánto se formula esta precaución metodológica?

O, como dice Samuel R. Delany (Observaciones sobre la narrativa y la tecnología), la pregunta es la siguiente: “¿Es la ciencia un conjunto de reglas, leyes y hechos universales inmutables, de los que cualquier experimento específico es tan solo una manifestación particular, y además a menudo errático o inexacto? ¿O es la ciencia una especie de descripción de experimentos y observaciones que pueden ser drásticamente revisados en cualquier momento a consecuencia de resultados experimentales inesperados?”

Ché Guevara, al hablar en la graduación de las Escuelas Populares de Estadística, el 16 de diciembre de 1963, decía: “*La*

Revolución Técnica significa el cambio total de nuestras concepciones en cuanto a la producción de todo tipo, y el cambio consiguiente de nuestras técnicas productivas y de investigación”. Seguidamente animó a todos los trabajadores y especialistas a participar de forma activa en esta nueva Revolución Técnica cuando les señaló que: “La Revolución Técnica no puede hacerse por deseo de una persona o de un grupo de personas. Y no puede hacerse utilizando unos cuantos técnicos cualificados que controlan algunas plantas o proyectan maquinarias de algún tipo. La Revolución Técnica, -como todas las revoluciones -, tiene que ser un fenómeno de masas”.

Uno de los grandes científicos del siglo XIX, Jean Baptiste-Pierre Antoine de Monet, a 1794 publica “Recherches sur las causas des principeux faits physiques” con la siguiente dedicatoria: “Al pueblo francés: Acepta pueblo magnánimo y victorioso de todos sus enemigos, pueblo que has recuperado los derechos sagrados e imprescindibles que has recibido de la naturaleza, y por el deseo que yo tengo de compartir tu gloria, contribuyendo al menos, según mis débiles facultades, a ser útil a mis semejantes, a mis hermanos, a mis iguales”. Con esta dedicatoria establecía el contenido y orientaciones de su trabajo científico, opuesto al absolutismo y junto a la Revolución francesa, tal como ya había expresado en su obra “Filosofía Zoológica” partiendo de la premisa que toda investigación debetener una base filosófica. Evidentemente a partir del 11 de Noviembre de 1799 con el golpe de estado de Napoleón Bonaparte es apartado de su cátedra, impedido para impartir clases y lanzado al ostracismo.

En el extremo opuesto tenemos a Charles Darwin, lleno de honores, dinero y una extensísima distribución de su obra. ¿Por qué?

Pues porqué el contenido de sus escritos arreciaba el concepto de “supervivencia del más apto”, la “competencia” y la individualidad, condiciones todas ellas para afianzar “científicamente” el modelo de relaciones económicas y sociales capitalistas.

Algunos historiadores y economistas dicen que milagrosamente han aparecido descubrimientos fruto de la inspiración divina, otros lo atribuyen a la “casualidad”, otros al ingenio individual de ciertos “genios”.

Otros, tanto de la tradición liberal como los que no lo son, dicen que las grandes transformaciones han sido resultado de las inversiones del capital. Es cierto, pero se olvidan de decir que para aplicar los grandes cambios científicos y tecnológicos, antes, se implantó, a sangre y fuego, un cambio económico, político, social y cultural que se inició con la privatización de las tierras comunales, expulsó millones de personas en todo el mundo hacia los suburbios de las ciudades y una vez allá, sin otra forma de poder subsistir, llenaron de mano de obra desesperada los nuevos centros industriales, y es a partir de aquí que se operó una gran transformación llamada revolución industrial.

María Fernanda Carreón González, autora del texto “Eppure non è rotundo: La Tierra es plana y el dogmatismo científico” afirma que no hay manera de hacer ciencia formal en la actualidad sin un patrocinio económico que lleva a algunos científicos subordinarse a los políticos y asumir cargos dentro de instancias estatales. La mayoría de científicos desean tener razón, más que un deseo genuino de generar conocimiento y que según Stanley Aronowitz la “ciencia” es validada por sí misma, es decir, que tan solo las personas

que están dentro del sistema pueden aceptar o rechazar las hipótesis, y estas tan solo son aceptadas si provienen de personal con “acreditaciones correctas” generadas por el mismo sistema, y de este modo muchos científicos pontifican: “Esperamos, como científicos, que la gente tenga fe al aceptar la verdad de lo que decimos”, lo cual se traduce en un tema de evangelización dogmática.

No existe algo como la ciencia o la tecnología “en sí”, pues no es neutral, es una decisión política que favorece unas finalidades específicas y obstruye otras, desde la organización industrial, a cómo se configuran y diseñan las ciudades, los sistemas de transporte, los medios de comunicación, la producción agraria...

Stanley Aronowitz, (Tecnociencia y Cibercultura) plantea que *“La tecnología modela la cultura, la ciencia proporciona una base epistemológica en la tecnología; la ciencia como epistemología presupone lo tecnológico; la tecnocultura produce tecnociencia; la cultura siempre es tecnológica pero no siempre científica, y así sucesivamente.”*

Las visiones mecanicistas que aparecieron a finales del siglo XIX entre el teóricos de la socialdemocracia (Berstein, Kautsky, Hilferding, Bauer...) veían las fuerzas productivas como protagonistas de un movimiento linealmente ascendente de la sociedad. El cambio tecnológico era visto por ellos como el gran dinamizador de un adelanto ininterrumpido del progreso.

El esquema de un ascenso continuado de las fuerzas productivas ha sido utilizado por muchos marxistas como cimiento de un esquema vulgar del desarrollo histórico caracterizado por la

sucesión mecánica de los modos de producción: Comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo; formando una secuencia de sustituciones, en la cual cada régimen llevaba a su seno el siguiente, y era reemplazado como consecuencia de su agotamiento interno. El determinismo tecnológico es continuador de este razonamiento y presupone la existencia de un automejoramiento continuado de la tecnología, sin explicar por qué razón se deben someter las relaciones sociales a un imperativo de adelanto tecnológico. Con criterios deterministas no se puede explicar el origen ni el desarrollo del capitalismo, ni se puede entender la dinámica de las “revoluciones tecnológicas” que dependen del proceso social de valorización del capital.

1873

“... Acostumbrada a aceptar dinero a cambio de artículos, la gente aceptaba después promesas a cambio de dinero, y se despreocupaba de confirmar si la cosa representada estaba detrás de la representación. El crédito no era más que el símbolo de un símbolo. Bajo tal sistema, eran necesarias crisis frecuentes y periódicas por una ley tan absoluta como la que hace que una estructura que pierde su punto de equilibrio, se hunda.” (Edward Bellamy, Looking Backward, capítulo 22, 1887)

“... Así como las aguas cálidas deshacen poco a poco el iceberg que viene flotando desde el norte helado hasta que se vuelve inestable y las avalanchas de rocas que son presagio de su derrumbe agitan las entrañas del mar en muchos kilómetros a su alrededor, del mismo modo el bárbaro sistema industrial y social que hemos heredado del más viejo salvajismo, está agitando el mundo con convulsiones que presagian su hundimiento.” (Edward Bellamy: Carta al editor del Boston Transcript, 30 de marzo de 1888.)

La depresión de 1873 vino dada por una gran crisis industrial y agraria que abarcó Europa y Estados Unidos, debido al agotamiento del ciclo industrial caracterizado por el predominio del algodón, el vapor y el ferrocarril, con unos grandes incrementos de la producción que en muchos sectores creaban un exceso de oferta en relación a la demanda solvente. La agricultura europea tenía la competencia de los productos agrarios que provenían de las colonias de ultramar o de acuerdos comerciales con países de Asia, América o África debido al abaratamiento de los precios de los transportes marítimos (barcos a vapor y de mayor tonelaje). La doctrina librecambista había permitido un crecimiento sin precedentes del comercio internacional al mismo tiempo que llevaba al escombros industria y agricultura de muchos países.

Las respuestas de los diferentes capitales nacionales ante la “crisis de 1873” fue la imposición de aranceles para proteger las

respectivas industrias y agricultura, defendiendo las áreas productivas que eran considerados no competitivas en el marco del comercio internacional en unos momentos en que se llevaba a cabo un cambio radical del patrón tecnológico. Las nuevas fuentes de energía: la electricidad y el petróleo. Las nuevas técnicas: los motores eléctricos, las comunicaciones por radio. Los nuevos sectores industriales: la electricidad y la química. Y las nuevas formas de organización del capital: los cárteles o trusts.

Los países que incorporaron estos cambios en el patrón tecnológico se avanzaron en la feroz competencia internacional y preservaron sus capitales ante la oleada de la crisis. Paralelamente se descargó esta oleada sobre los hombros del proletariado, aumentando la explotación de la fuerza de trabajo para aumentar la acumulación de capital necesario al objeto de financiar los grandes cambios tecnológicos. Y así en 1890, cuando acabó esta fase de reestructuración del capital, la economía mundial había cambiado radicalmente.

No se trata de hacer una cronología histórica de la entrada en el siglo XX y de todo el proceso que junto a estos cambios mencionados, el capital preparaba ya las condiciones de lo que fue la primera parte de la Guerra Mundial en 1914. Simplemente poner sobre la mesa unos acontecimientos que empiezan a 1873 y no acaban hasta 1945 con el final de la segunda parte de la Guerra mundial. Podemos decir que se repitió un ciclo similar al de la guerra de los cien años (1337 – 1453).

LA PRIMERA PARTE DE LA GUERRA (1914 – 1918)

Hace algo más de 100 años de un gran cambio de ciclo necesario para el capital, que para llevarlo a cabo impusieron una guerra desde 1914 hasta 1945 con un pequeño intervalo (1919 – 1929), década utilizada para la reconstrucción material y humana, esta última para reemplazar tanto a los muertos en la guerra como por las enfermedades derivadas del hambre, miseria y condiciones de insalubridad. Y la material, tanto para la reconstrucción de lo destruído, como para la fabricación de nuevos armamentos, pensados ya para la segunda fase de la guerra. Fue un incremento espectacular de los procesos de la industria química – militar y de la automatización.

Las grandes inversiones en nuevas tecnologías y los ingenios salidos de ellas que tenían como base las aplicaciones militares fueron espectaculares en la primera parte de la guerra en el campo de las comunicaciones (instalación de la radio a los aviones); en la siderurgia (acero inoxidable) y metalurgia (construcción naval, armamentos); en la industria médica (rayos X portátiles Little Curie, ortopedia, celulosa...); en la construcción de líneas de montaje en los sistemas productivos caracterizadas por lo que se denominó fordismo; en la industria química (gases de efectos mortales de los cuales se produjeron 125.000 toneladas y 60 millones de proyectiles, y posiblemente, -a pesar de que no se han publicado datos sobre esto dado su secretismo-, bacterias y virus modificados, en forma de bombas, que muy bien podrían haber sido una de las causas de la gran epidemia de gripe, y la exhaustiva diseminación de DDT –ya sintetizado en 1874-. Puede leerse una buena síntesis en el texto de

Olivier Lepick “La grande guerre chimique (1914-1918), París, PUF, 1998”

La guerra iniciada en 1914 fue la primera guerra tecnológica. Al acabar la batalla de Verdún, en diez meses habían disparado 23 millones de proyectiles y las ametralladoras mataban más deprisa que el asalto de los soldados con bayoneta calada. Los gases causaban un gran impacto psíquico además de la muerte (un 3%), la aparición de los tanques en la batalla de Somme. El primer bombardeo aéreo sobre Lieja. El uso militar del submarino...

Máximo Sandin, (Sobre asesinos y bacterias) nos presenta una breve radiografía sobre los efectos de las inoculaciones: *“En 1916 se produjo en Nueva York una gran epidemia de poliomiélitis. En un laboratorio del Instituto Rockefeller habían cultivado el “poliovirus” entérico en cerebros de monos. El resultado: un virus extremadamente virulento. Muy pronto se pudo comprobar la consecuencia: el llamado “desastre de Cutter” fue una epidemia provocada por la vacuna contra la polio de Jonas Salk, proclamado por Eisenhower “benefactor de la humanidad” y héroe popular. La vacuna de Salk, aprobada precipitadamente consistía en poliovirus supuestamente inactivos con formaldehído y causó 40.000 cassos de polio. La producción de virus puede hacerse (de hecho se hace) por dos métodos: El más sencillo consiste al practicar infecciones repetidas de virus, por ejemplo de humano a cerdos (se denomina “passes”) y seleccionar en cultivos las cepas de alta virulencia. Este método tiene mucho que ver con la pandemia de la gripe de 1918, que provocó, según se asume, 50 millones de muertes. Su origen real fueron los soldados norteamericanos pues según se ha podido*

documentar fue la primera guerra en la que todos los soldados fueron obligados a recibir una gran cantidad de vacunas obtenidas con los métodos antes señalados.”

EE. UU., entró en la guerra con un millón de soldados desplazados a Europa a partir de noviembre de 1917.

Los movimientos de masas humanas alrededor de la primera parte de la guerra (un millón de norteamericanos en Europa, trescientos cincuenta mil chinos entre el frente oriental como occidental europeo, japoneses en el Mediterráneo (Malta) en Corea, en China y en la reciente URSS para apoyar los ejércitos contra - revolucionarios estacionados en Siberia. Los norteamericanos en Rusia junto a los japoneses. Un millón de indios entre el frente occidental, África, imperio Otomano y Afganistán. Veinticinco mil brasileños en Europa. Australianos y neozelandeses (20.000) fueron a Egipto (Suez) y Turquía (Gallipoli).

8.000 Norteamericanos; 70.000 japoneses; 3.000 Ingleses; 1.500 Franceses; Checoslovacos (una parte de los 50.000 que habían estado en el frente oriental europeo); tropas de Canadá, Finlandia, India Británica, Serbia, Australia, Grecia, Italia, Polonia y Rumanía invadieron Siberia (Vladivostok) apoyando el ejército zarista en el intento de derrocar el joven estado soviético. Todos ellos sometidos a unas condiciones inhumanas y con los efectos de la guerra química.

En síntesis, millones de personas de cuatro continentes se desplazaron de un lado al otro del planeta llevando todo tipo de enfermedades debidas a varios factores, ya sean estos derivados de varias vacunaciones, malnutrición, de exposición a agentes químicos,

de infecciones (cólera, tifus, tétanos, gripe, escorbuto, malaria, meningitis,...) y derivadas del estrés de la guerra. Como consecuencia no es de extrañar una gran mortalidad debida a varias enfermedades que todas ellas se reunieron bajo el nombre de “gripe española”, que los soldados llevaron hacia sus respectivos países en 1919.

En, Mayo de 2020, Vilaj Prashad, historiador indio Director del Instituto Tricontinental, tras una larga investigación, pudo afirmar que *“El 60% de las personas que murieron por la gripe, entre 1918 y 1919, eran de la India. Y murieron porque fueron soldados del imperio Británico en la primera guerra mundial”*.

Al igual como la peste del siglo XIV (1347 – 1353) no puede desligarse de la guerra de los cien años, (1337 – 1453) con su resultado de muertes, hambre y destrucción; la gripe de 1918-19, que bajo este nombre se reunían toda una serie de enfermedades diversas, no puede desligarse de la guerra de 1914-1918 también con el resultado de millones de muertes, destrucción, hambre y toneladas de armas químicas esparcidas sobre toda Europa.

Querer atribuir a un virus inerte los males que sufre la humanidad solo puede pasar por la cabeza de personas que también creen que se trata de un castigo divino. Lo lamentable es que quién se proclama “científico” en lugar de interrelacionar causas y efectos, se dedica a pontificar tan solo sobre los efectos, escondiendo las causas, y de este hecho podemos pensar, y casi afirmar, el carácter subordinado de la ciencia a los intereses de las clases dominantes. Cuestión que se intentará desarrollar a lo largo de este libro.

Los enormes incrementos de productividad en la década 1919-1929 fue resultado de los grandes inventos tecnológicos realizados en el transcurso de la primera parte de la guerra en cuando a mecanización y “racionalización” de los procesos productivos con intensificación del trabajo. Taylor, que en 1891 había escrito “Management” (Principios de dirección científica del trabajo), junto con el llamado fordismo del trabajo en cadena supuso una sobreproducción sin la correspondiente demanda solvente que tuvo su estallido en el famoso “crac” del 29.

Pero, Manuel de Landa (Mercados y Antimercados en la economía mundial) nos recuerda que la producción en masa en una cadena de montaje, *“No nació de organizaciones económicas, sino militares, primero en Francia en el siglo XVIII y después en Estados Unidos en el siglo XIX. Estas técnicas de control de la producción particularmente opresivas nacieron en los arsenales y fábricas de armamento cien años antes de que Henry Ford lo pusiera en práctica para su coche modelo T”*.

Alexander Fleming había participado como médico en la primera parte de la guerra y su investigación iba dirigida a obtener sustancias para disminuir la mortalidad de los heridos debido a infecciones bacterianas, y en 1928 conservaba cultivos de estafilococos a partir de los cuales inició la producción de penicilina que se fabricó en EE. UU., masivamente, durante la segunda parte de la guerra. A principios de los años 30 científicos alemanes y franceses sintetizaron las sulfonamidas. El uso exagerado de estos compuestos utilizados como “medidas preventivas” ha comportado la aparición de microorganismos resistentes a las mismas, siendo en la actualidad un grave problema.

En 1919 Rutherford experimentó el bombardeo con rayo alfa una masa de nitrógeno, obteniendo oxígeno y núcleos de hidrógeno (o protones) consiguiendo dividir un núcleo atómico. Sus investigaciones se dedicaron durante la primera parte de la guerra a estudiar los métodos acústicos para detectar submarinos.

Japón inició a partir de 1919 un extenso programa en el que participaron miles de técnicos y científicos en preparación de la segunda parte de la guerra. Se desarrollaron, entre otros aspectos, nuevas técnicas militares, nuevos armamentos, tipos de movilización, los transportes, y se crearon nuevos departamentos en los ministerios militares: aeronáutica, técnica naval, política industrial, y en el mes de mayo de 1919 un equipo dedicado al análisis de los sistemas de propaganda y el papel que tendría que jugar la prensa. El déficit en materias primas (carbón y acero) comportó un acercamiento a China a la cual concedió los llamados “Préstamos Nishihara”, del mismo modo estableció acuerdos comerciales con Indonesia y Malasia por el suministro de petróleo y cobre.

Ingenieros, biólogos, químicos, físicos, matemáticos, psicólogos, periodistas, analistas de datos... toda la “ciencia” dedicada y subordinada al desarrollo militar. Tanto como para repensar las afirmaciones de que la ciencia es “neutra” y que en todo caso el capital se apodera de ella. Podemos llegar a concluir que dicha ciencia está exclusivamente en el servicio de los intereses de las clases dominantes, y en todo caso, pueden aplicarse algunos de sus descubrimientos, si generan beneficio, para mejorar la vida de la población. No ha tenido la investigación científica ni la aplicación técnica como objetivo mejorar las condiciones de vida de la mayoría, y como elemento colateral utilizarla como herramienta defensiva en

caso de guerra, sino a la inversa: la investigación ha estado al servicio de la guerra ofensiva y cuando esta no ha sido realizada, ha estado al servicio de la acumulación de capital como consecuencia de los incrementos de la productividad. Una ciencia que quedó grabada en el lema extraoficial de la Exposición Universal de Chicago del año 1933: *“La ciencia descubre, la industria aplica y el hombre se conforma”*.

Ortega y Gasset en los años 30 afirmaba que la tecnología no es buena ni mala, que todo depende del uso que se haga de ella, pero si bien esto puede aplicarse a un cuchillo que tanto puede servir para cortar pan como para cortar un cuello, no puede aplicarse del mismo modo a quién diseña y fabrica un tipo de gas venenoso o un virus mortal, pues no tienen una utilización dual, sino una única aplicación.

LA SEGUNDA PARTE DE LA GUERRA (1939 – 1945)

Durante la segunda parte de la guerra, se construyeron las primeras computadoras electrónicas (entre 1939 y 1942) tanto por parte de EE. UU. (John Atanasoff) como por criptografistas polacos que habían construido una máquina para descifrar mensajes codificados alemanes, y que entregaron a Inglaterra donde un equipo de matemáticos e ingenieros desarrollaron esta máquina con el nombre de “Colossus” destinada a descifrar mensajes (Alan Turing). Pero la primera computadora a gran escala fue la ENIAC (Electronic Numerical Integrator And Computer) concebida para calcular la trayectoria de los proyectiles de artillería.

El 2 de agosto de 1939, Einstein, que había elaborado la “Teoría Especial de la Relatividad” en 1905, y la “Teoría General de la Relatividad” en 1916; envió una carta al presidente norteamericano Roosevelt sobre las investigaciones alemanas para el desarrollo de una bomba atómica. El resultado fue la creación de una comisión de científicos bajo vigilancia militar que culminó en 1942 con el “Manhattan Project” bajo la dirección del general Leslie R. Groves a las órdenes del cual estaba el físico J. Robert Oppenheimer.

Paralelamente, los matemáticos John von Neumann y Oscar Morgestern crearon la “teoría matemática de los juegos” y colaboraron en el proyecto Manhattan, del mismo modo que Norbert Wiener, fundador de la cibernética (control de sistemas) que durante la segunda parte de la guerra elaboró el cálculo de la trayectoria de proyectiles dirigidos contra aviones que requiere un constante ajustamiento en dependencia de la posición del blanco (retroalimentación). Este trabajo fue el inicio de la teoría general del control, aplicable no tan solo a máquinas (como las computadoras) sino a los seres vivos y especialmente a su sistema nervioso.

En 1930 se creó en Alemania una “Sociedad para Vuelos en el Espacio” con objetivos militares al frente de la cual había el físico Werner von Braun, que diseñó el V-2, un misil de combustible líquido que podía recorrer 300 km. y se utilizó para los bombardeos sobre Inglaterra y Holanda. Al finalizar la segunda parte de la guerra el ejército de EE. UU., se apoderó de varios cohetes V-2, la documentación de los mismos y de los científicos que trabajaban en su construcción con Von Braun en cabeza. Llevados todos ellos a Estados Unidos dirigieron el programa de construcción de misiles.

Se crearon los sistemas de navegación aérea para que los bombardeos fueran precisos (sistemas Oboe y Gee-H) teniendo como base la radio que permitía conocer a los tripulante de un bombardero la posición exacta de otros aviones en un radio de 400 km.

En 1940, y ante la necesidad de conseguir cauchos para los vehículos, dado que Alemania y Japón controlaban la mayor parte de este material, en EE. UU., Waldo Semon desarrolló el caucho sintético “Ameripol” y en 1942 los investigadores de la Universidad de Harvard conjuntamente con el departamento químico del ejército de Estados Unidos utilizaron el caucho para fabricar la gasolina gelatinosa: el napalm que sustituyó el lanzallamas de gasolina, y fue utilizado en los bombardeos sobre Dresde y varias ciudades japonesas, y más tarde en la invasión de Viet-Nam por parte de Estados Unidos, que causó alrededor de seis millones de muertes.

LA POSTGUERRA (1945)

“Guste o no, tendremos un Gobierno Mundial. La única cuestión es si será por concesión o por imposición”. **(James Warburg, banquero, en su discurso ante el Senado de los Estados Unidos, el 17 de Enero de 1950)**

En 1953 podríamos poner la fecha del nacimiento de la genética molecular. Y el “masser” que fue concebido para el perfeccionamiento del radar y fue el precursor del “lasser” (Light

amplification by stimulated emission of radiation) fabricados entre 1960 y 1962.

La preparación y transcurso de la guerra configuró una estructura militar – industrial gigantesca dentro de la cual se incluían aparte de la fabricación de armamento, la química – farmacéutica y la bioquímica, rompiendo las fronteras de las varias especialidades en un puñado de grandes corporaciones, al mismo tiempo que todos los departamentos de investigación de las grandes Universidades estaban al servicio de estas corporaciones, que aparte de los directamente relacionados con el complejo industrial - militar, los departamentos de historia escribían ésta a gusto de quien los subvencionaba; los de psicología, psiquiatría y sociología para analizar de forma constante el nivel de aceptación o rechazo de la población; y la aparición de la televisión que permitió introducir el discurso dentro de cada hogar.

En 1953 la bio - ingeniería definió la estructura molecular del ADN y en 1973 se hicieron los primeros traslados de genes de un organismo a otro. Y en 1977 la industria genética empezó a producir y comercializar hormonas cerebrales.

El primer robot fue construido el 1961 acoplado a un ordenador brazos mecánicos articulados (Unimate) y en 1970 la industria japonesa de vehículos los empezó a instalar en sus plantas de montaje. El periodo de 1945 hasta 1970 fue de acumulación técnica para hacer posible el gran cambio a partir de 1980 con la introducción de la microelectrónica en todas las fases del proceso productivo. Durante esta etapa las inversiones del capital fueron dirigidas al análisis de la materia y a su manipulación y para hacerlo

posible incorporaron a los trabajos de investigación instrumentos cada vez más sofisticados: El microscopio electrónico, el espectrómetro de masas, los aparatos infrarrojos y ultravioleta, la resonancia magnética – nuclear, el laser y el cromatógrafo. Estas incorporaciones modificaron tecnológicamente los nuevos materiales, el procesamiento de datos, los medios de comunicación, los medios de transporte, nuevas fuentes de energía y la aplicación de la genética a la producción intensiva agraria.

En 1950 los transistores permitían operar en un espacio de 30 centímetros cúbicos la potencia de mil tubos de vacío. Hacia 1956 esta potencialidad se había multiplicado por 10.000 y en 1958 por un millón. Uno de los resultados de todas estas innovaciones fue la puesta en órbita alrededor de la tierra un satélite artificial: Sputnik.

Todo este proceso comportó que el capital industrial se convirtiera en “ciencia”; que este mismo capital dirigiera la actividad universitaria y que la ciencia se convirtiera en un fragmento del capital industrial. Al mismo tiempo que nace la “Trilateral” (Estados Unidos, Europa y Japón) como constatación de la concentración del mayor poder económico, científico, industrial, militar y cultural. En este contexto se afirmaba que “todo lo que era bueno para la ciencia, era bueno por la sociedad” y bajo este argumento, ya desde el final de la segunda parte de la guerra, Vannevar Bush, asesor científico del presidente de Estados Unidos, en 1945 emitió un informe denominado “La ciencia, frontera sin límites”, en el cual defendía la legitimidad de la intervención del poder sobre el sistema industrial y universitario utilizando todos los científicos, técnicos y laboratorios que habían colaborado en la segunda parte de la guerra mundial, dentro de una estructura semi – militar en tiempo de paz, que según

algunas fuentes un tercio de todos los científicos e ingenieros estaban vinculados al Departamento de Defensa y de igual manera en Francia e Inglaterra, que trajo como consecuencia el desarrollo de un armamento cada vez más sofisticado.

En síntesis, la dirección de la investigación quedó en manos del binomio “complejo militar – industrial” con científicos totalmente identificados en el intento de destrucción de la URSS en lo que se denominó “Guerra fría”. Alemania y Japón, impedidas para el desarrollo de industria militar, dedicaron su inversión privada y estatal a la aplicación científico – tecnológica para la producción, convirtiéndose en los dos puntales de las innovaciones de los procesos industriales hasta finales del siglo XX.

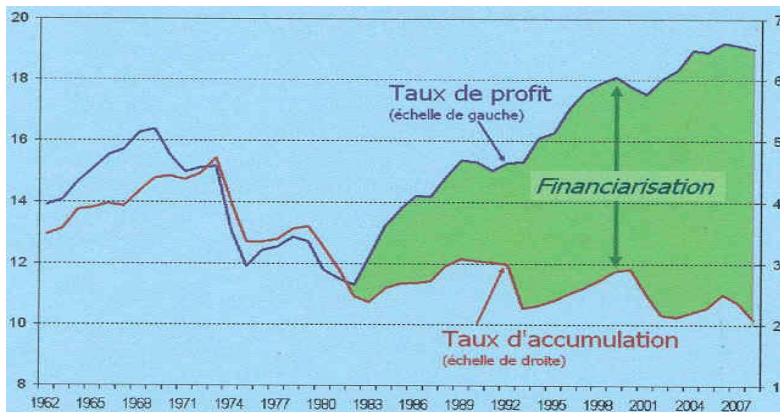
LA REVOLUCIÓN MICROELECTRÓNICA (1980)

Al fin, en los años 80 y en pleno declive de la perspectiva socialista en la URSS, explota de nuevo una década en la cual el capital busca nuevas formas de reorganización para paliar la tendencia decreciente de los beneficios. Este cambio se denominó neoliberalismo en honor a los teóricos liberales de la Escuela Austríaca de Economía y uno de sus máximos exponentes: Von Mises. Las raíces de este cambio fueron la transferencia de capitales desde la esfera pública o nacional hacia la esfera privada nacional o internacional.

Los jefes visibles, portavoces de las grandes corporaciones de la industria, servicios y finanzas, fueron la Primera Ministra inglesa Margaret Thatcher y el Presidente de Estados Unidos Ronald Reagan, a pesar de que durante la presidencia norteamericana de Richard

Nixon (1969 – 1974) y de Gerald Ford (1974 – 1977) se pusieron las primeras piedras en América Latina para los posteriores experimentos a nivel mundial, se trata de los golpes de estado en Bolivia (1971), Chile y Uruguay (1973), Argentina (1976).

Las inversiones de capital realizadas hasta medianos de los años 70 en una pugna desaforada por la competencia, tuvieron en los países centrales del capitalismo una respuesta sindical y en las periferias una respuesta política que no hizo posible mantener las tasas de beneficios esperados.



(EE.UU, UE, Japón: a partir de 1973 el porcentaje de inversiones en capital fijo supera el de beneficios, pero a partir de 1982 se produce una alza de los beneficios y un descenso de la inversión en capital fijo)

Estamos hablando de la llamada tercera revolución industrial estrechamente ligada a las nuevas tecnologías, caracterizadas por la incorporación masiva del “chip”, es decir la introducción de la microelectrónica dentro de todos los procesos industriales.

Soluciones anteriores a los fenómenos de sobreproducción habían sido las guerras entre los diferentes capitales nacionales, pero esto no era posible en la década de los 80, tanto por los peligros de una confrontación nuclear como por la existencia de los bloques socialistas europeo y asiático que, todo y debilitados, estaban presentes.

La “solución” se estructuró en tres frentes diferenciados:

A) Dentro de los países llamados desarrollados y que formaban parte del núcleo del sistema capitalista mundial.

B) Los bloques socialistas.

C) Los países de la periferia con políticas próximas a las burguesías nacionales no oligárquicas.

A) Dentro de los países centrales (Europa, Japón, Estados Unidos) se inició una ofensiva dual. Por un lado la transferencia de capital público a manos privadas y por otra buscar el consenso de las formaciones políticas de la izquierda, socialistas y comunistas, que tenían influencia dentro de las centrales sindicales mayoritarias con un discurso basado en los “valores democráticos” como inseparables del “libre mercado” y por tanto la oposición a éste era ir en contra de los valores democráticos. De este modo el acrónimo TINA (There is no alternative) penetró hasta el tuétano de las llamadas izquierdas.

¿Por qué?

Varios factores coincidieron. Uno de ellos la deriva pro capitalista en el interior del PCUS que culminó en 1985 con el triunfo

de las tesis reformistas llamadas USKORENIYE que tuvieron su desarrollo posterior en las llamadas Perestroika, Glasnost y la Nueva Mentalidad. Otro factor fue la cooptación de las cúpulas sindicales y políticas de las formaciones de izquierda por medio de generosas subvenciones y gratificaciones si aceptaban los cambios en las condiciones de trabajo, o su aniquilación si se oponían (Hay que recordar el asesinato en 1986 de Olof Palme, representante del ala izquierda de la socialdemocracia, y con anterioridad, el despido, en Agosto de 1981, de 11.345 controladores aéreos en Estados Unidos cuando éstos iniciaron una huelga, militarizando el resto). La aceptación mayoritaria comportó millones de despedidos en las diferentes reestructuraciones industriales con el consiguiente aumento del ejército de reserva de mano de obra que, al mismo tiempo debilitaba las estructuras sindicales y disminuía los costes salariales.

Un aspecto estrechamente ligado a este proceso de empeoramiento de las condiciones de trabajo fue la generalización del crédito que daba pie a la adquisición de muchos artículos de consumo por parte de un amplio sector de la clase obrera que disponía de unos ingresos salariales más o menos regulares, pero que si por causa de alguna protesta veía la posibilidad de quedarse sin ingresos y no poder devolver los créditos, esta protesta enmudecía. La copia de la cultura burguesa del consumo penetró con fuerza en el seno de la clase obrera, y las centrales sindicales, globalmente, aceptaron la ampliación del pacto social vigente desde el final de la segunda guerra mundial, ampliación que partía de la premisa que era necesario colaborar en la recuperación del beneficio empresarial

como ÚNICA forma de mantener los puestos de trabajo y los salarios aunque fueran modificadas de sus condiciones contractuales.



(EE.UU, U.K., Japón: a partir de 1982 disminución de los salarios y aumento del consumo)

Paralelamente se provocaron grandes modificaciones de los contenidos curriculares en todas las fases del proceso educativo introduciendo el elemento básico del individualismo.

B) En los bloques socialistas, aparte de las teorías y prácticas reformistas tanto en la URSS como China donde se hace patente el socialismo de mercado u otras denominaciones, con funcionamiento muy similar a las estructuras capitalistas, tal como lo reflejó el informe del Banco Mundial de 1996 (De la planificación centralizada a la economía de mercado) en el cual se afirma que *“La cuestión no es simplemente cuánto privatizar, sino cómo y cuándo hacerlo. En algunos países puede bastar la adopción de reformas orientadas al mercado, sin necesidad de un cambio total de la propiedad”*.

Si bien la propiedad formal era estatal, la posesión real estaba en manos de los directivos. Junto a la entrada de capitales extranjeros en inversiones industriales, también entraron enormes cantidades de dinero para apoyar todo tipo de organizaciones opositoras, tal vez una de las más importantes fueron la creación en Polonia del sindicato Solidarnosc y la concesión de multitud de premios científicos, literarios y de ciencias sociales por parte de Europa y Estados Unidos a destacados partidarios del reformismo económico.

C) En los países de la periferia del sistema capitalista que habían intentado políticas económicas favorecedoras de las burguesías nacionales y ligeramente enfrentadas a ciertas multinacionales tanto importadoras como exportadoras, el capitalismo mundial, había optado ya en la década anterior, por el derribo de los gobiernos nacionalistas (Bolivia 1971, Chile y Uruguay 1973, Perú 1975, Argentina 1976,...), que en la década de los 80 lo “devolvieron” a manos de supuestos sistemas democráticos pero incorporando todo el legado de los cambios impuestos durante las dictaduras militares. En Asia, después de la derrota militar y política del imperialismo en Vietnam, Laos y Camboya, se invirtieron sumas millonarias en Irak para crear un enfrentamiento con Irán y destruir el nuevo Estado que había derrocado al dictador Reza Palhevi.

En 1980, en pleno proceso de desmantelamiento del llamado Estado del Bienestar, se estaba generando un extenso malestar social, y de repente aparece, por arte de magia una gran epidemia que se traslada por un lado a otro del planeta: el SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida) que pasó a ocupar las primeras páginas de todos los medios de comunicación. Miles de fotos, de datos, de

imágenes de cuerpos desfigurados de “enfermos” de SIDA, y muertes. Una oleada de terror proveniente, decían, del virus de un “mono verde” africano (SIV –virus de inmunodeficiencia de los monos, que después se transformó en HIV– virus de inmunodeficiencia humana).

Esta campaña fue de una intensidad brutal durante la cual el miedo al contagio distanció las personas y los “test” para determinar el supuesto contagio se hicieron obligatorios, tanto para viajar como para optar a según qué puestos de trabajo. La OMS en 1992, hablaba de 10 a 12 millones de “contaminados” y las previsiones para el año 2000 eran de 40 millones con más de 2 millones de muertes. Esperando una “vacuna” que al cabo de 40 años todavía no existe debido a que el famoso “virus” es inexistente y no se ha podido aislar.

Al margen de cualquier información verídicamente contrastada, el informe de la OMS de 6 de julio de 2020 sobre el SIDA dice que a finales de 2019 había 38 millones de personas contaminadas, 690.000 muertos y 1,7 millones “de infectados”. Así, hace 40 años que miles de millones de dólares engordan las cuentas corrientes de las corporaciones químico-farmacéuticas que fabrican los “test” y pírcimas para más de 25 millones de personas consideradas “enfermos crónicos”. (A lo largo de este libro detallaré los pormenores de este fenómeno)

Los grandes cambios económicos siempre han precisado de una cobertura religiosa o científica que los defienda ante los ojos de la mayoría de la sociedad. En el estallido inicial del capitalismo esta cobertura la dio la Iglesia con la “protesta” de Lutero, que de forma

magistral analiza Max Weber en su obra “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”. Posteriormente, durante la Ilustración que da un nuevo impulso al capitalismo para asentarlo definitivamente, con una gran operación de saqueo , no tan solo de las cosas materiales, sino de los saberes populares acumulados durante siglos para tener el monopolio total de lo que se denomina “conocimiento”, y que como muy bien analiza Silvia Federicci en “Calibán y la bruja”, después de estudiar las actas judiciales de los “Actos de Fe” contra supuestas brujas quemadas en la hoguera, llega a la conclusión que quemó más gente la Ilustración que la Inquisición. Se trataba de destruir el conocimiento popular.

Pero desde medianos del siglo XIX la religión va perdiendo parte de su credibilidad y el capitalismo busca un nuevo aliado: el cientifismo, y con él se pasó de la fe ciega en los designios divinos a la fe ciega en la “ciencia”.

Hecho este paréntesis sobre el solapamiento de la fe religiosa, cientifista o epidemiológica con los cambios brutales a nivel productivo, al final de la década, en 1990, el mundo había cambiado sustancialmente. Estamos hablando de la revolución microelectrónica, o industria 3.0 que dio un tumbó importante a todo el proceso industrial con la incorporación generalizada del “chip” en todos los procesos industriales y en las comunicaciones con la extensión de los teléfonos celulares y el cambio de las señales analógicas por las digitales. A partir de este momento se dispara la producción mundial la cual no tiene una contraparte en forma de disponibilidad monetaria de la mayoría de la población, y del mismo modo que la producción de mercancías, se dispara la producción de créditos, entrando en una espiral que crea unas burbujas financieras

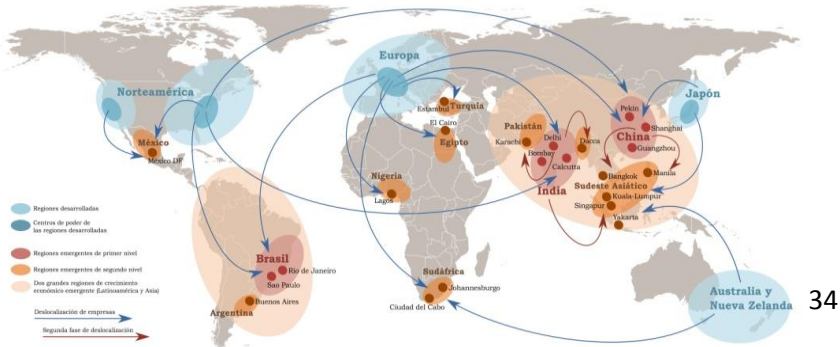
que van estallando en unos intervalos cada vez más cortos en el tiempo.

Los enormes incrementos de productividad, fueron absorbidos debido a la autodestrucción de la URSS y de las democracias populares europeas, terrenos en los cuales después de destruir una buena parte de su infraestructura económica propiciaron la entrada de capitales occidentales con la creación de nuevas infraestructuras industriales dedicadas a grandes producciones para el comercio mundial con un coste de la fuerza de trabajo muy inferior al pagado en Europa, Japón o Estados Unidos. A ello se añadió la política china de atracción de capitales mundiales para la producción masiva de mercancías a un coste todavía más bajo. Un paro momentáneo en la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Se produce un gran desplazamiento de capitales, de procesos productivos, de mano de obra con las “deslocalizaciones” buscando abaratar los costes de producción ya sea mediante incrementos de los ritmos, condiciones fiscales, baja sindicación,... en el gráfico se puede ver el flujo de un país al otro y la cascada de nuevas re-localizaciones buscando cada vez nuevos beneficios.

¿Dónde se produce? Las zonas industriales cambian de lugar
 Geografía económica: *La deslocalización de las empresas*

Juan Pérez Ventura, 2013
<http://notasdeconomia.blogspot.com>



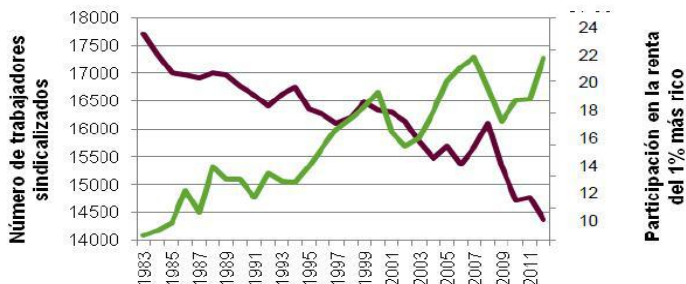
Esta ofensiva tenía por objetivo la consolidación de un “nuevo” contrato de trabajo de forma que el trabajador no solo tendría de vender su fuerza de trabajo y su tiempo, también su “disponibilidad a cooperar” con el capital. Esto precisaba la agudización de un modelo cultural “individualista” en el que las personas se movieran solo por su interés personal desvinculado del sentimiento de clase colectivo.

Este nuevo contrato de trabajo venía de la mano de los cambios tecnológicos en la práctica totalidad de las disciplinas: Comunicaciones, bioquímica, electrónica, física... Y, la creación permanente de una sociedad “dual” en la cual un sector de trabajadores cualificados o semi cualificados disfrutarían de cierto nivel de remuneración y la promesa de estabilidad en la ocupación; a su lado un conjunto de parados, precarios y excluidos.

Para redondear y asegurar la imposición de los nuevos cambios tecnológicos se generalizó la “lógica de la orden”, de la seguridad ciudadana y de la “paz policial” para defender las instituciones y el capital de posibles agresiones tanto de los sectores desfavorecidos en el interior de las sociedades ricas, como de un posible estallido en los países de la periferia. Concretamente en España, siguiendo esta lógica, se aprobó la Ley 11/1980 de 1 de Diciembre sobre la suspensión de los derechos fundamentales.

Todo este entramado comporta unos cambios en profundidad en la distribución de la renta, y la constatación de la debacle organizativa de la clase obrera, como podemos ver en el cuadro siguiente.

Gráfico 7: Descenso de la sindicalización y aumento de la participación en la renta del 1% más rico



Fuente: Oficina de Estadística Laboral (2013) 'Union affiliation data from the Current Population'; Saez & Piketty (2003) 'Income Inequality in the United States, 1913–1998', *Quarterly Journal of Economics*, 118(1), 1–39 (tablas y gráficos actualizados a 2012, septiembre de 2013).

El llamado “Consenso de Washington” fue acompañado de un discurso dónde aseguraba que la única respuesta posible en la era de la globalización, tenía de ser la aceptación total, como si se tratara de un fenómeno inevitable similar a las catástrofes naturales, y que si se respetaban disciplinadamente las “fuerzas del mercado” había la promesa que el crecimiento de la economía mundial sería rápido y estable, y sus frutos, serían distribuidos entre todos los habitantes del planeta. Tal vez la aceptación de esta promesa, al igual que otras realizadas por el capitalismo, fue factor importante para entender el porqué no surgieron discursos alternativos y opuestos al orden hegemónico, con pequeñas excepciones de grupos sin influencia social ni espacios en los grandes medios de comunicación.

La pregunta obligada tendría que ser porqué la clase obrera de los países centrales del sistema imperialista se sometió a todos estos cambios. Quizás una reflexión sobre esta cuestión sería la confirmación que las estructuras de clase en el capitalismo central no son estructuras simples polarizadas (burguesía – proletariado; somos el 98%; etc., como muchas veces se quiere simplificar), sino que una

parte importante de la población ocupa posiciones contradictorias dentro de las relaciones de explotación, posiciones que a su vez son explotados y explotadores, y por eso, en términos de sus intereses materiales, los ocupantes de estas posiciones contradictorias o bien se sienten amenazados por el socialismo o como mínimo sus intereses materiales en una transformación socialista son relativamente ambiguos.

Tal vez desde este análisis se puede comprender que las reivindicaciones queden centradas en reclamar una mejor distribución de la ganancia capitalista y no tanto poner en cuestión el origen de esta ganancia, concretamente pidiendo “más de lo mismo”. Reclamación cuantitativa pero no cualitativa, y no tan solo en los aspectos económicos, sino en todos los otros aspectos de la vida: más escuelas y mejores condiciones laborales para los maestros, pero no transformación de la escuela y sus contenidos; más hospitales, mejores condiciones laborales por el personal sanitario, medicamentos gratuitos, pero no una transformación de la concepción de la salud.

En cuanto a sectores técnicos, profesionales, científicos, su reclamación constante es de un aumento de las inversiones en investigación, pero queda en una nebulosa la orientación de esta investigación, para qué, al servicio de quién.

En la década de los años ochenta y noventa se imponen las llamadas “políticas para la innovación”, basadas en la información y el “conocimiento”. Pero Información no equivale a conocimiento. Tal como explica Edgard Morin en “Ciencia con conciencia”, aunque

parezca extraño, la información también genera ignorancia y desconcierto en ausencia de marcos teóricos y conceptuales que le den sentido.

Estas políticas de “innovación” prestadas por algunas teorías sociológicas de la educación, han intentado convencer que los cambios educativos son un elemento que garantiza la movilidad social ante los grandes cambios tecnológicos, pero la realidad es otra: La educación es un mecanismo reproductor y amplificador de las desigualdades. En otros términos, la participación en la "sociedad del conocimiento y la innovación", es muy diferenciada, porque el conocimiento no es una variable independiente de la sociedad; el saber no navega por encima de las realidades sociales igualando oportunidades. Lo que convierte el conocimiento en un recurso al servicio de la mayoría de la población, y no solo en un recurso para la revalorización del capital, es el tipo de sociedad que lo promueve y desarrolla, y la sociedad actual está basada en el fetichismo de la mercancía y preocupada por la reproducción de las relaciones sociales basadas en la extracción de plusvalía. En definitiva es la dinámica económica, cultural y social, junto a la actuación política, la que determina el significado social del conocimiento. Ignorar esta realidad oscurece la comprensión de la ciencia, la tecnología y los conocimientos a ellas asociados.

La ciencia, por su parte, se suele identificar con el conocimiento teórico probado, verdadero, casi siempre expresado en forma de leyes que se recogen en un puñado de revistas científicas que cada vez están más cuestionadas en su “veracidad” debido a la manipulación de datos que responden a los intereses de las grandes

corporaciones, las cuales controlan la inmensa mayoría de editoriales científicas.

La tecnología es mucho más que una suma de aparatos cada vez más caros y sofisticados. La tecnología es una práctica social que tiene tres dimensiones: 1) La dimensión técnica: conocimientos, herramientas y maquinarias, recursos humanos y materiales. 2) La dimensión organizativa: dirección, administración y gestión. 3) La dimensión ideológica – cultural: finalidades y objetivos, sistemas de valores y códigos éticos; creencia en el progreso, consumo, etc.

Paolo Bifani, en “Cambios tecnológicos y transferencia de tecnología”, planteaba el problema de la siguiente manera *"La tecnología responde a un sistema social particular y se caracteriza por una intencionalidad específica, tanto en su generación y aplicación como en relación con los objetivos del grupo social que la controla. El desarrollo científico y tecnológico está regido por una clara intencionalidad social que resulta de la convergencia de intereses y objetivos de la sociedad en la cual se origina y desarrolla. La tecnología es, además, un medio para producir control económico y político sobre recursos humanos y espacios geográficos y, finalmente, un instrumento para acrecentar el poder socioeconómico y político"*.

Podemos resumir que los cambios tecnológicos son experimentos sociales que requieren control social y sus actores requieren una mentalidad y una visión social que necesita ser educada, de buen grado o por la fuerza. Y, es en este momento, que la utilización del terror por una pandemia no está lejos de esta

necesidad del capital de “educar” la población mundial para un nuevo cambio de patrón tecnológico denominado cuarta revolución industrial.

LA INDUSTRIA 4.0

Los resultados, se han podido comprobar desde la burbuja especulativa de Japón a 1991, la burbuja punto.com de 2001, la burbuja hipotecaria de 2008, y las sobreproducciones mundiales a partir de 2016. En este contexto avanza la propuesta de Industria 4.0 y su sinónimo de Cuarta Revolución Industrial. Son expresiones que denominan una hipotética cuarta etapa de la evolución técnica y económica de la sociedad, contada a partir de la Primera Revolución Industrial. Este concepto de nueva estructuración o Industria 4.0, fue manejado por primera vez en la Feria de Hannover (Salón de la Tecnología Industrial) en 2011. Esta cuarta etapa habría empezado recientemente y su desarrollo estaría proyectado hacia bien entrada la tercera década del siglo XXI. La “inteligencia artificial” es señalada como elemento central de esta transformación, íntimamente relacionada a la acumulación creciente de grandes cantidades de datos, el uso de algoritmos para procesarlos, y el interconexión masivo de sistemas y dispositivos digitales.

El objetivo es conseguir la puesta en marcha de un gran número de «fábricas inteligentes» para una mayor adaptabilidad a los procesos de producción. Las bases tecnológicas en que se apoya esta nueva orientación, entre otras, son las siguientes:

1. Internet de las cosas;

2. Sistemas ciber-físicos;
3. Cultura de mercado virtual;
4. Fábricas 4.0.

Este concepto de Industria 4.0 no es todavía una realidad ya consolidada sino un nuevo hito del capital para intentar frenar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y que puede comportar importantes cambios sociales en los próximos años, haciendo un uso intensivo de Internet y de las tecnologías punta, tanto para la producción como para el control total de la población.

El rechazo del incremento de la vulnerabilidad, del aislamiento social por la virtualización de las comunicaciones, de la invasión del ámbito personal y el sentimiento de inseguridad, tendrían que ser unas de las preocupaciones fundamentales del malogrado movimiento político y sindical del proletariado, buscando alternativas que cuestionen la totalidad del modelo productivo y de consumo así como la “sacralidad” de la ciencia cuando está subordinada totalmente a la revalorización del capital.

Pero, más allá de las condiciones de trabajo, se crea un sujeto social anómalo, asocial, a pesar de la apariencia de su “interacción en línea” reduciendo los seres humanos a un flujo de datos.

Este sujeto social, este aislamiento lleva aparejado el control. Miles de cámaras de videovigilancia con reconocimiento facial, pondrán bajo control a cualquier persona que entre en un

restaurante, en un cine, teatro, supermercado..., y en los centros de trabajo no habrá que utilizar ninguna tarjeta para acceder.

Sujeto sometido al control de cámaras dotadas de infrarrojos o reconocimiento cromático, todo empaquetado en unos enormes dispositivos de software en los cuales miles de científicos y técnicos al servicio de las grandes corporaciones o de los respectivos ministerios del interior velarán para asegurar este control a través de las bases de datos personales: la vida laboral, la historia clínica, la cuenta bancaria, las sanciones administrativas, las condenas, las aficiones, la compra diaria,... De aquí la necesidad para la industria 4.0 de la tecnología 5G y otras que irán desarrollando.

A su vez, la “ciencia ha penetrado de forma brutal en el llamado “séptimo arte”, el cine, y así podemos constatar en estos últimos años, la gran distribución de grandes producciones cinematográficas con un impresionante despliegue mediático, han tenido como guion el MIEDO. Miedo a los demás, miedo a las enfermedades, miedo a las infecciones; a su lado un enaltecimiento de la biología, de la genética, de la necesidad de vacunación contra los “males” y finalmente una lucha a muerte contra todo aquello que pueda significar un peligro imaginario. Los virus y bacterias como primer peligro para la humanidad han sido los guiones cinematográficos más emblemáticos: *28 Semanas después*. 2007; *Infectados*. 2009; *The crazies*. 2010; *Contagio*. 2011; *Soy leyenda*. 2012; *Virus*. 2013; *Guerra mundial Z*. 2013; *Tren a Busán*. 2016; *93 Días*. 2016; *Cordón*. 2016; *Cargo*. 2017; *The hot zone*. 2019; *Pandemia*. 2020. Películas todas ellas basadas en el miedo a ser infectados y a desconfiar de cualquier persona que se nos acerque,

estableciendo una frontera entre el “yo” y los “otros”. Siendo una variante de la xenofobia aplicada al seno del proletariado para poner más trampas a su necesaria organización. La salvación individual como apología del egoísmo, el confinamiento como obligación y los científicos como solución.

El cine ha modificado nuestra conciencia de la distancia pues el público se convierte simultáneamente en espectador que interpreta, elabora y entiende las escenas, y en personaje apenas independiente, absorto en una actividad ficticia. Esta doble función convenientemente estudiada y llevada a cabo por “científicos” especializados en psicología de masas ha llegado a concluir que la identificación del espectador con los personajes ficticios supone ponerse a favor o en contra de los diferentes personajes de la pantalla, y un traslado de estas identificaciones a muchos momentos de la vida real.

Las nuevas generaciones son herederas de este caldo de cultivo ideológico - cultural con una cosmovisión amoldada en la idea del individualismo egocéntrico. Estar conectado permanentemente, pendientes del mensaje que pueda llegar, del chat..., constituye un hecho culturalmente novedoso. Todas estas tecnologías van más allá de una circunstancial moda: constituyen un cambio cultural en profundidad, una modificación del sujeto, de los colectivos, del comportamiento y del imaginario social.

TRABAJO SOCIALMENTE ÚTIL

Qué producir, como producir, para quién producir, y no tan

solo objetos materiales, debería ser el punto de referencia del debate y las reivindicaciones del proletariado a partir de la segunda década del siglo XXI. De este modo se podría poner sobre la mesa, de forma seria, una nueva definición de la ciencia y la técnica, pues producir desde la óptica de la utilidad social cambia la perspectiva sobre la producción ya que no queda subordinada al capital.

Solo en un sistema diferente al capitalista será posible superar globalmente el concepto de “trabajo” a favor de “trabajo necesario o socialmente útil”. Marx define en los Manuscritos Económico Filosóficos que: *“el trabajador está junto a sí mismo fuera del trabajo, y en el trabajo está fuera de sí. Su trabajo no es voluntario, sino impuesto, es un trabajo forzado y por tanto no es la satisfacción de una necesidad, sino tan solo un medio para satisfacer necesidades externas al trabajo”*. Y Marx distingue el trabajo alienado del trabajo socialmente útil mediante dos definiciones: “Work”, como trabajo concreto, útil y fuente de identidad social, y “Labour” como actividad relacionada con una estructura determinada de producción alienada.

Los científicos, técnicos, ingenieros, especialistas, doctores y licenciados, tendrán que repensar su papel en la sociedad: Si continúan sirviendo a los intereses de las clases dominantes o se posicionan junto a los sectores del proletariado que aspiran a una sociedad diferente. En el primer caso su tratamiento tiene que ser el equivalente al de “apoyo necesario” de las clases dominantes y por tanto un enemigo de clase. En el segundo caso sus conocimientos tienen que ponerlos al servicio del proletariado y contribuir a

desarticular la ofensiva del capital, y así la ciencia y la tecnología serán un apoyo importante para el trabajo socialmente útil.

SOBRE LA CIENCIA EN LA ECONOMÍA

Desde el siglo XVIII cuando Adam Smith, en 1776 escribe “La riqueza de las naciones”, la “economía” entendida como la raíz griega de administración de la casa o la cobertura de las necesidades, deja de tener sentido para convertirse en una teoría para aumentar el beneficio derivado de las iniciativas personales de los que disponen de capital. Desde aquel momento este concepto se convierte en “ciencia” y queda desvinculado de cualquier debate democrático.

Con el paso de los años esta desvinculación es cada vez mayor y tiene su máxima expresión a raíz de la subordinación de los representantes de la clase obrera (partidos y sindicatos) en la colaboración para la recuperación y aumento de los beneficios empresariales como única solución para mantener la ocupación y cierto nivel de ingresos salariales, una vez abandonada la propuesta de cambio social, una vez abandonada la perspectiva revolucionaria en camino del comunismo. Desde entonces, el único debate sobre la “economía” queda circunscrito al reparto de un teórico porcentaje de los beneficios, sin cuestionar en absoluto la raíz del sistema social y con ella un concepto diferente tanto de las “necesidades” como de “la administración” de las cosas.

Es la negación de la autonomía personal, la autoorganización social y la autodeterminación nacional. Una regresión similar a la expresión que utilizó Marx en la “Crítica a la filosofía del derecho de

Hegel” para referirse a la reforma protestante: *“Ciertamente, Lutero ha vencido a la servidumbre por devoción, porque ha puesto en su lugar la servidumbre por convicción. Ha roto la fe en la autoridad, porque ha restaurado la autoridad de la fe. Ha transformado a los clérigos en laicos, porque ha transformado a los laicos en clérigos. Ha liberado al hombre de la religiosidad exterior porque ha hecho de la religiosidad el hombre interior. Ha liberado el cuerpo de sus cadenas, porque ha cargado de cadenas su corazón”.*

SOBRE LA CIENCIA EN LA SALUD

En el siglo XIX, una de las cuestiones de gran preocupación por la humanidad en todos los tiempos, la salud, inició un camino “cientifista” basado principalmente en la patología después que en 1858, Rudolf Virchow anunciara la “teoría de la patología celular”, dando inicio a priorizar la enfermedad sobre la salud, siguiendo el camino emprendido por la cultura romana que desarrollaba el interés hacia la enfermedad, a la inversa de la cultura griega que hacía de la salud un culto.

En la segunda mitad del siglo XIX, el descubrimiento de los gérmenes dio lugar a la teoría microbiana, que alentó la idea causal única, según la cual para dominar las enfermedades solo se requería descubrir para cada enfermedad, su causa. Con el advenimiento de los descubrimientos en física y química, la fisiología humana se asocia al concepto de máquina y por tanto, la enfermedad empieza a ser entendida como el desvío del funcionamiento, y la salud, la reparación de este. De este modo la medicina llega a subordinarse a

la biología y los seres humanos a ser mirados a través de sus órganos fragmentados.

Esta teoría tuvo una repercusión tan importante que los médicos hicieron enormes intentos para asociar prácticamente todas las enfermedades conocidas a un agente causal contagioso específico. Pero, como la evolución de los conceptos no se detiene, la teoría microbiana llegó a mostrarse insuficiente para explicar un gran número de enfermedades y a partir de esta constatación nació el concepto de multicausalidad, haciendo alusión a la interacción de varios factores de diverso origen y naturaleza: sociales, ambientales, económicos y otros en la ocurrencia de la enfermedad.

El Preámbulo de la Constitución de la Organización Mundial de la Salud, que fue adoptada por la Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en Nueva York del 19 de junio al 22 de julio de 1946 define la salud como: «La salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de afecciones o enfermedades». En un interesante encuentro celebrado en Francia, conocido como el Congreso de Médicos de Perpignan, el 1978, se referían a la salud como “una manera de vivir autónoma, solidaria y gozosa”. En relación a la definición de la OMS, hacían el salto a manera de vivir y no a manera de estar.

Diego Gracia Guillén, uno de los grandes expertos españoles en bioética, se refiere a la salud como “capacidad de posesión y apropiación por parte del hombre de la propia corporeidad”. Es una clara referencia al protagonismo biográfico sobre algo más que el propio cuerpo; sobre la propia persona en su dimensión relacional.

De hecho, la salud no es un concepto unívoco sino una construcción sociocultural relativa en cada momento histórico. Con independencia de la época en que se generaron, en la actualidad estas concepciones conviven contradictoriamente, orientando toda la gama de prácticas sociales y sanitarias.

Hasta donde hoy sabemos, son muchos los factores que actuando a nivel del ambiente humano determinan que una enfermedad se inicie y desarrolle en ciertos sujetos, e incida con mayor o menor peso en determinados grupos poblacionales.

En 1996, Robert G. Evans; Morris L. Barer y Theore R. Marmor, con el título de “¿Por qué alguna gente está sana y otra no? Los determinantes de la salud de las poblaciones”, estudian la salud basada en el concepto de grupos sociales. Inician su libro respondiendo la pregunta de su título de la siguiente forma: *“La gente que ocupa las posiciones sociales más altas vive más tiempo. Mientras tanto, además, disfruta de mejor salud”*. En efecto, un importante número de estudios, en muchos países, ha mostrado la existencia de correlación entre la esperanza de vida y la frecuencia de otros indicadores de salud con indicadores de estatus social, como por ejemplo ingresos económicos, nivel educativo, ocupación, lugar de residencia, etc.

Y, recuperando el sentido de pertenencia proletaria de la salud, una exigencia debe incluir este concepto dentro del debate democrático, al igual que la economía, dos aspectos secuestrados por

las clases dominantes como herramientas fundamentales, junto a la educación, para mantener la dominación.

PERSPECTIVAS DE TRABAJO FUTURO EN EL CAPITALISMO TECNOCRÁTICO

Según el informe "Perspectivas de la ocupación de la OCDE 2020" de fecha 7 de julio de 2020, existe una menor probabilidad que personas que antes se habrían considerado «típicos» trabajadores con una calificación mediana, ejerzan ocupaciones de esta calificación, y una mayor probabilidad que ocupen una de baja calificación. Esta tendencia se ha observado en los trabajadores con un nivel educativo mediano en los 37 países de la OCDE que en mayo de 2020 contabilizaron 54,5 millones de desempleados y durante la pandemia en estos países, un 39% de los trabajadores hicieron teletrabajo.

Según el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, en España, la incidencia del teletrabajo en 2019 era de un 4,8% de las personas ocupadas, ya sea trabajando normalmente desde su domicilio o la mitad del tiempo, pero durante las semanas de los arrestos domiciliarios este porcentaje consiguió el 34% mientras que según las encuestas del INE el total de trabajadores de todos los ramos de producción que no pueden realizar teletrabajo se sitúa en un 45,3% del total de las personas ocupadas.

La implantación de la Industria 4.0 lleva aparejada la desestructuración del trabajo asalariado. La perspectiva es que este, en un porcentaje muy importante, ya no se realice en una ubicación

física, dígame taller, oficina, consultorio o escuela, sino en el domicilio de las personas asalariadas, estando a su cargo el espacio físico, ya sea de propiedad, alquiler o hipotecado. Es un recorte importante de gastos para las empresas.

Un ejemplo: El coste de alquiler de oficinas en Barcelona es alrededor de 30€ mensuales el metro cuadrado. Una oficina de 500 metros supone un coste, incluyendo IVA, de 18.000€ mensuales, sin incluir los otros gastos (limpieza, electricidad, teléfonos, agua, calefacción, aire acondicionado, etc.). Si el trabajo se realiza en los domicilios particulares, seguramente la sede empresarial precisará solo de un espacio de 70 o 80 metros cuadrados lo que significará un coste de alquiler de 3.000€ mensuales y un ahorro importante en el resto de servicios. En algunas empresas, como las financieras, significará el cierre de centenares o miles de oficinas que, o dejarán de pagar alquiler o si son de su propiedad, las pondrán a la venta. El negocio está servido.

La legislación sobre el trabajo a domicilio y el teletrabajo, apunta que la empresa tiene que suministrar los utensilios de trabajo y cubrir los gastos para su funcionamiento (energía y teléfono) pero no hace mención a tener la obligación de pagar en concepto de alquiler por los metros cuadrados que utiliza el trabajador a domicilio.

No se trata de una defensa del trabajo asalariado, esto sería un error, la solución sería acabar con el trabajo asalariado y la alienación respecto a lo producido. Para lo cual la Industria 4.0, si estuviera en manos del proletariado, podría suponer un incremento

de las capacidades, un incremento de los conocimientos y un control eficiente para qué producir, cómo producir y para quién producir, controlando de manera fácil la totalidad del proceso productivo, incrementando al mismo tiempo el número de personas que formarían parte del mismo no virtualmente, sino presencialmente con la condición de reducir drásticamente la jornada de trabajo.

Si el control de la tecnología se rescatara de manos del capital, se tendría el control de la producción, el control de distribución y el control del consumo.

Burguesía, capitalismo, capitalismo liberal, capitalismo monopolista, capitalismo corporativo..., y llegamos al capitalismo corporativo tecnocrático (del griego tékhñē, «técnica» y krátos, «poder, dominio») en alusión al Cratos de la mitología griega que, como personificación del poder y la fuerza, junto a Hefesto y Bía, encadenaron y cegaron a Prometeo como castigo por haber robado el fuego a los dioses y entregado a los hombres.

El fuego, que Prometeo robó a los dioses para librarlo a los hombres, podemos entenderlo como la capacidad, el conocimiento, el arte, la técnica, la ciencia... que el proletariado, en su hacer, fue perfeccionando a lo largo de los años al mismo tiempo que emergía la esperanza y la lucha por un mundo mejor. Pero a medida que fue disolviéndose la esperanza y paralizando la lucha, el fuego ha ido volviendo a los dioses.

En la antigüedad griega, los mitos emanaban como explicaciones a la incompreensión de las causas de las adversidades, y

los héroes, rebeldes, se construían a lo largo del tiempo mediante un proceso en el cual la población era al mismo tiempo creadora y receptora tanto de los mitos como de los héroes. Pero hoy, los mitos son alimentados por las necesidades del capital y los héroes creados al instante mediante la propaganda, y la población, pasiva, es solo receptora. Del mismo modo, las funciones tanto de los mitos como de los héroes, también se han modificado. A los mitos se les ha cubierto con un manto científico hecho a medida de quién ha pagado la ropa, y los héroes, han transformado su rebeldía en pasividad a expensas de las subvenciones de los presupuestos del Estado. De este modo su objetivo ya no es "llevar el fuego a los hombres" robándolo a los dioses, como Prometeo, sino devolver a los dioses los rescoldos encendidos que quedan todavía en manos de los hombres.

En esta cruda realidad que estamos viviendo, debemos hacernos algunas preguntas: ¿Cuál es la situación organizativa del proletariado mundial? ¿De qué formaciones políticas dispone que se mantengan coherentemente en lucha constante con una perspectiva comunitaria?

Encontrar algunas respuestas puede ser el inicio del retorno del fuego a los hombres, arrebatándolo de nuevo a los Dioses.

SOBRE LA DOMINACIÓN

“Los opresores están separados del foco de la opresión. Este es el secreto y el resorte de la dominación” (1)

Que el Estado es la herramienta de la clase dominante, ya lo explicó Marx hace más de 150 años. Y que para poder cambiar la sociedad es necesario destruir el Estado que la justifica ya lo escribió Lenin y lo pusieron en práctica los bolcheviques y los comunistas chinos, coreanos, cubanos,... y lo han intentado varios movimientos revolucionarios a lo largo de la historia. Todos ellos presididos por una característica: La negativa a la sumisión como primera réplica a la dominación.

Pero, ¿Por qué es tan difícil renunciar a la sumisión?

En parte, tal como lo analizó Max Weber, desde el punto de vista sociológico, que la sumisión está condicionada por los muy poderosos motivos del temor y la esperanza **(2)**, temor ocasionado por el monopolio de la violencia por parte del Estado y la esperanza ocasionada por sus falsas, o no tan falsas promesas.

La responsabilidad de las formaciones revolucionarias va más allá de su capacidad organizativa y de su discurso radical. Una tarea fundamental es precisamente como hacer frente al temor de la violencia institucionalizada y a desnudar las falsas promesas aireadas tanto por los dirigentes políticos y sindicales que viven a la sombra de los presupuestos, como por los asalariados de los medios de

comunicación que son los divulgadores tanto del miedo y el pesimismo como de la esperanza y el optimismo engañoso “Lo peligroso que puede ser un micrófono en manos de un cretino, cuando el tal cretino disfruta de total impunidad”. **(3)**

“Denominamos Herrschaft, a la probabilidad de que, en un grupo determinado de personas, determinadas órdenes o todas las órdenes, encuentren obediencia. ... En toda auténtica relación de Herrschaft se da una mínima voluntad de obedecer. .. Pero la dominación sobre un gran número de personas necesita normalmente de un “aparato humano”, un aparato administrativo; es decir, la dominación necesita, en términos generales, que se dé una probabilidad segura de que habrá una acción por parte de personas obedientes, con la intención expresa de ejecutar las instrucciones generales y las órdenes concretas”. **(4)**

No hay duda, a estas alturas, que estamos viviendo un auténtico Herrschaft organizado, como expresa Marcel Gauchet, por quien está escondido detrás el foco de la opresión, es decir detrás de la OMS y otras instituciones supranacionales y llevado a cabo por una red de intermediarios a todos niveles, desde responsables de sanidad, científicos, titulados universitarios, funcionarios públicos, políticos, militares, periodistas, y sobre todo la televisión para asegurar la debida obediencia.

Una televisión que tal como dice Rebeca Quintans “La pequeña pantalla es el mayor dispensador de valores, interpretaciones y criterios para la conformación de la opinión pública en la sociedad, incluso con más peso específico que el propio

Ministerio de Educación y Cultura. En determinados momentos, la televisión tiene más poder disuasivo o de convocatoria que el Ministerio del Interior. No es de extrañar que también se produzcan situaciones en las que este Ministerio utilice los informativos de televisión como prolongación de sí mismo. La cuestión de Estado y la de las cadenas de televisión es coincidente” **(5)**.

Esto lo hemos podido constatar con la llamada pandemia y el papel básicamente de la televisión en cuanto a la campaña de “terror” inicial, a la campaña de “salvación” posterior y el “final feliz” aunque sea con centenares de miles de despedidos en los países ricos, como el nuestro, y millones de muertes de hambre o de carencia de agua en el llamado tercer mundo.

A su lado la prensa, escrita o digital y la radio siguen el mismo camino pues tanto en unos medios como en otros las aparentes informaciones “profesionales” no son otra cosa que unos instrumentos para la dominación pues “El público define las cuestiones a medida que le son señalizadas por los medios de comunicación y estos a medida que le son señalizados por las élites políticas ... La censura, es más eficaz cuando no hay que nombrarla, cuando los intereses del que manda, milagrosamente, coinciden con los de “la información”. El periodista resulta entonces, prodigiosamente libre. Y es feliz. Se le otorga, además, el derecho a sentirse poderoso”. **(6)**

Estos mecanismos forman parte de la Dominación, pero esta no tendría el alcance que tiene si a su lado no hubiera un consenso social alrededor del discurso hegemónico en forma de conexión

ideológica a pesar del discurso aparentemente “enemistado” con el poder establecido en algunos casos, pero en sintonía total con aspectos parciales llamados “técnicos” o “científicos”, entendidos estos como “neutros” o no políticos en cuanto a su contenido. Hay que tener en cuenta que la dicha ciencia, la concordante con el poder o sus instituciones científicas, no es neutral, está programada, dirigida y financiada por el capital, ya sea este de origen nacional o multinacional y por tanto su objetivo no se aleja de las bases de la acumulación.

Tal como describe Göran Therborn, esta conexión ideológica hace a los sujetos obedientes que, en los momentos actuales incluso se ha dado la paradoja de “pedir” más medidas restrictivas para poder obedecer más. El estado de excepción vivido, y que seguramente se irá repitiendo, nos ha dado la medida de la capacidad de sumisión de la ciudadanía. Si bien es un contrasentido el condenar la población a arresto domiciliario y por otro lado levantar este arresto para ir a producir plusvalía, las formaciones sindicales y políticas podían optar para exigir que si se levanta el arresto para ir a trabajar también se tiene que levantar para ir a pasear, pero ha estado al revés: Se ha pedido que todo el mundo quede sometido a arresto domiciliario. Sin haber cometido ningún delito.

Exponente de ello es el hecho de que dentro de la población que se podría considerar con una actitud semi-crítica, cuando se les exponen los resultados mejores de mortalidad en países donde no se ha aplicado este confinamiento o arresto.

La conexión ideológica que vincula la población con un determinado régimen, haciendo de aquella un conjunto de sujetos obedientes, es muy complejo y, presenta grandes variaciones empíricas. Aun así, parece que es posible identificar los principales tipos de mecanismos que por efectos de dominación y obediencia que producen.... En primer lugar los tres modos de interpelación descritos (lo que existe, lo que es bueno y lo que es posible). La segunda dimensión hace referencia a las concepciones del ausente. En ésta los modos de interpelación se paralizan y experimentan una dicotomía según respondan sí o no a la pregunta: ¿Existe una alternativa posible mejor que el régimen actual? El cimiento lógico de este segundo eje reside en que hay una importante diferencia entre la obediencia como necesidad intrínseca y la obediencia basada en consideraciones contingentes. **(7)**

De esta reflexión de Therborn podemos extraer una hipótesis: ¿De verdad se quiere cambiar la sociedad, o tan solo se quiere estar mejor en la actual a despecho de lo que pueda estar ocurriendo a pocos kilómetros de nuestra casa o en el resto del mundo? ¿No será que el incumplimiento de la promesa de una vida mejor **dentro** del modelo actual del modo de producción y de relaciones sociales hace levantar las débiles voces de protesta?

Las aportaciones de los defensores de un “marxismo vulgar”, mayormente han estado de cariz reivindicativo en el económico, el “marxismo del movimiento obrero” según definición de Robert Kurz, **(8)** dejando de lado una infinidad de aspectos relacionados tanto en cuanto a la vida cotidiana como la crítica civilizatoria alrededor de la técnica, la ciencia y el entorno, aceptando los incrementos de

productividad en todos los ámbitos de la vida, pidiendo más del mismo. Así paradójicamente, como apuntaba Marx, el proletariado de los países ricos se ha encontrado perdido en un camino esquizofrénico entre lo que se dice y lo que se hace.

Y así como en la vida privada se distingue entre lo que un hombre piensa y dice de sí mismo y lo que realmente es y hace, en los hechos históricos se tiene que distinguir todavía más entre las frases y las pretensiones de los partidos y su naturaleza real y sus intereses reales, entre lo que se imaginan ser y lo que en realidad son.” (9)

Del mismo modo podríamos analizar el “proceso independentista” en Catalunya, cuando a pesar de que esta reivindicación hace muchos años que pequeñas organizaciones la han mantenido en su programa político (FNC, PSAN, Terra Lliure, MDT) quién diseñó, dirigió, organizó y enterró el movimiento -iniciado en un simbólico referéndum en Arenys de Munt el 13 de septiembre de 2009-, han sido los representantes de una parte de la burguesía catalana, aliados con amplios sectores de la pequeña burguesía, enfrentados con el gobierno español por una cuestión presupuestaria y con la promesa que en una Cataluña independiente, todo sería bienestar y riqueza. Aliñado bajo el lema de “España nos roba”. Pero como señala Marx, los partidos que organizaron la protesta soberanista desde las instituciones de la Generalitat (9 de noviembre de 2014 y 1 de octubre de 2017) detrás la fraseología aparentemente radical, se esconde una subordinación a los intereses económicos como lo han demostrado sobradamente cuando han tenido que defender los intereses del capital, tanto en Cataluña como en el

Parlamento español. (Desde el Pacto de Toledo que representa el inicio de privatización del sistema de pensiones, hasta la ley de reforma laboral de 2012, o el hecho de que CiU no presentara recurso contra la ley mordaza que es la mejor cobertura jurídica de la actuación policial ante las manifestaciones del Proceso y ahora sirve de ley sancionadora para las conductas no disciplinadas ni sumisas ante el estado de excepción). Aun así arrastraron una parte importante de los sectores populares catalanes y formaciones políticas de izquierda en su jaque sobre el Estado español. Jaque que sabían muy bien que no iría más allá de una puesta en escena que no hiciera peligrar sus vínculos con los sectores financieros. El cambio de sede social de La Caixa y Banco Sabadell fuera de Cataluña como adalides de los centenares de empresas que también lo hicieron, - mecanismo fundamental para estrangular la economía catalana-, determinó que no hubiera la anunciada declaración unilateral de independencia.

Cierto es que el Estado español ha utilizado los recursos disponibles para dar un aviso a navegantes con las sentencias judiciales a una docena de personalidades políticas a pesar de no haber llevado a cabo sus promesas en cuanto al ejercicio del derecho a la autodeterminación, lo cual nos tiene que hacer pensar en las palabras de Günter Anders: “Nuestra máxima tendría que ser. Si así tiene que ser, entonces que sea de verdad. Si nos arriesgamos a ser atacados, entonces, por favor intentemos al menos ser castigados por algo que hayamos realizado verdaderamente: por actos reales”.

(10)

Pero fue más poderosa la sumisión que la revuelta, la cual

puso de manifiesto el poder de la dominación. El Poder solo existe en su ejercicio efectivo... y el deseo de Poder no se puede realizar si no consigue suscitar un eco favorable de su complemento necesario, el deseo de sumisión. **(11)**

Y, ¿El proletariado catalán? Una parte se mima con esta burguesía nacionalista, y otra parte se siente alejada de la misma, pero muy próxima a la burguesía nacionalista española, en ambos casos a remolque de la ideología de la clase dominante y teniendo en cuenta lo que nos señala Therborn que: “las ideologías no funcionan como ideas o interpelaciones inmateriales. Siempre son producidas, transmitidas y recibidas en situaciones sociales concretas, materialmente circunscritas, y a través de medios y prácticas de comunicación, y su especificidad material pesa sobre la eficacia de la ideología en cuestión.” **(12)**

Podemos pues, empezar a reflexionar sobre el papel que tendría que jugar el contenido ideológico del proletariado tanto en cuanto al ejercicio del derecho a la autodeterminación, al internacionalismo proletario, en la lucha de clases, y en la lucha por el comunismo, aspectos todos ellos, relacionados con la negativa a la sumisión.

Una identidad y un objetivo de clase son esenciales para el desarrollo de las organizaciones clasistas, agentes centrales del cambio social. Y, si no cambian las circunstancias, cuanto más se extienda y practique activamente entre los miembros de la clase dominada esta conciencia de clase, y cuanto más clara y avanzada sea su visión de una alternativa para el futuro, más probable será que

una transformación social triunfe y prospere, siempre y cuando se abra verdaderamente una situación revolucionaria”. **(13)**

En definitiva se trataría de lograr o recuperar lo que en otras épocas existió: un orgullo de pertenencia a la clase obrera como clase que es la generadora de la riqueza con su trabajo. Sentimiento legítimo de aprecio de sí misma, por algo realizado, conseguido o realizable en el futuro.

Pero no estamos educados para pensar. Todo el sistema social, educativo, laboral, e incluso emocional, en la sociedad de los fetiches, está dirigido a “hacer”. Frecuentemente, cuando una persona se enfrenta a un problema que lo abrumba y desborda, se bloquea, se pone nerviosa e incluso se paraliza. Esto mismo pero aumentado ocurre cuando se pasa miedo. Y es que pensar, cuando no estamos acostumbrados, requiere cierta tranquilidad y sosiego, y el capitalismo ya procura que no tengamos oportunidad de sosiego. Esto ha ocurrido estos últimos meses en los cuales el mensaje del miedo, el terror, el alarmismo, la mentira y la reclusión forzada, no han dejado mucho tiempo para pensar serenamente a que obedecía esta agresión a nivel mundial. Y así la poca o mucha conciencia de clase que se pueda tener se ha visto ahogada por la fuerza de la ideología de la clase dominante. “La matriz material de cualquier ideología se puede analizar en base a su funcionamiento por medio de afirmaciones y sanciones, de forma que las ideologías se hagan efectivas al relacionarse estos dos conceptos. En una práctica de afirmación, si un sujeto actúa de acuerdo con los dictados del discurso ideológico, se produce un resultado positivo para él. Mientras que si se niegan los dictados del discurso ideológico, es

sancionado mediante el fracaso, el paro, el encarcelamiento, la muerte o cualquier cosa por el estilo”. **(14)**

Más de 700.000 sanciones llevadas a cabo por las diferentes fuerzas armadas al rescoldo de la Ley de Seguridad Ciudadana, - más personas sancionadas que los supuestos contaminados por la pandemia -, en la cual la palabra de un funcionario armado aunque mienta, tiene más valor legal que la de una civil sincero. Junto al miedo, la sanción económica, la delación de los propios vecinos, la humillación e incluso la aceptación de un cierto sentimiento de culpa si se ponía en entredicho el discurso ideológico: El que no acepte este discurso morirá o será responsable de la muerte otros. Si se acepta el discurso te salvarás y salvarás a otros. Es el momento álgido de la dominación y la correspondiente sumisión.

Cuando el autor del proyecto no es el propio obrero, sino que el “yo de la enunciación” del proyecto es el amo, el señor, o el capitalista, el drama del desdoblamiento que pasa en la representación del discurso, es el drama de la dominación. **(15)**

Porque, la dominación va más allá de la explotación, pues ésta se detiene después de haber extraído la plusvalía, pero la dominación penetra hasta los rincones más íntimos al aceptar la posibilidad o la certeza de estar permanentemente vigilados por el “Gran Hermano” y expuestos a ser juzgados públicamente por nuestra acción u omisión. “El Gran Hermano” es un producto de desinformación colectiva tanto en su forma como en su contenido. Se ha planteado como una puesta en escena lúdica de una idea absolutamente terrorífica: Estar permanentemente vigilados para ser

juzgados. **(16)**

Privatizaciones, carencia de inversión pública, carencia de recursos sociales,... son los términos utilizados en la suave crítica a las actuaciones gubernamentales. Crítica que si bien es cierta se tiene que definir qué significado damos a “privatizaciones” ¿De qué?, “carencia de inversión pública” ¿En qué?, “carencia de recursos sociales” ¿Para qué?

La crítica sobre los efectos muchas veces esconde la crítica sobre las causas e incluso una sintonía con ellas, pues solo trata de poner en tela de juicio “la forma de administración” de estos efectos. “Nosotros lo haríamos mejor” es un eslogan que tanto puede ser utilizado por la rancia burguesía nacionalista como por las formaciones que se dicen de izquierdas en un simulacro de ejercicio pedagógico para “enseñar” a los gestores del capital como gestionar mejor el propio capitalismo. Este no es el camino para liberarnos de la dominación sino una puesta en práctica de la cooptación: “La cooptación a través de la democracia hace referencia al proceso en virtud del cual se consigue la lealtad de la clase obrera, es decir, su sumisión y su colaboración en el proceso de su propia dominación” **(17)**

El concepto explotación es el eje discursivo y reivindicativo por excelencia , pero podemos darnos cuenta que a medida que avanza la reestructuración mundial del capital y su criminal competencia, millones, cientos de millones de personas ya no son “explotadas”, es decir ya no son utilizadas para extraer de ellas plusvalía, sino utilizadas como ejército de reserva o desechos sociales

el coste de las cuales, como el reciclaje, es cada vez más elevado y la preocupación del capital es cómo deshacerse de estos “desechos” con el menor coste posible.

De aquí que una de las tareas encomendada a los “expertos” y “científicos” es como deshacerse de este excedente humano. La propuesta de una invasión química - informática para toda la población mundial en forma de vacunas combinadas con nano - transmisores con capacidad para esterilizar, modificar comportamientos al estilo del “*Stimociver*” de José Manuel Rodríguez Delgado, científico español vinculado a la CIA y colaborador del militar “Proyecto Pandora” para modular voces y sonidos en el cerebro de los soldados y más allá las personas comunes en una exaltación del dominio total, o sencillamente matar a los considerados superfluos . “El Orden establecido, produce desechos sociales, como la fabrica sus desechos, y crea espacios cerrados o depósitos donde aislarlos, para que vivan su “muerte social” o el proceso de un nuevo tratamiento con el objetico de recuperarlos para continuar creando valor, si esto todavía fuera posible. Las prisiones, los reformatorios, los manicomios, los asilos y las residencias de ancianos, e incluso los hospitales constituyen una estructura de guetos artificiales para la marginación” . **(18)**

Hay que ir concretando qué sociedad queremos más allá de consideraciones genéricas, que lleve como correlación enfrentar los diversos escenarios en los que se hace patente la dominación: El concepto de educación, el concepto de salud, el concepto de trabajo, el concepto de ocio, el concepto de violencia, el concepto de ecología, y afinando más el concepto de «lealtad»... ya que:

Explotación no implica “per se” resistencia a la explotación. El concepto de explotación en el materialismo histórico hace referencia a la apropiación unilateral del plustrabajo. En otras palabras, el hecho que una categoría de agentes económicos trabaje más de lo necesario para su reproducción y que otros se apoderen de los frutos de este plustrabajo.

En lugar de intentar afrontar el problema de la constitución ideológica de los sujetos de las clases en lucha, muchos marxistas recurren a la utilitaria noción de “interés”: “el interés de los explotados es resistirse a la explotación”. Pero los “intereses” no explican nada por sí solos, “Interés” es un concepto normativo que indica el tipo de acción más racional en una situación en la que han sido definidos anteriormente el triunfo y la derrota... Lo que hay que explicar, es como los miembros de la clase social llegan a definir de una forma determinada el mundo y su situación y posibilidades en él”. **(19)**

La situación vivida estos últimos meses ha comportado, aparte de la sumisión, también una serie de iniciativas socio – virtuales con características de ayuda mutua con la buena intención de aportar algo a las personas en situación “vulnerable” o de marginalidad, etc., pero si se reflexiona un poco, no hay nada de sorprendente en la tesis de que el espaldarazo a los débiles y a los pobres puede ser una expresión del dominio de los fuertes y de los ricos. Cualquier persona que en alguna ocasión haya tenido de recurrir a la caridad, material o psicológica, habrá sentido en su carne la condescendiente superioridad que la caridad entraña. El orgullo de mostrar una pequeña parte de la propia riqueza y nobleza de

sentimientos ha constituido un importante factor en la propagación de las ideologías humanitarias entre las clases dominantes sólidamente establecidas. **(20)**

Como última consideración de estas reflexiones sobre la dominación, la necesidad de resucitar el eje teoría – práctica en la acción política, basada en las aportaciones de Marx. Un Marx que según Robert Kurz: “Quién fue considerado muerto está más vivo que nunca. En su calidad de teórico activo y crítico, Karl Marx ha sido dado por muerto en más de una ocasión pero siempre ha conseguido escapar de la muerte histórica y teórica. Este hecho es debido a un motivo: la teoría marxista solo puede morir en paz junto con su objeto, o sea, con el modo de producción capitalista”. **(21)**

SOBRE LA DOMINACIÓN (2)

Las dictaduras no son formas de poder político, sino un modo de ejercicio del poder.

Banda: “grupo de personas unidas para cometer fechorías”. (María Moliner. 349)

La dominación no es algo moderno o posmoderno visualizado desde la actual experiencia mundial relacionada con la declaración de pandemia por parte de la OMS siguiendo el dictado de las grandes corporaciones financieras del capitalismo verde y el complejo militar – químico – farmacéutico.

La historia, escrita por los dominadores casi la totalidad de ella, nos da elementos, pruebas suficientes sobre este tema. Lo más reciente, toda la época del colonialismo europeo a partir del siglo XV. En otras latitudes, con sistemas religiosos, culturales, económicos y políticos distintos de los europeos, también la dominación ha formado parte de las estructuras del poder, a partir de la creación de los Estados.

Marcel Gauchet, en la presentación del libro “la servidumbre voluntaria” **(22)** expresa la diferencia entre las formas antiguas de dominación, las cuales dejaban subsistir las esferas autónomas de la comunidad familiar y la población, y señala que el Estado Moderno a

partir del siglo XVI rompe con la relativa autonomía de estas esferas. No tiene suficiente con controlar desde arriba y en la distancia la sociedad para extraer de ella el excedente económico, sino que penetra la sociedad, se introduce en sus articulaciones más finas, con el intento de adueñarse de sus engranajes más íntimos.

Claude Lefort, abordando sobre el tema de la dominación nos dejó escrito que el secreto está en el deseo interno, en el sentido de que cada uno sea cual sea el eslabón de la jerarquía que ocupe, el deseo es de identificarse con el tirano, convirtiéndose en amo de otro. La cadena de la identificación es de tal naturaleza que el último de los esclavos aún se considera un dios". En su obra "La incertidumbre democrática" (*Anthropos 2004.*) expone que el Poder no se caracteriza únicamente por la dominación de unos sobre otros, sino por tener la capacidad de generar una sensación compartida de unidad y de comunidad. El Poder es esta institución que da a un grupo social su carácter de grupo político. El Poder DA FORMA (*mise en forme*), DA SENTIDO (*mise en sens*) y PONE EN ESCENA (*mise en scène*) las relaciones sociales.

Max Weber, un auténtico representante de la burguesía y conocedor de primera mano del funcionamiento del capitalismo y de las funciones del Estado, ahondó en el tema de la dominación, sus características, así como sobre la obediencia y el papel que juega la burocracia (el funcionariado) en todo este entramado. Es por ello que afirma que toda dominación, procura despertar y cuidar la fe en su Legitimación.

Y, es precisamente en torno a la idea de legitimidad del Poder que tal vez podamos acercarnos a vislumbrar algunas

respuestas en torno a la obediencia que ha caracterizado la inmensa mayoría de la población mundial durante estos dos últimos años, independientemente del tipo de gobierno o de discurso ideológico del mismo.

Ante cualquier decisión administrativa, parecería razonable analizar, estudiar su contenido y forma; poner en tela de juicio sus efectos y consecuencias a tenor de opiniones divergentes con sólidos argumentos, y en base a ellos, tomar la decisión de obedecer o no.

O incluso poner en duda algunos discursos y actuaciones dada su novedad o rareza, en función de las propias contradicciones que ofrecían las medidas que se iban adoptando, simplemente analizar con un cierto rigor lo que se imponía con el argumento de que “era la opinión de los expertos”. Colectivo amorfo e indeterminado, que durante el proceso han ido proyectando un discurso y unos argumentos cambiantes en función de las órdenes que recibían.

Pero la obediencia, según definición de Weber, significa que la acción de quién obedece se desarrolla básicamente como si esta persona hubiera convertido en máxima de su comportamiento el contenido de la orden por sí mismo, es decir, solamente por la relación formal de obediencia sin tomar en consideración su propia opinión sobre el valor o ausencia de valor de la orden como tal. **(23)**

Ahora se apunta, a finales 2021, que miles, cientos de miles, millones de personas en todo el mundo que obedecieron a partir de Marzo de 2020, están tomando en consideración la ausencia de valor de las órdenes dictadas. Varias circunstancias han coincidido: Las

derivas autoritarias que han corrompido lo que en buena lógica deberían ser recomendaciones, en órdenes de carácter militar sustentadas por la preeminencia de los cuerpos represivos amparados por las legislaciones “ad hoc” de unas cámaras legislativas cuyo quehacer no ha tenido nada que envidiar al realizado por el Congreso y Senado italianos en 1923.

Max Weber, al defender la organización burocrática del estado moderno y los criterios de eficacia, continuidad y legalidad, debemos preguntarnos si dichos criterios son suficientes para distinguir un Poder Legítimo de uno Ilegítimo. La respuesta no puede ser más que negativa, dado que podemos pensar que una “banda organizada de déspotas” puede instaurar un Poder que sea obedecido, que dure mucho tiempo y que establezca unas reglas positivas a las cuales se acoja. No se trata de un caso hipotético, ya que en el siglo XX tenemos ejemplos en Europa, de los cuales los más conocidos son el régimen nazi, junto al italiano, español o portugués.

¿Existe hoy igualmente una “banda organizada de déspotas”? Sin duda alguna, aunque dicha “banda” no esté ubicada físicamente en un espacio geográfico limitado, sino que a diferencia del siglo XX, aspira a ocupar la totalidad de la geografía mundial.

Dicha “banda” (Bildelberg, Mont Pelerin, Foro económico mundial, GAVI, FMI, OMC, OMS, Fondos de inversión, ONG.S, ...), no electa, dispone de un amplísimo aparato burocrático, comúnmente llamado funcionariado, caracterizado por pertenecer a una jerarquía administrativa rigurosa, tener competencias rigurosamente asignadas, ser retribuidos con sueldos fijos y estar sometidos a una también rigurosa disciplina y vigilancia.

Sin este aparato burocrático, a dicha “banda organizada” le sería imposible imponer sus órdenes. Solamente echando un vistazo a lo ocurrido a partir del 11 de Marzo de 2020, esta masa burocrática se puso en movimiento a lo largo y ancho de la geografía mundial: funcionarios sanitarios, funcionarios policiales y militares, funcionarios de la educación, funcionarios administrativos, funcionarios judiciales, funcionarios de medios de comunicación, funcionarios políticos y funcionarios sindicales.

No podríamos entender lo sucedido sin analizar el papel ejercido por el cuerpo funcional como transmisor-ejecutor de las órdenes emanadas. Tal vez, lo que ha quedado más a la sombra de dicho cuerpo ha sido el papel de los funcionarios de la enseñanza y la transmisión y adecuación de las órdenes a un lenguaje infantil. Es inconcebible la sumisión voluntaria de niños y niñas a unos dictados de alejamiento en el juego, de carga de culpabilidad si abrazan a abuelos y abuelas, si esta sumisión no estuviera atrocemente impuesta por un Poder Pedagógico, coercitivo, con la particularidad que dichos funcionarios, en su inmensa mayoría no tiene la más ligera idea de los procesos biológicos ni les interesa profundizar en temas controvertidos. Funcionarios que solamente transmiten órdenes, funcionarios ideales que como apuntaba Max Weber realizan su oficio “*Sine ira et studio*” (sin odio ni pasión) sin amor ni entusiasmo, solamente bajo la idea estricta del DEBER.

Paralelo al aparato funcional, y actuando al unísono, los elegidos “democráticamente” que andan sentados en los escaños de papel de las cámaras legislativas (diputados y senadores) han prestado su acuerdo o silencio ante las órdenes de la “banda”. Apenas alguna voz disonante en los parlamentos del centro del

sistema, ninguna voz similar a la del diputado Giacomo Matteotti, autor de “Un anno de dominazione fascista” (1923) que la parte segunda la dedica al abuso del Decreto Ley, definiéndolo como “la vía tortuosa que toman aquellas asociaciones temporales y permanentes de intereses particulares que aspiran a obtener ventajas en detrimento de la comunidad social que no podrían obtener por la vía principal de la Ley”.

Debe hacernos reflexionar sobre la proliferación de Decretos Leyes en España desde Marzo de 2020 (39) que representan un 72% de las normas con rango de Ley. Y durante el primer trimestre de 2021, cinco Decretos Leyes relacionados con la pandemia.

Seguramente por la sumisión de los parlamentarios de cualquier color, no ha habido “desapariciones” como ocurrió con el propio Matteotti. Tan sólo en la periferia del sistema, en África, la “banda organizada” se ha atrevido a ajusticiar al presidente de un pequeño país que opuso resistencia: un aviso para navegantes.

Esta “banda organizada” que constituye el Poder, impone su dominación, dando a ésta un carácter legítimo, carácter de una fuerza consentida y aceptada equivalente a un consenso generado alrededor de un horizonte compartido, que lleva a aceptar los mandatos como razonables y justos por parte de la mayoría de los que obedecen. Dicha legitimidad, según palabras de Guglielmo Ferrero “está dotada de un mágico poder, y apenas el hombre se deja convencer por el espíritu revolucionario y se levanta contra ella, son fulminados por el miedo, el miedo sagrado de la regla violada”. Ferrero escribía esto hace cien años, pero hemos podido comprobar cómo hoy, esta “banda” se ha atribuido asimismo un poder mágico,

mediante el cual, han atemorizado la población mundial y ha sido en base a este miedo –sin olvidar la represión-, que se ha catapultado a la población mundial hacia actitudes irracionales de sumisión y consenso.

EL MIEDO

El miedo, según el diccionario de la Real Academia Española, es “Una angustia por un riesgo o daño real o imaginario”.

El miedo es incertidumbre sobre el futuro inmediato, incertidumbre que los voceros del capital difunden al mismo tiempo que advierten de la necesidad de atenerse a un permanente pacto social y aceptar las normas establecidas a cambio de certeza y protección. El miedo no solamente afecta la mente, sino también al cuerpo destruyendo los sistemas inmunológicos y provocando diversas patologías, entre ellas enfermedades mortales en algunos casos, especialmente en las personas ancianas aisladas.

Carlo Mongardini, recientemente fallecido (19 de julio de 2021) publicó en el año 2004 *La dimensión social del miedo*. **(24)** En relación a la ciencia señala que ésta se ha transformado en un subsistema que produce una superestructura ideológica que nos impide comprender todo lo que rebasa el ámbito de la razón, con lo cual nos priva de la capacidad de evaluar sus propuestas. “La ciencia que debería protegernos del miedo, nos da miedo” y añade que “los peligros no tiene mayormente su origen en la naturaleza y sus efectos imprevisibles, sino de un desarrollo social y científico sin control, que genera incertidumbre y miedo”

Según, Carlo Mongardini, el miedo es una de las emociones más poderosas que articulan la sociedad y por ello se presta bien a la manipulación política. La primera manipulación consiste en diversificarlo y amplificarlo, en sembrar el miedo: están los peligros

que amenazan al cuerpo de la persona; peligros que atentan contra el orden social del que depende la seguridad del medio de vida y están los peligros de la exclusión. “El miedo se socializa multiplicado por los medios de comunicación que lo convierte en algo masivo y fácilmente manipulable políticamente, que se traduce en pasividad y conformismo... Las masas confusas e indefensas quedan subordinadas a cualquier experimento” ... “El cultivo del miedo es una manera de conservar un cierto orden, aunque precario para evitar que éste se convierta en un impulso para los actores sociales, a pensar en nuevas fórmulas que sobrepasen el marco institucional establecido”.

Cuando Mongardini hace referencia a la crisis de la democracia, señala que: “Es probable que nos aguarde un largo período en el cual el miedo se convierta en el principal instrumento de los gobiernos y en el mayor y mejor mecanismo para conseguir el consenso político”

Termina su libro con una aseveración: “Gobernar en base al miedo es el último peldaño de la degeneración política, el final de la democracia representativa y la consolidación del totalitarismo”.

Para Zygmunt Bauman, **(25)** los miedos que siembran «son intratables y, de hecho, imposibles de erradicar: no se van nunca: pueden ser aplazados u olvidados (reprimidos) durante un tiempo, pero no exorcizados. Para tales miedos, no se ha hallado antídoto ni es probable que se invente ninguno. Son temores que penetran y saturan la vida en su conjunto, alcanzan todos los rincones y los recovecos del cuerpo y del alma y reformulan el proceso vital en un

ininterrumpido e inacabable juego del escondite, un juego en el que un momento de distracción desemboca en una derrota irreparable.

Existe un ejemplo paradigmático que ha servido históricamente para internalizar unas leyes sagradas, cual es el “miedo al infierno”.

Los miedos están siendo utilizados como mecanismos de protección de las élites cuya intención es conseguir que la ciudadanía acepte la imposición de medidas que perjudican a los sectores más débiles de la población. **(26)**

La “banda organizada de déspotas” de forma constante a lo largo de los años ha utilizado el miedo como elemento sustancial para la dominación. En los países llamados “occidentales” durante la época de la guerra fría, el miedo al comunismo impregnaba a todos los sectores sociales aunque en este período la existencia de formaciones de carácter comunista con implantación en el seno del proletariado e incluso en las Universidades, intentaba contrarrestar dicha impregnación. Con la desaparición de las democracias populares, el mismo discurso ya no era viable.

Se inició una nueva etapa marcada por la creación del llamado terrorismo que tuvo su 11 de Marzo de 2001 el día 11 de Septiembre de 2001 y la posterior “pandemia” totalitaria mediante la “Ley para unir y fortalecer Estados Unidos proveyendo las herramientas apropiadas, requeridas para impedir y obstaculizar el terrorismo” **(27)**, más conocida como Patriot Act cuyo contenido se incorporó a los textos judiciales de la mayoría de países del mundo.

Se iniciaba una nueva modalidad de incorporación del miedo a los habitantes de las naciones del centro imperialista. ¡Nada es seguro! Clamaban los voceros del sistema, la única seguridad la ofrecemos nosotros aunque sea a costa de anular unos derechos que anteriormente parecían inamovibles.

Un despliegue mediático sin precedentes, miles de fotografías de los muertos a manos de los presuntos terroristas, que posteriormente se ha ido descubriendo que no eran otra cosa que creaciones del mismo poder que los anatematizaba. Una vez recortados varios de los proclamados “derechos democráticos”, se fue atenuando la masiva propaganda y los medios de comunicación dejaron de insertar a primera página el tema del terrorismo. El objetivo se había cumplido, aunque se ha mantenido una versión descafeinada del mismo mediante la atribución de todos los desmanes sociales a las personas migrantes. El miedo al “otro” en una extensión de la xenofobia para crear una barrera entre autóctonos y foráneos y de paso apostar a la baja salarial.

Sin comunistas, sin terroristas, sin un poder religioso equivalente al existente hasta el siglo XVII, sin poder recurrir a poderes sobrenaturales ni a milagros, tan sólo queda el recurso de la “ciencia”. Dicha ciencia no es ciencia, sino la corporación de científicos “autorizados” por “la banda organizada de déspotas”, quedando el resto de científicos condenados al ostracismo.

Y los proletarios de esta ciencia corporativa se han prestado gustosamente a ello. Si en un momento dado la ciencia arrebató a la religión el protagonismo social y permitió “pensar”, ahora la ciencia está arrebatando la capacidad de pensar y con ello de nuevo imponer

la docilidad al conjunto de la población. Los métodos empleados, salvando las distancias, no difieren mucho de los utilizados por las religiones, ya que

- 1) se erige como propietaria de la verdad;
- 2) sus investigaciones se hallan rodeadas de misterio;
- 3) se convierte en la justificación de las decisiones políticas por totalitarias que sean;
- 4) convierte en herejes a quienes la cuestionan;
- 5) utiliza el miedo y amenaza con la pena a diferentes infiernos a quienes la cuestionan.

Si ya apenas a nadie le preocupa el infierno después de la muerte, si que preocupan los posibles padecimientos anunciados por la corporación científica en caso de no obedecer, en caso de pecar contra sus mandamientos, y en una sociedad, individualizada, consumista, ególatra, en la cual el culto al cuerpo se ha extendido fuera de las clases ociosas, impregnando importantes sectores del proletariado el miedo al “contagio” por parte de otro, situando una perspectiva en la cual la colectividad ya no es capaz de dotarse de métodos saludables para contrarrestar las patologías que se puedan manifestar, ahondando todavía más el individualismo y con ello se dejan las manos más libres al capital cuando éste se prepara para su reorganización total. El discurso único de una punta a otra del planeta es la envoltura de miedo que paraliza la posibilidad de mirar desde otra óptica nuestra realidad.

Se disolvió como un azucarillo en un vaso de agua, el enfrentamiento entre dos concepciones del mundo y de la sociedad. Solamente ha quedado un único sistema de coordenadas desde el cual poder observar.

La teoría de la Relatividad de Einstein afirma que “las observaciones siempre se hacen desde algún marco de referencia, desde el punto de vista de algún Sistema de Coordenadas (SC), y lo que puede observarse varía, por tanto, con el SC elegido como marco de referencia. Si un cuerpo en movimiento se desplaza uniformemente, por ejemplo, lo hace solo con respecto a un SC elegido. El SC, o marco de referencia, no es impuesto por LO QUE SE OBSERVA, sino que depende de una elección del observador. Dos sucesos pueden ser simultáneos para un observador, pero no necesariamente para otro situado en otra parte o con un SC diferente. Se considera que lo observado depende de la ubicación del observador o del punto de vista que éste eligiese” **(28)**

¿Dónde ubicar al observador en la segunda década del siglo XXI cuando el Sistema de Coordenadas impuesto ha eliminado la posibilidad de observar desde marcos de referencia distintos? Quién dice observador, dice gobiernos, organizaciones sindicales y políticas que mantienen el apelativo de comunistas, u otras definiciones como socialistas, transformadoras, radicales, antisistema, etc.

Dos grandes bloques de órdenes, amparadas por la ciencia corporativa se imponen a lo largo y ancho de las geografías: Pandemias y Cambio Climático, órdenes a las cuales se someten cualquiera de las organizaciones o gobiernos anteriormente dichos a la luz de la experiencia constatada en los dos últimos años. Tanto una

como otra son gigantes con pies de barro, desmentidas por mentes brillantes que no están a sueldo ni del complejo químico-farmacéutico, ni del imperialismo “verde”.

Existiendo suficiente documentación para contrarrestar ambas órdenes, a pesar de ello, se ha impuesto una sumisión casi total, solamente contestada por pequeños núcleos dispersos por diferentes países. Y dichos núcleos no se caracterizan por enfrentarse al sistema imperante de Poder, sino a aspectos parciales del mismo, no se pone en cuestión el sistema, sino a “disfunciones” del mismo, obviando el tema de fondo:

Que tanto las represiones bajo la cobertura de la pandemia, como los cambios impuestos en los hábitos personales y sociales, como las modificaciones en las relaciones laborales, en los planes de estudio, la extensión de la videovigilancia en calles, mercados, salas de espectáculos, escuelas; las aplicaciones informáticas a través del teléfono móvil que pueden detectar en tiempo real donde se ubica cada persona, el control exhaustivo sobre las relaciones personales,... son apéndices necesarios del cambio de patrón tecnológico, y al mismo tiempo la salvaguardia de poder detectar cualquier atisbo de protesta con antelación.

Es difícil organizar la resistencia a pesar que cientos de miles, millones, de voces dispersas se alzan contra esta “nueva normalidad” de un mundo feliz, si acatamos las órdenes, si creamos una sociedad skinneriana, en la cual el recurso a la fuerza será traspasado a las corporaciones científicas.

De todos modos, de estas fragmentadas resistencias puede ser que surjan nuevas modalidades organizativas que escapen al control. Nuevas formas de semi-clandestinidad que pueden convertirse en masivas explosiones de hartazgo incontroladas como las efectuadas este verano en la mayoría de ciudades europeas, donde cientos de miles de jóvenes y no tan jóvenes ocuparon las calles a despecho de las prohibiciones impuestas.

Es difícil prever el futuro inmediato, las incógnitas son muchas, la presión mediática exhaustiva; el miedo e inseguridad personal; un darwinismo social que intenta modular comportamientos a través de los contenidos del sistema educativo desde la más tierna infancia; el intento de “diseñar” tecnológicamente personalidades acordes al orden establecido que no por casualidad ha recibido el espaldarazo del premio Nobel (CRISPR/Cas9) y un largo etcétera de nuevas invenciones “científicas” cuyo alcance desconocemos.

Todo y así, reiterar la necesidad de la organización y pensar cómo debe ser, quién la debe integrar, donde, cómo sustraerse de la vigilancia, cómo extender y difundir los actos de resistencia que son ocultados por los medios de comunicación. Y teniendo en cuenta lo que Scott planteaba: “La posibilidad de decidir ignorar o pasar por alto un acto de insubordinación, como si nunca hubiera sucedido es uno de los elementos claves en el ejercicio del Poder” (*James C. Scott. Los dominados y el arte de la resistencia. 1990*), puesto que los actos y manifestaciones de resistencia cuando se prodigan no son sólo un revulsivo, sino también un elemento de contagio social de esta misma resistencia.

Por ello el Poder pretende crear la sensación de que existe un “desierto de disidencia” con la total colaboración de los medios de comunicación omitiendo según que informaciones, deformando otras y exagerando las demás en un paralelismo como el anunciado por Karl Kraus sobre el papel de la prensa en los años 30 del siglo XX cuando escribió que “el nacionalsocialismo no aniquiló a la prensa, sino que la prensa creó el nacionalsocialismo” **(29)**

El reto está en generar unas precipitaciones en dicho aparente desierto para que puedan crecer nuevas plantas de vida social de futuro libre.

CONSENSO, CONSENTIMIENTO Y SUMISIÓN

El consenso, del latín “*consentire*” equivalente a “sentir con”, pensar, obrar, de acuerdo con otros.

Si para el proletariado este “sentir con” aludiera a un sentimiento de clase hacia sus iguales sería un acto positivo, un sentimiento de pertenencia, de ayuda mutua, de lucha colectiva hacia unos objetivos comunes. Pero desgraciadamente el consenso, hace ya muchos años, ha derivado en un “sentir con” la clase antagónica, con los responsables de la explotación de las personas autóctonas y del expolio de las foráneas.

Este concepto hace años se ha apoderado de las masas sobre todo en los países de capitalismo desarrollado, aceptando las interpelaciones con las que la clase dominante se ha dirigido a la población. En algunas interpretaciones se equipara a consentimiento, pero éste es permitir una cosa, con independencia de si esta permisión es por opción libre o mediante el uso de la fuerza. Tenemos otra definición: el asentimiento, el cual define más concretamente el mostrarse conforme con el pensar ajeno, algo más que consentir.

De todos modos asentimiento y consentimiento son piezas claves, en política, para alcanzar el consenso y éste es el paso obligado para que el sistema capitalista alcance la hegemonía. Hegemonía como dirección aceptada y sumisión en todos los ámbitos de la vida: en la economía, en la política, en la cultura, en la educación, en las ciencias, en el arte y en la moral. Hegemonía

basada en la promesa de defender a la población de tres grandes peligros: la incultura, la inseguridad y la enfermedad, y por ello nos dicen educar, proteger y curar.

Es cierto que afloran resistencias pero la mayoría de la población acepta las órdenes, como también es cierto que se silencia a los disidentes. Pero hablamos hoy de la población mundial de una punta a otra del planeta, hablamos de miles de millones de personas, por lo cual debemos analizar como el mismo discurso se ha utilizado en todas partes. Discurso caracterizado por una nueva teología: La ciencia, en abstracto, y dentro de ella cual misterio de la santísima trinidad un conglomerado de materias que van desde la explotación salvaje de los recursos naturales del planeta, las producciones compulsivas y obsoletamente programadas, las ingenierías financieras, los experimentos biológicos y neurosensitivos sobre las poblaciones, la carrera armamentística y la perspectiva biogenética controlada.

A estos nuevos paradigmas se han unido, con más o menos matices, las organizaciones políticas y sindicales obreras en todo el mundo en un ejercicio amnésico de su pertenencia y de aceptación del concepto de “progreso” acuñado por la clase dominante que incluso dista mucho de las palabras del Papa Francisco en septiembre de 2019 en Akamasoa cuando se dirigió a los miles de congregados con las siguientes palabras: *“El sueño de Dios no es solo el progreso personal sino principalmente el comunitario. Que no hay peor esclavitud, que la de vivir cada uno solo para sí mismo... Crear entre los trabajadores un espíritu de auténtica solidaridad. Que sepan estar atentos unos a otros, que se animen mutuamente, que apoyen a los que están agobiado y levanten a los que han caído”* (30)

La “crisis” del 2008 puso en peligro dicho consenso, y los millones de personas afectadas empezaron a atribuir sus desgracias, ya sea de pérdida de sus ingresos por el trabajo, ya sea por ver evaporados sus fondos de pensiones, ya sea por verse desahuciados de sus viviendas, a los mecanismos del capitalismo, a pesar de una gran campaña que atribuía estas desgracias a “unos cuantos especuladores financieros”, en un intento de salvaguardar el sistema a los ojos de la mayoría de la población.

El capitalismo aprendió muy bien la lección. Su próxima “crisis” debería quedar a cubierto de cualquier atisbo de culpa que pudiera atribuirse al sistema en su conjunto. Prestos se pusieron a elaborar cual podría ser el “modus operandi” necesario para la implantación del nuevo patrón tecnológico, el cual tendría unas repercusiones para el proletariado peores que las del 2008 y que para este nuevo patrón tecnológico sería necesario un fortalecimiento del consenso al mismo tiempo que un incremento de la disciplina, el individualismo y la destrucción de algunos de los pilares del consenso anterior: La negociación colectiva y el aniquilamiento de las formaciones sindicales no dependientes de los presupuestos estatales y patronales. De lo contrario sería algo más difícil imponer los futuros cambios tecnológicos, culturales y educativos.

Disciplina que a semejanza de una nueva religión interpelaba a la sociedad sobre la necesidad de adoración a unos nuevos ídolos creados “ad hoc”. Para ello no servía el discurso acuñado en el 2008 de culpabilizar a unos demonios especuladores, ya no sería creíble, era preciso, por tanto la búsqueda de nuevos culpables y de unos nuevos teólogos que fueran capaces de modificar el discurso

apocalíptico y emplazaran a la población a ser fieles seguidores de las órdenes emanadas desde el nuevo oráculo de los dioses. Ya no serían los economistas, sino los sociólogos, pedagogos, epidemiólogos y biólogos, modernos tecno-teólogos que ya tuvieron un papel destacado en la década de los ochenta del siglo pasado pero ahora con sus poderes ampliados.

Algunos de estos tecno-teólogos saben muy bien que no es tarea fácil sumir al conjunto de la población adulta en un consenso global y precisamente por ello hace años que su especial preocupación ha sido el sistema educativo con un control ideológico extremo de los contenidos curriculares en los cuales se ha diseñado una auténtica dictadura pedagógica en la cual no tiene lugar la duda ni la hipótesis, sino una única verdad acorde a la nueva teología. Verdad que se disfraza con hábitos de colores, con modernas técnicas, con aparente progresismo, pero que excluye cualquier atisbo de reflexión fuera de los marcos establecidos.

Podríamos calificar a partir de los años 80, una uniformidad por lo que respecta a la concepción del mundo, de la salud, de la sociedad y de la felicidad, entendida ésta como la capacidad de consumir, de tener. Pero en absoluto se plantea, desde la más tierna infancia, la necesidad de conocer el propio cuerpo, de educar para la salud y no para la enfermedad, de limitar las apetencias derivadas de un excesivo consumo de objetos y medicamentos.

Las necesidades son un producto cultural e histórico. Y la creación de necesidades es una característica propia del capitalismo y una necesidad de la producción tal como alertaba Marx en su tiempo: *“La producción, en consecuencia, produce no sólo un objeto*

para el sujeto, sino también un sujeto para el objeto". Aunque Marx no profundizó mucho acerca del tema, si podemos encontrar preguntas sin respuesta acerca de las necesidades. Estas preguntas acerca del sistema de necesidades y el sistema de trabajos ¿En qué momento debemos abordarlas? ¿Cómo explicar, por cierto, lo que un particular grupo humano se complace en considerar satisfacción? Nada es tan variable, arbitrario por naturaleza como el sistema de necesidades. **(31)**

Impulsar las necesidades, aún a costa de la creación de una compulsión enfermiza por la posesión de objetos, es la función de la industria de la propaganda a la cual la sociedad se muestra sumisa de forma igual que a los dictados de la religión, de la política o de la ciencia. Consumir antes de nacer, a partir del nacimiento, durante la infancia, en la adolescencia y después de tantos años educando la satisfacción de tener, de poseer, como paradigma de ser, las personas ya están formadas para entrar de lleno en la sociedad programada del consumo.

Y el consumo ha sido una de las claves del consentimiento, y dicho consumo se ha relacionado con el ocio desde la más tierna infancia, de esta forma hemos podido comprobar que mientras los parques infantiles de los diferentes barrios eran transitados por los niños y niñas de los hogares inmigrantes, las criaturas de la clase obrera autóctona pasaban los fines de semana paseándose por los templos del consumo de los grandes centros comerciales, de la misma forma que en los años 50 del siglo XX llevaban las criaturas a la misa dominical después de haberlas puesto en manos del sacerdote de turno los sábados para que les impartieran el catecismo. El "cambio" consistió en trasladar la educación

extraescolar de las parroquias a los supermercados y en algunos casos a las ludotecas o agrupaciones de Boy Scouts. Todo convertido en pura mercancía al arrebatar el suelo público para el juego y convertirlo en una prioridad para las plazas de aparcamiento con el subsiguiente pago.

Se fueron creando necesidades a medida que la producción lo demandaba y así el consumo se convirtió en una necesidad de la producción, no de las personas, como un espejismo que equipara consumo con felicidad y el capitalismo era capaz de ofrecer este milagro a costa de que la clase obrera se subsumiera a las órdenes del trabajo alienado. Y los niños, son grandes observadores del comportamiento consumista de los adultos de su contexto social, sobre todo de sus padres. Ellos se convierten en el modelo a seguir y, progresivamente van asimilando sus comportamientos para imitarlos. Si los adultos del entorno tienen lo que se anuncia en televisión, el niño desea lo mismo para él. Los niños son los destinatarios preferidos del sector publicitario porque son fácilmente manipulables y, abusando del deseo de los padres de ofrecer “lo mejor” a sus hijos, mandan un continuo bombardeo de anuncios para estimular el deseo de poseer bienes materiales de los pequeños, anhelo que nunca se da por satisfecho y conduce a incrementar las exigencias de los niños.

Los padres también estimulan el afán consumista de los hijos cuando les ofrecen bienes materiales para compensar el poco tiempo que pasan con ellos. Es frecuente que el padre y la madre pasen demasiadas horas fuera del hogar trabajando para conseguir más dinero con el que consumir más objetos materiales para la familia y, sobre todo para los hijos. Una rueda inacabable a satisfacción del

capital que reproduce una visión de la realidad que mantiene el actual poder económico y social de la clase dominante. Para conseguir esto, los publicistas actúan adaptando no sólo los productos sino los mensajes al desarrollo cognitivo, social y afectivo infantil. Junto a todo esto, el gran reto para las grandes multinacionales es crear lo que se denomina “la construcción empresarial de la infancia” que permita explotar cada vez más la inclinación consumista de los niños y niñas, impulsándose la imagen modelo a la que hay que seguir.

Se han ido homogeneizando los contenidos curriculares armonizando materias a despecho de las realidades culturales diversas y marcando las prioridades establecidas por la OCDE. Así el Programa internacional para la evaluación de estudiantes (PISA) ya estaba orientado, en el año 2000 para la perspectiva 2013. Del mismo modo el programa Estudio de tendencias en matemáticas y ciencias (TIMSS).

En las distintas evaluaciones, los contenidos están acordes a la Agenda 2030, los cuales forman parte de la formación ideológica que dice a las personas que es lo que existe, cómo es el mundo y como es la relación con el mundo. También lo que es posible y a lo que se puede aspirar, no es de extrañar pues que dentro de las evaluaciones a los estudiantes ocupe un lugar destacado la llamada “emprendeduría”. Y también incorpora lo que debe entenderse por justo o injusto, lo bueno y lo malo y las formas de entender la cultura. La sarcásticamente denominada “educación financiera” ocupa un lugar destacado en las pruebas PISA según el informe 2015 del Ministerio de Educación español. No es aventurado afirmar que el

proceso de consentimiento, consenso y sumisión tiene su origen en el mundo escolar. **(32)**

“Emprendedores”, palabra mágica con la cual se cubre un discurso dirigido a las personas pertenecientes a los países de capitalismo rico en el cual lo fundamental es el individualismo a ultranza y el darwinismo social adecuado a las nuevas profesiones de la inteligencia artificial, la propaganda, los medios de comunicación o las intermediaciones financieras. La misma palabra de “emprendedores” es utilizada en los países de capitalismo pobre para orientar a la población de dichos países a profesiones distintas, tal como lo refleja el ejemplo de Sustentavel en Río Grande do Norte en Brasil a iniciativa del Banco Mundial que dedicó menguados fondos para dotar de asistencia y “capacitación técnica” para otro tipo de emprendeduría: la de hurgar en los escombros, que según Fátima Amazonas, directora del proyecto en el banco Mundial *“las inversiones convertirán a estas personas en legítimos empresarios socio-ambientales”* y que según ella este es el futuro para los más de 15 millones de personas que en los países de capitalismo pobre viven de escarbar en los basureros. **(33)**

Como he dicho anteriormente, hemos de mirar atrás para buscar un punto de inflexión a nivel mundial en el cual se relacionen economía, política, ciencia y educación. Y esto lo encontramos en la década de los 80 del siglo XX que, por un lado se produce un avance espectacular del consenso en torno a las propuestas denominadas neoliberales, consenso expresado a través de las urnas en varios países, pero por sus características y peso en el entramado mundial podemos citar el triunfo del programa neoliberal de Margaret

Tatcher en Gran Bretaña y de Ronald Reagan en Estados Unidos. Al mismo tiempo el clímax de las propuestas de avance hacia la economía de mercado en China desde 1978 de la mano de Deng Xiaoping y Hu Yaobang, con unas secuelas de inflación y desempleo en las grandes ciudades, que culminó en las protestas de 1989 en Pequín y otras ciudades. A su lado en la Unión Soviética, tras la muerte de Chernenko, fue elegido Mijail Gorbachov como máximo dirigente el cual se rodeó de un grupo de asesores partidarios de la liberalización económica, la descentralización administrativa y la autonomía empresarial, en definitiva del abandono del socialismo que arrastró tras de sí a la totalidad de partidos comunistas del mundo.

Al mismo tiempo de esta ofensiva del capital en todos los rincones del planeta, hace aparición una “terrible pandemia” que desde su aparición en Estados Unidos, de golpe y porrazo dicen que está extendida por todo el mundo: EL SÍNDROME DE INMUNODEFICIENCIA ADQUIRIDA, vocablo inventado “a la page” al cual se atribuyen fallecimientos de todo tipo, alcanzando la cifra de 32 enfermedades conocidas sobradamente. Alrededor de esta gran campaña propagandística se movieron cientos de miles de millones de dólares, se concedieron premios Nobel y se creó una campaña de terror social la cual estaba caracterizada por unos “consejos científicos” de alejamiento social y culto al individualismo en un momento en que eran más necesarias que nunca las grandes movilizaciones para enfrentar la ola privatizadora del nuevo modelo económico que consistía en el cierre de las empresas estatales y la venta o regalo de estas al capital privado. Tal vez lo más emblemático fuera el cierre de la minería del carbón en Gran Bretaña y la

privatización de toda la estructura ferroviaria. O la militarización de los controladores aéreos en Estados Unidos donde el 7 de Agosto de 1981 el presidente de EE.UU., Ronald Reagan, ante una huelga de controladores, envió 11.000 cartas de despido y puso en marcha un plan de emergencia consistente en el empleo de personal militar en las salas de control. Así acabó la huelga.

Fue la década de las grandes privatizaciones en todo el mundo y el inicio del desmantelamiento del llamado estado del bienestar en los países capitalistas desarrollados, en el caso de España este proceso se inició con los Pactos de la Moncloa de 1977 en los que se sientan las bases para el paulatino desmembramiento del sistema de seguridad social y la puesta en práctica de las exigencias para la incorporación al entonces llamado Mercado Común Europeo, siendo éstas básicamente la privatización de toda la estructura industrial y de servicios nacionalizada que estaba organizada a través del Instituto Nacional de Industria (INI).

Todo este proceso se realizó en España con el consenso de la clase obrera mediatizada por las dos grandes centrales sindicales (Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores) y los dos partidos políticos que se decían representarla (Partido Socialista Obrero Español y Partido Comunista). La lucha de clases en este período se caracterizó tan sólo por protestas de índole salarial alrededor de las negociaciones colectivas y en cuanto al desmantelamiento industrial dicha lucha giró mayoritariamente en torno al monto de las indemnizaciones a percibir por despido. No hubo una estrategia dirigida a mantener el tejido industrial y de servicios. Sectores enteros como el textil, la gama blanca y gama marrón en cuanto a los electrodomésticos, la siderurgia, la

construcción naval, la minería, la alimentación, la agricultura extensiva, la ganadería, la industria química, el transporte por carretera, la automoción, la maquinaria pesada, o fueron desmantelados o fueron privatizados. Emblemático fue el cierre de la empresa estatal Altos Hornos del Mediterráneo y el despido de más de cuatro mil personas.

Las interpelaciones a la clase obrera estaban revestidas con la aureola del “cambio” y mediante este vocablo equiparado a democracia, libertad, etc., junto a suculentas indemnizaciones, prestaciones por desempleo, jubilaciones anticipadas y promesa de nuevos puestos de trabajo, se estableció el consentimiento necesario para la integración en el Mercado Común y la OTAN.

Según la opinión de las estructuras corporativas multinacionales, era preciso crear una “nueva disciplina” del trabajo en la cual no se estableciera diferencia entre la sumisión al trabajo enajenado en el seno de las empresas y la sumisión a unos patrones de consumo y comportamiento social fuera de ellas. Tarea a la cual se dedicaron los modernos tecno-teólogos en todos los campos del conocimiento a partir de los laboratorios de investigación de todas las universidades del mundo. Facultades de sociología, psicología, economía, pedagogía, biología, historia..., dedicadas a construir desde contenidos curriculares falseados históricamente hasta modernas técnicas de comunicación.

De todos modos, no es fácil modificar, en el transcurso de una sola generación, unas pautas culturales adquiridas por la generación anterior, borrar la memoria colectiva anterior, anatematizar usos y costumbres para imponer de nuevos. Se ha

pasado de una cultura del aprovechamiento, del ahorro a una cultura de usar y tirar o de tirar sin usar mediante el consenso y el asentimiento de mantener la producción a toda costa ya que ello representa el mantenimiento de los puestos de trabajo sin importar que se produce, ni para qué ni como, en una simbiosis perfecta capital-trabajo como característica del consenso social alcanzado.

Así como en las negociaciones colectivas se han aceptado de forma constante los incrementos de los ritmos de producción, a nivel social la rapidez, la inmediatez han ido aparejadas a los ritmos productivos y esta rapidez constante en todos los ámbitos de la existencia tiene concreciones en el consumo patológico tanto de cosas como de sensaciones. Consumo para las clases dominantes de una cierta calidad y consumo para el proletariado “made in China” de baja calidad pero también de bajo precio, así cualquier obrero u obrera puede emular el consumo de la burguesía en apariencia. Cuando la mirada se dirige hacia la clase dominante y se intentan copiar sus hábitos, modas, maneras y lenguajes algo contradictorio está ocurriendo en el seno de la clase obrera en cuanto a su percepción del mundo, de la vida, de las aspiraciones... En esta contradicción radica la sumisión a la clase dominante y no solamente en unas determinadas relaciones laborales.

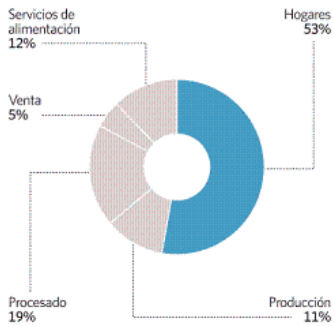
Un 60% de españoles compran ropa cada mes, con un gasto medio mensual personal estimado en ropa y calzado de 90,50 euros, 8 de cada 10 desconocen cuánto vale su armario aunque si tuvieran que estimar la media estaría en 2.480,70 euros, y casi un 59% tiene más de 35 prendas en su armario. En 2017 en prendas de vestir se gastaron en España 23.364 millones de euros. **(34)**

A partir de los análisis sobre los mecanismos de funcionamiento del capital monopolista se derrumba la teoría del consumo individual como acción únicamente personal en base a la utilidad de la compra y se advierte el consumo desmesurado para “acomodar su estatus con el de su grupo de referencia” y mediante el ejercicio hegemónico cultural del capitalismo y el consenso derivado de la claudicación ante la clase dominante, este grupo de referencia no es otro que la burguesía. Según Víctor Martín Cerdeño de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Complutense de Madrid, la idea principal queda resumida con las siguientes palabras: “el individuo forma parte del grupo porque consume un conjunto estandarizado de bienes y a la vez consume tales bienes porque forma parte del grupo”. **(35)**

Según los datos recogidos en el Panel de cuantificación del desperdicio alimentario en los hogares, del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, los hogares españoles desperdiciaron entre enero y diciembre de 2018 un total de 1.339 millones de kg/l. de alimentos y bebidas, lo que supone un incremento del 8,9% con respecto al año anterior, destacando que: “8 de cada 10 hogares reconocen tirar alimentos y bebidas a la basura. En este ámbito, el 81,5% de los hogares tira productos tal y como los compraron, sin haber sufrido ningún tipo de elaboración. Quienes desperdician productos sin utilizar son principalmente hogares familiares de hasta 49 años, con niños menores de 6 años o parejas sin hijos”. **(36)** Mientras largas colas aparecen en los bancos de alimentos y comedores sociales que en 2019 atendieron a 1.050.684 de beneficiarios directos y repartieron 21 millones de kilos en todo el país.

Desperdicio de comida por sectores en la UE

Total: 89 millones de toneladas



Fuente: EU Fusions y Ecológicas/FAO.

Los 10 países que más desperdician alimentos en el mundo

PAIS	KG/PERSONA
Estados Unidos	760
Australia	690
Dinamarca	660
Canadá	640
Noruega	630
Países Bajos	610
Alemania	575
Reino Unido	565
Malasia	560
Finlandia	550
España	179
7º PAIS DE LA UE	
Total año en el país	7,7 millones de toneladas

eíEconomista

Bancos de Alimentos, un modelo caritativo que nació en los Estados Unidos. El primero de estos bancos funcionó en Arizona, en 1967. Hoy los diferentes bancos reparten comida a 42 millones de personas que tienen problemas para alimentarse, uno de cada siete estadounidenses, de acuerdo con las estadísticas de Feeding America. No por casualidad se les denominó “bancos” como simbolismo del centro financiero del poder económico del capitalismo.

El trasfondo de los Bancos de Alimentos es perverso y de claro perfil ideológico ya que ayudan a ver el tema de la pobreza y el hambre como una situación ajena al sistema económico imperante. En el caso de España, toda donación que se haga al Banco de Alimentos, ya sea en dinero o bienes, desgrava fiscalmente un 35%. Las grandes empresas del sector alimenticio pueden deducir así millones de euros. **(37)**

El Servicio de Estudios de BBVA afirma que un tercio de los hogares españoles se encuentra en una vulnerabilidad económica extrema. Es decir, no cuentan con una hucha suficiente para poder

subsistir ni siquiera tres meses, y el 16% del total de núcleos familiares, es decir, 3,05 millones, no estaría en condiciones de afrontar todos los gastos ni siquiera un mes. Hasta finales de abril los bancos recibieron más de 525.000 solicitudes de moratorias tanto hipotecarias como para otro tipo de créditos. **(38)**

Y, una parte de la clase obrera, que mantiene un nivel de ingresos acorde a los perversos estándares sociales copiados de la burguesía hacen como la parábola de los fariseos descritos en el Evangelio de Lucas que dan gracias a Dios por *“no ser como los otros hombres”* (Lucas 8, 9-14).

¿Qué mejor medida de disciplina social que estas cifras?
¿Qué mejor medio de sumisión que realizar una cola de horas para recoger una bolsa de alimentos? ¿Qué mejor método de humillación que tener que recorrer las oficinas de los profesionales de la Asistencia Social para suplicar un certificado de “persona necesitada”?
¿Qué mejor medida para fomentar la individualización y la desconfianza que una campaña amparada en un peligro mortal derivado de una epidemia?

La pregunta clave debería ser ¿Cómo organizar a este proletariado difuso y contradictorio, carente de ingresos pero con la mirada puesta en la clase dominante? ¿Cómo modificar los hábitos culturales heredados de la burguesía? ¿Cómo exigir que la economía, la educación, la salud y la ciencia formen parte del debate democrático?

No son aplicables hoy en las sociedades del capitalismo avanzado las recetas organizativas de los inicios del industrialismo, ni

tan solo para el 20% de la población depauperada puesto que no forman un conjunto homogéneo como podían formarlo los hombres y mujeres del proletariado más pobre del siglo XIX.

El capitalismo en dichas sociedades hoy destina una parte de su inversión a la llamada asistencia social. Inversión que le garantiza una paz social, precaria, pero paz social y en torno a ella un consenso basado en el consentimiento, el asentimiento y el miedo.

Una estrategia para la lucha de clases en estos contextos debe basarse en la utilización de los medios disponibles para desenmascarar culturalmente el discurso hegemónico y la elaboración de propuestas que sirvan de alternativa a dicho discurso en todos los órdenes de la vida: trabajo, salud, educación, ciencia y tecnología, y alrededor de estas alternativas reorganizar socialmente una parte del proletariado alejado de las consignas reformistas de “queremos más de lo mismo” y estableciendo una nueva cultura obrera que reniegue de los paradigmas de la burguesía. Un tipo de organización que no tenga por principio el victimismo, sino que apunte a un nuevo tipo de sociedad en el camino del socialismo y el comunismo. No será fácil, pero la nueva organización comunista debe apuntar a estos presupuestos.

Existen diversos colectivos que apuestan por romper el orden establecido ya sea en forma de cooperativas de consumo, ya sea en forma vida colectiva, ya sea en forma de autogestión de la salud, ya sea en forma de escuelas libres, pero centrados únicamente en sus respectivos espacios sin una visión de totalidad y seguramente una organización comunista podría favorecer dicha visión en la

perspectiva de organizar un gran frente que fuera más allá de la mera reivindicación del Estado del Bienestar de antaño.

LA PERCEPCIÓN SUBJETIVA

En Enero de 2008, el Banco Mundial, a través de la Oficina del economista Jefe publicó un amplio informe analizando dos epidemias: la de Surat (India) en 1994 y la de SARS en Guangzhou (China) en 2003. Posteriormente, en The Journal of Immunology de 1 de Noviembre de 2008 publicó un largo estudio: *“Investigación sobre Enfermedades Infecciosas Emergentes y Reemergentes del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar de Japón, por el programa de Centros de Excelencia del Siglo XXI sobre Estrategias Globales para el Control de Enfermedades Infecciosas Emergentes y Reemergentes. Enfermedades Infecciosas en la Universidad de Nagasaki y por el Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología de Japón”, (39)* en el cual se analiza el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS) que se originó en China en 2003 y se extendió por 34 países mundo, sin que hubiera ninguna declaración de pandemia por parte de la OMS. En una de sus conclusiones señala que: “Los detalles del mecanismo por el cual el coronavirus asociado al síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV) causa una neumonía grave no están claros, aunque la liberación incontrolada de mediadores inmunes se ha implicado en la patogénesis del SARS, mientras que los perfiles de citocinas de los pacientes con SARS no han dilucidado la causa de la neumonía debido a su diversidad. Parece probable que los diversos perfiles de citocinas observados entre los pacientes adultos con SARS, estén relacionados con la **anamnesis (*)** del paciente”.

(*) *La anamnesis es el proceso de la exploración clínica que se ejecuta mediante el interrogatorio para identificar personalmente al*

individuo, conocer sus dolencias actuales, obtener una retrospectiva de él y determinar los elementos familiares, ambientales y personales relevantes. Para aprender a interrogar al paciente y obtener una historia clínica adecuada se requiere de una guía organizada y objetiva. Solamente así se puede evitar la elaboración de historias ambiguas, superficiales, desorganizadas, artificiosas y redundantes.

Concluyendo dicha investigación con lo siguiente: “Los autores llegaron a la conclusión que las respuestas sesgadas por Th2 (tipo de linfocitos) de los huéspedes vacunados después de la infección por SARS-CoV podrían agravar la inflamación pulmonar, puesto que la respuesta principal del huésped sigue siendo desconocida.” **(40)**

Volviendo al informe del Banco Mundial empieza diciendo: “El documento analiza en particular cómo la gente forma juicios subjetivos de probabilidad sobre riesgo de enfermedad. Encuestas de opinión pública durante el brote SARS proporcionan evidencia sugerente de que la gente a veces tienen percepciones excesivamente altas de la riesgo de infectarse o, si se infecta, de morir de la enfermedad.” **(41)**

En una encuesta en Taiwán, el 76 por ciento de los encuestados calificaron la probabilidad de muerte después de contraer SARS con una calificación de 4 sobre 5, en una escala de 0 a 5. Casi una cuarta parte de los encuestados en Hong Kong pensó que era muy probable infectarse con el SARS aunque a posteriori la tasa de infección en Hong Kong (casos probables notificados a la OMS en relación con la población) era de solo 26 por 100.000 habitantes (0,026 por ciento). Según G.M. Leung, varias encuestas realizadas

durante el brote de SARS proporcionar evidencia directa sobre las personas evaluaciones de probabilidad subjetiva. **(42)**

Y Según R.J. Blendon, en los Estados Unidos, alrededor del 16 por ciento de los encuestados pensaron que infectarse ellos o su familia inmediata por SARS en los próximos doce meses era muy probable, **(43)**

Después de ver un accidente de coche, la subjetividad de las personas aumenta en el sentido de aumentar la probabilidad de tener un accidente, mientras que subestiman otros riesgos más comunes. **(44)**

Según investigaciones en psicología del comportamiento aplicadas en el caso de Surat y Guangzhou, bajo unas condiciones de mala información y estrés, las personas llegan a conclusiones sesgadas o erróneas y apreciaciones subjetivas sobre dichas enfermedades, lo que les lleva al pánico, con lo cual la prevalencia de la enfermedad a su vez también se verá afectada por el cambio de comportamiento de la población. **(45)**

En el caso de China, el boca a boca sobre la enfermedad se extendió rápidamente tanto dentro como fuera de China, debido al acceso generalizado a teléfonos móviles e Internet. Se estima que "miles de millones" de mensajes de texto de teléfonos celulares con alguna referencia a la enfermedad se enviaron en el país. Del 8 al 10 de febrero de 2003, el mensaje de texto SMS "Hay una gripe mortal en Guangzhou" se envió 126 millones de veces solo en la ciudad de Guangzhou, y para el 26 de abril, los periodistas calculaban que un millón de personas abandonaban la ciudad. **(46)**.

El recuento final de la OMS para el SARS fue de 8.096 casos probables en todo el mundo.

Igual que en Surat (India) en 1994 en que los rumores y los informes exagerados de los medios en hacer su propia evaluación sobre la probabilidad de un brote de peste y del peligro de infección de personas y familias, desencadenó caos y pánico desproporcionado. “Del 19 al 22 de septiembre, 1994, hubo tres días seguidos de caos en la estación de tren y autobús de Surat. La gente se subía a todos y cada uno de los vehículos que podían llevarse los... Más de la mitad de los médicos también se fueron y para el 26 de septiembre se estimó que hasta una cuarta parte de los 2,2 millones de habitantes habían huido de la ciudad. Pánico que se extendió a otras ciudades importantes”. **(47)**

¿Cómo se forman en las personas estas probabilidades subjetivas?

La infección es inseparable del hombre. Cuando se presenta una epidemia se produce una convulsión social que apenas ha cambiado con el tiempo. Tras la sorpresa inicial, los ciudadanos se sumergen en una mezcla de incertidumbre, miedo, e ira colectiva.

El miedo modula la percepción subjetiva del riesgo. No tenemos miedo a viajar o a fumar, lo que causa de miles de muertos, ¡una verdadera pandemia!, porque se supone que ejercemos un control personal. Sin embargo tememos lo desconocido, lo incontrolable. Probablemente, como el miedo a las serpientes o a la oscuridad, tenga algún componente constitutivo. El miedo es emocionante y contagioso; más cuanto más intenso. Simples

rumores pueden cambiar una situación de temor individual a un pánico colectivo incontrolable. Se exigen vacunas, diagnósticos y tratamientos inexistentes, ocupación de hospitales, demandas, en fin, imposibles de cumplir. En España tenemos recientes ejemplos: recordemos el asunto de la “colza” (demanda masiva de eritromicina), la legionelosis, la última epidemia de meningitis con la agotada rifampicina y rocambolesca búsqueda de la vacuna, el problema de las vacas locas, la “bacteria asesina”, o la aspergilosis (enfermos rebeldes o redundantes de los hospitales).

Los periódicos, televisión etc. sintonizan con la sociedad “vendiendo” muy bien las malas noticias. El ciudadano espera impaciente las siguientes noticias, busca en otros medios, y se encuentra con un goteo de datos “objetivos”, comprensibles e impactantes: “Mas de 100.000 afectados”, “un muerto más”, “en 3 días se agotaron...” Interesa la noticia del riesgo que provoca las primeras reacciones. Se buscan posibles fraudes trasfondos de manipulación o bioterrorismo. Se espera el traspie en las declaraciones o medidas que tomará el ministro de turno. El morbo está garantizado”. **(48)**

Diversos psicoanalistas han reflexionado sobre las consecuencias de la violencia social extrema en la cual el discurso autoritario que emana de instituciones de poder adopta una lógica causal basada en hipótesis falsas, se sostiene en valores éticos perversos que promueven acciones corruptas. “El estado de amenaza es una situación en la que el yo pierde la capacidad de reconocer los signos que lo habilitan para percibir los peligros del mundo exterior y diferenciar entre imaginación, realidad, vida o muerte”. **(49)**

También la ciencia, alejada de los intereses populares y al servicio de la clase dominante está preñada de una alta dosis de ufana subjetividad que se coloca por encima de todo lo existente pero excluyendo a las personas como sujetos del quehacer y arrinconándolos en un estado de simple objeto.

Como plantea Francisco Rodríguez: “El drama de una ciencia, que como la clásica, renuncia a entender al universo de otra manera que no sea en términos de procesos susceptibles de ser aprehendidos a través de leyes universales y absolutas, plantea el dilema de una “Razón mesiánica” que al mismo tiempo que postula un programa de salvación de la humanidad a propósito del desarrollo de las estructuras científico-técnicas, expulsa al sujeto del reino de la empresa que esta tarea significa... podemos ver a la ciencia como cosa de sujetos que se relacionan con otros sujetos en el proceso de producción de conocimientos, por lo tanto en sí misma, relación social fundamentada en poder e intersubjetividad. Afortunadamente, estamos hoy en condiciones de abandonar esta posición epistemológica por el carácter anti-histórico e ideológico-neurótico que ha comportado. Y sin embargo, en descargo de la ciencia realmente comprometida con la vida y el hombre, podemos decir que esta posición epistemológica y esta manera de hacer ciencia, no es más que una vía en el amplio camino de la producción de conocimientos en función de la transformación social.” **(50)**

Tucídides, en la “Historia de la Guerra del Peloponeso”, alude a una plaga en Atenas en los años 429 y 430 a.n.e., y que a partir de ella, con la derrota de Atenas y el triunfo de Esparta se realizó un cambio radical en el reparto de poder de la antigua Grecia y con él un

cambio en las costumbres y la política: el fin de la democracia ateniense y el ascenso del militarismo espartano. **(51)**

La militarización de la pandemia, el autoritarismo rampante, la censura de cualquier medio que ponga en tela de juicio el discurso oficial, paralelo a un incremento de la represión y la propagación del terror mediático mediante el cual diariamente se bombardea la población con la aseveración de que su vida corre peligro, que el amigo, vecino, compañero de clase puede ser el enemigo mortal, solo puede conducir a una situación como la descrita por Tudícides.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD

“Ante la realidad se pueden adoptar varias actitudes, a saber: 1) ignorarla, evadirse de ella. 2) reproducirla. 3) descubrir su otro lado: la verdad.”

Alfonso Sastre. Manifiesto contra el pensamiento débil.

“Cuando aprendí las respuestas, me cambiaron todas las preguntas”

Mario Benedetti.

Verdadero depende de la creación mental del hombre llamada lógica, sin embargo real se refiere a lo que uno cree que es real a pesar de cualquier lógica que se use o de lo que se razone, o sin saber cómo funciona este algo. En el instante que vemos, o nos hacen ver, creemos que es real sin aún cuestionarnos si es verdadero o falso.

René Descartes acuñó la frase *Cogito ergo sum* (“pienso, por lo tanto soy”) pero ante el descalabro mundial orquestado a raíz de la propaganda pandémica podríamos establecer otra frase: *Ego sum*,

sed non cogito (“soy, pero no pienso”) a la vista de la credibilidad dada al discurso oficial por una importante parte de la población.

¿Es real que miles de personas ancianas y con patologías previas han fallecido durante el segundo trimestre de 2020? Podemos decir que sí. ¿Es verdad que estos miles de personas han fallecido a causa de un virus catalogado como SARS-Cov2? Podemos decir que no.

¿Es real que un pánico desorbitado se ha desencadenado entre la población? Podemos decir que sí. ¿Dicho pánico es resultado de la verdad? Podemos decir que no.

Pero, como en la metáfora escrita por Robert Havemann: “Cuando quiero acertar en un blanco, tengo un procedimiento muy sencillo para aumentar la posibilidad de tocarlo, a saber: el procedimiento de agrandar el blanco, y si declaro que todo lo que me rodea es blanco, tendré la miserable satisfacción de no errarlo nunca” **(52)**

El catedrático de Sociología de la Universidad de Oviedo José M^a García Blanco en su interesante artículo “La construcción de la realidad y la realidad de su construcción” nos apunta que: “Cada mañana, al conectar nuestro aparato de radio, la televisión o al leer nuestro diario habitual, nos ponemos al corriente de lo que pasa en el mundo. Todos estos medios están reproduciendo incesantemente la red de noticias que configura nuestra imagen de la realidad. Son ellos, siguiendo su propia lógica operativa, quienes proporcionan hoy a la sociedad su propia imagen y la del mundo en la que ella se produce y reproduce como sistema de comunicación... El producto

de este funcionamiento recursivo de los mass media es la constitución de lo único que hoy puede denominarse con fundamento empírico suficiente Opinión Pública, a saber: una inmensa redundancia informativa, que hace innecesario preguntarse lo que cada concreto individuo sabe y piensa.” (53)

A partir de aquí el conocimiento que poseemos de la realidad es limitado y nos acostumbramos a ver la “realidad” a partir de los mensajes subjetivos que llegan a nuestro conocimiento sobre esta realidad. La construcción de dichos conocimientos tienen, entre otros, los objetivos de crear “confianza” hacia las estructuras de poder que son en definitiva las que diseñan el discurso para hacer posible que un determinado objeto u objetivo exista, cumpla ciertas funciones y establezca lo que es positivo o negativo, bueno o malo.

Bertrant Russell decía que para llegar a establecer una ley científica son necesarias tres etapas: la primera consiste en observar los hechos significativos; la segunda, sentar hipótesis que, si son verdaderas, expliquen aquellos hechos; la tercera, deducir de estas hipótesis consecuencias que puedan ser puestas a prueba para la observación. Significa que el proceso de su formulación debe ser justificado y explicado paso a paso, para de esta forma construir y formular hipótesis que sean contrastables.

En lugar de ello hemos sufrido, estamos sufriendo y de no haber una respuesta contundente, continuaremos sufriendo no una intoxicación por un virus, sino una “infoxicación” mediática resultado de la construcción de la realidad, alejada de lo que debería ser una búsqueda de la verdad. No hay ciencia en las versiones mediáticas hegemónicas, sino percepciones, especulaciones, opiniones y

espectáculos visuales montados a imagen y semejanza de una gran farsa teatral.

El Dr. Carlos Alberto Díaz. Profesor Titular de la Universidad ISALUD de Buenos Aires, es contundente: “Las burocracias profesionales se generaron para contener y reproducir los conocimientos generados en sus propias organizaciones. En los rincones de toda la administración existen algunos reservorios, que cuando hurgas encuentras inteligencias y opiniones que nunca fueron escuchadas. No es la salud un tema de agenda. Sí que lo son números de contagiados, de muertos o de vacunas” **(54)**

Nos encontramos ante la necesidad de analizar la sociedad y los fenómenos sociales que estamos viviendo con los estados de sitio, emergencia, alarma, etc., y los consiguientes arrestos domiciliarios, sanciones, represiones,... a partir de un conocimiento que no se apoye en un determinismo y un reduccionismo del conocimiento, en el sentido de que un conocimiento del todo ejerza de punto de partida para un conocimiento de las partes que lo componen. Edgar Morin sugiere la *“necesidad de recomponer el todo”, o sea, el cuestionar la racionalidad abstracta y unidimensional hegemónica* **(55)**. En multitud de ocasiones nuestra realidad no es otra que nuestra idea de la realidad acuñada por una educación basada en la aceptación de un conformismo cognitivo en el cual se normaliza la eliminación de lo que pueda discutirse o contraponerse al discurso hegemónico.

Giulio Girardi un referente de la Teología de la Liberación, miembro del Tribunal Russell II sobre Latinoamérica desde 1974 y

hasta su muerte en 2012 miembro del Tribunal de los Pueblos, desde su perspectiva del conocimiento como instrumento de transformación social, denuncia la falsa neutralidad de la ciencia y del conocimiento, puesto que todo sujeto en el momento de la observación forma parte de una serie de condicionantes internalizados: *“No hay interés teórico que esté desvinculado de intereses prácticos. El ocultamiento de intereses que no quieren confesarse”*. (56)

Respecto del ocultamiento de estos intereses a que hace referencia Girardi, en un intento de buscar una posible explicación, Máximo Sandín se pregunta que *“tal vez sea que no se puede esperar que alguien comprenda algo cuando su sueldo depende de que no lo comprenda”*. (57)

¿CÓMO SE CONSTRUYE LO “REAL”?

María-Celina Ramos-Álvarez, nos acerca una reflexión sobre el papel de los medios de comunicación con las siguientes palabras: *“...En la medida que los medios me muestran sus construcciones de significado como un ser natural de las cosas, tiendo a pensar que las cosas son así, como ellos las presentan y por lo tanto les concedo un estatuto ontológico independiente del obrar humano, ya que yo no tengo opción alguna a actuar en otro sentido que el asignado a mi estatus de rol creado, lo cual me impide ejercer la dialéctica entre lo que hago y lo que pienso... Los medios de comunicación seleccionan aspectos del mundo que de esta forma aparece filtrado ante mis sentidos. El conocimiento que me proporcionan no solamente pone en juego mis capacidades cognoscitivas sino también emocionales...*

Mi realidad subjetiva en determinadas situaciones choca frontalmente con aquella objetiva que los medios me presentan; soy una persona adulta y poseo capacidad de crítica y discernimiento. Pero en situaciones en las que no puedo ejercer tales capacidades por no poseer los datos suficientes para ello, o en situaciones que los significados mediáticos no son relevantes para mí, la realidad que se me presenta se constituye en mi realidad.” **(58)**

Los medios periodísticos actúan como mediadores entre fabricación de una recreación manipulada de la realidad y la audiencia. Los medios nos preparan, nos elaboran y nos presentan una realidad social determinada. Pero ¿Cuáles son los criterios para formar esa realidad? ¿En qué se basa la interpretación periodística?

Hoy sabemos tanto del virus y de la pandemia y estamos tan “*infoxicados*” que no sabemos nada, no hay diálogo ni debate científico con evidencia en mano, sólo hipótesis, ocurrencias, supuestos, opiniones o percepciones. La justificación pandémica avanza, la economía quiebra y la gente vive con miedo e incertidumbre. En síntesis, la verdad sobre la pandemia de COVID-19 es la siguiente: 1) Se ha instrumentalizado la enfermedad de modo político y electoral; 2) Sabemos mucho y nada a la vez, no hay ciencia, sino percepciones, teorías falsas y especulación; 3) Se ha ignorado la historia y los antecedentes médicos y epidemiológicos. Esta es la gran verdad de la que no dudamos. **(59)**

La realidad social se construye por medio de declaraciones, las que hacen posible que un determinado objeto exista, cumpla ciertas funciones y disponga de ciertos poderes positivos y negativos

de manera convencional. “La fuerza que se asigna a esos actos permite que en el mundo surjan entidades que, sin mediar estas declaraciones mediáticas, no llegarían a existir”. **(60)**

En las XXII Jornadas de Investigación y XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR organizados por la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Romina Ailín Urios, realiza un análisis sobre la “*criminología mediática*” que podemos trasladar hoy y aquí a la luz de los estereotipos diseñados para establecer el perfil de las personas peligrosas en la vorágine pandémica (reuniones de más de seis personas, no llevar bozal, poner el tela de juicio la bondad de las vacunas, desoír los toques de queda, romper el arresto domiciliario, etc.), los llamamientos a la delación a partir de las “policías de balcón”, la creación de “patrullas sanitarias” semejantes a la antigua guardia de Franco en tiempos de la dictadura para perseguir y denunciar los que contravienen las leyes dictadas por irracionales que sean.

Podemos decir que la “*criminología mediática*” lo que hace es crear una realidad y presentarla como “la” realidad, donde aparecen enfrentadas las “personas decentes” con el grupo de “criminales” los cuales son identificados por el estereotipo que permite sostener esa distinción y para que esta diferenciación se sostenga en el tiempo y resulte creíble, no queda otra opción más que “inflar” las características negativas de quien porta el estereotipo sobre la base del peligrosismo y es allí donde el concepto de peligro se une al de seguridad.

“¿Cómo revertir los efectos en la subjetividad de la población y, sobre todo, de ciertos sectores que han sido seleccionados por los medios de comunicación como los futuros criminalizados? Si tenemos en cuenta lo que plantea Foucault de la compleja malla en donde un pequeño cambio en un extremo genera un movimiento en toda la trama, podemos pensar que para generar una modificación que llegue hasta todos los extremos, se hace necesario que el cambio sea lo suficientemente fuerte como para que llegue a toda la estructura. De lo contrario, la modificación no será ni total ni duradera.” **(61)**

CENSURA, AUTOCENSURA Y REPRESIÓN

LA CENSURA

La historia de la censura es vieja, hay referencias a las prohibiciones en la Constitución Espartana de Licurgo, las disposiciones del imperio chino de hace dos mil doscientos años; durante el imperio romano y posteriormente con el triunfo político del cristianismo que prohibió cualquier escrito que pudiera atisbar el más pequeño interrogante a su interpretación de la Biblia o de los Evangelios autorizados.

Es una tónica que se ha ido repitiendo ya sea durante la Edad Media o la Ilustración, incrementada después del 18 Brumario de Bonaparte; en la preparación de la primera parte de la guerra mundial, en el transcurso de esta y con posterioridad a la misma, en la preparación de la segunda parte de la guerra y posteriormente, siendo espacialmente significativa la moderna “cacería de brujas” llevada a cabo en Estados Unidos por el Senador McCarthy en la década de los 50. Durante las dictaduras militares europeas de Portugal, España, Grecia, y todas las de América Latina, África y Asia.

En definitiva, podemos constatar que la censura, ejercida ya sea por las Iglesias o por laicos ha sido una constante a lo largo de la historia. Y a su lado las oportunas leyes que daban cobertura a la misma bajo definiciones diversas: propaganda ilegal; incitación a la revuelta; carencia de respecto a la autoridad; etc. No hace mucho hemos visto que poner una foto del monarca español cabeza abajo, escribir sobre la corrupción o habla de autodeterminación dentro de

un Parlamento era condenado por el sistema judicial.

LA AUTO-CENSURA

La autocensura, tampoco es cosa nueva y ha ido aparejada al miedo de posibles castigos a lo largo del tiempo, y cuando se han eliminado formalmente estos, han quedado otros similares al ostracismo de la época romana, es decir la condena a “no ser”. Tal vez por eso ya hace muchos años que periodistas, escritores, historiadores, locutores, artistas, profesores,... aquellos que con la posibilidad de incidencia ante numerosos conglomerados humanos y a sueldo del Estado o dependiendo de sus subvenciones, o contratados por corporaciones privadas, aprendieron a no decir ni hacer nada política, social, económica y culturalmente “incorrecto” según prescripción de los aparatos del Estado o corporaciones económicas, y si por eso había que enmudecer acontecimientos, no dudaban al hacerlo, si por eso no había que representar según qué obras teatrales o según qué guiones de cine, tampoco. Si por eso se tenía que reproducir literalmente hacia el alumnado un contenido curricular que tergiversaba hechos históricos, lo hacían sin ningún arrepentimiento. Si de los contenidos curriculares de biología se tenía que borrar o desprestigiar la memoria de Lamarck, Claude Bernard o de Antoine Bechamp se hacía sin ningún miramiento.

El miedo y los intereses son las fuentes más frecuentes de la autocensura. Una jugosa pauta comercial, una amenaza o el temor a recibir amenazas, aparecen como mordazas que se imponen a sí mismos los periodistas y los medios de comunicación. La combinación de informaciones que se comunican y de datos que callan es una de las formas más conocidas de la autocensura, que no

solo calla sino que sugiere o explicita falsedades, las cuales operan eficazmente sobre la voluntad de encubrir. La autocensura a menudo consiste a decir sin decir.

Si tanto la censura como la autocensura tienen detrás suyo una represión más o menos patente y así pueden autojustificarse los que la ejercen e incluso quedar como posibles mártires, no pasa lo mismo con los que se ocupan de la manipulación informativa entendida esta como un nivel superior de autocensura plenamente aceptada y consensuada.

Pero no es un fenómeno reciente la autocensura en los medios de comunicación. Podemos poner como ejemplo clásico a John Swinton jefe editorial del New York Sun hasta 1883, fecha en que lo abandonó para poner en marcha un diario propio, en un acto con directores de varios periódicos, respondió cuando estos pidieron un brindis por la “prensa independiente”, según Michael Parenti, sus palabras fueron: «*There is no such thing in America as an independent press. [...] You know it and I know it. There is not one of you who dares to write his honest opinions, and if you did you know beforehand that it would never appear in print. I am paid [...] for keeping my honest opinions out of the paper I am connected with —others of you are paid similar salaries for similar things— and any of you would be so foolish as to write his honest opinions would be out on the streets looking for another job. [...] We are the tools and vassals of rich men behind the scenes. We are the jumping-jacks; they pull the strings and we dance. Our talents, our possibilities, and our lives are all the property of other men. We are intellectual prostitutes”*». (62)

Que en una traducción propia al castellano sería: “No hay tal cosa en América como una prensa independiente... Yo lo sé y ustedes lo saben. No hay nadie que se atreva a escribir sus opiniones honestas, y si lo haces sabes por adelantado que nunca será publicado. Me pagan para mantener mi verdadera opinión fuera del periódico al cual estoy ligado —a algunos de vosotros os pagan cantidades similares para hacer el mismo — y cualquiera de vosotros que sea tan estúpido como para escribir sus sinceras opiniones se encontrará en la calle buscando otro trabajo... Somos las herramientas y vasallos de los hombres ricos detrás de las bambalinas. Somos los títeres; ellos echan de la cuerda y nosotros bailamos. Nuestro talento, nuestras habilidades y nuestras vidas son propiedad otros hombres. Somos prostitutas intelectuales”

LA DESINFORMACIÓN COMO PARTE DE LA AUTO-CENSURA

Algunos investigadores han separado la desinformación culposa o por error (*misinformation*) de la que se presenta con premeditación y engaño (*disinformation*). Según Guy Durandín la palabra desinformación parecen provenir de la inclusión del término Dezinformatsia (дезинформация) en la primera edición (1949) del Diccionario de la Lengua Rusa (Словарь русского языка), definida esta como la “acción de inducir a confusión a la opinión pública mediante el uso de informaciones falsas”. (63) Durandín define la desinformación como un conjunto organizado de engaños en una era en que los medios de comunicación masivos se encuentran enormemente desarrollados. Para él, hay que analizar seis elementos:

- a) la diferencia entre conocimiento, realidad y discurso;

- b) la intención de engañar;
- c) los motivos que la causan;
- d) los objetos sobre los cuales recae;
- e) los destinatarios; y
- f) los métodos que utiliza.

Clasifica las tres acciones primarias que pueden considerarse desinformativas:

- a) eliminar elementos o silenciar la totalidad de la información;
- b) alterar informaciones;
- c) inventar acontecimientos.

Nicolás Maquiavelo recomienda al príncipe mostrarse de acuerdo con los valores que desprecia. Así, se adapta a las exigencias de las plebes, la ignorancia y la necesidad de los cuales justifica que se los engañe. *“Los hombres son tan simples y de tal manera obedecen a las necesidades del momento que quién engaña encontrará siempre quién se deje engañar”*. **(64)**

Herbert Schiller a 1969 publicaba un libro titulado “Los manipuladores de cerebros” donde venía analizando las estrategias utilizadas por los medios de comunicación para manipular la opinión pública y hace referencia al que considera tres mitos institucionales: la propiedad privada, la neutralidad y el pluralismo de los medios de

comunicación, uniendo estas reflexiones con la ausencia de análisis de los conflictos sociales y el incremento de emociones humanas que demandan cierto tipo de información. Las ciencias políticas y la comunicación han contribuido a estudiar actitudes sociales como la “espiral del silencio” de Noelle-Neumann donde anota: *“un individuo adapta su comportamiento a las actitudes predominantes de su entorno por miedo al aislamiento, con el fin de sumarse a una idea col lectiva, mayoritaria o consensuada, en la cual los medios de comunicación definen matrices y climas de opinión sobre los cuales la sociedad actúa.”* (65)

Desde el mes de marzo de 2020, la totalidad de medios de comunicación difunden el mismo discurso, con la misma estructura, y llevado a cabo con los parámetros que en su momento describió Duradín:

1) diferencia entre conocimiento, realidad y discurso. En este aspecto el conocimiento de un hecho se denomina SARS-Cov-2, la realidad es que se trata de una epidemia estacional similar a las de 2016 y 2018 que afecta gravemente a las personas con un sistema inmunitario débil, con patologías anteriores, con exceso de medicalización y vacunaciones.

2) La intención de engañar. La construcción de un relato y de un nombre (coronavirus) como si fuera inexistente antes, cuando este tipo de virus ya era sobradamente conocido anteriormente.

3) motivos que la causan. Esto lo iremos sabiendo en el tiempo, pero como hipótesis podemos avanzar que no están alejados del proceso global de reestructuración del capital, de eliminación de

sobreproducciones y de un cambio total de los patrones tecnológicos.

4) Los objetos sobre los cuales recae. Un fragmento microscópico de ARN culpabilizándolo de todos los males y como responsable de una pandemia.

5) Los destinatarios. Una parte de la población que tendría capacidad organizativa para responder a la crisis económica y social derivada del proceso de reestructuración.

6) Los métodos que utiliza. El miedo en primer lugar, la manipulación de datos, el llamamiento a la delación como acto solidario, la creación de sentimiento de culpa, el insulto ante la carencia de argumentos para contrarrestarlos (negacionistas, paranoicos, etc.) a quien presenta pruebas que contradicen el discurso oficial a pesar de provenir de profesionales y científicos de larga trayectoria.

Y en cuanto a las acciones primarias desinformativas, la eliminación de según qué elementos y silenciar una parte de la información y alterarla, ha estado y es todavía, ahora uno de los rasgos fundamentales, así como inventar acontecimientos, datos y previsiones futuristas.

En un reciente artículo del Dr. Pascal Sacré, denominado “Una epidemia está en marcha”, dice así: *“Una terrible pandemia está haciendo estragos en el mundo hoy en día, y como los medios de comunicación dominantes no nos hablan de ella, con cifras de muertes diarias, me apresuro a reparar esta injusticia: Una muerte cada 6 segundos, 14.400 en el día, 5 millones de muertes en el año.*

¡Otras enfermedades harían los titulares por menos que esto! Hoy en día, hay más de 460 millones de personas en el mundo afectadas por esta epidemia silenciosa, más y más cada año. En Francia, se diagnostican más de 400 nuevos casos cada día. ¡Entre las personas mayores de 65 años, 1 persona de cada 4 está afectada!

*Detendré el misterio aquí. **Es la diabetes.***

Puedes imaginarte si todos los días los presentadores de las noticias de la televisión empezaran a decirnos: "¡Diabetes: 14.400 muertes más hoy!» Todos los días, sin interrupción. También podrían hacerlo para las enfermedades cardiovasculares (ataques cardíacos o apoplejías), los cánceres (1 de cada 6 muertos en todo el mundo), las insuficiencias respiratorias crónicas, etc. Lo que están haciendo con el SARS-Cov, anunciando cada día el número de muertes, el número de casos nuevos, nunca lo había visto en toda mi carrera como médico".

(66)

Explica el Dr. Sacré estar sobradamente demostrado que uno de los desencadenantes de la diabetes es el estrés tóxico. Estrés aumentado por el miedo a perder el trabajo. Miedo de salir de casa. Miedo de abrazar y de ser abrazados. Miedo de ir al hospital. Respiración impedida por el uso continuo del bozal, con todos los efectos perjudiciales de la respiración insuficiente crónica, el peor de los cuales es el aumento de la acidez de la sangre y la hipoxemia.

Nos podremos preguntar cómo es que los titulares diarios que encabezan los medios de comunicación solo vemos la palabra coronavirus, pues las otras afecciones tienen una base suficientemente demostrable: Contaminación, estrés, mala

alimentación, intoxicación alimentaria,... Pero esta base demostrable exige tomar medidas represivas contra la industria agroquímica, alimentaria, de armamento, industrial, minera,... que tiene nombres y apellidos, no son fragmentos de ARN, sino sociedades anónimas, consejos de administración, científicos, gerentes, presidentes, magistrados, diputados, senadores, sindicalistas, especuladores, usureros,... Y los gobiernos no quieren ni pueden enfrentarse a quién les da de comer y les permite hinchar sus cuentas corrientes. Se trata de una corrupción generalizada de una punta a la otra del planeta, intrínseca con el sistema capitalista.

Dentro de la desinformación o la manipulación, como caso emblemático, hay que recordar, lo que pasó en España a partir del día 2 de Mayo del año 1981 cuando empezó una supuesta epidemia que afectó además de 24.000 personas que quedaron con lesiones permanentes, alrededor de un millar de muertes en una puesta en escena de todos los elementos característicos que nombraba Duradin: Empezó a enfermar y morir gente.

El entonces Ministro de Sanidad, Jesús Sancho Rof, que había sido director general de RTVE en 1975, apareció en la televisión afirmando: *“La epidemia la causa un bichito tan pequeño... que si se cae de la mesa se mata”*, y continuaba su comparecencia televisiva diciendo: *“Se detecta el micoplasma y ningún otro agente. En los cultivos, el germen crece como micoplasma... Se sabe cuál es el agente en un 90%, pero no su segundo apellido... Las preocupaciones de Sanidad no se centran en el brote epidémico, sino en que no se cree un ambiente de psicosis, una sensación más peligrosa que la propia epidemia».* **(67)**

Todo ello estaba muy alejado de la realidad y plagado de contradicciones. El nombre inicial que se inventó era de “neumonía atípica”. Días después se cambió el nombre por el de “síndrome tóxico”, y al final “intoxicación por “aceite de colza”. Pero repasemos un poco la historia de este hecho.

Desde el Ministerio de Sanidad se creó una comisión para investigar los hechos la cual estaba dirigida por el doctor Antonio Muro Fernández Cavada, director del Hospital del Rey, de Madrid, con una dilatada carrera y reconocido prestigio profesional y ético. Esta comisión hace un primer informe apuntando que la causa seguramente es debida a una intoxicación por organofosforados, (plaguicida NEMACUR de Bayer) lo cual no coincidía con las declaraciones del Ministro. El día 12 de mayo aparece en el diario madrileño Cambio16 un artículo del Dr. Ángel Peralta Serrano, jefe de Endocrinología de La Paz, en el cual dice textualmente que los síntomas del síndrome tóxico se explican mejor por la acción de insecticidas organofosforados que por una infección pulmonar.

Por primera vez, una autoridad médica apunta a unas sustancias usadas ampliamente en la agricultura intensiva (y también en la guerra química). El mismo día 12 el Centro Nacional de Virología y Ecología Sanitaria hace gestiones en Estados Unidos, al Epidemiology Program Office y a la agencia norteamericana para el control de enfermedades, el CDC, que envía a Madrid, desde la base italiana de la OTAN de Palermo al epidemiólogo William Baine.

El equipo de científicos norteamericanos de los CDC que desembarcó en España para “ayudar” se encargó que los estudios epidemiológicos solo apuntaran al aceite como culpable bajo la

permisividad absoluta del Director General de Salud Pública Luis Valenciano.

El 15 de mayo, Sanidad destituyó de manera fulminante al Dr. Muro como director del Hospital del Rey y jefe de la comisión de investigación, así como los médicos de su equipo que descubrían una verdad altamente incómoda. Fueron represaliados y apartados de sus cargos, y el doctor Muro fallecido misteriosamente.

El Director General de Salud Pública Luis Valenciano anunció por TVE el día 10 de junio la relación entre aceite de colza y enfermedad sabiendo que la intoxicación por anilinas no produce los síntomas del síndrome tóxico y no había ninguna evidencia científica de su culpabilidad. Con posterioridad Luis Valenciano fue encumbrado a Director Médico de los laboratorios Glaxo Wellcome y Director General de la Fundación Wellcome, imperio farmacéutico angloamericano de Rockefeller y su Fundación que monopolizó con los CDC la otra gran epidemia “vírica” de los ochenta, el SIDA.

Ahora, cuarenta años después, la misma Fundación Rockefeller y los medios de comunicación a nivel mundial que controla, así como varios gobiernos, son los líderes en la propagación de la “única verdad” sobre la supuesta pandemia SARS-Cov2 y quien dicta las orientaciones tanto del origen vírico, como las medidas de confinamiento, alejamiento, seguimiento, y obligatoriedad de vacunación en estrecha colaboración de los CDC, la Fundación Gates y la OMS.

El día 22 de Agosto en la web en español de BBC News, en un extenso y documentado artículo firmado por un Catedrático de

Genética y un Profesor de Salud Pública españoles hacen aparecer un término nuevo, este concepto es: “INFODEMIA” y lo expresan así:

“En la pandemia de covid-19, la abundancia de información está derivando también en una “infodemia” en la cual resulta difícil hacerse una idea total del que realmente está pasando. Y uno de los asuntos que puede haber generado mayor inquietud es todo lo relacionado con riesgo de muerte. Ahora que todo el mundo parece haber aprendido epidemiología a través de los medios de comunicación, es difícil encontrar quien no tenga una opinión formada sobre cómo evoluciona la situación epidémica y la letalidad, incluso ignorando los conceptos básicos... Se utiliza el contaje, así sin más y cuando se puede, de casos diagnosticados y de muertes. Pero sin tener en cuenta la población de la cual provienen, ni las circunstancias en las cuales viven, ni tampoco el método de obtención de los datos, lo cual da lugar a conclusiones equívocas.”

(68)

LA REPRESIÓN

Solo con la censura, la autocensura, la desinformación y la manipulación no es suficiente para engañar todo el mundo. A su lado, todo un tejido represivo, compuesto por la elaboración de leyes “ad hoc”, sanciones administrativas, intervenciones policiales o militares, redes de civiles paramilitares, redes de confidentes, amenazas, detenciones... para intentar arrodillar aquellas personas que pueden tener dudas ante los prejuicios artificialmente elaborados.

Tampoco es nada de nuevo, normalmente la censura y la desinformación siempre han ido paralelas a la represión desde tiempos lejanos. Pero junto a esta represión también ha habido la rebelión, los “maquisards” rurales o urbanos, o la militancia política que ha resistido y combatido “el estado de las cosas” a despecho de las consecuencias que ello ha podido representar. Tenemos suficientes ejemplos en nuestra casa, ya que hemos vivido largos años de dictadura franquista antes de convertirnos en súbditos de la dictadura democrático - monárquica.

La aparición de altos cargos militares y policiales a comienzos del discurso pandémico con discursos de contenido bélico como el pronunciado por el General Villarroya el 20 de Abril, diciendo: *“Sí, hoy es viernes en el calendario, pero en estos tiempos de guerra o crisis, todos los días su lunes... Ayer hablé de disciplina en esta rueda de prensa; tengo que felicitar a todos los españoles por la disciplina que están mostrando, todos los ciudadanos comportándose como soldados en este difícil momento... demostremos que somos soldados cada uno en el puesto que nos ha tocado vivir”*. **(69)**

Si se considera que estamos en estado de guerra, si se nos considera soldados, el aviso para navegantes es que puede aplicarse la justicia militar a quien no obedezca las órdenes. Así a todos niveles de policías autonómicas o locales, que al parecer tenían de “salvar” la gente matando virus a golpes de metralleta y en caso de no poder, por invisible y fruto de su desmadre mental, hacer recaer todo el peso represivo sobre las personas consideradas enemigas y portadoras del maligno virus. Estas personas eran las que no aceptaban el arresto domiciliario pues no habían cometido ningún delito.

Miles, centenares de miles de multas administrativas, cacheos en medio de la calle, identificaciones indiscriminadas, bueno, indiscriminadas no, pues a los barrios residenciales de la alta burguesía no aparecían los militares, ni los guardias civiles, ni las policías. Cómo es normal en los estados de excepción el enemigo está en los barrios populares, entre la gente trabajadora, considerada la que transmite cualquier mal o puede ser sujeto organizador de protesta colectiva ante los abusos del poder.

Junto a estos organismos militares, también hicieron aparición los paramilitares, figuras características en cualquier golpe de estado, tiempo de guerra, estados de excepción, etc. Estos personajes, escondidos detrás las ventanas de su reclusión, controlaban los movimientos de sus vecinos y daban aviso a las “autoridades competentes” si alguno de estos abría la puerta de su casa y salía a la calle, o si algún otro vecino o vecina volvía a casa con la bolsa de la compra vacía. En tiempo de guerra, a estas personas se los denomina colaboracionistas, confidentes, y no merecen otra cosa que el rechazo social. Se llegó al extremo de dotar “de autoridad” a los guardabosques para que pudieran perseguir, amenazar y denunciar aquellas personas que querían oxigenar sus pulmones bajo una haya, un pino, un roble o una encina.

EI AUTO- REPRESIÓN

Pero, sí que hemos conocido un fenómeno nuevo, con pocas referencias en cuanto a la vida social y política, aunque muy difundido entre las diversas sectas religiosas como acto de contrición o depuración de sus pecados de obra o de pensamiento: La auto-represión.

El hecho nuevo ha estado que ante las órdenes de arresto domiciliario, la inmensa mayoría de la población las ha asumido sumisamente, por el hecho de ser órdenes, no por el conocimiento de los peligros o virtudes de un fragmento de ARN. No tan solo se ha aceptado este arresto, sino que se ha pedido el arresto domiciliario por parte de organizaciones que dicen querer cambiar el mundo y otras que dicen representar la clase obrera, en un paralelismo brutal con el grito de “¡Viva las cadenas!”.

Este lema acuñado por los absolutistas españoles en 1814 cuando, a la vuelta de Fernando VII, se escenificó un recibimiento popular en el cual se desengancharon los caballos de su carroza, y fueron sustituidos por personas que tiraron de ella. Se pretendía justificar con esto la decisión del rey de ignorar la Constitución de 1812 y el resto de la obra legislativa de las Cortes de Cádiz, gobernando como rey absoluto, como le proponían los firmantes del Manifiesto de los Persas. **(70)**

En un ejercicio autodestructivo como personas y como sociedad organizada que ha gritado “Viva la OMS y las vacunas” sin pararse a pensar quién ha promovido la supuesta pandemia, a qué intereses responde, qué objetivo tiene, y sobre todo qué consecuencias se derivarán. En un ejercicio auto-represivo arrastrando voluntariamente la carroza de las multinacionales químico-farmacéuticas y ofreciendo el cuerpo para cualquier experimento biológico dando un consentimiento informado para cualquier prueba, test, o lo que haga falta, dejando en ridículo a los que en 1947 redactaron el Código de Nüremberg para poner freno a los abusos de la experimentación sobre los seres humanos.

En este mismo ejercicio, aceptar vivir con bozal que, tal como reflexiona Jean-Claude Payé en “Coronavirus: Una mutación antropológica”. “El uso obligatorio de la máscara borra el rostro y, por lo tanto, hace que el individuo renuncie a su humanidad. A la "pandemia" de coronavirus, esta obligación elimina la cara. El ocultamiento de la cara es un signo de personalidad alterada. Conduce a una ruptura de la relación del individuo con sus afines, y a una ruptura de las relaciones sociales. El uso de una máscara conduce a un repliegue, un aislamiento que pone en entredicho la noción misma de individuo, puesto que esta noción procede del exterior, en relación con los otros... Refleja la imposibilidad de cualquier relación... El uso de una máscara, como una obliteración de la cara, es por lo tanto la supresión del frente a frente, de la relación con el otro. También es una pérdida de prestigio en relación con el poder. Refleja el fin de la política, de cualquier posibilidad de confrontación.

En efecto, tener un rostro es el que responde, en el registro imaginario, a tener un nombre en el registro simbólico. Tener una cara es convertirse en una persona... El portador de la máscara del "coronavirus" no tiene rostro, así que está excluido del juego de las pretensiones... De forma que el portador de la máscara ya no es una persona, sino que simplemente se convierte en nadie. La pérdida de la cara induce así un paso de la persona a la no persona” **(71)**

Este gran experimento social a escala mundial, responde a las necesidades del capital para la sustitución de los actuales patrones tecnológicos que, actualmente no puede hacerlo por medio de una guerra convencional de alcance internacional como lo hizo durante el periodo 1914 – 1945 ya que en estos momentos un desencadenante

de estas características no serviría para reordenar los sistemas productivos y parar la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, sino que podría significar una destrucción sin precedentes dado el cúmulo de armamento por todas partes. Podemos decir que la auto-represión es el punto culminante de la colaboración y el consenso de la mayoría de la población en los grandes cambios previstos por el capital internacional, ya sea europeo, norteamericano o asiático.

Es hora de reflexionar sobre esto y pasar de la virtualidad a la realidad, de la sumisión a la revuelta. Pasar de ser objetos a ser sujetos de la política, de la economía, de la salud, de la cultura, de la ciencia y de la vida.

ARGOS PANOPTES

“Hacerse dueño de los hombres no por esclavitud o fuerza, sino por la disposición que les rodea, de las impresiones que se les producen. Su principio básico es la vigilancia, su elemento más arcaizante, la mirada. Sin embargo, lo que cobrará importancia no es la mirada directa de un hombre a otro, sino la noción abstracta de vigilancia. Lo novedoso del panóptico es pues la celosía que oculta al inspector a los ojos de los reclusos. No es ya una persona, sino la presencia. Presencia abstracta que se multiplica y se subdivide en muchas otras, porque no está “sólo en los ojos sino que está en la piel de uno mismo” (72)

Jeremy Bentham, seguro había leído lo suficiente sobre los mitos y leyendas de la antigüedad grecorromana cuando en 1787 acuñó el término Panóptico para diseñar arquitectónicamente cárceles, hospitales, escuelas, talleres,... para vigilar sin ser visto. En la primera de las 21 cartas de las que se compone su tratado, -La Inspección-, dice: “se puede estar castigando al incorregible, guardando el demente, reformando el vicioso, confinando el sospechoso, empleando el ocioso, manteniendo el desvalido, curando el enfermo, instruyendo el obrero en cualquier rama de la industria, o entrenando la raza creciente en el camino de educación: en una palabra, así se aplique a los propósitos de prisiones perpetuas, o el cuarto de muerte, o prisiones para el encierro, o penitenciarías, o correccionales, o fábricas, o manufacturas, o sanatorios, u hospitales, o escuelas.”

Con su propuesta, los vigilantes, con solo dos ojos, podían ver y controlar a decenas, centenas, de personas, y éstas saber que constantemente estaban vigiladas, al igual que Argos Panoptes, *el monstruo de los cien ojos de la mitología griega*, (el sirviente de los dioses que “todo lo ve y nunca duerme” -*Pan*: totalidad, mundo. *Optes*: mirada, ojos-).

El panóptico arquitectónico se convirtió en una instalación para la dominación de forma permanente, un mecanismo de observación desde un lugar escondido vigilando constante y minuciosamente consiguiendo un conocimiento total sobre la actitud de los vigilados para verificar si un individuo se conduce o no como debe, si cumple o no con las normas impuestas, si se disciplina, si se arrepiente, creando un auténtico terror como el expresado por Prometeo: *“¡Argos me está mirando de nuevo! ¡Mantenlo alejado, oh Tierra! Tengo miedo cuando veo esa mirada de ojos” (73)*

El invento de Bentham, tomó forma emblemática a partir de 1932 en Cuba durante la dictadura de Gerardo Machado: *“La vigilancia en las circulares era extrema y con muy pocos vigilantes. Un guardia penetraba por el túnel de las circulares y se situaba en la torre central, la cual termina en su parte más alta con una garita, de tal forma que el vigilante no es observado por los reclusos, ni ellos saben cuando éste los observa debido a la forma de construcción y los penados tampoco conocen cuando ocurre el cambio de guardia, por lo que es una vigilancia siempre alerta bajo la mirada oculta” . (74)*

Aunque en Cuba, durante la guerra de independencia, el general español Valeriano Weyler Nicolau impuso en 1896 la denominada “reconcentración” convirtiendo las ciudades

controladas por el ejército colonial en inmensos campos de concentración en los cuales los “ojos” de los militares españoles querían controlar a los campesinos e impedir que éstos ayudaran al ejército mambí.

La proclama que daba inicio a la reconcentración decía: *“Queda absolutamente prohibido, sin permiso de la autoridad militar del punto de partida, sacar productos alimenticios de las ciudades y trasladarlos a otras, por mar o por tierra. Los violadores de estas normas serán juzgados y condenados en calidad de colaboradores de los rebeldes”*. Vigilancia, control y castigo que, salvando el tiempo y el espacio, tiene muchas similitudes con los denominados “confinamientos pandémicos” impuestos en multitud de países, cuyas consecuencias en las áreas alejadas de los centros del capitalismo mundial, han sido y son, miseria, hambre y desesperación de las gentes que sobrevivían de la llamada economía informal. Al parecer estas gentes son los modernos rebeldes o los colaboradores de los rebeldes, como decía Weyler.

El historiador Raúl Izquierdo Canosa, autor de investigaciones sobre esta etapa de lucha del pueblo cubano, relata: *“Cuando en los difíciles días de 1897 el alcalde municipal de Guines visitó a Weyler para exponerle las terribles condiciones en que se encontraban los reconcentrados en esa villa y solicitarle algunas raciones para impedir que continuaran muriendo de hambre, éste le respondió: “¿Dice usted que los reconcentrados mueren de hambre?” Pues precisamente para eso hice la reconcentración”*. **(75)**

En diversos países se construyeron en el primer tercio del siglo XX multitud de panópticos para encarcelar a los transgresores de las normas establecidas, pero seguramente España se llevó la palma ya que disponía de este tipo de instituciones en Barcelona, Badajoz, Lugo, Madrid, Oviedo, Valencia y Vigo. Muchas más que en cualquier otro país.

Lo que Bentham no sabía es que su propuesta sería modernizada en el siglo XXI hasta un extremo tal, que el pobre Argos quedaría como un títere de feria en lugar de un héroe. Los millones de panópticos actualmente funcionando en todo el mundo a través de la arquitectura e ingeniería informática, los sistemas de detección vía satélite, las cámaras capaces de identificar rasgos físicos almacenados en gigantescas bases de datos tienen como única finalidad el control de la población y la modificación de su comportamiento. Y los modernos Argos Panoptes, leales servidores de los modernos dioses, aunque sólo tengan dos ojos físicos, disponen de miles de ojos virtuales y al igual que en los panópticos carcelarios, nadie los ve pero todo el mundo sabe que está observado.

“En primer lugar, encontramos la ciencia al servicio del poder... Lo fundamental es que el sujeto se sienta vigilado y, en función de ello, actúe según esperan los resortes del poder.” **(76)**

Esta ciencia, como otras ciencias, si bien es cierto que podrían utilizarse para conocer y reprimir en todo momento los fraudes fiscales, las evasiones de capital, la explotación de los emigrantes jornaleros del campo, los tráficos de drogas, los tráficos de personas, las redes de prostitución, los sobornos a funcionarios, la

corrupción política, pero la ciencia y los encargados de ponerla en funcionamiento a través de la técnica, la usan para determinar quién asiste a una manifestación, quién plasma una opinión contraria al poder establecido en internet, quién camina por la calle sin bozal, quién sin disponer de techo ocupa una vivienda vacía propiedad de un banco, quién sin recursos “pincha” la electricidad, quién...

Michel Foucault, en *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión* (1975), dedica el capítulo tercero al panóptico desde la mirada de finales del siglo XX, y es recomendable su lectura en estos momentos de legislaciones represivas e imposiciones irracionales con la excusa de una pandemia como trasfondo tal como define Jaime Chuchuca. *“El poder está experimentando los efectos del Estado policiaco mundial ad hoc, físico y virtual, de dominio coactivo, pero también de consenso autoactivo, porque se precisa la limitación de la libertad por la sobrevivencia. El panóptico pandémico es el síntoma de la crisis y se destruirá también por ella” (77)*

Una trilogía compuesta por “Pandemia, Crisis, Panóptico”, la cual es invisible pero determina el que hacer y el que pensar de cientos de millones de personas está instalada, como si fuera el Olimpo, en lugares inaccesibles, ya sea un organismo internacional, una corporación industrial o un satélite artificial, desde los cuales pueden monitorizar cualquier movimiento susceptible de poner, aunque sea en entredicho, la pandemia, la crisis y la vigilancia panóptica. Y de forma irresponsable, los propios vigilados regalan miles de informaciones a través de sus teléfonos móviles que quedan todas registradas en las bases de datos de los modernos Argos, los

cuales pueden utilizarlas en cualquier momento sin que el vigilado sea consciente ni haya dado autorización para ello.

Las llamadas Leyes de Protección de Datos, tan utilizadas para esconder los enormes sueldos y gratificaciones de los altos funcionarios de los servicios públicos (como en la corporación de Transportes de Barcelona) o de los “cargos de confianza” de distintos organismos políticos, o de los dirigentes de las grandes centrales sindicales y partidos políticos, o de los miembros de los consejos de administración de las grandes corporaciones, o de las amantes del rey emérito; por el contrario, son vulneradas cotidianamente por lo que respecta al resto de mortales a través del panóptico digital.

Hasta el momento de la llamada tercera revolución industrial en el último tercio del siglo XX, con la masiva introducción del “Chip” en todos los procesos industriales, de servicios y en las ciencias sociales, es decir, durante el sistema impuesto después de la segunda parte de la guerra mundial, imperaba en los países llamados industrializados, la sociedad del espectáculo a imagen del “Panem et circenses” del imperio romano: grandes espectáculos musicales, deportivos, teatrales, políticos, religiosos,... junto a unos ingresos más o menos decorosos del proletariado primermundista y unos sistemas de asistencia social para los más desfavorecidos. Entre el entretenimiento y la barriga llena, el concepto de explotación y alienación iban perdiendo adeptos, aunque en otras partes del mundo la situación era radicalmente distinta. Era la eficacia del capital sobre el proletariado industrial, era la paulatina desaparición del internacionalismo proletario.

Pero un sistema que vive en crisis permanente, es decir, en reestructuración permanente, y la parte del pastel que se distribuía, cual anona romana, entre el proletariado de los países de los centros imperialistas es cada vez menor, ya no bastan los espectáculos para acallar las voces de protesta, ya no bastan cuando cientos de miles de personas se han visto privadas de su vivienda y de sus fuentes de ingresos. Puede acontecer que se inicien desde diversos lugares focos de protesta, de airada protesta, tal vez de solapada revuelta, tal vez de organización social. ¡Cuidado, peligran los beneficios! ¿Qué hacer?

La pandemia no se sabe todavía con certeza a que obedece, ni su origen, ni si es pandemia, pero lo que sí es cierto y comprobable son los enormes beneficios de las grandes corporaciones internacionales del mundo digital, que a su vez están emparentadas con los conglomerados químico-farmacéuticos y con los medios de comunicación de masas. Y las corporaciones industriales, también es cierto y comprobable, que bajo el manto de la pandemia están reestructurando sus capacidades productivas a nivel mundial.

Pero todo ello queda en segundo plano, pues los medios de comunicación solamente hablan de infectados, sintomáticos, asintomáticos, testados, en una vorágine sin precedentes de medias verdades, muchas mentiras, y muchas censuras. A su lado la resurrección del héroe en la mitología griega: Argos Panoptes, el gigante de los cien ojos que ha cambiado de apariencia convirtiéndose en cámara fotográfica y de video, con ojos ultravioleta, infrarrojos, cromáticos,... que se vehicularán vertiginosamente por el 5G, teniendo por aliado los servicios de

inteligencia, las bases de datos, las policías y los incautos que hacen coro, al igual que en las tragedias griegas.

Tal vez debería hacerse un llamamiento a modernos Hermes informáticos que no estén al servicio de los dioses, sino del proletariado, para acabar con los Argos Panoptes al servicio del Poder, para conseguir que millones de ojos de millones de personas vigilen y controlen a unos pocos miles de vigilantes y a los científicos que están al servicio de éstos.

Así debería ser la vigilancia revolucionaria.

EL TRIUNFO DE LE BON

En 1895 Gustave Le Bon escribía *“Psychologie des Foules”* preocupado por los amplios movimientos de masas que a partir de las legislaciones de la Tercera República, en 1880 habían aparecido los primeros sindicatos socialistas y anarquistas, aprobado el derecho de huelga, de asociación y reunión y seguramente impresionado por el amplio movimiento político de masas encabezado por Georges Boulanger de 1887 a 1889. Así lo expresaba:

“El advenimiento de las masas marcará seguramente una de las últimas etapas de las civilizaciones de occidente, un retorno hacia aquellos periodos de confusa anarquía que preceden a la eclosión de las nuevas sociedades. Pero, ¿Como impedirlo?” **(78)**

El profesor Florencio Jiménez Burillo explica cómo la ideología reaccionaria de un autor condiciona y altera de manera profunda el estudio de la realidad social. Tal es el contenido de la obra de Le Bon, dedicada a diagnosticar el fracaso de la democracia ya que para él la psicología tenía que consistir en el descubrimiento de un conjunto de leyes que rigen la mentalidad individual y colectiva. La idea de Le Bon es que el individuo sufre una transformación cuando está inmerso en una situación multitudinaria:

“Miles de sujetos separados entre sí, en un determinado momento y bajo la influencia de ciertas emociones pueden adquirir características de una masa psicológica... La imaginación representativa de las masas, al igual que la de todos los seres en los

que no interviene el razonamiento, puede ser profundamente impresionada... ¿Cómo impresionar la imaginación de las masas? No son los hechos mismos, en sí, los que afectan la imaginación popular, sino la manera de como se presentan. Tales hechos tienen que dar lugar a una impresionante imagen que obsesione el espíritu. Conocer el arte de impresionar la imaginación de las masas es equivalente a conocer el arte de gobernarlas.”

“Para vencer las masas se tiene que tener en cuenta primeramente los sentimientos que las animan, simular que se participa de ellas e intentar después modificarlas... La afirmación de las cosas, de forma simple, desnuda de todo razonamiento y de toda prueba, constituye un medio seguro para hacer penetrar una idea en el espíritu de las masas. Cuanto más vacía de pruebas y demostración, tanta más autoridad posee... Y cuando una afirmación ha estado suficientemente repetida, con unanimidad en la repetición, se construye aquello que se llama una corriente de opinión e interviene el potente mecanismo de contagio. En las masas, los sentimientos, las emociones poseen un poder contagioso tan intenso como el de los microbios. El contagio no exige la simultánea presencia de individuos en un solo punto, se puede verificar a distancia bajo la influencia de determinados acontecimientos... El contagio es tan potente que impone a los hombres, no solo ciertas opiniones, sino también determinadas maneras de sentir.” (79)

Hasta aquí una breve reseña del pensamiento de Le Bon, que sirvió de base al nazismo en cuanto a la estructura del discurso, en el cual muchas de las expresiones en “Mein Kampf” son copiadas de la Psicología de las Masas.

Durante el siglo XX, la experimentación sobre el comportamiento humano fue una constante, y sobresaliendo podemos citar el “Experimento de Milgram” del año 1961 **(80)** para medir la disposición de las personas a obedecer las órdenes de la autoridad aunque estas entraran en contradicción con su conciencia personal , y diez años después, en 1971 el “Experimento de la Prisión de Stanford”, **(81)** financiado por el ejército de los Estados Unidos, en el cual Philip Zimbardo, psicólogo de la Universidad de Stanford, dio las siguientes instrucciones a los que hacían de “guardianes”: “Podéis producir en los “prisioneros” aburrimiento, miedo hasta cierto punto, podéis crear una noción de arbitrariedad y de que su vida está totalmente controlada y que no tendrán privacidad. En general todo esto conducirá a un sentimiento de impotencia. Es decir que en esta situación tendremos todo el poder y ellos no tendrán ninguno”.

Estoy seguro de que hemos vivido, y todavía vivimos un gran experimento sobre comportamiento social a escala planetaria como no se había realizado nunca. Todos los ingredientes presentes en la obra de Le Bon y los resultados de Milgram y Zimbardo: aceptación de la autoridad (OMS), mentiras, carencia de razonamiento, discurso vacío de pruebas, afirmación repetitiva, contagio emocional, disposición a obedecer, vida controlada, miedo, sentimiento de impotencia, han sido puestos a prueba en la gran operación llamada pandemia COVID, la finalidad de la cual todavía tardaremos en conocer, pero que no está alejada de los grandes cambios previstos en un futuro no lejano. Cambios a todos niveles: económicos, sociales, políticos y culturales en el camino de la llamada “cuarta revolución industrial” o industria 4.0, todo a mejor gloria del capital y su pervivencia.

Los experimentos controlados requieren la manipulación de diferentes variables independientes para examinar el efecto sobre una variable dependiente. Pero, las muestras pequeñas utilizadas en experimentos controlados típicamente no tienen mucha validez externa, es decir el grado en que estos experimentos pueden ser generalizados en la población en general. Un experimento a escala mundial que estuvo probado anteriormente para buscar consenso y sumisión bajo el nombre de “amenaza terrorista” no tuvo los efectos esperados, ya que desde su inicio quedó demostrada la implicación de los servicios secretos de varios países en las oleadas de atentados. Solo una parte de la ciudadanía creyó las explicaciones “oficiales” a pesar de que junto al discurso se legislaran un cúmulo de leyes represivas iniciadas a partir de la norteamericana *“Ley por la unión y el fortalecimiento de América por medio de la provisión de herramientas adecuadas requeridas para interceptar y obstruir el terrorismo”* más conocida como “Patriot Act” el 28 de octubre de 2001 **(82)** y posteriormente copiadas en todo el mundo. El Presidente George Bush en el discurso sobre el Estado de la Nación el 29 de enero de 2002 inventaba un nuevo concepto estratégico para justificar cualquier cosa: *“La Amenaza Inminente”*, y en 2003 la *“National Strategy for Combating Terrorism”*, **(83)** definía que el enemigo a batir era “el terrorismo”, término difuso en el que se podía encorsetar a cualquier persona.

En España ya había una larga tradición de leyes antiterroristas desde el franquismo y que fueron todas homologadas por la “democracia” y aumentadas por la Ley Orgánica 1/92 (Ley Corcuera) y la última, la ley 4/2015 de Protección de la Seguridad Ciudadana (Ley Mordaza) que es la que ha estado en vigor para

reprimir las personas que han disentido del discurso oficial sobre una supuesta pandemia, ley utilizada para abatir el nuevo enemigo, todavía más difuso que el terrorismo, invisible, llamado virus.

Más que nunca se aleja la revuelta, y la demostración de esta afirmación ha sido el comportamiento sumiso, masivo, ante un estado de excepción. Hecho inédito pues en los muchos estados de excepción vividos en diferentes lugares y tiempos, siempre ha habido colectivos, organizaciones que ha hecho frente, encarando las posibles represalias, incluyendo la muerte. No ha ocurrido así en este caso a pesar de la posibilidad de buscar información seria, cuantificada, confirmada y correcta, avalada por científicos que no están al servicio de las grandes corporaciones del complejo farmacéutico – militar – industrial, ni subordinados a las prebendas de los gobiernos de turno.

¿Cómo ha sido posible?

Hay que reflexionar sobre esto, puesto que organizaciones de cariz popular, aparentemente contrarias al sistema político y económico se han reunido alrededor del discurso dominante haciendo suyo un prejuicio, entendido este como la actitud tomada después de un proceso en el que se “pre – juzga” algo antes de conocer su evidencia, tal vez aceptando la persuasión de “quien” lo dice, si este es de la confianza ciega del que escucha, con independencia de su veracidad. Y quien lo ha dicho ha sido primeramente la Organización Mundial de la Salud, organización financiada fundamentalmente por los grandes consorcios químico – farmacéuticos y subordinada a ellos, han seguido los diversos

gobiernos poniendo en práctica una operación cívico – militar en la cual los garantes de la salud han sido las fuerzas de orden.

Pero, más allá de la persuasión y la coerción ligada con ella, tenemos que prestar la atención en otro aspecto que ha sido olvidado o ninguneado por las organizaciones herederas de Marx que han estado, y están limitadas en el estricto campo de los procesos “objetivos” de la economía (los salarios, la carestía de la vida, el precio de los alquileres, el paro, los contratos de trabajo, ...), descuidando los factores subjetivos de la ideología de las masas en su evolución y en sus contradicciones, pues tal como nos recuerda Wilhelm Reich en la *“Psicología de masas del fascismo”*:

“La victoria sobre el elemento reaccionario está asegurada si se va a la raíz, si se es consciente de su proceso contradictorio, puesto que si se hace de otra forma, se cae en posiciones mecanicistas, economicistas y metafísicas, dicho de otra manera: al desastre”... El “marxismo vulgar” pretendía que una crisis económica de la magnitud de la de 1929-1933 tenía que desembocar “por fuerza” en una evolución ideológica hacia la izquierda de las masas afectadas. Mientras que en Alemania se hablaba de un “auge revolucionario”, incluso después de la derrota de enero de 1933, la realidad era muy diferente: la crisis económica inició, de hecho, un viraje hacia la derecha que se apoderó de todas las capas proletarias de la población. De este modo aparecía una divergencia entre la evolución de la base económica, que empujaba hacia la izquierda y la ideología de las masas atraídas por el extremismo de derechas. Por este motivo no se ha planteado el problema de saber cómo fue posible que las masas depauperadas se pasaran al nacionalsocialismo”... “el marxismo vulgar” establece una cámara

aislante entre el ser económico y el ser social, pretendiendo que la ideología y la conciencia de los hombres están determinadas exclusivamente y directamente por el “ser” económico. De este modo deduce la ideología de la economía de forma esquemática y unilateral. En lugar de deducir su manera de pensar y actuar de la realidad social, transforma la realidad en su imaginación, a fin de hacerla coincidir con sus deseos” ...

“... Para explicar el robo de alimentos o la huelga provocada por la explotación, no hay que recurrir a la psicología. La psicología reaccionaria se dedica a descubrir motivaciones irracionales para explicar el robo o la huelga, recurriendo a argumentaciones típicamente reaccionarias. En la psicología social, el tema se presenta de forma diferente: no se ocupa de las motivaciones que impulsan al hombre hambriento a robar o a hacer huelga, sino que intenta explicar por qué la mayoría de los hambrientos no roba, y porque la mayoría de los explotados no va a la huelga.” **(84)**

Ahora tendremos que intentar explicar por qué la mayoría no se ha enfrentado al estado de excepción y ha aceptado la versión de un enemigo invisible, se ha recluso en su casa, se ha contagiado psicológicamente del discurso oficial, ha tenido miedo del vecino, del compañero de trabajo, o ha quedado impregnado de un sentimiento de culpabilidad si no hacía caso a las órdenes recibida, pues estas anunciaban la responsabilidad personal de contagiar a otras personas.

Por un lado el individualismo, el miedo al otro, la segregación, la supervivencia del más apto, todos ellos conceptos estrechamente ligados a la concepción liberal se han puesto de

manifiesto durante este ejercicio de control social, y dentro de las voces que disienten se encuentran dos concepciones totalmente antagónicas:

a) Los que hacen mención a las llamadas libertades individuales y basándonos en este principio del ideario liberal, construido desde la moral resultante del principio del individualismo, utilizan la máxima de que “el derecho de los otros empieza allá donde acaba el mío” y en este principio, la limitación del derecho individual es la presencia de otro individuo y no la convivencia social. Estas expresiones las han llevado a cabo varios grupos de extrema derecha en varios países.

b) Los que podemos considerar una escisión ética de las formaciones regidas por lo que Reich denomina “marxismo vulgar” y por personas diversas o pequeños colectivos que, sin base organizativa y por tanto invisibles socialmente, han sentido la necesidad de buscar información suficiente sobre este enemigo virtual, han estado libres de “pre – juicios” y han adoptado una posición crítica una vez analizado todo el proceso y todos los datos disponibles. A medida que han pasado los días este abanico de voces se ha ido ensanchando e incorporando profesionales, científicos, técnicos de todas las disciplinas: pedagogía, medicina, biología, física, química,... y militantes comunistas consecuentes.

Lo que queda por analizar es la ceguera que no deja ver la deriva social hacia un moderno fascismo a nivel mundial. Lo que no

consiguió el NSDAP alemán y el Tōhōkai japonés en los años 30 del siglo pasado **(85)** lo está consiguiendo la OMS, la *GFATM (The Global Fund)* **(86)** y la “*Alianza GAVI*”, **(87)** socios todos ellos del complejo químico – farmacéutico y en estrecha colaboración con los grandes medios de comunicación y las tecnologías de la información en un intento de conformar un macro gobierno mundial que dicte cualquier tipo de directriz de obligado cumplimiento. Podemos decir que es la aspiración de los grandes defensores de la gobernanza global, aunque algunos Estados sean reticentes a esta apuesta política, económica, social y cultural, pero en este caso los ejércitos mundiales ya procurarán de convencer a los disidentes.

¿Qué datos podemos utilizar para dar un vistazo a los “ataques” de este nuevo enemigo número uno y su relación con la “gran mortalidad” anunciada?

Quizás sea la base de datos EUROMOMO **(88)** que reúne 24 países (Austria, Bélgica, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Francia, Alemania(Berlín), Alemania (Hesse), Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Malta, Holanda, Noruega, Portugal, España, Suecia, Suiza, UK (Inglaterra), UK (Irlanda del Norte), UK (Escocia), UK (Gales). Y establece unas proyecciones semanales de personas fallecidas por todas las causas. A partir de las desviaciones sobre estas proyecciones en un periodo homogéneo en cuanto a duración de los picos anuales de unas 22 semanas, que no necesariamente tienen coincidencia temporal, se pueden extraer los datos siguientes:

En el período 2016-2017, de la semana 41 de 2016, que es cuando empieza la desviación, hasta la semana 10 de 2017 que retorna a índice normales, en el grupo de los 24 países de referencia,

se produjeron 1.296.145 defunciones de las cuales 959.502 (un 74,02%) correspondían a mayores de 75 años, y en el pico más alto de la serie (semana 2 de 2017) de un total de 70.692 defunciones, 52.573 (un 74,36%) correspondían a mayores de 75 años. En el período 2017-2018, de la semana 47 de 2017, que es cuando empieza la desviación, hasta la semana 16 de 2018 que retorna a índice normales, se produjeron 1.319.312 defunciones de las cuales 944.305 (71,57%) correspondían a mayores de 75 años, y en el pico más alto de la serie (semana 1 de 2018) de un total de 66.067 defunciones, 47.765 (un 72,29%) correspondían a mayores de 75 años. En el período 2019-2020, de la semana 1 de 2020 que es cuando empieza la desviación hasta la semana 22 del mismo año que retorna a índice normales, se produjeron 1.366.265 defunciones de las cuales 988.562 (un 72,35%) correspondían a mayores de 75 años, y en el pico más alto de la serie (semana 14) de un total de 88.581 defunciones, 65,678 (un 74,15%) correspondían a mayores de 75 años.

Hasta aquí los datos facilitados por esta institución en los cuales podemos ver que del total de defunciones desde el año 2016 hasta junio de 2020, entre un 72 y 74% corresponden a personas mayores de 75 años sin muchas diferencias entre un año y otro, datos que tienen una gran lógica, puesto que se corresponde con la duración de los ciclos vitales de personas nacidas durante la segunda parte de la guerra mundial o al acabar esta. Así pues, del análisis de estos datos podemos extraer alguna conclusión radicalmente diferente de la campaña de terror anunciada por los gobiernos europeos y por todos los medios de comunicación que viven de las subvenciones públicas o que son dependientes de grupos financieros.

Del mismo modo podemos negar la “necesidad” del establecimiento de estados de excepción y control militar de la población, de los arrestos domiciliarios, del aislamiento social y de lo que ha sido más perjudicial social, psicológica y pedagógicamente hablando: el aislamiento de las criaturas y el cierre de las escuelas; y por otro lado el aislamiento y reclusión forzada sin régimen de visitas a las personas que vivían en geriátricos.

Pero la respuesta que tendremos que encontrar es porque hijos e hijas, nietos y nietas han permitido que sus padres, madres, abuelos y abuelas se murieran dentro de los geriátricos u hospitales en plena soledad. ¿Cómo es posible que no se hayan abatido las vallas de los geriátricos y las puertas de los hospitales para poder acompañar y despedir a los seres queridos en el último aliento de sus vidas? ¿Cómo ha sido posible tanta deshumanización? o, ¿Esta deshumanización también forma parte del experimento de comportamiento social?, pues si una persona es capaz de mantenerse impasible encerrada en su casa, ante el hecho de saber que sus progenitores se están muriendo en la más absoluta tristeza y soledad, ¿Que no será capaz de hacer en relación con una persona extraña?

Se ha superado la máxima darwinista de “*supervivencia del más apto*” por la máxima neodarwinista de los nuevos brujos de la ingeniería genética encabezados por Richard Dawkins y su invento del “*Gen Egoísta*” (89) símbolo bioquímico de la competencia feroz en todos los aspectos de la vida. Por todo ello, no son descabelladas las consideraciones hechas a comienzos de este escrito sobre la perspectiva de implementación de un fascismo global ya que no ha habido ninguna resistencia colectiva a este macro experimento de

control social, y al decir colectiva es para descartar las “huelgas virtuales”, las “manifestaciones virtuales”, las “protestas virtuales”, las “reuniones virtuales” que no son otra cosa que la sumisión y exaltación del individualismo.

Reencontrar de nuevo la confianza entre las personas, el contacto humano, la protesta material, y pensar qué formas organizativas y ofensivas serán las más adecuadas ante el nuevo panorama que se presenta.

Reencontrar el común, reencontrar el comunismo.

PROFETAS, CIENTÍFICOS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

“Sí, pero ¿sabe usted una cosa...? ¡He fingido ser profeta!

(Henrik Ibsen. Peer Gynt. Acto V. 1867)

Y así andamos, de profetas en profetas como en la obra de Ibsen, profetas, los cuales anuncian grandes males si no cumplimos con los sagrados deberes que imponen “manu militari” desde los vértices políticos, económicos y mediáticos. Una troupe de científicos y periodistas que nos emiten permanentemente la máxima de “sé razonable”, apropiándose de la razón como si fueran sus amos absolutos.

Max Horkheimer, el autor de *Crítica de la razón instrumental*, en el prefacio de la segunda edición en alemán (90) anota: “Si bien la obediencia a Dios ha servido siempre como medio para conquistar sus favores, y por otra parte como racionalización de todo tipo de dominio, de expediciones conquistadoras y de terrorismo, los iluministas, tanto teístas como ateístas, interpretaron los Mandamientos, a partir de Hobbes, como principios morales socialmente útiles, destinados a fomentar una vida en lo posible libre de tensiones, un trato pacífico entre iguales, y el respeto del orden existente. Liberada de connotaciones teológicas, la sentencia “sé razonable” equivale a decir: observa las reglas... La razón se realiza a sí misma cuando niega su propia condición absoluta”. Y, en caso de no seguir las reglas, para esto están los aparatos coactivos del

supuesto Estado de Derecho el cual, siguiendo las órdenes emanadas desde otras instancias se olvidan de sus cacareados Derechos Fundamentales.

Horkheimer, en su estudio titulado Observaciones sobre ciencia y crisis (1932), ya lo tenía claro: “La ciencia moderna tiene el papel de un medio de producción, y por este motivo, funciona para Estados y empresas burguesas” **(91)** Volviendo a la obra (crítica de la razón instrumental) nos anota: “Cuanto más pierde su fuerza el concepto de razón, tanto más fácilmente queda a merced de manejos ideológicos y de la difusión de las mentiras más descaradas”. **(92)**

“El intelecto humano, que tiene orígenes biológicos y sociales, no es una entidad absoluta, aislada e independiente. Sólo fue declarado como tal a raíz de la división social del trabajo, a fin de justificar esta división sobre la base de la constitución natural del hombre. Las funciones directivas de la producción —dar órdenes, planificar, organizar— fueron colocadas como intelecto puro frente a las funciones manuales de la producción como forma más impura, más baja del trabajo, un trabajo de esclavos”. **(93)**

Para analizar y poder hacer frente a este gran experimento de comportamiento y control social que estamos viviendo, es preciso no perder la memoria ni el hilo conductor de la constante lucha de clases, en la cual, el proletariado está cada vez más abatido y humillado. Y razonar, indispensable para disponer de las bases argumentales, teóricas, sobre las cuales construir la fuerza organizativa que se oponga a la ofensiva del capital, razonar para pensar, aunque como dice Gómez Pin: “Pero pensar es durísimo,

supone vencer constantemente la inercia y la costumbre, supone vencerse constantemente a sí mismo” (94). Aunque sea una tarea ardua, conocer, estudiar, analizar, sacar las propias conclusiones es un antídoto eficaz contra las epidemias ideológicas que van paralelas a la destrucción de puestos de trabajo, a la precariedad, a la humillación, a la represión, a la deshumanización.

El ministro de sanidad de Gran Bretaña, Matt Hancock, cuando en 2017 era ministro británico de Digital, Cultura, Medios y Deporte, pronunció un discurso durante una reunión del Grupo Parlamentario Tory sobre la Cuarta Revolución Industrial. Unos fragmentos de dicho discurso que nos pueden dar ciertas claves de lo que se estaba preparando: “Una de las funciones del Parlamento es adelantarse y abordar los grandes desafíos de nuestro tiempo... La naturaleza de las tecnologías es materialmente diferente a lo que ha sido antes. En el pasado, pensamos en el consumo como algo único y en la inversión de capital como aditivo... Estoy encantado de hablar junto a tantos colegas impresionantes que realmente entienden esto, y junto al profesor Klaus Schwab, quien literalmente escribió el libro sobre la 4ª Revolución Industrial. Su trabajo, que reúne a las mejores mentes del planeta, ha informado lo que estamos haciendo... Nuestra estrategia digital, integrada en la estrategia industrial más amplia, establece los siete pilares sobre los que podemos construir nuestro éxito” (95)

¿Quién es Klaus Schwab? Ni más ni menos que el fundador y presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial, quien, como lo mencionó Hancock en su discurso de 2017, escribió el libro sobre la Cuarta Revolución Industrial. Schwab anunció la “Iniciativa del Gran

Reinicio” del Foro Económico Mundial en junio de 2020. Schwab en su libro, "COVID-19: The Great Reset", coescrito con Thierry Malleret publicado en español en septiembre de 2020, señala: “Si ninguna potencia puede imponer el orden, nuestro mundo sufrirá un 'déficit de orden global. A menos que las naciones individuales y las organizaciones internacionales logren encontrar soluciones para colaborar mejor a nivel global, corremos el riesgo de entrar en una “era de la entropía” en la que la reducción, la fragmentación, la ira y el provincianismo definirán cada vez más nuestro panorama global, haciéndolo menos inteligible y más desordenado.” **(96)**

La investigación del periodista James Corbett de 16 de octubre de 2020, analiza las propuestas de The Great Reset (el gran reinicio) llegando a la conclusión que el “gran reinicio” no tiene nada que ver con virus ni pandemias ni salud pública. Que es un proyecto de largo alcance construido desde hace años. Y que una vez amansados los movimientos sociales de protesta, crear una caricatura de democracia traspasando el poder real a nivel global y en muy pocas manos: “Es una toma de poder de magnitud sin precedentes, e involucra la reestructuración de clases sociales para dismantelar la democracia, borrar las fronteras nacionales y permitir el gobierno de las comunidades a distancia por parte de un grupo de líderes no electos... es una agenda tecnocrática que busca integrar a la humanidad en un aparato de vigilancia tecnológica supervisado por una poderosa inteligencia artificial”

El 29 de octubre la web Bitcoin publicaba un artículo con el título de “Una mirada a la agenda fascista detrás del "Gran Reajuste", en el cual desvela que “Hace menos de dos semanas, el director

gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI) pidió un "nuevo momento de Bretton Woods". Mientras tanto, el FMI no es la única entidad que está presionando por un "gran reinicio", ya que el Foro Económico Mundial (FEM) y otras entidades principales han estado promoviendo la propaganda del reinicio financiero. El status quo prepara el "gran reinicio" a través de una intensa propaganda” **(97)**

Propaganda, es la palabra clave en todo este entramado, pues, “¿Y para quién no es placentero contemplar en la pequeña pantalla como los males se ceban en los otros, desde la seguridad que ofrecen las cuatro paredes del hogar, debidamente protegido por una puerta blindada?”. **(98)**

“La incertidumbre del saber se compensa con un acentuado no-querer-saber. Esto permite posponer ad calendas graecas la cosa y emplear de otra manera el biotiempo ganado. “Ver la cosa de un golpe, de una sola mirada...” le ahorra biotiempo al receptor de un mensaje; pero el ahorro se hace a costa de la reflexión, y habría que preguntarse si el ahorro vale el precio que se paga por él”. **(99)**

“El fascismo, y sobre todo la sociedad nazi, glorificaron la técnica, hasta el punto de plantearse el exterminio científico de 100 millones de europeos. Los defensores actuales de las tecnologías, viejos y jóvenes, debieran tener en cuenta estos hechos históricos”. **(100)**

En esta epidemia de propaganda salvaje, falaz y enfermiza se arremete contra aquellos que ponen dudas e interrogantes a la multitud de incógnitas y los caracteriza con el apelativo de paranóicos o cosas por el estilo. Nada nuevo bajo el sol, el

periodismo canalla está acostumbrado a estos quehaceres desde hace muchísimos años. Ya Horkheimer, en su Crítica a la razón instrumental aludía a ello con las siguientes palabras: “Como en los días de la magia, cada palabra es considerada una peligrosa potencia capaz de destruir la sociedad, hecho por el cual debe responsabilizarse a quien la pronuncia. Por consiguiente, bajo el control social se ve muy menguada la aspiración a la verdad.” (101)

Propaganda que viene avalada por firmas de científicos eminentes o no eminentes, pero todos con estrechos lazos en el mundo corporativo, ya sea biotecnológico, químico, farmacéutico y en muchas ocasiones militar; defensores todos ellos de la “neutralidad de la ciencia”. Ante tales desmanes se alzan voces por parte de otros científicos, sin intereses económicos a defender y críticos con la subordinación al capital.

Lo que aquí se cuestiona es si la ciencia no debe revisar supuestos de otro orden que están en la base de sus prácticas: su modo de apropiación del saber, su modo de cortarlo y aislarlo de la comunidad de la cual lo extrae para encerrarlo asépticamente en un laboratorio... ¿No es hora de que el nuevo proletariado barra esos ambientes viciados de elitismo?

Así, la neutralidad planteada como virtud por la ciencia clásica deviene intencionalmente falaz ya que desde esta posición puede realizarse cualquier tipo de aplicación —desde bombas guiadas por láser o armas bacteriológicas hasta satélites de comunicación— sin el riesgo de ser estigmatizado por la sospecha de alianza con el poder.

Angelina Uzín lo sintetiza de este modo:

a) En primer lugar, la neutralidad ética de la ciencia pertenece al orden del discurso y no así a sus prácticas que aparecen siempre vinculadas a intereses de grupos de poder.

b) Además, la proclamada neutralidad científica no se limita sólo al ámbito de la ciencia pura, sino que ‘avanza’ sobre áreas de aplicación tecnológica configurando el orden tecnocrático de los especialistas”. **(102)**

La producción de conocimiento, la dirección de la investigación, los procesos de desarrollo científico están estrechamente ligados a procesos productivos. La reducción de los datos empíricos a meros hechos, sin conexión con lo social, lo político y lo económico, es un método que hay que romper para poder realmente hacer teoría. La crítica debe caer tanto sobre la teoría como sobre el conocimiento.

Bajo una visión marxista, la Teoría Crítica presenta a la ciencia como un momento histórico que depende de relaciones de trabajo, es decir, que depende de las actividades del hombre en la historia. La actividad científica es histórica y no puede dejar de serlo. **(103)**

La ciencia también funciona como creadora de valores y cuando está al servicio del capital cumple un rol ideológico de primera magnitud. Pero este tipo de ideología, desde el análisis marxista, podemos denominarla como la táctica de representar lo irreal mediante una negación de lo real y haciendo de lo irreal lo real.

Así, en los momentos actuales, la caracterización de fascismo a todo el entramado alrededor de la pandemia, prometiéndolo un mundo feliz una vez hayamos acatado todas las órdenes y nos hayamos sometido al dictado de la técnica, hayamos clamado por más medicamentos –en lugar de más salud-, no es tanto un apelativo despectivo sin base analítica, sino un modo determinado de funcionamiento técnico e ideológico en el cual podríamos parafrasear las palabras de Marinetti, uno de los fundadores del fascismo italiano en los años 20 del siglo pasado: “Después del reino animal, he aquí que da inicio el reino mecánico. Con el conocimiento y la amistad de la materia, de la cual los científicos no pueden conocer más que las reacciones físico-químicas, nosotros preparamos la creación del hombre mecánico de refacciones intercambiables. Nosotros lo liberaremos de la idea de la muerte, y por ende, de la muerte misma, suprema definición de la inteligencia lógica”. **(104)**

Palabras nada alejadas de las pronunciadas con motivo de la concesión del premio Nobel de Química relativas a la posibilidad de “editar” personas humanas según las necesidades de la reproducción del capital.

Enfrentarnos hoy a esta gran ofensiva coordinada por Profetas, Científicos y Periodistas, no es tarea fácil. Los que nos arriesgamos a ello seremos anatematizados, perseguidos, acosados y condenados al fuego eterno, mientras que los mansos, los elegidos para este gran experimento de control social nos miraran a semejanza de lo escrito por Santo Tomás de Aquino en *Summa Theologiae* **(105)** en referencia a los condenados a sufrir torturas en el infierno y a los que se ven libres de ellas: “... *ut de his electi*

gaudeant, cum in his Dei iustitiam contemplantur, et dum se evasisse eas cognoscunt". ("... a fin de que los elegidos se regocijen frente a ellos, al contemplar en ellos la justicia de Dios y al reconocer que ellos han escapado a semejante destino.")

De forma similar, los modernos científicos tomistas junto a la tropa política que los acompaña, nos agoran un trágico destino a quienes no deseamos ser elegidos para las aventuras biotecnológicas de los modernos dioses científicos.

Estudiemos, pensemos, razonemos, actuemos, y así tal vez nos salvemos.

PENSEMOS

¿Porque hemos permitido que los ancianos murieran solos mientras estábamos voluntariamente escondidos en nuestras casas?

Y, digo VOLUNTARIAMENTE, con mayúsculas, pues de haber sido involuntariamente, no hubiera habido suficiente espacio en las cárceles para encerrarnos.

¿A qué extremo de deshumanización hemos llegado? Hemos permitido que nuestro padres, abuelos, murieran solos, totalmente solos, sin una mano que sostuviera la suya mientras exhalaba sus últimos suspiros, como si estuviéramos en pleno siglo XIV y ellos apestados de bubones negros solo viendo gente extraña y enmascarada a su alrededor.

Debemos hacernos ya muchas preguntas. La primera como es que el 10,1% de los casos tienen entre 40 y 50 años; el 13,9% entre 50 y 59; el 18,6, entre 60 y 69; el 24,1% entre 70 y 79; el 19,1% entre 80 y 89; y el 5,2%, 90 o más años. ¿Cómo es que han muerto mayormente aquellas personas que ya no están en edad de producir plusvalía? ¿Ha llegado a su máxima expresión el concepto darwinista de “supervivencia del más apto”

¿De qué “virus inteligente” nos hablan, que es tan selectivo? ¿A quien favorece? ¿Quién tiene interés en eliminar a ciertos grupos de población? Todo esto, estas preguntas, me hacen pensar, me traen a la memoria cosas conocidas ya hace años a raíz de la “transición” en Sudáfrica y la pantomima montada con el nombre de “Comisión para la Verdad y la Reconciliación” que ponía en el mismo

saco a esclavos y esclavistas para que confesaran sus “pecados”. Evidentemente los esclavos asesinados, a miles, no pudieron declarar. Y los asesinos, orgullosos de sus hechos, lo explicaban con detalle, hacían acto de contrición y con esto se hacían merecedores de la amnistía. Curiosa justicia que pone en los platillos de la balanza, para su equilibrio, torturadores y torturados.

Entre los que declararon, había un llamado “El Doctor Muerte”, se trata del médico Wouter Basson, también denominado el “Menguele” sudafricano. Este “científico” estuvo al frente del “Proyecto Costa” **(106)** de producción de armas químicas y bacteriológicas, entre ellas una mezcla de metacualona junto con el discapacitante bencilato de 3-quinuclidinil, con que se rociaba las concentraciones de población negra. También, dentro de los laboratorios que disponía en las empresas Delta G Scientific Company; Roodeplaat Research Laboratories; Infladel y Protechnik, estaba elaborando un método para esterilizar hombres y mujeres de población negra mediante Piridina por la facilidad de ser absorbida tanto por inhalación, ingestión, o absorción a través de la piel, que además de reducir la fertilidad masculina y femenina es altamente cancerígeno.

Bien. El doctor Basson, a pesar de que la famosa Comisión para la Verdad constató su participación directa en 229 asesinatos, en el 2002 el Juez de la causa penal, Willie Hartzenberg lo absolvió de todos los cargos, mantiene su título de médico y vive tranquilamente, perdonado de sus “pecados”. Todo y conociéndose que Basson estaba desarrollando una arma biológica solo para negros se negó a dar los datos de sus actividades en este campo, con lo cual una buena parte de la documentación del Project Coast

todavía hoy son secretos pues había establecido fuertes lazos con los servicios secretos ingleses y norteamericanos.

La Fiscalía de Sudáfrica apeló la sentencia ante el tribunal Constitucional, el cual en Septiembre de 2005 rechazó la solicitud de la Fiscalía, diciendo que Basson podía ser juzgado por crímenes contra la humanidad bajo la legislación internacional, pero hasta el día de hoy no se ha iniciado ningún procedimiento legal en esta Institución, y continúa haciendo de cardiólogo en los hospitales Mediclinic Panorama y Mediclinic Durbanville en Ciudad del Cabo y dando clases de medicina en la Universidad de Stellenbosch.

Daan Goosen, Director de Roodplaat entre 1983 y 1986 afirmó a la cadena BBC que el Project Coast financió la elaboración de un anticonceptivo que había sido aplicado, sin saberlo, a la población negra. También informó que habían desarrollado una vacuna para hombres y mujeres negras que los esterilizaba sin que fueran conscientes de ello. Goosen, en su testimonio ante la Comisión por la Verdad dijo que también estaban evaluando diluir sustancias para el control natal en el sistema de suministro de agua.

Con la campaña de terror impulsada por las grandes corporaciones multinacionales farmacéuticas y otras instituciones, en África, todavía hay el macabro recuerdo del “Doctor Muerte” y se han desarrollado una serie de campañas bajo los lemas de “no a los tests de vacunas en África” “No a las vacunas en África” “No somos conejillos de indias” y multitud de logotipos con una jeringuilla rota.

Varías informaciones relatan que en el Senegal murieron siete criaturas a las que se les había inyectado “la vacuna de Bill

Gates”, y las redes sociales africanas advierten sobre las “vacunas envenenadas” que se quieren probar en la población. En Nigeria, a comienzos del año 2000, la multinacional Pfizer pagó 75 millones de dólares para evitar un proceso judicial acusada de haber inyectado una vacuna contra la meningitis sin que la población lo supiera.

Keymanthri Moodley, Director del Centro por la Ética y el Derecho de la Medicina de Sur África ha declarado que fruto de la experiencia “Hay una larga historia de desconfianza hacia las vacunas en África”. La ex Ministra de Justicia de Kenia, Martha Karua señala que se está intentando “volver a la época colonial”. Por todas partes se levantan las críticas contra la OMS afirmando que está controlada por los países occidentales y la industria farmacéutica.

En Kenia, se está llevando a cabo una campaña, propiciada por la OMS aparentemente contra el “tétanos neonatal” pero resulta que dentro de esta supuesta vacuna se han encontrado anticuerpos de la gonadotropina coriónica humana (hCG), hormona generada por la placenta a lo largo del embarazo. Estos anti-hCG provocan abortos espontáneos al impedir la reproducción celular del feto. Parece ser que se ha inoculado a dos millones y medio de mujeres.

Que la OMS es plenamente responsable de estas salvajadas, no hay ninguna duda. La comunicación científica “construcción de un mapa antigénico de la hormona gonadotropina coriónica humana” del Instituto Kabi de Biotecnología de Madrid hace mención a que “En la actualidad la hCG constituye una de las dianas elegidas por la OMS para el control de la fertilidad humana” **(107)**

En pocos días de diferencia, los Gobiernos de dos países soberanos de África, Tanzania y Burundi, **(108)** han denunciado públicamente la OMS y los representantes en estos países, de prácticas médicas enmascaradas bajo la propaganda actual de la pandemia declarada por el organismo internacional de salud, financiado mayormente por la Fundación Bill Melinda Gates. Han dado cuarenta ocho horas a los miembros de la delegación de la OMS para que abandonen el país. Demoledor fue el discurso del Presidente de Tanzania, John Magufuli denunciando que ordenó enviar muestras extraídas de una papaya, de una cabra y de un colibrí enmascaradas con nombre de personas ficticias para hacer una test del coronavirus, y dieron resultados positivos avalados por los responsables de la OMS en este país. *(No ha sido casualidad que dichos dos presidentes hayan “sido muertos” por causas naturales y que sus sucesores hayan solicitado el reingreso de la OMS en los respectivos países)*

Algunos africanos ya han empezado a desenterrar ciertas mentiras y poner en evidencia ciertos contenidos de las vacunas “para negros”. ¿Y aquí? ¿Qué contendrán las vacunas “para blancos mayores de 65 años”, teniendo en cuenta que ya este año el porcentaje de mortalidad más alto se ha dado allí donde los porcentajes de vacunación antigripal 2019 para esta franja de edad ha sido más elevado (Madrid, Castilla La Mancha, Castilla León, Rioja. 57,3 – 64,6%) y donde el porcentaje de mortalidad ha sido más bajo, corresponde a los lugares donde el porcentaje de vacunación ha sido también más bajo (Ceuta, Baleares, Melilla, Canarias,. 29,8 – 52%). ¿Será casualidad?

Cada día que pasa y a medida que se vaya perdiendo el miedo, nos acercaremos a poder averiguar algunos de los mucho interrogantes que hoy están sobre la mesa. No todos, pues las estructuras que han ideado, fomentado, financiado y escenificado esta agresión al conjunto de la humanidad disponen de suficientes resortes para esconder lo que no quieren que se haga público y para hacer repetir machaconamente a los medios de comunicación lo que les conviene.

Tiene que ser una resistencia sostenida, una búsqueda de las causas de este posible crimen de lesa humanidad, una denuncia de los efectos actuales y posiblemente futuros. En esta tarea hay que buscar todas las alianzas posibles y ayudar a la comprensión de una buena parte de la población.

El capitalismo no perdona, no perdonemos al capitalismo.

LA MUERTE DE LA BIOÉTICA

En el mes de mayo de 2016 se publicó en *Human Reproduction* que un equipo de investigadores de la *Universidad de Sheffield*, en Reino Unido, había identificado una proteína que favorece la implantación del embrión en el útero y la formación de la placenta. El profesor Harry Moore, codirector del *Centro de Biología de Células Madre* de la *Universidad de Sheffield* y principal autor del trabajo explicó que el gen sincitina-1 surgió a consecuencia de un virus, y que el ADN viral se introdujo en el genoma de nuestros ancestros y se transmitió de forma que se convirtió en esta proteína, que ha resultado vital para la evolución de los seres humanos. Y añadió que hasta este momento se desconocía que la sincitina-1 se expresaba de forma temprana en el embrión. **(109)**

El 1 de diciembre de 2020, Los doctores Wolfgang Wodarg y Michael Yeadon indicaron que algunas de las vacunas que se iban a probar, incluida la de Pfizer, podrían impedir el desarrollo seguro de la placenta en las mujeres embarazadas. Los médicos explicaron que *"se sabe que varias vacunas candidatas inducen la formación de anticuerpos humorales contra las proteínas del SARS-CoV-2, entre ellas la sincitina-1. Esta proteína que se encuentra en los virus del SARS también es responsable del desarrollo de la placenta en los seres humanos. No hay ninguna información de si los anticuerpos contra las proteínas del SARS también actuarían como anticuerpos contra la sincitina-1. Si así fuera, esto también evitaría la formación*

de la placenta, lo que daría lugar a que las mujeres vacunadas se volvieran esencialmente infértiles" (110)

El gobierno británico el 2 de diciembre de 2020 autorizó formalmente la vacuna candidata de Pfizer desarrollada con la firma alemana BioNTech (ARNm BNT162b2) y elaboró un documento dirigido a los profesionales encargados de inyectarla: "Reg 174 Información para profesionales de la salud del Reino Unido". **(111)** Documento de 10 páginas con algunas instrucciones y especificaciones sobre la vacuna en cuestión sobre la cual ningún comité de bioética ha puesto la menor objeción.

Vamos a detallar algunos de los contenidos del citado documento el cual omite el nombre del fabricante, por lo que se puede suponer que es de utilidad también para la vacuna desarrollada por la multinacional inglesa AstraZeneca u otras que se pudieran aprobar. Inicia el documento diciendo: *"Este medicamento no tiene una autorización de comercialización en el Reino Unido, pero se le ha dado autorización para el suministro temporal por parte del Departamento de Salud del Reino Unido"*. Esto ya llama la atención pues indica que no ha pasado ninguno de los controles exigidos antes de poner en circulación cualquier medicamento, con lo cual podemos con certeza deducir que se trata de una decisión política que no tiene nada que ver con el bienestar de las personas.

En el apartado 4.1 del citado documento (Indicaciones terapéuticas) lo define *"para prevenir COVID-19 causado por el virus SARS-CO V-2, en individuos de más de 16 años de edad"*. En el apartado 4.2 dice: *"La seguridad y la eficacia de la Vacuna COVID-19*

mRNA BNT162b2 en los niños menores de 16 años de edad aún no se ha establecido”.

La pregunta que surge inmediatamente es ¿porqué dicho límite de edad, si a continuación se van estableciendo protocolos que impiden la asistencia a las escuelas y guarderías a los menores que no estén vacunados? ¿Qué peligros puede ocasionar la supuesta vacuna a las personas menores de 16 años? No hay ninguna respuesta a estas preguntas, simplemente ni tan solo se ha estudiado.

En el apartado 4.4 (Advertencias y precauciones especiales de uso) advierte: *“No se dispone de datos sobre el uso concomitante de inmunosupresores... Como con cualquier vacuna, la vacunación con COVID-19 mRNA Vacuna BNT162b2 puede que no proteja a todos los receptores de vacunas... No se dispone de datos sobre el uso de la Vacuna COVID-19 ARNm BNT162b2 en personas que previamente recibió una serie de vacunas completas o parciales con otra COVID”.* De nuevo lo más característico es que NO SE DISPONE DE DATOS, aún y así la vacunación quiere imponerse.

Pero lo más preocupante es el apartado 4.6 (fertilidad, embarazo y lactancia) en el cual respecto al embarazo dice: *“No hay cantidad de datos de la utilización de la Vacuna COVID-19 ARNm BNT162b2”... No se han completado los estudios de toxicidad reproductiva de los animales... La Vacuna BNT162b2 no se recomienda durante el embarazo... En el caso de las mujeres en edad de procrear, el embarazo debe excluirse antes de la vacunación. Además, las mujeres en edad de procrear deben ser aconsejados para evitar el embarazo por lo menos 2 meses después de su segunda dosis...Se desconoce si COVID-19 mRNA Vacuna BNT162b2 se excreta*

en la leche humana... Los riesgos para los recién nacidos/bebés no pueden ser excluidos. La Vacuna COVID-19 mRNA BNT162b2 no debe utilizarse durante la lactancia... Fertilidad: Se desconoce si COVID-19 mRNA Vacuna BNT162b2 tiene un impacto en la fertilidad."

En el apartado 5. (Propiedades farmacodinámicas) dice: *"Se planea hacer un seguimiento de los participantes hasta 24 meses, para evaluaciones de seguridad y eficacia contra el COVID-19".* Y en apartado 5.3 (datos de seguridad preclínicos) dice que *"Los estudios en animales sobre la potencial toxicidad para la reproducción y desarrollo no han sido completados".* En el apartado 6.2 (incompatibilidades) repite de nuevo que *"A falta de estudios de compatibilidad, este medicamento no debe mezclarse con otros medicamentos".*

En síntesis, resulta que se pretende inocular a la población un fármaco del cual NO SE SABE NADA puesto que no hay estudios realizados sobre sus efectos, y por lo tanto no puede interpretarse como una prevención o una curación a una dolencia determinada SINO UN EXPERIMENTO para ver los efectos a largo plazo.

Experimento que está en total contradicción con el apartado 3 del Código de Nuremberg que textualmente dice: *"3. El experimento debe ser proyectado y basado sobre los resultados de experimentación animal y de un conocimiento de la historia natural de la enfermedad o de otro problema bajo estudio, de tal forma que los resultados previos justificarán la realización del experimento".*

(112)

Después de hacerse público el criminal y racista Experimento Tuskegee, llevado a cabo por el Public Health Service (Servicio de Salud Pública) norteamericano, **(113)** en 1978 se elaboró el llamado Informe Belmont en el cual en su punto 2 asevera que *“Las personas son tratadas éticamente no sólo respetando sus condiciones y protegiéndolas del daño, sino también haciendo esfuerzos para asegurar su bienestar. Tal tratamiento cae bajo el principio de “beneficencia”; este término se entiende a menudo como indicativo de actos de bondad o caridad que sobrepasan lo que es estrictamente obligatorio. El proverbio Hipocrático “no hagas daño” ha sido desde hace mucho tiempo un principio fundamental, de ética médica. Claude Bernard lo extendió al campo de la investigación, diciendo que uno no debería lesionar a una persona independientemente a los beneficios que pudieran derivarse para otras.”* **(114)**

A tenor de las informaciones que se van teniendo, a pesar del secretismo impuesto por la mafia farmacéutica y amparada por los gobiernos de turno y llevada a la práctica por los profesionales de la sanidad, podemos deducir que las comparaciones del momento actual, en plena voràgine pandémica, con los experimentos realizados en Alemania, Japón o Estados Unidos antes, durante y después de la segunda guerra mundial no distan mucho entre sí.

Nos enfrentamos a un nazismo democrático, o nacionalsocialismo, o a una total perversión de la política, de la ética y como no, de la bioética que es la que debería levantar la voz ante tamañas atrocidades. Pero por desgracia la Bioética ha muerto o algo peor, se ha puesto al servicio de la ética del capital.

ÉTICA Y FILOSOFÍA EN LA VIRTUALIDAD PANDÉMICA

“De aquí a veinte años, los que conocían la vida de antes ya habrán muerto, y los que para entonces sean jóvenes o adultos no habrán conocido nada que les sirva de referencia para juzgar los sucedáneos impuestos a todos los niveles”. (Jaime Semprún. El abismo se repuebla)

“La sobremodernidad es productora de no lugares [...] un mundo donde se nace en la clínica y se muere en el hospital”. (Marc Augé. Los no lugares)

“El Poder existe en todas las sociedades. Son las formas de ejercicio del Poder y los objetivos, los que son sujetos de la Ética”. (José Ramón Acosta. El escenario posmoderno de la bioética)

“Nuestra filosofía no debe estar fijada por lo que ya sabemos, sino que tiene que ser la clave para obtener nuevo conocimiento”. (Robert Havemann. Dialéctica sin dogma)

Desde una ética proletaria, el comunismo, Carlos Marx lo definía como: *“Para nosotros el comunismo no es un “estado” que debe implantarse, un “ideal” al que haya que sujetarse la realidad. Nosotros llamamos comunismo al movimiento “real” que anula y*

supera al estado de las cosas actual.” (115) Y, ¿cuál es el estado de las cosas hoy? No es sencillo responder a esta pregunta puesto que hay tantos estados de las cosas como sociedades organizadas, aunque a decir verdad no existe un movimiento “real” que tenga como propósito anular y superar los distintos estados de las cosas. Lo realmente existente es un movimiento desesperado y perplejo clamando a “mantener” el estado de las cosas de épocas pasadas en las sociedades de capitalismo rico, mantenimiento del pacto social global que a cambio del Estado del Bienestar se renunció a la transformación revolucionaria de la sociedad, y en las sociedades de capitalismo pobre el espejismo de las ricas. Renuncia en la cual los comunistas primermundistas han jugado un importante papel como amortiguadores de los conflictos sociales, con escasas diferencias respecto a la socialdemocracia, diferencias de forma, que no de fondo, ya que la base filosófico-teórica emanada de una fragmentada o interesada lectura de los escritos de los revolucionarios del siglo XIX llevaba implícita la idea de “progreso” y confianza ciega en los avances técnicos y científicos. Base teórica concordante con los intereses del desarrollo del capital.

Las preguntas ¿Qué producir? ¿Cómo producir? ¿Para quién producir? ¿Para qué producir? no han formado parte del corpus teórico de los comunistas y ha primado el instrumentalismo de “trabajo para todos” sin importar en qué consistía este trabajo. Al descartar estas preguntas se ha profundizado cada vez más la alienación de los trabajadores respecto al fruto de su trabajo, creándose una antítesis a los postulados de Marx y dejando en manos del capital y sus lugartenientes la planificación y control del quehacer social en todos los ámbitos de la vida. El supuesto Estado

del Bienestar ya “daba” aparentemente lo necesario para la subsistencia, el consumo, la salud, la educación y el ocio pero bajo los parámetros éticos, morales, filosóficos, culturales, políticos y económicos diseñados por el capital. La única exigencia también aparentemente “revolucionaria” ha sido la exigencia, con más o menos fuerza, de “más de lo mismo” aunque para ello se haya tenido que aceptar la idea de un productivismo sin sentido y un derroche inmenso de recursos.

Siguiendo este hilo conductor, el productivismo ha ido aparejado a un modelo de concepto de “necesidad” idéntico al que establecía la ética del capital. De este modo ha sido cómodo mantener el mismo discurso victimista y reivindicativo en lo material, pero dejando en el olvido cualquier atisbo de reflexión ética y filosófica que sirva de base tanto para los fines como en la utilización de los medios para alcanzarlos. El capital sí que dispone de la base ética necesaria para acompañar y justificar los grandes cambios de patrón tecnológico necesarios para su reproducción y diluir las causas que originan los grandes descalabros económicos, sociales, culturales y afectivos para una gran parte de la población mundial. También dicha base ética acompaña y justifica hoy, todo el entramado biotecnológico que apunta a modificaciones substanciales en las personas, tanto en su ser físico como psíquico y paralelamente cambios radicales en las concepciones morales tanto en las propias personas como en su relación con el resto de la sociedad. Esta base ética está profundamente arraigada y justificada en nombre de la “ciencia”.

Contadas organizaciones que se denominan comunistas han puesto en tela de juicio el papel de la ciencia desde finales del siglo XIX, y han mantenido el carácter neutral de la misma amparados en alguna frase literal de Marx que habla de este carácter, y tan solo denunciando la “apropiación” por parte del capital de los resultados de la misma, pero sin entrar a fondo en dichos resultados a pesar del carácter corrupto de los mismos, haciendo caso omiso de uno de los ejes centrales de la ética proletaria en la cual *“La raíz del hombre es el hombre mismo”*. Principio que incluye la autodeterminación y la ruptura de la alienación respecto a los postulados de la denominada modernidad.

Si realizamos una comparación entre la ciencia soviética a partir de la década de los años 60 del siglo XX con la ciencia capitalista occidental, no en términos de fraseología sino en la práctica seguramente podemos llegar a la conclusión de que ha sido mucho más lo que ha tenido en común que lo que las ha separado. El concepto ciencia proletaria desapareció del léxico científico y filosófico soviético aceptando en su lugar el concepto de “ciencia moderna” o “ciencia contemporánea” como una ciencia universal compatible tanto con el modelo socialista como capitalista sin un replanteo sobre la naturaleza cultural e histórica particular del conocimiento científico, sobre los valores y objetivos humanos que encuentran su realización por la vía del conocimiento científico y la posibilidad de que otros fines o valores humanos puedan encontrarse amenazados por el desarrollo sin límite del conocimiento científico.

Se aceptó, como dogma de la ortodoxia marxista elaborada por el PCUS, la eliminación de una posible duda sobre la consideración de los objetivos de la “ciencia” ya que ésta fue considerada como la máxima expresión del desarrollo de la especie humana y como única vía mediante la cual era posible el acceso a “la verdad”, una verdad asimismo dogmática. De esta forma existió una casi total coincidencia entre Skinner y la Academia de Ciencias Soviética afirmando ambos que el futuro de la humanidad dependía de que la sociedad y la vida se organicen, no de acuerdo al sentido común, o alguna forma subjetiva de expresar la voluntad de las personas, sino, por el contrario, en una forma rigurosamente “científica”.

Veamos dos expresiones concordantes, Skinner, padre del conductismo, planteaba: “los desastrosos resultados del sentido común en el manejo del comportamiento humano son evidentes en todos los campos de la vida, desde los asuntos internacionales hasta el cuidado de los niños, y continuaremos siendo ineptos en todos estos terrenos hasta que el análisis científico clarifique las ventajas de una tecnología más efectiva” **(116)**. Lo que plantea Skinner es la creación de una tecnología de la conducta como realización de un sueño autoritario.

A la vez, V.G. Afanasiev en la obra “Dirección científica de la sociedad” **(117)** enfatiza al académico M. Mitín cuando describe las tareas de las ciencias sociales relativas a la fundamentación científica de la política del PCUS: “La política del Partido Comunista se basa, en una parte, en el conocimiento y la utilización de las leyes y posibilidades objetivas y expresa la meta de nuestra sociedad. Hemos

dicho que la gestión científica es ante todo y más que nada, la puesta de la actividad subjetiva de los hombres en correspondencia con las exigencias de las leyes objetivas. Valiéndose del conocimiento de las leyes, poniendo al descubierto el mecanismo de su acción, sintetizando la experiencia de las masas y apoyándose en esta experiencia, el Partido Comunista ejerce la dirección científica de la vida económica, política y espiritual de la sociedad socialista”.

Con esta afirmación no queda lugar para la subjetividad humana pues una vez colocado en un pedestal cual imagen para adorar, la denominada dirección científica, ésta es la única que puede garantizar la felicidad humana. Y así acabó no solamente la URSS sino los demás países que seguían estas directrices incluyendo la pléyade de partidos comunistas del mundo. Y ahora en la segunda década del siglo XXI los escasos discípulos que todavía quedan seguidores de aquellas concepciones abrazan sin rubor el gran experimento de control social “científico” bajo el manto de una supuesta pandemia.

La ciencia no tiene ninguna fundamentación ontológica en la naturaleza humana, no es la forma “superior” del conocimiento humano, es la forma de conocimiento que ha desarrollado históricamente la sociedad occidental sobre la base de priorizar radicalmente los valores de la producción, el trabajo, la previsión y el control. Un conocimiento puramente objetivo, separado de toda la subjetividad humana, sería un conocimiento sin sujeto, no sería conocimiento humano.

Marx, en sus Manuscritos realiza una gran aportación que ha sido despreciada por los cánones del dogmatismo, de ellos y para el

tema que nos ocupa podemos citar: “Solo el despliegue en los objetos de la riqueza del ser humano produce la riqueza de su sensibilidad subjetiva, un oído musical, un ojo sensible a la belleza de una forma, en una palabra sentidos capaces de placeres humanos, sentidos que se confirman como facultades humanas en parte por su cultivo, en parte por su misma producción. Y es que no solo los cinco sentidos, sino también los sentidos llamados espirituales, los sentidos prácticos (voluntad, amor, etc.), en una palabra la sensibilidad humana, la humanidad de los sentidos, es producida por la existencia de su objeto, por la naturaleza humanizada. La formación de los sentidos es obra de toda la historia pasada”. **(118)**

Seguramente debido a lecturas sesgadas de los complejos textos de Marx y de algún que otro error de análisis, como sucede a cualquier ser humano ya que no era un dios ni un profeta, tan solo una persona con sus contradicciones, de la cual se pueden extraer conclusiones erróneas si su pensamiento se utiliza para elaborar una serie de consignas extraídas de frases inconexas de algunos de sus textos, o para los que hablan de los “diversos Marx”, que si joven, que si adulto, que si abstracto, que si complejo.

Toda su obra, humana, lleva consigo las contradicciones inherentes a cualquier pensador y no se puede cortar y pegar aquellos párrafos que sirven como elemento utilitarista tanto para tirios como para troyanos.

El ejemplo de sus aportes periodísticos respecto a la colonización británica de la India: “La sociedad hindú carece por completo de historia, o por lo menos de historia conocida. Lo que

llamamos historia de la India no es más que la historia de los sucesivos invasores que fundaron sus imperios sobre la base pasiva de esa sociedad inmutable que no les ofrecía ninguna resistencia. No se trata, por tanto, de si Inglaterra tenía o no tenía derecho a conquistar la India, sino de si preferimos una India conquistada por los turcos, los persas o los rusos a una India conquistada por los británicos.”, y termina el citado artículo con estas palabras: “La industria y el comercio burgueses van creando esas condiciones materiales de un nuevo mundo del mismo modo como las revoluciones geológicas crearon la superficie de la tierra. Y sólo cuando una gran revolución social se apropie las conquistas de la época burguesa, el mercado mundial y las modernas fuerzas productivas, sometiéndolos al control común de los pueblos más avanzados, sólo entonces el progreso humano habrá dejado de parecerse a ese horrible ídolo pagano que sólo quería beber el néctar en el cráneo del sacrificado.” **(119)**

Cuando se consideran estos desgraciados aportes como base fundamental de la actividad comunista respecto al colonialismo y como emancipación del proletariado mundial no es de extrañar el triste papel jugado por los comunistas de los países colonizadores, cerrando los ojos ante las atrocidades cometidas de cuyo fruto recibían ciertas migajas, seguramente justificando su actitud en base a una lectura interesada de la idea de progreso, sin ver las nefastas consecuencias que ello comportaba.

Del mismo modo como Engels escribía: ¿Cómo ha ocurrido, entonces, que entre estas dos repúblicas, que según la teoría moral deberían estar “hermanadas” y “federadas”, haya estallado una

guerra a causa de Tejas; cómo la “voluntad soberana” del pueblo norteamericano, apoyada en la valentía de los voluntarios norteamericanos, ha desplazado, basándose en “necesidades estratégicas, comerciales y geográficas”, unos cuantos cientos de millas más al sur los límites trazados por la naturaleza? ¿Y les reprochará Bakunin a los norteamericanos el realizar una “guerra de conquista”, que por cierto propina un rudo golpe a su teoría basada en “la justicia y la humanidad”, pero que fue llevada a cabo única y exclusivamente en beneficio de la civilización? ¿O acaso es una desgracia que la magnífica California haya sido arrancada a los perezosos mexicanos, que no sabían qué hacer con ella? ¿lo es que los enérgicos yanquis, mediante la rápida explotación de las minas de oro que existen allí, aumenten los medios de circulación, concentren en la costa más apropiada de ese apacible océano, en pocos años, una densa población y un activo comercio, creen grandes ciudades, establezcan líneas de barcos de vapor, tiendan un ferrocarril desde Nueva York a San Francisco, abran en realidad por primera vez el Océano Pacífico a la civilización y, por tercera vez en la historia, impriman una nueva orientación al comercio mundial? La “independencia” de algunos españoles en California y Tejas sufrirá con ello, tal vez; la “justicia” y otros principios morales quizás sean vulnerados aquí y allá, ¿pero, qué importa esto frente a tales hechos histórico-universales? **(120)**

Pero a pesar de ello “[...] *toda la concepción de Marx no es una doctrina sino un método. No ofrece dogmas hechos, sino puntos de partida para la ulterior investigación y el método para dicha investigación*”. **(121)**

LAS MODALIDADES DE LA CIENCIA

A diferentes intereses humanos y clasistas, corresponden diferentes modalidades de ciencia. Habermas define la existencia de tres tipos de intereses cognoscitivos constitutivos como base de los diferentes tipos de conocimiento humano: **el interés técnico** como base de las ciencias empiro-analíticas. **El interés práctico** como fundamento de las ciencias histórico-hermenéuticas. Y **el interés emancipatorio** que preside las ciencias de orientación crítica. (122)

De estos tres intereses los dos primeros son los utilizados como base ético-filosófica del poder. Podemos verlos puestos en práctica en la actual pandemia en la que se conjugan tanto los enunciados teóricos a partir de una supuesta base técnico-científica como el desarrollo de un oscuro lenguaje a través de los medios de comunicación de masas utilizado para establecer una supuesta verdad. Para que estos dos intereses puedan realizar la misión encomendada es preciso que el tercer interés citado por Habermas (*interés emancipatorio*) no disponga de espacio para su difusión y que además se establezca un cerco lingüístico degradante hacia sus enunciados que, como estamos comprobando se utilizan unos apelativos al estilo de paranoicos, conspiratorios, negacionistas, antisolidarios, etc., aunque a decir verdad este interés emancipatorio está recluido en pequeñas y diseminadas esferas de diversas especialidades (físicas, químicas, biológicas, sociales, ecológicas, educativas, antropológicas, ...) pero totalmente olvidado por las organizaciones que se dicen representar a partes del proletariado (partidos y sindicatos) seguramente a causa del vacío ideológico con

contenido revolucionario en que están sumidas dichas organizaciones.

La idea de libertad implica la capacidad de optar, pero no existe tal capacidad en un ambiente cultural y valorativo homogéneo y el aplastamiento de la diversidad cultural, valorativa y ética en un entorno político que recibe el nombre formal de democracia representativa y en nombre de una “cultura científico-técnica” globalizada que no tolera la discrepancia, no puede conducir más que a un estado de las cosas sumamente autoritario, extremadamente peligroso y oscurantista puesto que los autores intelectuales del mismo están agazapados detrás de mil y un artificios (fundaciones, organizaciones, universidades, ...) y solamente podemos visualizar las marionetas políticas que tejen el entramado legislativo y represivo.

En conclusión nos encontramos en la versión de un mundo unipolar con intereses económicos diversos y enfrentados en ocasiones, pero coincidentes en cuanto al sistema despótico de dominación.

La occidentalización del mundo, equivalente al triunfo ideológico del capitalismo eurocéntrico y anglosajón, ha penetrado en las sociedades que durante miles de años se mantuvieron alejadas de las influencias culturales coloniales a pesar de la dominación militar. En la actualidad la denominada globalización no es solamente comercial y financiera, sino básicamente cultural rompiendo cualquier atisbo de pensamiento que contradiga los sacrosantos paradigmas de la Ilustración europea y su posterior evolución. De la misma forma la cultura obrera, o los intentos de cultura proletaria

que a finales del siglo XIX y principios del XX (anarquistas y comunistas) abrieron una visión ética del mundo radicalmente diferente de la implantada por el pensamiento burgués, en el transcurso del siglo XX se arrodillaron ante las ilusiones del “progreso” emanado de la “civilización occidental” en todas sus dimensiones.

El moderno imperialismo que tiene sus sedes en las bolsas de valores de todo el mundo, desde Shangai hasta Wall Street, pasando por Nueva Delhi o Ciudad del Cabo actúa de forma unánime por lo que se refiere a la concepción del mundo, a la implantación de unos valores universales y cuya discrepancia o antagonismo se deriva solamente de la velocidad en que las diversas investigaciones sobre todos los ámbitos de la vida puedan ser patentables y por lo tanto rentabilizables.

La universalización de la ciencia y la tecnología en el mundo no es simplemente un proceso de aceptación por parte de las demás culturas del planeta de los valores y orientaciones normativas del capitalismo, estas opciones han sido impuestas a través de las relaciones imperialistas de dominación y explotación que los países “desarrollados” han establecido al resto del planeta, y en el seno de los países del capitalismo “rico” a través de la dominación, consenso y consentimiento del proletariado a cambio de efímeros consumos y ciertas concesiones del llamado estado del bienestar.

Esta imposición por la fuerza o mediante la sumisión y el consentimiento, de una opción cultural científico-tecnológica determinada no demuestra que dicha opción sea producto de un

desarrollo inexorable de las leyes de la historia, ni que sean las que contribuyan más a la felicidad y bienestar humanos. Simplemente demuestra la superioridad instrumental que se ha impuesto por las vías enumeradas al conjunto de las sociedades y clases sociales, y si la esta ciencia aparece como única fuente de la verdad, es solo consecuencia del hecho que los valores y mitos que incorpora, son los mitos y valores dominantes dentro de la sociedad en la cual dicha ciencia se desarrolla. Y es a partir de estos mitos y valores que nuestras vidas están controladas, manejadas y administradas a partir de un saber científico-técnico desde el cual se determina, sin importar la opinión popular, que es lo que debemos hacer y cómo debemos hacerlo. Sería lo que Habermas denominó la “colonización de lo cotidiano” **(123)**

“Iglesia y estado están ahora cuidadosamente separados. Estado y ciencia, sin embargo, trabajan estrechamente unidos... Las relaciones humanas se someten al tratamiento científico, como lo demuestran los programas educativos y el poder de la profesión médica sobre cada fase de nuestra vida ya excede al poder que una vez tuvo la Iglesia” **(124)**

La ideología tecnocrática capitalista sintetiza sus proposiciones implantando la creencia de que las leyes de la ciencia son expresión de una verdad absoluta y por lo tanto los conceptos de libre voluntad o elección pierden su sentido. La aceptación de la tesis del fin de las ideologías y por lo tanto una pérdida de importancia de los procesos políticos en comparación con los científicos y una creencia en la necesidad de un control por parte de un grupo selecto de expertos que son los que “comprenden” las leyes de la ciencia y

una afirmación de que todo progreso científico y técnico se hace en bien de toda la humanidad. Propositiones que las vemos ampliamente difundidas en el experimento social derivado del discurso pandémico.

Carlos Marx, en su exposición de las relaciones entre luchas obreras y la creación e introducción de nuevas tecnologías y maquinarias, se apoya en el trabajo de Andrew Ure citado en *El Capital* (125) para quién la introducción de maquinaria y la aplicación de los conocimientos científicos a la producción es siempre un mecanismo para el sometimiento de los trabajadores. Si tanto en la invención como en la decisión de la forma de utilización de la maquinaria juega un papel tan central en la intención expresa de descalificar y desvalorizar a la fuerza de trabajo, pasa lo mismo en el aspecto médico con la desvalorización de la persona en saber de sí misma. Si la necesidad de sometimiento de los trabajadores a las exigencias del capital y la ruptura de la capacidad de resistencia obrera guiaron el desarrollo del maquinismo en los inicios del régimen capitalista, las máquinas y el tipo de organización del trabajo que se creó en la sociedad no pueden ser comprendidos solamente como una respuesta técnica a un problema de la producción: las necesidades de fragmentación, descalificación, jerarquización y sometimiento de la fuerza de trabajo están incorporados en el tipo de alternativa técnica que se desarrolla a partir de dichas exigencias.

A partir de estas reflexiones sobre los inicios del capitalismo, podemos comprender los experimentos en materia de trabajo y relaciones laborales que se han ido implementando durante la etapa pandémica con la excusa de un virus mortal que curiosamente, no ha

afectado a las personas en edad de producir y crear plusvalía, tan solo a personas ya incapacitadas para el trabajo y la obtención de beneficios. Los datos disponibles de los fallecimientos acaecidos durante el año 2020 nos dan cifras de que un 90% de los afectados son mayores de 65 años. Pero las modificaciones técnicas aprobadas (trabajo a domicilio, trabajo on line, contratos individuales, distanciamiento, prohibición de actos masivos, industria 4.0, robotización,...) han afectado y afectarán en el futuro al conjunto de asalariados.

Marx consideraba que las necesidades generadas por las exigencias de la acumulación capitalista no solo son necesidades que no contribuyen al enriquecimiento espiritual de las personas, sino que lo empobrecen y lo niegan como ser humano y mientras más se acumula valor material, más se deprecia el mundo de las personas. *“El trabajador se empobrece tanto más, cuanto más riqueza produce, cuanto más aumenta su producción en potencia y volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata, cuantas más mercancías produce. La depreciación del mundo de los hombres aumenta en proporción directa con la acumulación de valor en el mundo de las cosas. El trabajo no solo produce mercancías, sino que se produce a sí mismo y al trabajador como una mercancía, y precisamente en la medida en que el trabajo produce mercancías”* (126).

Esta crítica de Marx no es solo una crítica a la propiedad privada de los medios de producción que produce la desigualdad en la distribución de la riqueza o la explotación del trabajo ajeno, es una crítica a un tipo de civilización, a una cultura en la cual la riqueza

material ha pasado a ser más importante que la riqueza espiritual de las personas.

Curiosamente, a pesar de estas premisas críticas, el movimiento obrero organizado en partidos y sindicatos no ha dejado de aceptar mansamente los constantes incrementos de producción a cambio de unas retribuciones para aumentar el consumo de necesidades individuales. Necesidades que se definen como *“Nuestras necesidades y nuestros goces tienen su fuente en la sociedad y los medimos, consiguientemente, por ella, y no por los objetos con que los satisfacemos. Y como tienen carácter social, son siempre relativos” (127)*

En esta deriva no es de extrañar que ante la guerra no convencional declarada a partir de las declaraciones de la OMS como intermediaria entre las exigencias del capitalismo mundial y el resto de la población, los reclamantes del comunismo y afines exijan más trabajo, más confinamientos, más pruebas virológicas, más ingresos, más medicinas, más vacunas, más, más, más, en un estado amnésico que les impide ver la magnitud de la catástrofe y en consecuencia una ceguera total respecto a lo que está ocurriendo que relega al olvido lo fundamental y se recrean en reivindicaciones de lo accesorio. Y continúan reclamándose del marxismo.

Un marxismo hecho a medida de la razón instrumental elaborada por ciertos teóricos de su obra, razón instrumental creada a partir del concepto de valores de uso expuesto por Marx en *El capital*. *“Al valor le es indiferente que su portador sea uno u otro valor de uso, pero es imprescindible que su portador sea un valor de*

uso". Y es sobre el supuesto de que las personas no solo tienen necesidades, sino que las necesidades están permanentemente en expansión hasta llegar a la separación entre valor de uso y valor de cambio, así la creación de valores de uso es interpretada como una contribución positiva, progresista del capitalismo y como una contribución que servirá de base material para la sociedad futura. Fiel reflejo de los paradigmas de la Ilustración y el renacimiento.

Olvidando el carácter humanista de Marx, se pone el acento en algunas de sus concepciones sobre el carácter históricamente progresista de las fuerzas productivas desarrolladas por el capitalismo en una visión dinámica del avance científico en la época capitalista, y la ciencia aparece como una actividad dirigida por una dinámica interna propia, a este respecto la nota a pie de página en el volumen 2 del tomo I en El capital expresa: *"La ciencia no le cuesta absolutamente nada al capitalista, lo que en modo alguno le impide explotarla. La ciencia ajena es incorporada al capital, al igual que el trabajo ajeno"*. O en Capital y Tecnología expresa: *"El capital no crea la ciencia, sino que la explota apropiándose de ella en el proceso productivo"*, pero estas interpretaciones que hace Marx de la ciencia como una potencia autónoma de la cual se apropia el capital queda rebatida por él mismo en el postfacio de la segunda edición de El Capital el 24 de Enero de 1873: *"La burguesía había conquistado el poder político en Francia y en Inglaterra. A partir de este momento, la lucha de clases comienza a revestir, práctica y teóricamente, formas cada vez más acusadas y más amenazadoras. Había sonado la campana funeral de la ciencia económica burguesa. Ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba*

beneficioso o perjudicial, cómodo o molesto, de si infringía o no las ordenanzas de policía.

Los investigadores desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo y los estudios científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologética.”. Cuando escribió esto en 1873 ya caracterizaba totalmente el papel de la ciencia en el capitalismo monopolista en el cual el desarrollo científico responde expresamente a las directrices de las grandes corporaciones y en la sociedad actual, las ciencias, tanto las naturales, como las sociales son costosas para el capital y se invierten sumas astronómicas en su desarrollo, y estas inversiones no son filantrópicas sino que constituyen un peldaño más de la acumulación. Y aquí debemos insertar la moderna industria biotecnológica cuyas consecuencias ya estamos viviendo.

Nicolái Berdiáyev el filósofo padre del existencialismo cristiano advirtió que el Renacimiento se produjo mediante tres paradojas:

- . Fue un movimiento individualista que terminó en la masificación.
 - . Fue un movimiento naturalista que terminó en la máquina.
 - . Fue un movimiento humanista que terminó en la deshumanización.
- (128)** Que no son sino aspectos de una sola y gigantesca paradoja: la deshumanización de la humanidad y que curiosamente es el escenario en el que nos estamos moviendo en este momento a partir de otra gran paradoja: la ciencia.

A lo largo de los siglos XVIII y XIX se propagó, finalmente, una verdadera superstición de la ciencia, lo que equivale a decir que se

desencadenó la superstición de que no se debe ser supersticioso. Era inevitable: la ciencia se había convertido en una nueva magia y el hombre de la calle creía tanto más en ella cuanto menos iba comprendiéndola... El avance de la técnica hizo nacer el dogma del Progreso General e Ilimitado, la doctrina del better-and-bigger (mejor y más grande). Todo lo que era tinieblas, desde el miedo hasta la peste, iba a ser iluminado por la Ciencia. **(129)**

Una sociedad que acepta y promueve la actividad científica tiene el DERECHO y el DEBER de preguntarse y de DECIDIR a qué FINES, con referencia a que VALORES y en competencia con que otras actividades es razonable y justo que promueva. Es preciso indagar el “PARA QUÉ” de la investigación, pues es a partir de este propósito que se puede emitir un juicio moral, ya que el fin no justifica los medios y el investigador está moralmente obligado a sopesar en el plano ético las consecuencias a corto y largo plazo de su actividad científica. Y es aquí precisamente que las organizaciones políticas y sindicales del proletariado han hecho dejación de una de sus obligaciones fundamentales: la exigencia que la ciencia responda a unos fines y con unos contenidos éticos totalmente enfrentados a la escala de valores del capital.

La ciencia es en todos sus sentidos, un producto social que es tanto causa como producto de la organización social. Hacer ciencia es ser un actor social involucrado, quiérase o no, en la actividad política. Negar el intercambio entre ciencia y sociedad es en sí, un acto político, que consagra apoyo a estructuras sociales que se ocultan detrás de la objetividad científica para perpetuar la dependencia, la explotación, el racismo, el elitismo, el colonialismo,... Los científicos,

estén conscientes o no, se presentan en sus trabajos con una determinada visión política del mundo. **(130)**

TECNOCENCIA, SALUD HUMANA Y BIOÉTICA

Paralelamente, la técnica se convierte en la esencia del poder y pasa a ser una manifestación natural de las “verdades” contenidas en la ciencia. Ejemplo de ello es el poder atribuido a una técnica - La PCR, siglas en inglés de 'Reacción en Cadena de la Polimerasa'-, prueba de diagnóstico que puede detectar un fragmento del material genético de un patógeno que se está utilizando para determinar si una persona está infectada o no de algún microorganismo y a partir de esta constatación se aplica sobre las personas unas medidas drásticas de arresto domiciliario y aislamiento, aún sabiendo, como está sobradamente cuestionado por una gran cantidad de científicos que los resultados de dicho test son altamente engañosos para detectar según qué tipo de microorganismos, tal como en su momento lo advirtió su inventor Kari Mullis.

Ilya Prigogine, premio Nobel de Química de 1977, en su libro *“El final de las certidumbres”* considera la ciencia como un diálogo con la naturaleza y comprenderla es uno de los grandes proyectos del pensamiento humano. Alerta que comprender no puede significar controlar, y certeramente afirma que *“Sería ciego el señor que creyera conocer a sus esclavos por el simple hecho de que ellos lo obedezcan”* **(131)**. A partir de Prigogine las estructuras de la naturaleza obligan a introducir el concepto de probabilidad independientemente de la información que se posea, con lo cual la

descripción determinista solamente puede aplicarse a situaciones idealizadas no representativas de la realidad física de nuestro mundo, con lo cual el determinismo científico fue derrotado definitivamente.

Determinismo que, como concepto, ha estado extensamente arraigado en el pensamiento de los autodenominados marxistas a partir también de ciertas interpretaciones de los teóricos revolucionarios del siglo XIX, así como el dogmatismo extraído de frases hechas realizadas en tiempos y circunstancias que no tienen nada que ver con la realidad actual. En este entramado debemos situar el sueño dogmático del optimismo cientifista que se ha visto empañado por resultados de consecuencias dramáticas. Del mismo modo que el utilitarismo ha llevado a actitudes anticientíficas.

“Uno de los problemas éticos actuales en los ensayos clínicos es la confluencia de intereses comerciales entre la industria farmacéutica y los grandes hospitales y universidades. Y los comités de bioética actúan mayormente como legitimadores de una práctica comercial en la que se prueban productos que responden más a los intereses de mercado de la industria que a las reales necesidades de la atención a la salud. Las industrias químico-farmacéuticas y de biotecnología son expertas en generar una demanda de productos cuya utilidad no está sustentada por el conocimiento científico” **(132)**

La Directiva de la Unión Europea 98/44 sobre la protección de innovaciones biotecnológicas privilegia los intereses económicos de las multinacionales. El Artículo 5 de la Directiva, en su apartado 1 dice que *“el cuerpo humano en los distintos estadios de su constitución y desarrollo, así como el descubrimiento de uno de sus*

elementos, incluida la secuencia o secuencia parcial de un gen, no pueden constituir invenciones patentables". Pero a continuación, en el apartado 2 se dispone que "un elemento aislado del cuerpo humano u obtenido mediante un procedimiento técnico, incluida la secuencia o secuencia parcial de un gen, podrá considerarse una invención patentable aun en el caso de que la estructura de dicho elemento sea idéntica a la de un elemento natural" (133).

Hecha la ley, hecha la trampa, como vulgarmente se dice, aunque no es de extrañar esta Directiva pues está en consonancia con todo el compendio legal que día a día legisla la Unión Europea a favor del capital transnacional.

Hay tres operaciones básicas que se pueden realizar sobre la información genética que se han convertido en fuentes de conflictos bioéticos: La Modificación, la Patentización y la Lectura (secuenciación y decodificación).

1.- La modificación mediante terapia génica pone en peligro un aceptado principio de inviolabilidad del genoma humano, apoyado en el derecho de cada persona a ser producto irreplicable del azar y no el resultado de una reprogramación genética dirigida por intereses ajenos. Pero los más elementales principios éticos se han tirado al estercolero cuando se ha otorgado el Premio Nobel de Química 2020 a las bioquímicas Emmanuelle Charpentier, Gerente de la Unidad Max Planck para la Ciencia de los Patógenos de Berlín y Jennifer Doudna, profesora en la Universidad de California en Berkeley en la división de Bioquímica, Biofísica y Biología Estructural por el desarrollo de un método para la edición genética que permite

"reescribir" el código de la vida. Demostraron que podían "cortar" cualquier molécula de ADN en un punto determinado, lo que permite modificar el código genético de cualquier ser vivo, incluido el de nuestra especie. Es la llamada "*Clustered Regularly Interspaced Short Palindromic Repeats*" (repeticiones palindrómicas cortas agrupadas y regularmente interespaciadas)

2.- La patentización está en manos de las empresas y universidades del Primer Mundo y para el resto de países solamente les queda el recurso de convertirse en proveedores de materias primas baratas y carne de cañón para los experimentos de los cuales no saben su contenido, ni sus consecuencias, ni sus aplicaciones.

3.- La lectura de fragmentos de ADN mediante técnicas de aislamiento, procesamiento, hibridación y decodificación se obtiene diversa información genética, y cada vez es mayor la cantidad de información de este tipo que circula, información que puede muy bien utilizarse con fines lucrativos o mortíferos, según sea a conveniencia de los detentores del poder. Solamente podemos llegar a la conclusión de que desde un punto de vista ético revolucionario, cuanto menos supervisada e investigada es la vida de las personas, más amplia y profunda es su zona de privacidad.

“La historia de los antibióticos, por ejemplo, es una lección acerca de los inconvenientes en el uso de los agentes biológicos que parece no haber sido suficientemente aprendida. Su descubrimiento y posterior aplicación constituyó una revolución terapéutica que salvó vidas humanas, sin embargo su uso indiscriminado ha propiciado un proceso de selección natural de los gérmenes

resistentes y con ello la renovada necesidad de nuevos y más potentes antibióticos, con mayores riesgos y reacciones adversas que sus predecesores”.(134)

¿Podríamos afirmar que el proletariado ha sufrido una “enfermedad” contagiada por la ética capitalista? Seguramente sí, ya que está sobradamente demostrado que la ideología de una sociedad es la ideología de la clase dominante la cual dispone de todos los resortes del poder para su implantación y reproducción, y si el ser social determina la conciencia también determina la conciencia bioética de las personas. Otra pregunta obligada debería ser ¿porqué las sociedades que en un momento dado han intentado un cambio ético respecto al capitalismo, se han visto envueltas en el mismo círculo conceptual que pretendían combatir?

La deriva economicista como eje central de las propuestas estratégicas y tácticas de las formaciones comunistas llevó aparejada la dejación de un cúmulo de aspectos considerados como colaterales o utilizados para la generación de consenso como puede ser el tema de la salud. Tema interesante puesto que los mismos articuladores del discurso sobre la enfermedad son los que se atribuyen, como modernos brujos, la capacidad de sanar. De este modo hemos podido comprobar en el transcurso de la reciente historia de los intentos de socialismo el papel central que se ha atribuido a la medicina, que no a la salud.

“La salud está integrada por dos componentes básicos: la dimensión subjetiva de la salud y la dimensión objetiva. En la primera dimensión un elemento subyacente: El Bienestar. Pero ¿Cuál será la

percepción individual del bienestar? ¿Hasta dónde influye el ser social y sus valores en sentirse sanos o enfermos? La sociedad que compartimos, la cubana, alcanza un elevado grado de medicalización, lo que promueve en sus integrantes una errónea noción de salud, al hacerla dependiente de su recuperación en la enfermedad, la afección o el daño. Las consecuencias nefastas de este autoritarismo médico ya fueron críticamente analizadas por Iván Ilich. Se ha acostumbrado a la población a solicitar constantemente formas de recuperación de la enfermedad y los daños, y no procedimientos para Vivir en Salud, tarea central de la Salud Pública y no de las Ciencias médicas... El enfoque filosófico-político de Vivir en Salud se centra en la satisfacción de las necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestido, trabajo bien remunerado, autorrealización, educación e instrucción, ambiente saludable, disponibilidad de tiempo libre, práctica de ejercicios,..). ¿Es la salud un VALOR? ¿Es un valor ÉTICO o es un JUICIO DE VALOR? No temo insistir en mis ejercicios docentes que la hegemonía médica en los servicios de salud favorece el distanciamiento SISTEMA DE SALUD-COMUNIDAD y estimula ANTIVALORES sobre el comportamiento saludable. Como propuesta ÉTICO-CONCEPTUAL la salud es una percepción humana definitivamente influida por los “juicios de valor” del conjunto social de pertenencia y asumida arbitrariamente y transformada en un derecho reclamable por los niveles de autoridad, derecho casi siempre vinculado a los reclamos individuales de recuperación física y psíquica. Su reconocimiento como valor se relaciona con las consecuencias éticas de las relaciones contractuales establecidas al respecto entre el individuo, el grupo, la comunidad y la sociedad”.

(135)

La investigación, por otro lado, es conducida por instituciones tecnoburocráticas al servicio del capital. La tecnociencia va produciendo conocimientos que, sin la más mínima reflexión crítica, se transforman en reglas impuestas a la sociedad.

En una famosa conferencia sobre la crisis de la ciencia europea, Edmund Husserl ya había identificado en 1936 un agujero negro en el objetivismo científico, era la ausencia de la conciencia de sí mismo. **(136)** A partir del momento en que, de un lado, ocurrió el divorcio de la subjetividad humana, reservada a la filosofía, y la objetividad del saber que es propio de la ciencia, el conocimiento científico desarrolló las tecnologías más refinadas para conocer todos los objetivos posibles, pero quedó totalmente ajeno a la subjetividad humana y para que haya responsabilidad, es preciso que exista un sujeto consciente. Lo que ocurre es que el imperativo tecnológico elimina la conciencia, elimina al sujeto, elimina la libertad en provecho del determinismo.

¿Qué decir, por ejemplo, de las víctimas de los gases en los campos de concentración nazis, de las víctimas de Hiroshima y Nagasaki, de los quemados vivos por el napalm en Vietnam? Por lo tanto, hoy no se debería tolerar una ciencia cuyos fundamentos no sean una sólida conciencia ética del investigador, principalmente porque no ocupa el puesto de mando, sino que está al servicio de los que poseen el poder. Es preciso considerar que la ciencia no tiene por misión providencial salvar la humanidad, no obstante posee poderes ambivalentes sobre el desarrollo futuro de la humanidad, los nuevos inventos y tecnologías no van acompañados de una reflexión

filosófica, porque se cree que sea innecesario introducir juicios de valor entre el laboratorio y el pensamiento.

La actuación médica, inspirada en la ética hipocrática, tendía a convertir al enfermo en un menor de edad, al que se le mantenía al margen incluso de informaciones muy pequeñas. En el fondo se delineaba una “imagen-robot” del buen enfermo, como aquel que se ponía confiadamente en las manos bienhechoras del médico, que no pregunta ni protesta, en un rol pasivo y bastante infantil. Así se opera un fenómeno de regresión desde pautas adultas a otras infantiles, que conllevan la pérdida de la capacidad de decisión por parte del enfermo.

Se consideraba y muchos consideran todavía, que los profesionales de la salud son los que poseen, tanto las virtudes éticas, como los conocimientos, que ayudarán al enfermo a superar la enfermedad. Esta consideración quita el protagonismo a aquel que está especialmente implicado por el desarrollo de la enfermedad, para convertirlo en una especie de “comparsa”, de “menor de edad”, dependiente de la poderosa medicina que lo llevará a la curación de forma mecánica ejercida por un especialista.

Es un imperativo citar en estos momentos el pensamiento de un médico revolucionario, o mejor dicho, un revolucionario médico: Ernesto Ché Guevara en el Discurso en la inauguración del Curso de Adoctrinamiento del Ministerio de Salud Pública de Cuba, el 19 de Agosto de 1960: *“El principio en que debe basarse el atacar las enfermedades es crear un cuerpo robusto; pero no crear un cuerpo robusto con el trabajo artístico de un médico sobre un organismo*

débil, sino crear un cuerpo robusto, con el trabajo de toda la colectividad, sobre esta colectividad social... Y la medicina tendrá que convertirse un día, entonces, en una ciencia que sirva para prevenir las enfermedades, que sirva para orientar a todo el público hacia sus deberes médicos, y que solamente deba intervenir en casos de extrema urgencia, para realizar alguna intervención quirúrgica, o algo que se escape a las características de esta nueva sociedad que estamos creando... Debemos entonces empezar a borrar nuestros viejos conceptos, y empezar acercarnos cada vez más al pueblo....No debemos acercarnos al pueblo a decir "Aquí estamos. Venimos a darte la caridad de nuestra presencia, a enseñarte con nuestra ciencia, a demostrarte tus errores, tu incultura, tu falta de conocimientos elementales". Debemos ir con afán investigativo, y con espíritu humilde, a aprender en la gran fuente de sabiduría que es el pueblo".

En una mirada mecanicista, las actividades de los organismos vienen determinadas por su estructura y a la vez el cuerpo funciona como una máquina. En realidad, en un ser vivo su estructura orgánica está determinada por los procesos que siguen modelos físicos de flujos de información o circuitos de rotación, mientras que las máquinas funcionan como una linealidad causa-efecto. **(137)**

Tanto el principio de no-maleficencia, como el de beneficencia, sí están presentes en el Juramento de Hipócrates y han sido centrales en la Ética Médica clásica. El Juramento contiene, por una parte, el llamado principio de no-maleficencia, que empalma con un principio ético, enunciado en latín, el "*primum non nocere*", ante todo, no hacer daño.

“La pretensión de reducir la vida a ciertos fenómenos moleculares no basta para comprender la condición humana de salud y enfermedad. La medicina olvida o no quiere entender que el proceso de curación se da en la interacción entre el cuerpo, la mente y el medio ambiente”. **(138)**

“El pensamiento moderno excluyó la subjetividad y construyó una objetividad basada en la exclusión del sujeto, ello dotó al “conocimiento” de un extraordinario atributo de poder y obligación. ¿A quién corresponde emitir el juicio moral? Valorar los resultados de una actividad como la ciencia y sus efectos en la vida cotidiana no es asunto que concierna a un grupo pequeño de personas, sean estas profesionales altamente cualificados o políticos dotados de poder. La moralidad debe incluir a los involucrados como destinatarios o receptores de las acciones y de los resultados finales de estas. La cuestión de la participación es definitiva”. **(139)**

El sistema sanitario es un sector del sistema social entero, y reproduce prácticamente todos los problemas del sistema en su conjunto. Las relaciones humanas en medicina pueden establecerse, y de hecho se han establecido, de acuerdo con los mismos esquemas que en la vida sociopolítica en general. Como en ella, las relaciones sanitarias han sido tradicionalmente “paternalistas”. El término alude al tipo de vínculo que establecen los padres con los hijos menores de edad. Se supone que los padres quieren lo mejor para sus hijos, pero sin contar con su voluntad. De ahí que en la relación clínica clásica el enfermo estuviera sometido a un fuerte proceso de infantilización. Se suponía que la enfermedad hacía al paciente vulnerable no solo desde el punto de vista físico, sino también desde el moral. Por el

propio hecho de la enfermedad, todo enfermo debía ser considerado un incompetente moral. No podía ni debía tomar decisiones, Y la única virtud moral exigida al paciente era la “obediencia”... En épocas anteriores era “el médico” unipersonal que actuaba sobre el paciente, pero actualmente este modelo ha entrado en franca decadencia ya que el ejercicio de la medicina en equipo ha hecho que la dominación del paciente se halle compartida por un grupo de profesionales más o menos numeroso. La relación ya no es, por eso, “monárquica”, dado que el poder no está en una sola mano, sino, por seguir utilizando la metáfora política, sino “oligárquica”, toda vez que el poder sobre el paciente se concentra en pocas manos, las de los profesionales de la salud... Lo que si sucede es que se relajan o desaparecen algunas notas peculiares de la fase anterior. La más evidente es, sin duda, la pérdida del valor de la confidencialidad y el secreto que han casi desaparecido en la actualidad...

En el orden social, la democracia significa, cuando menos, dos cosas: generalización del conocimiento y participación en el proceso de la toma de decisiones. Ya no pueden ser los médicos, ni los políticos, ni los economistas, ni tampoco los sacerdotes y los teólogos quienes detenten el monopolio de la deliberación y decisión sobre este tipo de cuestiones. Ha de ser la sociedad entera la que delibere y decida sobre ellas. La bioética debe verse, por ello, como un procedimiento para llevar la democracia participativa y deliberativa al espacio de la gestión de la vida y el cuerpo. **(140)**

“No existe ningún límite biofísico para la automutación técnica de nuestra especie, sólo podremos anteponer un límite bioético... El acelerado cambio tecnológico de principios del siglo XXI

implica que nuestra especie debe hacerse, por primera vez, enteramente responsable de su destino. Lo que resulte de este formidable proyecto biotecnológico será responsabilidad de los actuales agentes humanos... Con la actual revolución biotecnológica, potenciada por las técnicas de edición genética, la humanidad podría transformarse de forma radical mediante la intervención en las estructuras mismas de la vida. Se ha postulado así una post o trans humanidad. Para que este poder biotecnológico no escape de nuestro control es preciso asegurar la continuidad de otro poder humano: la conciencia ética de nuestros límites y orígenes biológicos. (141)

Sin el menor atisbo de ética revolucionaria se publicita el discurso pandémico y la vorágine vacunatoria de los falsos comunistas. Sean de cualquier país y continente han abrazado el discurso y se han comportado y comportan como los más acérrimos defensores de los estados de sitio, de los arrestos domiciliarios, de las irracionales y engañosas pruebas PCR y de las vacunaciones masivas. A este respecto es lamentable el cartel del 1º de mayo de la Federación Sindical Mundial que en su grafía mutó la hoz y el martillo o el puño cerrado por una jeringa y en vez de la proclama “proletarios de todos los países uníos” la trastocó por la de “vacunación gratuita para todos”.

UN DESIERTO REVOLUCIONARIO

¿Cómo es posible tal desaguisado? Tal vez como plantea Agamben que “la peste ya estaba allí y que, evidentemente, las condiciones de vida de las personas se habían vuelto tales que

alcanzó con una señal repentina para que se presentaran como lo que ya eran”.

La pérdida de identidades, de ética revolucionaria, de voluntad de transformación, de sumisión y aunque sea *“sotto voce”*, clamando por el regreso al estado del bienestar con sus medicamentos, vendas y esparadrapos para mantener a flote el barco que se está hundiendo pero que respondiendo al llamado del capitán todos debemos remar para evitar su hundimiento.

El estado de excepción es una paradoja. Es la fórmula legal a la que un gobierno se acoge para actuar fuera de la ley. En otras palabras, el régimen se da licencia a sí mismo para neutralizar a todo aquel que considere enemigo del Estado. El otro factor, no menos inquietante, es el estado de miedo que evidentemente se ha extendido en los últimos años en las conciencias de los individuos y que se traduce en una necesidad real de estados de pánico colectivo, a los que la epidemia vuelve a ofrecer el pretexto ideal. Así, en un círculo vicioso perverso, la limitación de la libertad impuesta por los gobiernos es aceptada en nombre de un deseo de seguridad que ha sido inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerla. **(142)**

SI SOIS BUENOS... TODO IRÁ BIEN... LO DICE LA CIENCIA

“... Con frecuencia se ha observado que el terror solo puede gobernar absolutamente sobre las personas que están aisladas entre sí y que, por lo tanto, una de las principales preocupaciones del gobierno tiránico es provocar este aislamiento. El aislamiento puede ser el comienzo del terror y ciertamente es su terreno más fértil... las personas aisladas son impotentes por definición. (Hannah Arendt, The Origins of Totalitarianism)

“...La Sagrada Congregación, reunida ante Su Santidad el 25 de febrero de 1616, decreta que su Eminencia, el Cardenal Bellarmino te prescriba abjurar del todo de la mencionada falsa doctrina; y que si rehusaras hacerlo, seas requerido por el Comisario del Santo Oficio a renunciar a ella. A no enseñarla a otros ni a defenderla y a falta de aquiescencia, que seas prisionero...

... Y con el fin de que una doctrina tan perniciosa pueda ser extirpada del todo y no se insinúe por más tiempo con grave detrimento de la verdad católica, ha sido publicado un decreto procedente de la Sagrada Congregación del Índice, prohibiendo los libros que tratan de esta doctrina, declarándola falsa y del todo contraria a la Sagrada y Divina Escritura.

... Porque tu lastimoso y pernicioso error y transgresión no queden del todo sin castigo, y porque seas más prudente en el futuro, y sirvas de ejemplo porque los otros se abstengan de delincuencias de

este género, nosotros decretamos que el libro Diálogos de Galileo Galilei sea prohibido por un edicto público... (143)

La moderna Inquisición, la cual ha cambiado la Biblia por nuevas revistas científicas y contenidos curriculares académicos impuestos por la industria químico farmacéutica no duda a la hora de determinar cuál es la “falsa doctrina” en torno a la epidemia del SARS-Cov-2 y declarándola contraria a la “Sagrada y Divina Escritura” diseñada desde los consejos de administración de las grandes corporaciones y seguida fielmente por profesionales y científicos a sueldo de las mismas. Hoy ya no se practica la quema de libros, pero sí la negativa a editarlos, y una de las virtudes de las nuevas tecnologías de la información es la posibilidad de poder extender opiniones diversas por medio de las llamadas redes sociales. Pero, los modernos inquisidores que controlan los canales cibernéticos, se atribuyen la potestad de eliminar de estas redes aquellas opiniones que no concuerdan con los intereses que representan.

“El blog Movimiento Político de Resistencia abandona blogger para evitar posibles censuras y será migrado a partir del lunes a su nuevo servidor y dominio www.mpr21.info, con nuevo diseño y utilidades, después de detectarse en las publicaciones de esta web caídas en el n.º de visitas y bloqueos a noticias relacionadas con el coronavirus. La web, nacida en 2012, suma según el contador de blogger 7,8 millones de visitas, con una media diaria en los últimos días de 15 mil nuevos visitantes, principalmente de España, Argentina y los Estados Unidos.” (14 de Agosto 2020) (144)

Así como blogger, lo hace youtube, facebook, Instagram, Twitter, etc. y así como años atrás se utilizaron varias formas de

comunicación en forma de papeles impresos en imprentas clandestinas, ahora se tendrán que buscar nuevas formas de comunicación utilizando las tecnologías de la información que rompan el monopolio de las grandes corporaciones. Seguramente miles de Hackers hoy, pueden jugar el mismo papel que los repartidores de octavillas a mediados del siglo XX. Y esto será realizado con una base científica que no estará al servicio del capital.

“Después de superar la pandemia del COVID-19, el mundo cambiará. No será el mismo, con el paso de los meses, nos veremos diferentes. Tendremos que aprender a desenvolvernos en una “normalidad” hasta cierto punto distópica. La economía está malparada y los cambios que posiblemente iban a tardar más tiempo a implementarse, como el teletrabajo, la enseñanza online, la telemedicina, la incursión de los robots en la vida de las personas, se acelerarán. En el turismo, la educación, el trabajo, el transporte, los sistemas de salud pública, el ocio y la industria del espectáculo, etc., presenciaremos cambios inmediatos. Con seguridad se abrirán nuevos mercados, y formas de control a la ciudadanía, los cuales, ayer podían ser inéditos, o casi imposibles. Los cambios más profundos que sentiremos, influenciarán la esfera de nuestra afectividad, nuestra forma y calidad de vida no será igual que antes. Volveremos a estar juntos pero al mismo tiempo, con esta distanciaci3n social preventiva”. (145)

Así como un tejido de varios intereses econ3micos, sociales, culturales y pol3ticos imponían, en el marco de un paradigma vigente en el siglo XVII qué era la verdadera doctrina científica, en el siglo XXI, esta misma red de intereses mantiene un paradigma dominante al cual los poderes econ3micos lo financian, los educadores lo

propagan, los partidos políticos lo promueven, los medios de comunicación lo difunden, las organizaciones profesionales lo legitiman, y los gobiernos lo oficializan. Y así, los actuales Galileos se ven ninguneados, atacados, difamados y expedientados por orden de la moderna Sagrada Congregación.

“... Iglesia y Estado están ahora cuidadosamente separados. Estado y Ciencia, sin embargo, trabajan estrechamente unidos. Inmensas sumas de dinero se gastan en la mejora de ideas científicas... Las relaciones humanas se someten al tratamiento científico, como lo demuestran los programas educativos, las propuestas de reforma carcelaria, el entrenamiento en el ejército, etc. El poder de la profesión médica sobre cada fase de nuestra vida ya excede al poder que una vez tuvo la Iglesia”. **(146)**

Si la ciencia se autodefine como “objetiva”, no es porque pueda producir el único conocimiento posible, sino el conocimiento válido a partir de las premisas de fundamentación y de los objetivos de los cuales parte la propia ciencia. Si la ciencia ha aparecido como única fuente de la verdad, es consecuencia del hecho que los valores y mitos que incorpora implícitamente la ciencia son los valores y mitos dominantes dentro de la sociedad en la cual la ciencia se desarrolla.

Cada día, más campos y dimensiones de nuestras vidas están controlados, manejados, administrados a partir de un saber científico desde el cual se determina, sin que nuestra opinión sea necesaria, que es el que tenemos que hacer y como tenemos que hacerlo.

“La religión relaciona la humanidad a elementos sobrenaturales, trascendentales o espirituales no demostrables. La ciencia mal entendida acepta por demostrado lo que no lo está. Sirve de propaganda social y de marketing para los quién controlan el mercado de la salud y necesitan conferirle a su discurso “garantías científicas” para hacerlo más creíble. Consiguen así hacer más vendibles sus productos, los aparatos y tratamientos médicos que piden para comulgar sus feligreses”. **(147)**

Durante estos meses pandémicos, los diarios, la radio, la televisión y las llamadas redes sociales han llenado sus páginas, altavoces y pantallas de datos. Es la Estadística, dicen, es una parte de la ciencia que utiliza conjuntos de datos numéricos para obtener, a partir de ellos, inferencias basadas en el cálculo de probabilidades. No es un invento reciente pues los primeros ensayos clínicos en que se utilizaron estadísticas, se practicaron en los Estados Unidos en 1721 para proporcionar datos sobre la amenaza de viruela en Massachussets asegurando que las enfermedades estaban en el ambiente y podían infectar a la gente y que los vacunados (inoculados) estaban protegidos contra estos ataques. Estos experimentos de inoculación fueron dirigidos por Cotton Mather, mejor conocido por su papel inquisitorial y colaborador de los ahorcamientos durante los juicios de las “Brujas de Salem” en 1692. Posteriores datos comprobados por el Dr. William Douglass **(148)** demostraban que la inoculación había matado más que prevenido.

Iván Ilich expresa: “La práctica rutinaria de exámenes para el diagnóstico en grandes poblaciones garantiza al científico médico una base amplia para seleccionar los casos que mejor encajen en los medios de tratamiento existentes o que son más eficaces para

conseguir objetivos de investigación, sin importar que los tratamientos curen, rehabiliten, alivien o no lo hagan. En este proceso se robustece la creencia de la gente que son máquinas la duración de las cuales depende de las visitas al taller de mantenimiento... La promesa de milagros médicos es su mejor defensa contra el fracaso, puesto que los milagros pueden esperarse, pero no pueden garantizarse." **(149)**

Una definición filosófica de Bertrand Russell señala que la ciencia es "un intento para descubrir, por medio de la observación y el razonamiento basado en la observación, los hechos particulares sobre el mundo primero, después las leyes que conectan los hechos entre si, y que (en casos afortunados) hacen posible predecir los acontecimiento futuros."**(150)**

Una segunda definición establece que la ciencia es, la actividad humana productora de conocimiento científico. Es aquella actividad cultural humana que tiene como objetivo la constitución y fundamentación de un cuerpo sistemático del saber que busca ser reconocido por todos como verdadero o, al menos, ser aceptado por consenso universal. **(151)**

A pesar de los intentos de visión uniformizadora, muchas voces científicas no concuerdan con los postulados impuestos por la industria químico-farmacéutica y alertan sobre los efectos tóxicos tanto de los alimentos, como de las contaminaciones por xenoestrógenos y otros derivados, así como los efectos secundarios de multitud de fármacos, entre ellos las vacunas, pero se impone por una mayoría de científicos la atribución de cualquier epidemia a su origen vírico. No es de extrañar, pues unos pequeños fragmentos de

ARN invisibles por cualquier mortal juegan el mismo papel que Cotton Mather atribuía a las “almas inmortales” demoníacas que se apoderaban de las personas. El porqué de esta controversia tenemos que buscarla en los profesionales científicos que trabajan a sueldo de las multinacionales o los que no están ligados a ninguna corporación química farmacéutica. Para poner un pequeño ejemplo:

Iván Illich plantea que la micotoxicosis no fue un problema muy generalizado mientras la gente no se alimentó a través del mercado mundial. Antes de la segunda guerra mundial tan solo un 1% del peso total de los alimentos consumidos por la humanidad procedían de fuera de su propia región. Solo después de la guerra una mayoría de personas llegaron a depender en materia alimentaria de productos que se habían comercializado más allá de sus alrededores. Esta nueva situación comporta que una parte muy importante de productos, han sido almacenados durante largos periodos y transportados a través de diferentes climas. En estas condiciones el alimento se expone en una alta probabilidad de múltiples infecciones. El mercado mundial garantiza una difusión casi instantánea de todo nuevo hongo y es muy difícil identificar las dosis subletales de micotoxinas, de no ser así, gran parte de los alimentos actualmente en el mercado habrían sido proscritos... Las micotoxinas son venenos acumulativos que empiezan para obstaculizar el funcionamiento de las células cerebrales y pasan después a otros órganos vitales. **(152)**

En el artículo publicado en el Boletín de la OMS en 1999 sobre los Efectos de las micotoxinas en el ser humano **(153)**: “La exposición a las micotoxinas se produce sobre todo por ingestión, pero también por contacto cutáneo y por inhalación. **A menudo los**

profesionales de la medicina no reconocen la micotoxicosis, excepto cuando afectan gran número de personas. En el presente artículo se examinan varios brotes de micotoxicosis en los cuales la etiología de la enfermedad se ha visto corroborada por el análisis de la micotoxina. Se analizan los hallazgos epidemiológicos, clínicos e histológicos disponibles en relación con brotes de micotoxicosis causados por la exposición a aflatoxinas tricotecenas, ocratoxinas, ácido 3-nitropropiónico, zearalenona y fumosinas. En las conclusiones del equipo investigador se cita lo siguiente: “Las micotoxicosis agudas pueden provocar manifestaciones graves, a veces mortales. Tiene que sospecharse una intoxicación por micotoxinas cuando una enfermedad aguda afecta a varias personas y no existen signos ni de infección por un agente etiológico conocido, ni de mejora del cuadro clínico desprendido del tratamiento.”

La intoxicación por tricotecenas, que causó una gran mortalidad en la URSS durante el año 1932, parece ser por el mal almacenamiento de los cereales, y fue utilizada como arma química por parte de los Estados Unidos en los bombardeos de Laos y Camboya. Tiene los siguientes síntomas: congestión torácica, garganta irritada, síntoma gripal, dolor de cabeza, asfixia, pérdida de sabor bucal, náusea, vómitos, inmunodepresión. Aun así la investigación de la OMS afirma que *“a menudo los profesionales de la medicina no reconocen las micotoxicosis”*. En consonancia a no querer atribuir diversas enfermedades su origen tóxico, sino buscar otros orígenes, víricos, por ejemplo, pues aceptar la toxicidad es enfrentarse al sistema mundial de producción agro-químico-militar-industrial e ir en detrimento de las corporaciones farmacéuticas, puesto que muchos remedios no serían medicamentos patentados,

sino la eliminación de muchos procesos industriales alimentarios. Y esto iría en detrimento de los beneficios del capital.

El problema que es necesario discutir en relación a la ciencia no reside en un cuestionamiento de su eficacia para los objetivos que esta se propone. El problema es otro, y así se pregunta Edgardo Lander “¿Estamos dispuestos a asumir los objetivos de la previsión, manipulación, control de la naturaleza y de la sociedad, como los objetivos últimos de la vida humana, objetivos a los cuales hay que subordinar todo otro objetivo, todo otro fin, todo otro valor humano?”. **(154)**

Responder a los interrogantes que plantea Lander, es decir, qué objetivos estamos dispuestos a asumir, puesto que estos objetivos tienen que estar en consonancia, según la opción política e ideológica de cada uno.

La ciencia pedagógica ha estado ausente en los últimos meses en cuanto al valor humano de las criaturas. Los científicos pedagógicos se han reunido al discurso dominante sin enfrentarse en absoluto a las medidas dictadas “manu militari” de aislamiento de las criaturas, sabiendo, como podrían y tendrían que saber, que están sobradamente demostrados los beneficios de la inmunización colectiva en los niños. La única preocupación ha sido la salvaguardia de la salud de los profesionales del mundo pedagógico. ¿Pero a qué precio?

A su lado la mayoría de científicos a sueldo de la Administración, del mundo de la psicología y psiquiatría infantil no ponen en tela de juicio el discurso dominante ni las incongruencias

de la OMS y los respectivos gobiernos con sus correspondientes equipos asesores, tan solo en un acto de apología al conductismo, se entretienen a recomendar que hacer con las criaturas aisladas de repente. Recomendaciones que insisten al hacerles entender que *“es por su bien”*, escondiendo el mal generado mediante esta actitud. La frase *“todo irá bien”* con el correspondiente dibujo del arco iris, que se ha hecho dibujar a las criaturas de una gran cantidad de escuelas, junto al lema *“yo me quedo en casa”* el cual no es un logotipo surgido del sentir infantil, sino que, al igual que el anuncio de coca-cola, ha sido elaborado por los científicos del mundo de psicología social del mismo modo que han intentado convertir las emociones naturales de las criaturas en una construcción adulta falseada por intereses espurios, han intentado infantilizar los adultos con una parafernalia de aplausos hechos desde el arresto domiciliario.

Bertrand Russell plantea que *“Lo esencial en la psicología de masas es el arte de la persuasión. Podemos esperar que, en algún tiempo, cualquiera será capaz de persuadir a cualquier de cualquier cosa... Esta técnica puede hacer grandes avances, si, bajo una dictadura científica, la toman en sus manos los hombres de ciencia. Anaxágoras mantenía que la nieve es negra, pero nadie lo creía. Los psicólogos sociales del futuro tendrán cierto número de clases para niños en edad escolar, sobre los cuales experimentarán los diferentes métodos de producir la convicción inconvencible que la nieve es negra...Es cosa de nuestros futuros hombres de ciencia establecer con precisión estas máximas y descubrir exactamente que coste económico tiene hacer creer a los niños que la nieve es negra, y cuanto menos costaría hacerles creer que el color es gris oscuro... No se permitirá al populacho que conozca como se generan sus*

convicciones. Cuando la técnica haya sido perfeccionada, cualquier Gobierno será capaz de gobernar a sus súbditos con seguridad, sin necesidad del Ejército ni Policía” (155)

¿Cual será a partir de ahora nuestra percepción del mundo, de la educación, de la importancia del contacto humano fuera de las pantallas? ¿Los proyectos educativos que se propician qué tendrán que ver con las criaturas? ¿Continuaremos dejando a las criaturas sin tiempos para el juego colectivo? ¿Las dejaremos ser? Tal como se pregunta la psicoanalista Ana Kurtzbart en *“La educación confinada y la niñez lejos de las calles”*. O como reflexiona la antropóloga de la UNAM Márgara Millán, de la Red de Feminismos Decoloniales, preguntando si permitiremos que el capital controle nuestras emociones y afectos, que continúe haciendo negocio con las consecuencias que su mandato produce. ¿Cómo será para los niños y niñas asistir en una escuela donde los dos metros de distancia, la sanitización constando de las manos, el uso del bozal, sean los gestos cotidianos y reiterados de nuestro estar en el mundo? ¿Podrán jugar, ser creativos, desarrollar su imaginación en un espacio cuadrulado por la sana distancia? ¿Qué marcas, huellas y traumas quedarán en la experiencia vital de la distancia física? ¿Se traducirá irremediamente en distanciación social, en potenciación segregativa? ¿Irán los niños y niñas, contentos y cantando, a pedir que se les inyecte una vacuna *“por su bien”*? ¿Rechazarán amigos y amigas que no estén vacunados?

Y continúa Russell “Lo que sí resulta esencial para nuestra hipótesis es creer que con el tiempo la fisiología llegará a encontrar maneras de controlar las emociones, algo que difícilmente puede ponerse en entredicho. Cuando esto suceda, tendremos las

emociones que deseen los gobernantes, y el propósito principal de la educación primaria será el de producir la deseada disposición anímica, que ya no se obtendrá ni por castigos ni por la preceptiva moral, sino por el método mucho más seguro de las inyecciones. Quienes administren un sistema así poseerán un poder tal como no lo soñaron en su momento los jesuitas, aunque no hay ninguna razón para suponer que tendrán que ser más juiciosos que quienes en la actualidad controlan la educación. El conocimiento tecnológico no garantiza discernimiento de ánimo, por lo cual es muy probable que los gobernantes del futuro no sean menos estúpidos y menos prejuiciosos que los de hoy en día”. **(156)**

Mucho más próximo en el tiempo, en 2014, el filósofo Byung-Chul Han en “Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder” apunta que “La psicopolítica neoliberal es la técnica de dominación que estabiliza y reproduce el sistema dominante por medio de una programación y control psicológicos” y pone énfasis en el hecho que la psicopolítica recurre a un sistema de dominación que, en lugar de emplear el poder opresor, utiliza un poder seductor, inteligente, que consigue que las personas se sometan por sí mismas al entramado de la dominación.

La filósofa Maria Antonia González Valerio, profesora de la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de México hace recordar los paralelismos entre la campaña propagandística sobre el SIDA de los años 80 con el actual del SARS-Cov-2: “Se anuncia ahora una disciplina especial sobre los cuerpos de las personas, que pretendería que pudiéramos establecer otro trato con el cuerpo propio (no te toques la cara) o con los cuerpos ajenos (mantenerlos alejados). El cuerpo aparece una vez más cómo aquello que se tiene

que disciplinar. Ya habíamos escuchado y vivido esto en medio de la epidemia del VIH en los años 80, para el cual, no lo olvidemos, parece que después de 40 años todavía se busca una vacuna y seguramente el virus, aun así, la OMS dice que hay en todo el mundo más de 30 millones “de infectados” según los resultados de los tests. (ELISA y Western BLOT, que generan un multimillonario negocio los beneficios del cual son a repartir entre Francia y Estados Unidos después de los acuerdos comerciales de los años 90 derivados de la polémica entre Gallo y Montaigner). Con la campaña tanática del VIH la población aprendió a asumir el propio cuerpo como posiblemente infectado. También aprendió a ver el cuerpo ajeno con temor, porque este otro cuerpo podía convertirse en vehículo de la propia muerte. Se convocó entonces a una normalidad de cuerpos disciplinados a los cuales, como por ejemplo, se les impuso una barrera física.” **(157)**

Barrera física que destruttura la sociedad, pero no toda la sociedad, solo aquella parte que se puede considerar potencialmente peligrosa, con potencial capacidad organizativa y organizadora para reunir las víctimas de las próximas reestructuraciones del capital, víctimas consideradas “necesarias” según los científicos del mundo de la economía, de la pedagogía, de la ingeniería, de la biología y del resto de disciplinas académicas subordinadas al capital. Para llevarlo a cabo, ¿Qué mejor que un experimento global de distanciamiento humano? ¿Qué mejor que la construcción de un mundo virtual?

Byung-Chul Han, *“En el enjambre”*, dice: “En los blogs o las redes sociales que hoy en día construyen o reemplazan el espacio público no se produce ningún discurso. No se construye espacio público (Öffentlichkeit). Los medios digitales hacen que la sociedad

se vuelva cada vez más pobre en su discurso. Impiden la construcción de una comunidad en un sentido empático. Solo producen al azar muchedumbres (Ansammlungen) o multitudes (Vielheiten) de individuos aislados, de ego, sin ninguna cohesión (Versammlung) sin lugar de discurso. El individuo ya no es una entidad política capaz de producir un nosotros.” (158)

En la construcción de este mundo virtual y metafísico, los científicos sobre comportamiento humano que llenan los medios audiovisuales, han puesto en escena el discurso dictado por sus superiores. Un discurso patético y falseado que nos puede recordar la adaptación radiofónica de «La guerra de los mundos» de H. G. Wells, el 30 de octubre de 1938, donde Orson Welles dramatizó esta novela en la emisora CBS, anunciando lo siguiente: *«damas y caballeros, tengo que anunciarlos una grave noticia. Por increíble que parezca, tanto las observaciones científicas como la más palpable realidad nos obligan a creer que los extraños seres que han aterrizado esta noche en una zona rural de Jersey son la vanguardia de un ejército invasor procedente del planeta Marte...»*. Los datos de audiencia estiman que cerca de 12 millones de personas escucharon la transmisión y miles cayeron presa del pánico abandonando sus casas y colapsando carreteras, estaciones de tren i autobuses o comisarías de policía. Los teléfonos de emergencia echaron humo durante varias horas recibiendo multitud de mensajes que decían haber visto a los extraterrestres.

Así, como dice Eduardo Grüner, en “Crónicas Marcianas” “Hoy somos nosotros los “extraterrestres” que no pueden salir a la calle, exponerse al aire y al sol, por temor a ser fatalmente infectados por este misterioso “bicho”, del cual se sabe poco y nada, y para

combatirlo ni siquiera tenemos todavía las rudimentarias armas con las cuales se intentaba enfrentar a los marcianos de Wells I si hablamos de “combate”, de “enfrentar” y de “armas”, es sencillamente porque se nos ha dicho hasta el cansancio que estamos repentinamente embarcados en una guerra, contra un enemigo desconocido, artero, invisible y prácticamente imposible de localizar.... Es solo que llama la atención la celeridad con que se naturalizó esta militarización del lenguaje. La distanciamiento de dos metros entre las personas remite a la táctica de infantería, en las guerras tradicionales, de mantener una formación abierta para evitar que la potencial bomba o granada afecte varios soldados juntos. El uso de bozal, bien puede asociarse al de máscaras antigás en la I Guerra Mundial. Por no hablar del recurso a los ataques químicos, bacteriológicos y otros. Se levantan virtuales muros de contención (y torres de observación informática) no solo entre los países, sino en las provincias, las regiones, las ciudades y pueblos, en los barrios.”

(159)

Del mismo modo, personas obsesionadas por el bombardeo de noticias, imágenes trucadas y declaraciones diversas, dicen “haber visto que tal y cual se han muerto de coronavirus”, que “tal y cual tiene coronavirus”, que “tal y cual está infectada”,... sin saber ni que es un virus, ni una infección, pero como en el ejemplo puesto anteriormente en que el pánico se extendió sin saber que era ni como era un invasor del planeta Marte. Hoy ni siquiera los profesionales de la medicina pueden hacer estas afirmaciones ya que la única prueba concluyente sería la derivada de una autopsia, pero nunca derivada de un test PCR que no ha superado la prueba “gold

standard” por lo tanto los falsos resultados pueden ser una constante.

En medicina, el “gold standard”, o test de referencia es un término utilizado para definir aquellas pruebas de diagnóstico que tienen la máxima fiabilidad en la hora de diagnosticar una determinada enfermedad. De todos modos esto no comporta que la prueba posea la máxima fiabilidad en términos absolutos puesto que, por ejemplo, una autopsia siempre obtendrá resultados más fiables que la mayoría de pruebas de imagen que existen, pero su uso en sujetos vivos no es viable. Por lo tanto, podría decirse que el estatus de “gold standard”, se aplica a aquellos tests de fiabilidad máxima dentro de una serie de condiciones específicas. La evaluación de la capacidad de diagnóstico de un test se realiza a través de estudios de investigación específicos. En la práctica se emplean a menudo ensayos clínicos aleatorios con carácter comparativo que, posteriormente, son compilados y evaluados en meta-análisis y revisiones sistemáticas. Cuando surge un test nuevo y se pretende evaluar para su utilización práctica, su fiabilidad se compara con el “gold standard” existente para una determinada enfermedad, **(160)** lo cual no se ha hecho en ninguno de los tests que se utilizan para determinar con la máxima fiabilidad los anticuerpos del SARS-Cov-2.

Pero, la ciencia a sueldo de intereses espurios dice otra cosa a pesar de que: *“Bien es verdad que según qué diagnóstico, transforma a personas que se sienten sanas en pacientes ansiosos”* **(161)** Como conclusión, es necesario un amplio rechazo a según qué ciencia, y la exigencia que los campos experimentales científicos no queden fuera del debate democrático. Nos va la vida.

A PROPÓSITO DEL LENGUAJE

“A través de palabras aisladas, de expresiones, de formas sintácticas que imponía el régimen, repitiéndolas millones de veces y que eran adoptadas de forma mecánica e inconsciente... La LTI, tan poderosa como pobre y todopoderosa precisamente por su pobreza, reinaba incluso entre las víctimas”. (Victor Klemperer. LTI (La lengua del Tercer Reich 1947)

Al igual que en el Tercer Reich, como si el tiempo se hubiera detenido, los apóstoles del totalitarismo, hoy nos han inventado una nueva lengua, la cual a base de repetirla millones de veces constantemente durante 600 días, la han transformado en el lenguaje habitual. Palabras insospechadas hace poco más de dos años, se han convertido en unas cuasi-consignas las cuales se deben repetir militarmente. Encabezan los periódicos, tanto de papel como digitales, así como los noticieros televisivos y radiofónicos. En los medios visuales, cual moderna esvástica, aparece un globo con pinchos, amenazante, como símbolo al cual hay que adorar y temer al mismo tiempo, como preludeo de un futuro incierto.

A partir del diario de Klemperer podemos conocer y reconocer el lenguaje pandémico, las consignas, los “fakes”..., en un cierto paralelismo con “la lengua del Tercer Reich”.

Palabras, de las cuales se desconoce el contenido y alcance, pero se han hecho comunes: Virus, coronavirus, pandemia, SARS, Covid-19, confinamiento, aislamiento, distanciamiento, infectado, asintomático, mascarilla FFP1, FFP2, FFP3, KN95, EPIFFP2, PCR, ARN, vacuna mensajero, cuarentena, nueva ola, positivos, contagio, síntoma, síndrome, casos, inmunización, prueba, negacionismo, temperatura, pasaporte covid, aplicación, código QR, rebrote, desescalada, aplaudir desde el balcón, nueva normalidad, todo irá bien, ...

Nuevas expresiones lingüísticas, que como afirman algunos autores, pueden definirse como de carácter bélico a imagen y semejanza de las utilizadas durante el período nacionalsocialista alemán. Veamos que anota Klemperer en su diario:

“El nazismo se introducía más bien en la carne y en la sangre de las masas a través e palabras aisladas, de expresiones, de formas sintácticas que imponía repitiéndolas millones de veces y que eran adoptadas de forma mecánica e inconsciente... las palabras pueden actuar como dosis ínfimas de arsénico: uno las traga sin darse cuenta, parecen no sufrir efecto alguno, y al cabo de un tiempo se produce el efecto tóxico”. **(162)**

“La mecanización inequívoca de la persona queda reservada a la LTI. Su creación más característica en este ámbito se llama gleichschalten (sincronizar, coordinar, uniformizar, homogeneizar), hace que las personas adopten una postura y un movimiento automáticos y uniformes”. **(163)**

“A partir del 19 de septiembre de 1941 era preceptivo el uso de la estrella judía. El trapo de color amarillo que hasta el día de hoy significa peste y cuarentena y que fue durante la Edad media el color distintivo de los judíos, el color de la envidia y de la bilis, el color del mal que era preciso evitar.” (164)

De todos modos no inventó nada nuevo el nazismo, solamente retrocedió en la historia. En el Cuarto Concilio Laterano de 1215, el Papa Inocencio III ordena que los judíos usen un distintivo amarillo en forma de anillo, en los cánones 68 a 70; de esta forma se resaltaba su impureza y se les ponía en ridículo. En el año 1218 el Rey Enrique II transforma el decreto del Cuarto Concilio Laterano en ley secular y ordena a todos los judíos a usar el distintivo todo el tiempo para diferenciarlos de los cristianos. En 1269, en Francia, se impuso a los judíos la obligación de llevar *“una rueda de fieltro o de trapo de color amarillo, cosida en lo alto de la ropa, al nivel del pecho, y en la espalda, con el fin de constituir un signo de reconocimiento, y que tendrá una circunferencia de cuatro dedos y una superficie lo bastante grande para contener la palma de la mano”*. (165)

Sería demasiado estúpido hoy clavar en la espalda de una persona asintomática un cartel con la palabra infectado, la modernidad permite que se disponga de un certificado en papel o de una aplicación en el teléfono móvil en la cual aparezca la palabra “PCR positivo” para ser excluido de las relaciones sociales.

“Fueron a buscar” a Grümbaum y al cabo de tres meses Auschwitz envió su urna que fue enterrada en el cementerio... El judío portador de la estrella que se encargaba de administrar el cementerio

leía una necrológica que acumulaba todos los tópicos de los sermones y, por supuesto fingía que el finado había muerto de una muerte del todo natural". (166) Demasiado analogismo con el hecho de muchísimas personas ancianas que durante el estado de excepción fueron "certificadas como muertas por el coronavirus".

"Y por fin llegó, petrificada en una fórmula, convertida en palabra mágica, la "nueva arma", el signo mágico de la "V". Si no lo conseguía la VI, si la V2 no surtía efecto... ¿por qué no confiar en la V3 o la V4?". (167) Esta "V", la "V" de vacunación, parece estar copiada miméticamente de las armas de destrucción masiva alemanas en consonancia con todo el lenguaje bélico. Si la AstraZeneka no funciona, probaremos la Pfizer, y si no la Moderna, y si no la Johnson&Johnson, o la Sinopharm, o la Janssen, o la Sputnik V, o la Comirnaty, o la Sinovac, o la Sanofi, o la CureVac, o la...

"Quedarse en casa", sí, esa es la consigna del buen ciudadano" (168)

¿Suena en la actualidad esta consigna?

"¿Por qué estuvo usted en la cárcel? – pregunté.

Pues por ciertas palabras... (Había ofendido al Führer y las instituciones del Reich)

Fue una iluminación para mí. Al oír esta frase lo vi todo claro. Por ciertas palabras. Por eso y en torno a eso emprendería el trabajo en mis diarios". (169) Igualito, igualito que los motivos del encarcelamiento de Pablo Hasel.

Si Klemperer denominó al lenguaje nazi la *“Lingua Tertii Imperii”* (LTI), ¿Cómo deberíamos denominar hoy la neolengua acuñada para someter a la humanidad? Tal vez *“Lingua Pandemic”* (idioma pandémico), o *“Omnia moderans absolute lingua”* (idioma totalitario), o *“stultus lingua”* (idioma estúpido),... Sea cual sea el nombre que queramos darle, lo cierto es que su utilización se va generalizando en un símil de lo analizado por Kemperer.

Una de las abreviaturas más utilizadas en la neolengua pandémica ha sido SARS, (del inglés: Severe Acute Respiratory Syndrome) que en español sería SRAS: síndrome respiratorio agudo grave, pero SARS es de más fácil pronunciación e introducción en el lenguaje popular. Del mismo modo el nazismo popularizó la abreviatura KNIF (Kommt nicht in Frage) para expresar “imposible”, o KAKFIF (Kommt auf keinen Fall in Frage) para expresar “del todo imposible”, lo cual nos acerca a la negativa actual de abrir un debate democrático en torno al cómo y el por qué de la pandemia.

Según Ian Kershaw, “Una dificultad que se presenta al estudiar el nazismo consiste en la necesidad de explicar lo irracional en términos racionales... El papel jugado por Hitler puede quizás definirse como el de un catalizador indispensable de todo un conjunto de fuerzas que se hallaban presentes en la sociedad alemana.” **(170)**

“La palabra “pueblo”, por ejemplo, se utiliza infinidad de veces hasta perder su sentido, se emplea tantas veces al hablar y al escribir como la sal en la comida, a todo se le agrega una pizca de “pueblo” (das Volk) : fiesta del pueblo (Volkfest), camarada del

pueblo (Volksgenosse), ajeno al pueblo (Volksfremder), surgido del pueblo (aus dem Volk geboren), el pueblo sencillo (das einfache Volk), el pueblo decide (das Volk entscheidet), etc.” (171) En un símil perfecto con la expresión utilizada hoy: El bien común (das Gemeinwohl) que están utilizando los pandémicos lingüistas en otra emulación de dichos antecedentes históricos.

PCR para el bien común (*PCR für das Gemeinwohl*), la vacuna para el bien común (*der Impfstoff für das Gemeinwohl*), la mascarilla para el bien común (*die Maske für das Gemeinwohl*), el confinamiento para el bien común (*Ausgangssperre für das Gemeinwohl*), el estado de excepción para el bien común (*der Ausnahmezustand für das Gemeinwohl*), esperemos que no se atrevan a añadir en las cabeceras de los medios de comunicación la palabra Heil (salve).

Heil OMS, Heil Bildelberg, Heil Davos, Heil FMI, Heil vacuna, Heil mafia farmacéutica, detrás de cuyas instituciones siempre encontramos a Gates, Soros, Rockefeller, Fauci y otros de parecidos... y habremos cerrado el círculo.

Como analiza Esther Cohen, el terror del totalitarismo nazi, no solo se dio a través de la mutilación y muerte físicas, sino de manera singular, a través del control de todo un alambrado lingüístico que vino a amputar cualquier ejercicio de pensamiento y, por supuesto, de crítica. La lengua no fue solo una mera espectadora de una sociedad totalitaria, sino una eficaz y activa cómplice del poder totalitario”... El nazismo llegó a su término en 1945, pero la lucha contra este lenguaje continua viva en todas las lenguas que siguen siendo utilizadas para atentar contra la individualidad y la

espontaneidad de los individuos. La batalla aún está por concluirse.
(172)

El discurso del nazismo tenía unas hondas raíces basadas en la enfermedad, en la “infección” provocada por los judíos, los gitanos, los comunistas, los desafectos, más o menos al igual que en el discurso médico del franquismo a través del “Mengele español” Antonio Vallejo-Nájera y no tan lejano, salvando las diferencias, del discurso actual globalizador, asimismo basado en la enfermedad aunque ahora se trate de algo invisible, más aterrador todavía, puesto que el enemigo infeccioso puede ser cualquier persona que pase por nuestro lado.

Los resultados de las investigaciones de Vallejo-Nájera, “el experto” de la época, proporcionaron al alto mando militar los argumentos "científicos" necesarios para declarar la inferioridad mental de las personas de ideología marxista. O sea: iba en busca del gen rojo, porque el "gen rojo", además de ser transmisible a los descendientes, era contagioso... Era la pandemia republicana.

Siguiendo esta línea la Revista Semana Médica Española de 1939 lo dejaba explícito: “La perversidad de los regímenes democráticos favorecedores del resentimiento promociona a los fracasados sociales con políticas públicas, a diferencia de lo que sucede con los regímenes aristocráticos donde sólo triunfan socialmente los mejores”. **(173)** A partir de estos supuestos, la cultura democrática era considerada una especie de epidemia, debe ser por este motivo que en el entramado pandémico actual se ha anulado cualquier atisbo de debate democrático, tanto por lo que respecta a los orígenes, como a las medidas impuestas militarmente.

Y Vallejo-Nájera, el psiquiatra del franquismo pontificaba que “Convertir a los intelectuales en proletarios, no solamente constituiría una vergüenza eterna para la civilización científica, sino que aniquilaría la savia más rica de la raza”. **(174)**

Debe ser debido a estas consideraciones que los intelectuales y científicos modernos a sueldo de las grandes corporaciones se consideran una raza excepcional ante la cual todo el planeta debe someterse.

LA COMUNICACIÓN PANDÉMICA

En Abril de 2020, la Universidad Pompeu Fabra editó un monográfico compuesto por varios autores denominado “Comunicación política en tiempos de coronavirus. Cátedra Ideograma-UPF de Comunicación política y democracia”. Del mismo extraemos algunos párrafos de diversos autores. **(175)**

“Un buen ejemplo, por novedoso, ha sido la iniciativa que ha lanzado Justin Trudeau para que todo el mundo felicite y aplauda a los/as transportistas de camiones, mediante el *hashtag* *#ThankATrucker*, (gracias a los camioneros) que ya ha empezado a recibir numerosos vídeos de gente aplaudiéndolos a su paso... Emmanuel Macron se ha tomado la crisis como una guerra. Literalmente. El 16 de marzo hacía un solemnísimo discurso televisado, donde su lenguaje era totalmente bélico: esto es una guerra. El 26 de marzo hablaba de una nueva operación militar, y la bautizaba «Operación Resilience». Como un general en tiempos de guerra... Giuseppe Conte y Andrew Cuomo a través de sus discursos.

El primer ministro italiano los trabaja y revisa personalmente, dejando frases para la historia, como: «*Permanezcamos alejados hoy para abrazarnos con más fuerza mañana*». (XAVIER PEYTIBI Polítologo y consultor de comunicación política en ideograma)

“Todos estamos llamados a colaborar, haciendo bueno el legendario comentario de Alejandro Magno antes de las grandes batallas: «*De la conducta de cada uno depende el destino de todos*». (PAU SOLANILLA Consultor internacional)

“Del concepto de *frames* que el lingüista George Lakoff define como «estructuras mentales que conforman nuestro modo de ver el mundo», marcos de interpretación que establecen lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto. El miedo —explica— activa el modelo del padre estricto, aquel que «*cree en la necesidad y el valor de la autoridad, que es capaz de enseñar a sus hijos a disciplinarse y a luchar en un mundo competitivo, en el que triunfarán si son fuertes, afirmativos y disciplinados*». Ante la pandemia del coronavirus, muchos gobiernos están definiendo *frames* y utilizando metáforas que construyen una otredad, un enemigo peligroso, que solo venceremos si estamos unidos. ... El coronavirus trajo consigo un alud de metáforas y referencias bélicas. Líderes políticos de todo el mundo (también periodistas y analistas) comenzaron a utilizar términos militares para referirse a la crisis desatada por la expansión del COVID-19. «Francia está en estado de guerra», dijo Macron. «Ya inició la Tercera Guerra Mundial», dijo Bukele, el presidente de El Salvador. Pero no fueron los únicos; también lo hicieron Sánchez, Conte, Trump y muchos otros. Así, desde un primer momento, se impuso esta metáfora y el coronavirus dejó de ser pandemia para convertirse en guerra... Si el coronavirus es una guerra, hay un

enemigo común, que es el virus, y todos estamos llamados a luchar, combatir y vencer. «Lucharemos en hospitales, en las calles y plazas vacías, en los balcones, lucharemos desde cada centro de trabajo y cada hogar, y nunca nos rendiremos», dijo Pablo Casado parafraseando un conocido discurso de Winston Churchill... Son muchas las voces que salieron a alertar sobre los errores y peligros de la narrativa belicista. Las referencias a la guerra, según Josep Ramoneda, «abren el camino a un refuerzo de las posiciones autoritarias» (SANTIAGO CASTELO HEYMANN *Político y consultor de comunicación política en ideograma*. MARTÍN SZULMAN *Sociólogo y consultor de comunicación política en ideograma*)

¿CUESTIÓN O PROBLEMA?

Eric Hazan fue cirujano durante más de veinticinco años. Participó en la Guerra de Argelia junto al FLN, más tarde fue miembro fundador de la Asociación Médica Franco-Palestina y actualmente es miembro del Comité de Patrocinio del Tribunal Russell sobre Palestina. En 2006 escribió un libro titulado "*LQR : la propagande du quotidien*" (la propaganda de cada día) tomando como referencia el diario de Víctor Klemperer.

"A otro tiempo, otra lengua; pero también ésta adoptada «de forma mecánica e inconsciente»: la lengua de la V República Francesa, que llamaré *Lingua Quintae Republicae* (LQR) en homenaje a Klemperer. Apareció a lo largo de la década de 1960, durante la brutal modernización del capitalismo francés tradicional que fuera el galo-pompidouismo. Sus «palabras aisladas, sus expresiones, sus formas sintácticas», repetidas incesantemente por

la única cadena de televisión, la radio y los periódicos –conjunto al que en Francia todavía no llamábamos los medias, plural latino poco empleado por entonces y ante el que preferíamos media–, transformaron en profundidad una lengua pública de un arcaísmo hoy sorprendente, mezcla de una retórica heredada de la III República y del estilo heroico de la Resistencia. Sin embargo, la LQR ha tenido que esperar treinta años para alcanzar su pleno desarrollo y convertirse, a lo largo de la década de 1990, en el idioma del neoliberalismo, el último de los avatares del capitalismo hasta la fecha... La LQR consigue extenderse sin que nadie, o prácticamente nadie, parezca darse cuenta de sus avances –sin tan siquiera hablar de denunciarlos–... Recuerdo a Giscard d’Estaing, explicando diferentes «problemas» sobre una pizarra. Sus entonaciones aristocráticas de la región de Auvernia han hecho mucho por la difusión de la palabra problème –que él pronunciaba problâime–. Antes se hablaba más bien de «cuestión» (la cuestión de Oriente, la cuestión social...). Evidentemente, no era una sustitución inocente.

Ante una cuestión, las «respuestas» posibles son a menudo múltiples y contradictorias, mientras que un problema, sobre todo cuando se plantea numéricamente, en general sólo admite una «solución» y sólo una. La demostración, siempre presentada como objetiva, obedece a reglas determinadas por especialistas. Por tanto, pasar de la cuestión al problema significaba abrir la puerta de par en par a los «expertos», que desde entonces no han dejado de proliferar, en Francia, en la Europa de Bruselas y en el mundo entero”. (176)

Bruno Bauer, al igual que Marx, escribieron sobre la “cuestión judía” (Judenfrage), mientras que el nazismo hablaba de “el problema judío” (Judenproblem). El 20 de enero de 1942, en un palacete de Wannsee, se reunieron algunos de los más altos jefes nazis para tratar un asunto que les preocupaba particularmente: “La Solución Final al Problema Judío” (*Die Endlösung des Judenproblems*) y todos conocemos la solución adoptada.

Así, hoy, en lugar de poder hablar y contrastar opiniones sobre la cuestión sanitaria, epidemiológica, patológica, toxicológica, nutricional, contaminante,... se nos ha envuelto en un “problema” sanitario, la solución del cual, única e indiscutible, se tomó en Nueva York (el moderno Wannsee) a través del Event 201 y sus financiadores: “la solución final al problema sanitario”, (al igual que la Solución Final al Problema Judío) cuyas consecuencias fatales tardaremos en conocer en su totalidad, aunque si no perdemos la memoria podemos entrever unos paralelismos entre unas soluciones y otras.

No nos equivoquemos y pensemos que el calificativo de “nazi” solamente corresponde a pequeños grupúsculos llenos de tatuajes con esvásticas. Los que debemos temer fundamentalmente son los que van con traje y corbata, se pasean por los platós de televisión, universidades, laboratorios y parquets de la Bolsa, que dirigen las campañas de propaganda mediática, hablan en nombre del “pueblo” y se justifican “en interés del bien común” para imponer una nueva normalidad a medida del gran capital.

LA NORMAL ANORMALIDAD

*El hombre que siente miedo sin peligro,
inventa el peligro para justificar su miedo*
Johann Wolfgang Goethe

Normopatía: enfermedad de proporciones pandémicas.

El miedo al desempleo y a la pobreza, un miedo intensificado en la fase neoliberal del capitalismo, tendría un efecto normalizador en el trabajador al que hundiría en el conformismo. Su normopatía conformista sería una “estrategia defensiva” contra la ansiedad, contra la incertidumbre, contra el riesgo, contra el miedo ante “la suerte de los que no adhieren al engaño”, pero también contra el temor a reconocer “la propia cobardía” y contra el “sentimiento de culpabilidad” por no hacer nada en semejantes circunstancias. **(177)**

Estamos ante una terrible enfermedad de proporciones pandémicas. La percepción es unánime. Especialistas de Reo Virtual, tras reunirse para celebrar las primeras Jornadas sobre Trastornos de la Existencia y Pensamiento Único, afirman de manera rotunda que: "La normalidad se ha convertido en una seria amenaza para la salud e, incluso, la vida de las personas y coinciden en la necesidad de tomar medidas urgentes". La doctora Virginia Strangelove lleva varios años dedicando todos sus esfuerzos a la investigación y llega a la conclusión que: "Tenemos como resultado de este proceso a un individuo ‘normal’. Un adulto-consumidor domesticado. Un vegetal

sin profundidad que simplemente se dedica a ver lo que le rodea sin intentar comprender nada. Un mero espectador pasivo de “lo que pasa”, y que forma parte de un gran rebaño tele dirigido”. **(178)**

El psicólogo mexicano Enrique Guinsberg define al normópata como “Aquel que acepta pasivamente por principio todo lo que su cultura le señala como bueno, justo y correcto, no animándose a cuestionar nada y muchas veces ni siquiera a pensar algo diferente, pero, eso sí, a juzgar críticamente a quienes lo hacen e incluso a condenarlos o a aceptar que los condenen”. **(179)**

Aunque pueda parecer extraño, la normopatía se ha convertido en un soporte más de una supuesta objetividad. Hasta tal punto de que, no hay opción al diálogo porque imperan las normas, que en realidad convierten o, más bien disfrazan de autoridad a algunas personas. **(180)**

Las estadísticas, los sondeos, los mensajes que marcan el criterio de normalidad se han vuelto omnipresentes, forzando a quien se sale de la norma, a los indecisos, a alienarse con la mayoría. Si una persona no cumple las normas, es expulsada. Si no hace uso de lo que llaman «lenguaje inclusivo», silenciada. Si no piensa como la norma indica, negada su existencia. Si no condena los actos declarados por el Poder como ilegales, resulta criminalizado.

Este modelo de conducta se presenta hoy supuestamente avalado por algunas ciencias y, por lo tanto, como irrefutable. No hay duda de que la normopatía se ha convertido en una amenaza seria para la salud. Este grave trastorno inducido por el conductismo de masas que se difunde a través de los medios de comunicación, la

propaganda comercial-política, la cultura, etc., se ha expandido hasta convertirse en una nueva forma de totalitarismo moderno”. **(181)**

EL RAPTO DEL LENGUAJE

Antonio Álvarez Solís, solía hablar del “rpto del lenguaje” al referirse a las modificaciones lingüísticas empleadas por la clase dominante, mediante las cuales se utilizaban conceptos, palabras, que habiendo sido patrimonio del proletariado, eran aprehendidas por el capital y utilizadas en su propio beneficio con el consiguiente desconcierto para aquellas personas que solamente vislumbraban la superficialidad de las cosas.

“De todos los usos del lenguaje es, quizás, el uso emotivo el más importante. Lo que buscan las palabras es, generalmente, mover a la acción, más que comunicar pensamientos. Para lograr ese objetivo, el lenguaje se utiliza como una herramienta de persuasión, en la cual, las fórmulas mágicas, los usos retóricos, la propaganda y hasta la mentira están a la orden del día”. **(182)**

En la actualidad, hay un nuevo ataque al lenguaje por parte de los poderes económicos y políticos neoliberales, que ha sido minuciosamente preparado y puesto en práctica a través de los medios de comunicación controlados por ellos, mediante un cúmulo de nuevos mercenarios (periodistas y tertulianos) de un ejército sin armas de fuego, o “ejército de la palabra” que combate la opinión disidente. El objetivo es subvertir el significado real de las palabras para poder modificar la realidad a su antojo y ganar la complacencia de los ciudadanos, que perciben como positivas políticas muy perjudiciales para la igualdad y el bien común. **(183)**

Una de estas perversiones es el llamado “bien común” que ha sido, y es utilizado en la situación de excepcionalidad mundial que estamos viviendo. Cualquier medida tomada, cualquier mentira expresada, cualquier penalización impuesta, cualquier coacción,... está tomada, dicen, en pro del bien común.

Mientras el neoliberalismo exagera el culto al individualismo y a las cacareadas libertades individuales, en contraposición a las propuestas socializantes de primar el colectivo, respetando lo individual, se da la paradoja, durante esta pandemia organizada, que los conceptos se han trastocado.

Ahora resulta que la gran preocupación de las corporaciones es el bienestar colectivo y para ello deben limitarse las libertades individuales. Ante esta metamorfosis conceptual, la supuesta izquierda, ya sea progresista, seudocomunista o colectivista, se ha visto desarmada mientras que los defensores del reaccionarismo se enfrentan a las medidas de control social colectivo en base a la ortodoxia fundamentalista neoliberal de la libertad individual.

¡Aguda contradicción! ¿De verdad el capital se preocupa por lo colectivo? Depende, pues precisa de lo colectivo para mantener en funcionamiento su maquinaria consumista-productiva y justificativa de su interés en el “Bien Común”. Lo blanco es negro, lo negro es blanco, como si estuviéramos asistiendo a un espectáculo de magia en el cual el ilusionista saca un conejo de su sombrero.

¿Dónde está la trampa? En este caso no se trata de las habilidades artesanas de un ilusionista. Son cientos, miles de cerebros pensantes acurrucados y pendientes de sus pingües

ingresos que abarrotan las distintas disciplinas académicas de las más prestigiosas universidades. Las ciencias sociales, la psiquiatría oficial, la sociología, la psicología de masas han jugado y juegan un papel fundamental en la educación de las percepciones sensoriales de los miembros de la sociedad, que como afirma Franco Basaglia “son funcionarios del consenso”, o Ronald David Laing que los define como “Policías de la mente”. Así un enjambre de técnicos ha tomado el relevo del antiguo verdugo que era el anatomista del sufrimiento.

El Bien Común solamente es posible cuando las decisiones que atañen a la sociedad, -el común-, son puestas a consideración del mismo y en función de la libertad individual de emitir juicio, se produce un debate democrático, tras el cual, el común puede tomar decisiones. Si se coarta el debate democrático y en consecuencia, las opiniones que NO resultan convenientes al poder establecido; cualquier decisión que se tome: orden, mandato, coacción, amenaza, penalización,... atendiendo a un supuesto bien común, resultan falsas, pues la decisión ha estado tomada al margen de aquellos a los que le impone. Si tomamos el caso de la pandemia y sus consecuencias, las decisiones han sido tomadas por una élite privada corporativa multinacional que tiene la desfachatez de hablar en nombre de común, sin estar autorizados para ello, tan solo amparados por el poder otorgado por el mismo poder.

Así comprobamos que cientos de miles de honestos profesionales de la salud y científicos que no viven de las prebendas de la industria farmacéutica, cuestionan las medidas tomadas y son vilipendiados de “negacionistas”. Pero lo que niegan es una “verdad orquestada artificialmente”, afirmando una realidad distinta, pues niegan el discurso del poder y emiten sus opiniones en aras de un

bien común radicalmente distinto conceptualmente del que aparece en el lenguaje discursivo del mundo corporativo.

Un ejemplo claro del raptó del lenguaje lo tenemos en el hecho de:

Tras declarar el cuarto estado de alarma en la historia de España, Pedro Sánchez dirigió una petición lingüística a los medios de comunicación: “Creo que podemos ir acuñando todos una expresión más contemporánea, que nada tiene que ver con lo que representa el ‘toque de queda’ para generaciones con más experiencia y más vida a sus espaldas”. El presidente del Gobierno propuso un sustituto de esas tres palabras con sabor militar, ‘toque de queda’, en un “ejercicio de pedagogía” para la ciudadanía.

“Esto es una “restricción de movilidad nocturna” –dijo Sánchez-, nada tiene que ver con el ‘toque de queda’, que tiene otra serie de componentes y significados en la mente de todos”. **(184)** Pero el Diccionario de la Real Academia Española no atiende a las connotaciones que el presidente quiere sortear con un nuevo término. Según la definición del DRAE, un toque de queda es una *“medida gubernativa que, en circunstancias excepcionales, prohíbe el tránsito o permanencia en las calles de una ciudad durante determinadas horas, generalmente nocturnas”*.

Y con la tranquilidad de no obtener una respuesta contundente por parte de las formaciones políticas ni de la inmensa mayoría de la sociedad, bien podríamos denominar el estado de alarma como un moderno *Gewollte Ausnahmestand*, (estado de excepción querido o deseado), expresión utilizada por los juristas del

nazismo para justificar el decreto de 28 de Febrero de 1933 *Verordnung des Reichspräsidenten zum Schutz von Volk und Staat* (Decreto del Presidente del Reich para la protección del Pueblo y del Estado) que suspendía los artículos de la Constitución de Weimar sobre las libertades personales.

Erich Fromm, hace años, hablaba de “conformidad automática” y ponía el ejemplo de los guardianes de campos de concentración que, cuando estaban a punto de llegar los aliados, decían no temer nada porque, al fin y al cabo, ellos lo único que habían hecho era obedecer órdenes. **(185)** Esto es lo que dirán como justificación, los abanderados de los confinamientos, de las inoculaciones masivas, de las catalogaciones infecciosas,... si algún día de mañana se descubre todo el entramado mundial de los estados de excepción.

Mientras las críticas sobre la forma, que no sobre el contenido, sin que tengan un efecto subversivo en el seno de los movimientos políticos de los trabajadores, el Estado puede permitir la presencia de la crítica, como concreción de su “liberalidad” democrática. Por el contrario, en la medida en que la libertad de información y las críticas adquieren una fuerte dimensión política contestataria sobre los contenidos, el Estado, tiende a la utilización sistemática de la censura, la vigilancia y el encarcelamiento de la disidencia **(186)**

OBJETIVIDAD PERDIDA, SUBJETIVIDAD OLVIDADA

Una de las razones por las que no podemos acabar con el capitalismo es precisamente su movimiento continuo que lo

retroalimenta y que no deja ningún intervalo, ningún espacio para la resistencia, ninguna pausa para que se le detenga, se le cuestione, se le conteste o se le hagan objeciones. Por esto y por más, el discurso capitalista, como dice Lacan, es “locamente astuto” (*follement astucieux*) y “no puede funcionar mejor” (*ça ne peut pas marcher mieux*).

Si la dominación capitalista se realiza con tanta eficacia, es porque ha conseguido operar no solo sobre los sujetos y a pesar de ellos, sino con ellos y a través de ellos. La operación, es de “mimetismo” y no de simple “adaptación”. No hay tiempo de comprender ni siquiera las innumerables noticias inconexas con las que se nos ametralla incesantemente. ¿Cómo habríamos de comprender algo de nuestras vidas? Y no habiendo tiempo de comprender, tampoco llega el momento de concluir. **(187)**

NORMALIDAD

Es mucho el mal que la gente normal hace discretamente, imperceptiblemente, al actuar con su normalidad acostumbrada. Y a veces, al dejar de comportarse normalmente, la misma gente normal se delata y nos muestra lo peligrosa que es. Nosotros, los normales, tenemos la disposición y la capacidad para matar, herir, torturar, enjaular, dominar, explotar, ensuciar, contaminar, devastar. No hay nada perjudicial que no sepamos hacer y que no hagamos día con día.

Hannah Arendt al escribir sobre Adolf Eichmann, (uno de los responsables directos en aplicar “la solución final”) dice que “era

normal". Su forma de hablar era como la de un oficinista común y corriente. Su normalidad se expresaba en sus palabras lo mismo que en su aspecto, sus gestos y todo lo demás. Todo era normal en él. Y, por si quedara alguna duda, "seis psiquiatras habían certificado que Eichmann era un hombre normal". Era normal porque "no constituía una excepción en el régimen nazi".

Es principalmente el capitalismo, por lo tanto, el que produce nuestra normalidad y su patología. ¿Cómo la produce? Imponiendo sus normas enloquecedoras. ¿Y cómo las impone? Mediante, el conformismo, la sumisión y la obediencia. Los impone y los aplica eficazmente a través de sus dispositivos laborales, organizacionales, tecnológicos, mediáticos, publicitarios, y con sus aparatos represivos, jurídico-coactivos, disciplinarios e ideológicos. **(188)**

Debemos explicar y no sólo describir, pensar dialécticamente y no sólo constatar empíricamente. Hay que ver lo que puede ser además de lo que aparenta ser, lo que falta o sobra en lo que se presenta.

Y ante todo, organizar la resistencia ante la Nueva Normalidad, que puede ser mucho peor que la anterior, pues lo que se vislumbra es el intento de apropiación de la esencia de nuestra vida.

¿QUIÉN DEBE IMPONER LOS LÍMITES?

“Hay personas que tienen la responsabilidad de decidir cuestiones en las que el resto de los mortales sólo pensamos cuando vemos películas de horror. Si un aspecto de la ciencia, en su afán por protegernos, nos pone en grave peligro, ¿debe suspenderse? De ser así, ¿quién debe imponer los límites?” (189)

Estas dos preguntas son parte integrante de un artículo de la BBC de 13 de Marzo de 2016, sobre “la mutación de ganancia de función” (GoF, Gain of Function en inglés), una mutación que puede producir una nueva función con el potencial de desatar una pandemia, pues los experimentos más arriesgados convierten los virus inocuos en su hábitat natural, en versiones peligrosas o mortales.

Dichas preguntas, formuladas por una fuente periodística, no están alejadas de las realizadas por Langdon Winner en su ensayo de 1986 La ballena y el reactor: “Cuando se deposita la fe en una gama de técnicas que prometen resultados prácticos y beneficios rápidos mientras se descuida todo lo demás. Se sabe cómo preguntar ¿Dónde está la línea inferior? Pero se descuida cada vez más una pregunta que cada generación abandona peligrosamente: ¿Dónde está el límite? ¿Qué es lo mejor de que es capaz nuestra sociedad?”

La ciencia, los científicos, tienen como meta la búsqueda de respuestas. Los tecnólogos, tienen como objetivo la de registrar

patentes. Así hemos podido comprobar que las menciones honoríficas, como por ejemplo los Premio Nobel de Química de 2018 para George P. Smith y Gregory P. Winter. Su trabajo se centra en crear y evolucionar nuevas proteínas y anticuerpos por medio de aceleración de reacciones químicas en las bacterias. Esta técnica usa la reproducción de las bacterias infectadas con un virus para convertirlas en nuevas proteínas, con la idea de crear nuevos fármacos. Y para Frances Arnold, que en sus propias palabras sobre la evolución dirigida afirma “En la evolución dirigida alentamos a las enzimas a catalizar reacciones comercialmente útiles”. Arnold dejó la academia y se hizo lugar en el mundo industrial a través de la empresa Arnold, Provi, **(190)**

Lo mismo en el Premio Nobel de química de 2020 a Emmanuelle Charpentier y Jennifer Doudna por el CRISPR que es la sigla inglesa para “Clustered Regularly Interspaced Short Palindromic Repeats” (repeticiones palindrómicas cortas, agrupadas y regularmente interespaciadas). Y que según el investigador José Miguel Mulet, *“la tecnología CRISPR nos permite un paso más adelante ya que nos permite editar el ADN del propio organismo”* **(191)**

La terapia genética consiste en introducir un gen normal en las células, como si fuera un caballo de Troya, para que haga el trabajo del gen que no funciona, pero Crispr va más lejos: en lugar de añadir un gen, modifica el gen existente. Este “logro” se ve envuelto en disputas de patentes, concretamente con el investigador estadounidense de origen chino Feng Zhang, lo que hizo pensar a algunos que la recompensa no llegaría por ahora. **(192)** Y Para

William Kaelin, que ganó el Nobel de Medicina el año 2019, *“este descubrimiento genético es uno de los más grandes de la década”*. Y sobre todo comercializable con la perspectiva de modificar las legislaciones y permitir la *“edición de fetos a demanda”*.

Los Nobel, aparte de su contenido político, premian, no a los científicos, sino a los *“técnicos”* y el premio no es tan solo el galardón y la retribución económica aparejada, sino el respaldo a la comercialización de sus inventos.

Nos encontramos ante un discurso denominado científico, cuando en realidad es solamente una aplicación técnica patentable y comercializable, con su correspondiente cotización en las bolsas de valores.

Como plantea Luis Carlos Silva Ayçaguer, *“La actividad científica parecería por definición inmune a la irracionalidad. Se trata justamente de una actividad, donde los planteamientos, los procedimientos y las conclusiones prosperan en la medida que transitan por caminos racionales. Siendo la racionalidad un presupuesto crucial de su propio desempeño, en la medida que sea abandonada, desdeñada o traicionada, la empresa estaría condenada al fracaso y la propia realidad se ocuparía de ponerlo de manifiesto. Es decir, el proceso científico estaría sometido al mecanismo corrector que su propia dinámica impone y no necesitaría, por ende, de enmiendas exógenas ni de cautelas que se le anticipen.*

Sin embargo la realidad es otra, al menos por dos razones fundamentales. En primer lugar porque la evidencia de que algunos de sus hallazgos no funcionan o no sirven puede demorar, y mientras

su ineffectividad se torna incontestable se producen daños sociales. En segundo lugar, porque existen no pocos intereses espurios y personas que medran con la ignorancia y la credulidad de la gente; y la sociedad está muy lejos de estar preparada para defenderse de ellos”. **(193)**

Las consideraciones que realizo a continuación, sin pretensión de responder a un cúmulo de preguntas, si apuntar algunas hipótesis sobre una “enfermedad” que se ha cebado preferentemente en personas con patologías previas, algunas de ellas graves, personas ancianas polimedicalizadas y vacunadas año tras año, y pobres.

Un viaje por ciertos laberintos en los cuales se entrecruzan intereses económicos y políticos, y de la fusión de ambos con ciertas estructuras multinacionales, con el complejo químico-farmacéutico-militar. Con una calificación de científico y con un gran despliegue de cobertura mediática. Un discurso, una guerra de nueva generación con resultado de muerte, como en cualquier guerra convencional, una represión sin apenas límites, unas “soluciones” y un discurso sobre el futuro semejante al elaborado por los vencedores al final de las grandes contiendas bélicas. Quedando sumida la mayoría de la población en un espanto provocado por la destrucción y atónito ante la propuesta de un GRAN REINICIO, hasta que, de nuevo, las necesidades de reorganización del capital, propicien otra contienda de alcance universal.

“Cuando se adapta una nueva técnica o instrumento sofisticado en medicina, se transforma no solo lo que los médicos

hacen, sino también la manera de pensar de las personas acerca de la salud, la enfermedad y la atención médica” (193)

Mientras tanto, la propaganda educativa tiene como misión preparar nuevos soldados para venideras contiendas, y para ello es necesaria la disciplina, el orden y la sumisión, y el acatamiento de las órdenes sin poner objeción a ellas.

GOF. (GAIN OF FUNCTION)

La definición más simple de la ganancia de función es la introducción tecnológica de una mutación que modifica la función o la propiedad de un gen.

Algunos resultados potenciales de la investigación de la ganancia de función pueden incluir la creación de organismos que son más transmisibles o más virulentos que el organismo original o aquellos que evaden los métodos de detección actuales y los tratamientos disponibles, o crecer en otra parte de un organismo, como la capacidad de cruzar la barrera hematoencefálica.

Algunos científicos ya tenían la mosca detrás de la oreja desde que en 2011 Ron Fouchier y Yoshihiro Kawaoka modificaron genéticamente el virus de la gripe aviar H5N1 y lo hicieron transmisible en el hurón, el animal modelo para estudiar la gripe en mamíferos. Y el 17 de octubre de 2014 la Casa Blanca instauró una moratoria con la que dejó de financiar aquellos proyectos que buscaban generar en el laboratorio virus más contagiosos y letales.

Tras haber interrumpido durante más de un año una serie de experimentos diseñados para generar peligrosos agentes patógenos,

el Gobierno de EEUU decidió permitir reanudarlos. Los “beneficios” de estos estudios son discutibles y los riesgos que implican, incluyen la palabra “pandemia”.

“Se estaban haciendo experimentos muy, muy peligrosos y nadie se había parado a pensar si era una buena idea, ni si las instalaciones y protocolos eran los adecuados”, denunció Marc Lipsitch, líder del grupo de científicos que promovió la moratoria.

Los defensores de los experimentos de ganancia de función con patógenos potencialmente pandémicos (PPP) enfatizan que los beneficios de la investigación básica pueden tardar mucho tiempo en verse reflejados en la práctica médica. Pero su argumento se basa principalmente en que estos ensayos pueden mejorar la producción de vacunas. **(194)**

Fue Yoshihiro Kawaoka defensor de los ensayos, quien afirmaba que el virus H1N1, conocido como “la gripe rusa” que causó una epidemia en el año 1977, no tenía origen natural.

Lo que se sabe con certeza es que este virus era absolutamente idéntico a una cepa que había circulado en los años cincuenta. A partir de aquí las explicaciones han ido oscilando a lo largo del tiempo entre un escape de laboratorio, su liberación intencionada como arma biológica o, la más popular ahora mismo, un error en un ensayo de desarrollo de vacunas. *“Es difícil de saber – comenta Lipsitch–. A mí lo que me parece curioso es que lo denunciara Kawaoka y que ahora afirme que ya no opina lo mismo, y que en su momento lo escribió por razones políticas”.* (La agencia SINC acrónimo de Servicio de Información y Noticias Científicas es la

agencia de noticias científicas de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología) **(195)**

Los NIH, (Institutos nacionales de Salud), la FDA (Agencia de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos), los CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU.), y la OMS (Organización Mundial de la Salud) se reunieron para identificar los puntos críticos y menos entendidos en la investigación de la gripe. Los NIH solicitaban investigadores y dos de ellos, Yoshihiro Kawaoka y Ron Fouchier, se incluyeron en la financiación del programa. Con su tecnología incorporaron los cambios genéticos que regulaban la transmisibilidad del H5N1 en mamíferos.

Después de eso, estos investigadores fueron etiquetados como científicos deshonestos y la ganancia de función pasó a definirse en términos negativos. Pero, de hecho, estaban trabajando para los intereses de la corporación químico-farmacéutica mundial.

Según Ralph Steven Baric (William R. Kenan Jr.) Profesor del Departamento de Microbiología e Inmunología de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, entre 2018 y 2019, “el Centro de Investigación de Vacunas de los NIH se puso en contacto con nosotros para empezar a probar una vacuna basada en ARN mensajero contra MERS-CoV. A principios de 2020, teníamos una enorme cantidad de datos que mostraban que en el modelo de ratón que habíamos desarrollado, estas vacunas de ARNm con espiga eran realmente eficaces para proteger contra la infección letal por MERS-CoV. Si se diseñaba contra la cepa original del SARS de 2003, también era muy eficaz. Así que creo que fue obvio para los NIH considerar las

vacunas basadas en ARNm como una plataforma segura y sólida contra el SARS-CoV-2 y darles una gran prioridad para seguir adelante”. (196)

Ralph Baric también fue pionero en las técnicas de genética inversa que han permitido a otros investigadores, incluidos los del Instituto de Virología de Wuhan, diseñar los virus con funciones alteradas.

El medio australiano “*Fin de semana*” desenterró un artículo que Anthony Fauci escribió para la Sociedad Estadounidense de Microbiología en octubre de 2012 en el que defendía la investigación de la ganancia de función. Tal investigación implica hacer que los virus sean más infecciosos y / o mortales. Fauci denominó a los experimentos de ganancia de función “trabajo importante” en su escrito de 2012: “En un giro de los acontecimientos improbable pero concebible, ¿qué pasa si ese científico se infecta con el virus, lo que conduce a un brote y finalmente desencadena una pandemia? Muchos hacen preguntas razonables: dada la posibilidad de tal escenario, por muy remoto que sea, ¿deberían haberse realizado y / o publicado los experimentos iniciales en primer lugar, y cuáles fueron los procesos involucrados en esta decisión?

Los científicos que trabajan en este campo podrían decir, como de hecho he dicho, que los beneficios de tales experimentos y el conocimiento resultante superan los riesgos. Es más probable que ocurra una pandemia en la naturaleza, y la necesidad de adelantarse a tal amenaza es la razón principal para realizar un experimento que podría parecer arriesgado.

Dentro de la comunidad de investigadores, muchos han expresado su preocupación de que el progreso importante de la investigación pueda detenerse solo por el temor de que alguien, en algún lugar, pueda intentar replicar estos experimentos de manera descuidada.”

El informe agrega que Fauci, el director del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas, no alertó a los altos funcionarios de la Casa Blanca antes de levantar la prohibición de la investigación de ganancia de función en 2017. **(197)**

El NSABB (Junta Asesora Nacional Científica para la Bioseguridad) actuó como órgano consultivo federal oficial sobre la cuestión del GOF y, en mayo de 2016, formuló recomendaciones al Gobierno de los Estados Unidos sobre un enfoque conceptual para evaluar las investigaciones propuestas sobre el GOF.

El 9 de Enero de 2017 los CDC norteamericanos cambiaron el nombre del documento *"Framework for Guiding Department of Health and Human Services Funding Decisions about Research Proposals with the Potential for Generating Highly Pathogenic Avian Influenza H5N1 viruses that are Transmissible among Mammals by Respiratory Droplets"* (Marco para guiar las decisiones de financiación del Departamento de Salud y Servicios Humanos sobre las propuestas de investigación con el potencial de generar virus de la gripe aviar H5N1 altamente patógenos que son transmisibles entre los mamíferos a través de las gotas respiratorias) por el de *"Recommended Policy Guidance for Departmental Development of Review Mechanisms for Potential Pandemic Pathogen Care"* (Guía

política recomendada para el desarrollo departamental de mecanismos de revisión para la atención y supervisión de posibles patógenos pandémicos).

El cambio de nombre no es aleatorio ni casual, podríamos definirlo como diversionista, ya que elimina la definición de *“potencial de generar virus de la gripe aviar H5N1 altamente patógenos que son transmisibles entre los mamíferos a través de las gotas respiratorias”*, definición malsonante y premonitoria de futuros experimentos sobre la población, pero como dice el dicho aunque la mona se vista de seda mona se queda.

Sabemos que la producción de cualquiera de las vacunas anteriores precisaba años de elaboración, ahora en cuestión de semanas ya estaba circulando. No es que hayan ocurrido milagros, pues la tecno-ciencia ha desplazado la teología, tal como de forma clara lo exponen los CDC en el documento justificativo de la experimentación de los patógenos pandémicos potenciales: *“El desarrollo actual de la vacuna contra la influenza requiere dejar transcurrir un lapso de tiempo considerable entre el momento en que se identifica el primer virus y el momento en que se fabrica la vacuna y se la distribuye al público. Los defensores de la investigación de GOF esperan superar estas restricciones de tiempo relacionadas con la producción de la vacuna mediante la preparación y la fabricación anticipada de vacunas para brindar protección contra los virus de la influenza antes de que emerjan”*. (198). Cabe interpretar que “emerjan” es un eufemismo, para entender en el contexto de que si fabrican un virus muy patógeno no es para tenerlo encerrado en un museo.

O sea que primero se fabrica el vector patógeno, al mismo tiempo un ingenio tecnológico denominado vacuna asociada al mismo, y con posterioridad, es plausible pensar en la diseminación de dicho patógeno al mismo tiempo que ofrecer una vacuna para el mismo. Parece una película de terror, pero es lo más cercano a lo vivido.

El 9 de Marzo de 2020, BBC News entrevistaba a Peter Daszak, que lo denominaba como “ecólogo de enfermedades”, he aquí algunas de sus respuestas que nos pueden ayudar a la comprensión de lo incomprensible, como si fuera una novela de Kafka: “Tenemos que pensar en la vacuna universal, una vacuna que funcione contra todas las cepas de coronavirus, contra todos los virus ébola, todos los virus de la gripe. Actualmente se trabaja para desarrollar una vacuna universal contra la influenza. Ahora deberíamos hacer esto para los coronavirus”... Y también tiene que haber un mercado, porque cuesta algunos miles de millones de dólares desarrollar una vacuna; si nadie va a comprarla y usarla, la industria no va a apoyar el desarrollo..., recién ahora tenemos realmente la tecnología para hacer este trabajo de modo rentable”.

(199)

La revista del Instituto Técnico de Massachusetts, en Junio de 2020 insertaba un artículo con el nombre de “Inyectar ADN para que el cuerpo fabrique anticuerpos contra la COVID-19”. Estas son algunos de los comentarios: “Por ahora, las inyecciones de material genético se han probado únicamente dos o tres veces en personas. El año pasado, Inovio probó esa idea en voluntarios en un estudio de Zika usando inyecciones de ADN. Moderna lo ha intentado con ARN

contra el virus chikungunya. Las descripciones científicas de los resultados de los estudios no se han publicado en ninguno de los casos.

Ni Inovio ni Moderna han querido especificar a *MIT Technology Review* si están avanzando en la técnica de terapia génica contra la COVID-19. Ambas compañías tienen vacunas en pruebas. Y desde que comenzó la pandemia, las empresas han aprendido que iniciar estudios en humanos para luchar contra la COVID-19 suele aumentar el precio de las acciones de la compañía en cientos de millones de euros. Eso significa que dicha información está muy bien protegida.

El CEO de Sorrento, Ji, considera que los anticuerpos codificados por ADN serán un enfoque seguro para la próxima pandemia. Y concluye: "En el futuro, habremos pasado todas las pruebas. Simplemente nos inyectaremos un gen". **(200)**

Pero, aunque todo esto está escrito para quién esté interesado en ello, se ha asimilado mayormente el discurso que nos han transmitido sobre un "virus" criminal en búsqueda y captura, que si de murcielago, que si de pangolín, que si de pescado, que si de una casualidad, que si de una mutación, que si de China, que si de Estados Unidos, que si un mutante de la India, que si la variante alfa, beta, gamma, delta, épsilon, dseta, eta, zeta, iota,... i el resto de alfabeto griego hasta la variante omega.

Y sigue.

Pero vale la pena conocer, aunque sea muy por encima, la situación de las cotizaciones bancarias de los mayores conglomerados químico-farmacéuticos con anterioridad al 11 de Marzo de 2020. Como podemos apreciar en estos gráficos, estaban en una situación de desvalorización de sus acciones. ¡La población mundial no precisaba sus drogas y similares!

Podemos ver como a partir de la declaración de la OMS, a la cual financian, como el precio de sus acciones suben como la espuma. Tan solo podemos atribuirlo a un milagro si somos creyentes, o atribuirlo a unos acuerdos preestablecidos entre la banda criminal enquistada en el Foro Económico Mundial, el complejo militar-químico-farmacéutico y las Fundaciones multimillonarias afines

No he podido encontrar fuentes fiables sobre la cantidad en cientos de miles de millones de dólares, o billones, que ha representado el trasvase de los fondos públicos de la mayoría de países del mundo hacia los consejos de administración y accionistas de estas corporaciones.

Dinero, que a su vez, se ha utilizado para pagar todo el entramado mediático, político y universitario para la creación del pánico mundial.

PORCENTAJE DE CAÍDA DEL PRECIO DE LAS ACCIONES FEBRERO – MARZO DE 2020 DE LAS 10 MAYORES FARMACÉUTICAS

ROCHE HOLDING	19/2/20 – 351,1	12/3/20 – 247,4	% - 29
JOHNSON&JOHNSON	21/2/20 – 149,8	12/3/20 – 110,6	% - 26
GILEAD	20/2/20 – 67	12/3/20 – 68	% - 1,4
AMGEN	13/2/20 – 223	12/3/20 – 182	% - 18,
GLAXO	10/2/20 – 1657	12/3/20 – 1404	% - 15,
NOVARTIS	12/2/20 – 95	12/3/20 – 83,9	% - 11,
MERCK	13/2/20 – 122,7	12/3/20 – 89,5	% - 27
SANOFI	18/2/20 – 93,7	12/3/20 – 73,4	% - 21,
ABBVIE	13/2/20 – 64,5	12/3/20 – 74,2	% + 15
PFIZER	11/2/20 – 38,09	12/3/20 – 30,1	% - 21,

Podemos apreciar como las cotizaciones de Febrero a Marzo de 2020 tienen una caída media del 20% en todas las corporaciones, a excepción de ABBVIE

**LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) DECLARÓ
PANDEMIA GLOBAL EL 11 DE MARZO DE 2020**

INCREMENTO DEL PRECIO DE LAS ACCIONES Marzo-Abril 2020

ROCHE HOLDING	12/3/20 – 274,4	28/4/20 – 352,7 % +28,
JOHNSON&JOHNSON	12/3/20 – 110,6	24/4/20 – 154,86% +40
GILEAD	12/3/20 – 68	29/4/20 – 83,14 % +22,
AMGEN	12/3/20 – 182	27/4/20 – 242 % +32,
GLAXO	12/3/20 – 1404	30/4/20 – 1698 % +21,
NOVARTIS	12/3/20 – 83,9	27/4/20 – 88,03 % +5,8
MERCK	12/3/20 – 88,5	30/4/20 – 108,55% +22,
SANOFI	12/3/20 – 73,4	27/4/20 – 93,4 % +27,
ABBVIE	12/3/20 – 74,2	29/4/20 – 83,76 % +12,
PFIZER	12/3/20 – 30,1	29/4/20 – 38,12 % +26,

Y aquí podemos apreciar el incremento de las cotizaciones bursátiles de estas mismas corporaciones a tan sólo un mes posterior al “regalo” de la OMS, con unos incrementos medios del 25%

Fuente: INVESTING.COM) <https://es.investing.com/equities>

Roche Holding AG



Johnson & Johnson



Gilead Sciences Inc **+84,00 +0,86 (+1,03%)**



Amgen Inc



GlaxoSmithKline PLC



Novartis AG



Merck KGaA



Sanofi SA



AbbVie Inc



Pfizer Inc



ECOHEALTH ALLIANCE Y WUHAN INSTITUTE OF VIROLOGY

¿Quién es quién en EcoHealth Alliance? Encontramos, como Socios Corporativos, entre otros la multinacional farmacéutica Johnson & Johnson; el bufete de abogados Tarter, Krinsky y Drogin; la multinacional química Reckitt Benckiser,.. Como Socios Académicos, La Escuela de Salud Pública John Hopkins Bloomberg; la Universidad Normal del Este de China East China Normal University... Como Socios Gubernamentales, el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades; Institutos Nacionales de Salud (NIH); el Consorcio Global Health Security Agenda (GHSA) (Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial que fue fundada en febrero de 2014 y ha publicado el *Marco de la Agenda de Seguridad Sanitaria Global 2024 (GHSA 2024)*).

Y como Asesores de ciencia y política: El Capitán Jason Thomas, Coordinador de biovigilancia de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU.; el Dr. Scott Dowell Subdirector de Vigilancia y Epidemiología de la Fundación Bill y Melinda Gates; Steve Aldrich, Presidente y CEO de BIO-ERA (Bio Economic Research Associates es una firma privada de investigación y asesoría que agrupa la biología emergente y la economía); el Dr. David Franz, director de SBD Global (SBD Global Fund se creó en 2010, y es una sociedad de capital riesgo con sede en el paraíso fiscal de Gran Caimán); el Dr. Stuart Nichol, Jefe de la Sección de Biología Molecular, Rama de Patógenos Especiales, en los Centros para el Control de Enfermedades. **(201)**

Podemos comprobar que en EcoHealth Alliance aparecen varios de los participantes del Event 201 que “propusieron”

actuaciones de una pandemia antes de su aparición: Avril Haines, exdirectora adjunta de la CIA; Adria Thomas, vicepresidente de Johnson y Johnson; Stephen Redd, director adjunto del Centro de Control y Prevención de Enfermedades; George Gao, director del Centro de Prevención y Control de Enfermedades de China, Fundación Bill y Melinda Gates, la universidad John Hopkins, la China East China Normal University,... al lado de militares, abogados, economistas, biólogos, Fondos de inversión de paraísos fiscales, todo un entramado variopinto, en el cual predomina el baile de millones.

En 2014, los NIH Institutos Nacionales de Salud (NIH en inglés) le entregaron una subvención a EcoHealth Alliance, una organización con base en Estados Unidos, para estudiar el riesgo de la aparición de futuros coronavirus en murciélagos. En 2019, la beca se renovó por otros cinco años, pero fue cancelada en abril de 2020, tres meses después del primer caso de coronavirus confirmado en EE. UU.

EcoHealth recibió un total de 3,7 millones de dólares por parte de los NIH en seis años y entregó cerca de 600.000 dólares de ese total al Instituto de Virología de Wuhan en China, uno de los colaboradores del proyecto, que contaba con aprobación de los NIH.

Richard Ebright, profesor de química y biología química en la Universidad Rutgers en una entrevista al Washington Post afirmó que la investigación de EcoHealth y el laboratorio de Wuhan *“era, inequívocamente, investigación de ganancia de función”*. Esa definición, aplicaba a *“proyectos que razonablemente se pueda esperar que confieran atributos a los virus de influenza, MERS o SARS,*

de tal manera que los virus obtengan mayor patogenicidad y/o transmisibilidad en mamíferos por medio de las vías respiratorias”.

(202)

Dos nombres han circulado y circulan en el entramado pandémico: Peter Daszak y Anthony Fauci, a cuál de los dos atribuir un papel más oscuro es algo difícil de discernir.

En febrero de 2020, 27 expertos en salud pública fueron coautores de una carta en The Lancet ("Declaración en apoyo de los científicos, los profesionales de la salud pública y los médicos de China que combaten el COVID-19"), en apoyo de los profesionales de la salud y los médicos de China durante las primeras fases de la pandemia de COVID-19. En esta carta, los autores declararon no tener intereses contrapuestos. Algunos lectores han cuestionado la validez de esta declaración, especialmente en lo que respecta a uno de los autores, Peter Daszak. The Lancet invitó a los 27 autores de la carta a reevaluar sus intereses contrapuestos. Peter Daszak ha ampliado sus declaraciones de divulgación en tres artículos relacionados con el COVID-19 de los que es coautor o colaborador en The Lancet: la correspondencia de febrero de 2020 así como una Declaración de la Comisión y un comentario para la Comisión COVID-19 de The Lancet. La declaración de divulgación actualizada de Peter Daszak es: *"La remuneración de PD se paga únicamente en forma de salario de EcoHealth Alliance, una organización sin ánimo de lucro"*

(203)

El 4 de Junio de 2021 salieron a la luz algunas de las maniobras de Daszak para organizar la declaración de Lancet, envió

un correo electrónico a dos científicos, entre ellos el Dr. Ralph Baric de la Universidad de Carolina del Norte, que había trabajado con el investigador principal del coronavirus en el Instituto de Virología de Wuhan, en China. Daszak dijo a los científicos que "no deberían firmar esta declaración, para que tenga cierta distancia con nosotros y, por lo tanto, no funcione de forma contraproducente... Entonces lo publicaremos de una manera que no lo vincule a nuestra colaboración para maximizar una voz independiente", según los correos electrónicos obtenidos por el grupo US Right to Know.

Y aunque la declaración de Lancet incluía la afirmación de que sus firmantes no tenían "intereses contrapuestos", al menos otros seis habían trabajado o habían sido financiados por EcoHealth Alliance.

Daszak recibió más de 410.000 dólares en compensación anual de EcoHealth y "organizaciones relacionadas" durante el año fiscal que terminó el 30 de junio de 2019, según una presentación del IRS publicada en línea por la organización de noticias ProPublica.

La organización sin fines de lucro, que dice estar "dedicada a proteger la vida silvestre y la salud pública de la emergencia de la enfermedad", ha recibido hasta 15 millones de dólares al año en subvenciones de varias agencias federales. EcoHealth ha utilizado esas subvenciones para financiar la controvertida investigación de "ganancia de función" -que puede aumentar la infecciosidad y virulencia de los virus- en instalaciones que incluyen el Instituto de Virología de Wuhan.

El WIV (*Wuhan Institute of Virology*) recibió unos 600.000 dólares de una subvención de cinco años y más de 3 millones de dólares que, EcoHealth obtuvo del Instituto Nacional de Alergias y Enfermedades Infecciosas de Estados Unidos, dirigido por el doctor Anthony Fauci.

Según los correos electrónicos oficiales de Fauci, que fueron publicados por BuzzFeed, Daszak le escribió el 18 de abril de 2020 para expresar su gratitud por las declaraciones públicas de Fauci que respaldan la teoría de que el coronavirus evolucionó de forma natural. "Sólo quería darle las gracias personalmente, en nombre de nuestro personal y colaboradores, por defender públicamente y afirmar que las pruebas científicas apoyan un origen natural del COVID-19 a partir de un contagio entre murciélagos y no de una liberación en el laboratorio del Instituto de Virología de Wuhan", escribió Daszak. Fauci respondió al día siguiente: "Muchas gracias por su amable nota".

A pesar de las evidencias, durante una reunión del subcomité de Asignaciones de la Cámara de Representantes, Fauci negó que el dinero gubernamental que el WIV obtuvo de EcoHealth se gastara en investigación de ganancia de función,

La investigadora principal del WIV, Shi Zhengli también ha reconocido haber recibido más de 1,2 millones de dólares en subvenciones estadounidenses, parte de las cuales se canalizaron a través de EcoHealth.

Durante un evento del 10 de marzo en Londres, Daszak admitió que el grupo no pidió inspeccionar la base de datos del WIV

de 22.000 muestras y secuencias de virus, una decisión que defendió diciendo que "gran parte de este trabajo se ha realizado con EcoHealth Alliance". Daszak también dijo que la investigadora principal del WIV, Shi Zhengli retiró la base de datos de Internet debido a los intentos de hackeo durante la pandemia - pero en realidad fue retirada el 12 de septiembre de 2019, tres meses antes del inicio oficial del brote. **(204)**

Según el periódico The Atlantic, de 25 de Septiembre de 2021, han salido a la luz una serie de documentos relativos a una solicitud de subvención de investigación realizada por Peter Daszak que fue presentada a DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency). Dicha Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa, es una agencia del Departamento de Defensa de Estados Unidos responsable del desarrollo de nuevas tecnologías para uso militar a principios de 2018 (y posteriormente rechazada), para un proyecto de 14,2 millones de dólares destinado a "desactivar la amenaza de los coronavirus transmitidos por murciélagos".

Dicha solicitud incluye un plan para estudiar patógenos potencialmente peligrosos generando coronavirus de murciélago infecciosos de longitud completa en un laboratorio e insertando características genéticas que podrían hacer que los coronavirus sean más capaces de infectar células humanas. Ni Daszak ni EcoHealth quisieron responder a las preguntas del medio The Atlantic.

En el debate sobre el origen de los coronavirus participaron figuras centrales: Entre los socios de Daszak que figuraban en la lista de la subvención estaban Ralph Baric, de la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, un virólogo estadounidense conocido por

realizar estudios de ganancia de función del coronavirus en su laboratorio, y Shi Zhengli, del Instituto de Virología de Wuhan.

The Atlantic ha confirmado que una propuesta de subvención con el mismo número de identificación y co-investigadores fue presentada a DARPA en 2018. La propuesta que circuló en línea incluye un ambicioso plan para inocular a los murciélagos salvajes contra los coronavirus, llevado a cabo en concierto con el National Wildlife Health Center, un laboratorio de investigación en Wisconsin.

La noticia más importante de la propuesta filtrada se refiere al plan de los investigadores de "examinar un gran número de datos de secuencias genómicas extraídas de muestras de sangre, en busca (entre otras cosas) de nuevos tipos de "sitios de escisión de furina". Cuando éstos se codifican en el lugar adecuado de la proteína de la espiga de un coronavirus, permiten que esa espiga sea abierta por una enzima que se encuentra en las células humanas. Según la propuesta, las versiones de "alto riesgo" de estos sitios, una vez identificados, se introducirían mediante ingeniería genética en los coronavirus similares al SARS."

El virólogo David Baltimore dijo que la estructura del sitio de escisión de la furina del SARS-CoV-2 era *"la pistola humeante del origen del virus"*.

En mayo de 2020, a los pocos meses de la pandemia, Peter Daszak, de EcoHealth, ridiculizó las discusiones sobre el sitio de escisión de la furina y sobre si podría ser objeto de bioingeniería como los desvaríos de los teóricos de la conspiración. Seis meses después, Daszak participó en dos importantes investigaciones

internacionales sobre los orígenes de la pandemia, organizadas por la Organización Mundial de la Salud y la revista médica británica The Lancet. Pero resulta que, sólo dos años antes, había entregado una solicitud de subvención al gobierno de Estados Unidos, con él mismo como investigador principal, que describía la realización de exactamente ese trabajo de bioingeniería.

The Intercept publicó 528 páginas de documentos, obtenidos sólo después de una solicitud judicial de la FOIA (Freedom of Information Act, es una ley que da derecho a acceder a información del gobierno federal) a los Institutos Nacionales de Salud y un retraso de 12 meses, que describen experimentos sobre coronavirus híbridos que algunos expertos consideran arriesgados, realizados en Wuhan con el apoyo de EcoHealth y el gobierno de Estados Unidos. En junio, Bloom, el biólogo computacional de Seattle, descubrió que varios cientos de secuencias genéticas extraídas de los primeros pacientes de COVID-19 habían sido misteriosamente borradas de una base de datos pública. **(205)**

GLOBAL HEALTH SECURITY AGENDA (GHSa)

La Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial (GHSa) fue fundada en febrero de 2014 y ha publicado el *Marco de la Agenda de Seguridad Sanitaria Global 2024 (GHSa 2024)*.

El 27 de marzo de 2020, Bonnie Jenkins, experta de la Subsecretaría de Estado para el Control de Armas y Asuntos de Seguridad Internacional del Departamento de Estado de los Estados Unidos, escribía en su blog: “En 2013, los miembros del Consejo de Seguridad Nacional convocaron una reunión para reunir a los

funcionarios que trabajan en la prevención y respuesta a las enfermedades infecciosas de los Departamentos de Estado, Defensa, Agricultura, Salud y Servicios Humanos, así como de la Administración Federal de Medicamentos, la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC).

Mi trabajo se centraba en la prevención de la propagación de armas de destrucción masiva, así como en cuestiones de terrorismo y bioseguridad... Ese debate fue seguido por una serie de reuniones adicionales que incluyeron estrechos compromisos con otros países, organizaciones internacionales y el sector no gubernamental. El resultado fue el lanzamiento en febrero de 2014 de la Agenda Global de Seguridad Sanitaria (GHSA) por parte de Estados Unidos y sus socios internacionales. Más de 30 países, junto con organizaciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS), se unieron.

Un mes después de la puesta en marcha de la GHSA, el mundo se vio afectado por el ébola; desde entonces, nos hemos enfrentado al síndrome respiratorio de Oriente Medio de 2015 en Corea del Sur, al virus del Zika de 2016, a otro brote de Ébola en 2018 y, ahora, al COVID-19.

En 2018, la administración estadounidense publicó una Estrategia de Biodefensa que ayudaría a "detectar y contener las amenazas biológicas en su origen". Siguiendo un enfoque de todo el gobierno, el Congreso asignó mil millones de dólares para la GHSA hasta 2019.

Gracias a la colaboración a través del Comité Directivo de la GHSA de los países participantes, los países han mejorado sus sistemas de respuesta a las emergencias de laboratorio, han reforzado los programas de bioseguridad y bioprotección, y han mejorado la detección de las enfermedades prevenibles por vacunación”. **(206)**

DURC Y NSABB

Dual use research of concern (DURC). “La investigación de doble uso preocupante” es la investigación que proporciona información, productos o tecnologías que podrían aplicarse directamente de forma incorrecta para plantear una amenaza significativa con amplias consecuencias potenciales para la salud y la seguridad públicas, los cultivos agrícolas y otras plantas, los animales, el medio ambiente, el material o la seguridad nacional.

Ciertos estudios de ganancia de función (GOF) con el potencial de aumentar la patogenicidad o transmisibilidad de potenciales patógenos pandémicos han planteado preocupaciones de bioseguridad y seguridad biológica, incluyendo los riesgos potenciales de doble uso asociados con el mal uso de la información o productos resultantes de dicha investigación. **(207)**

National Science Advisory Board for Biosecurity (NSABB) (Junta Consultiva Nacional de Ciencia para la Bioseguridad) es un comité consultivo federal que aborda cuestiones relacionadas con la bioseguridad y la investigación de doble uso preocupante a petición del Gobierno de los Estados Unidos. En mayo de 2016, formuló recomendaciones al Gobierno de los Estados Unidos sobre un

enfoque conceptual para evaluar las investigaciones propuestas sobre el GOF.

El NSABB tiene hasta 25 miembros con derecho a voto entre ellos a John D. Grabenstein, ex director ejecutivo de Global Medical Affairs Merck Vaccine Division Merck & Co., Inc. **(208)**

Entre las áreas de especialización que deben estar representadas en el NSABB figura la Producción farmacéutica, Programas de biodefensa militar y medicina militar, Inteligencia, Biodefensa y Perspectivas industriales. **(209)**

¿QUE DICEN LOS RUSOS?

Según una detallada información aparecida en Sputnik, desde 2016 el Gobierno estadounidense secretamente hizo acopio de equipos de emergencia, suministros médicos, productos de primera necesidad y millones de dosis de vacunas contra los agentes de bioterrorismo, llamado Strategic National Stockpile, en los Centros Secretos del Control y Prevención de Enfermedades para ayudar a la población a sobrevivir en el caso de una pandemia.

Un año antes, Bill Gates había afirmado que las futuras guerras serían biológicas y que podrían devastar grandes poblaciones por lo que los gobiernos tenían que apostar por inversión en este ámbito.

Dos meses antes que se reportara el primer caso de coronavirus en Wuhan, el 21 de diciembre de 2019, el 18 de octubre de 2019, el Centro de Biodefensa Civil de la Universidad Johns

Hopkins, el Foro Económico Mundial de Davos, la Fundación Melinda y Bill Gates y 15 expertos mundiales en el ámbito de los negocios, gobiernos y salud pública, patrocinaron un simulacro de preparación ante una pandemia de coronavirus en New York, llamado Event 201. Entre ellos estaban: Avril Haines, exdirectora adjunta de la CIA; Adria Thomas, vicepresidente de Johnson y Johnson; Stephen Redd, director adjunto del Centro de Control y Prevención de Enfermedades; George Gao, director del Centro de Prevención y Control de Enfermedades de China.

Ya se sabe ahora que muchos de los estudios en virología fueron financiados por la USAID y por el Pentágono vía la Universidad de Duke y la Universidad Johns Hopkins con la participación de Instituto Médico de Investigación de Enfermedades Infecciosas del Ejército de EEUU (USAMRID, por sus siglas en inglés) que desde 1990 estaba investigando los coronavirus.

Estos centros de estudios activos en Wuhan tienen proyectos conjuntos sobre enfermedades contagiosas y armas biológicas con la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa (DARPA). Uno de los proyectos se conoce como Pandemic Prevent Platform P3. También otra sofisticada institución del Pentágono, la Agencia de Defensa para la Reducción de Amenaza (DTRA), ha estado activa en el estudio de coronavirus.

El antropólogo Samuel Veissière de la Universidad McGill caracterizó la actual situación de pánico e histeria en que se ha sucumbido el planeta entero en la revista *Psychology* de la siguiente manera: *"Coronavirus es simple y exclusivamente un pánico moral.*

Como resultado, explorando vulnerabilidades en la psicología humana, se ha hecho cerrar muchas de nuestras escuelas, se ha hecho caer la bolsa de valores, se ha incrementado el conflicto social y la xenofobia, se hicieron cambios patronales y migratorios y se está trabajando ahora para contenernos en espacios homogéneos” (210)

A MODO DE RESUMEN

Podemos apreciar una constante en las diferentes informaciones aquí apuntadas: La estrecha relación entre los experimentos militares para una guerra bacteriológica; los fondos de inversión, el complejo químico farmacéutico, las oscilaciones bursátiles, las organizaciones multinacionales privadas y el mundo universitario.

Es a partir de aquí que la respuesta a ¿Quién debe poner los límites? no es nada fácil de responder. Lo único certero es que dichos límites no los van a poner ni los gobiernos, ni los partidos gobernantes, ni los sindicatos subvencionados, ni los políticos que viven a costa del erario público, ni la inmensa mayoría de profesionales que anteponen su salario al bienestar general,... Aunque también es cierto que existen colectivos diversos que realizan una labor de desintoxicación, desde miles de científicos y académicos firmantes de la Great Barrington Declaration, pedagogos, trabajadores de la salud, algún que otro político a título personal, asociaciones como las Ligas por la Libertad de Vacunación de diferentes países, grupos locales de resistencia,... Pero también es cierto que cada uno de dichas personas o colectivos toma posición en función de una diversidad de criterios, pensamientos, vivencias, ideas,... que en otros aspectos de la vida son totalmente dispares.

Es pues difícil que esta amalgama de personas y colectivos tengan la capacidad organizativa para imponer límites a la depredación humana caracterizada por la insaciable voracidad de la acumulación de capital y el obsesivo control sobre las personas. Tampoco tienen esta capacidad organizativa necesaria las formaciones políticas actuales que se autodenominan radicales, socialdemócratas de izquierda o comunistas, ya que su única obsesión es la de legitimarse y poder ocupar un lugar modesto en el actual sistema.

Estas circunstancias deben conducir a una seria reflexión sobre la necesidad de reorganizar el maltrecho proletariado en cada lugar, reapropiando el común, el comunismo, y con él estructurar un marco conceptual dialógico basado en la necesidad de avanzar en el binomio destrucción-construcción para una transformación social radical, libre de la enajenación y de la animalidad, como apuntaba Marx en los manuscritos filosóficos: *“...El animal es inmediatamente uno con su actividad vital. No se distingue de ella. Es ella. El hombre hace de su actividad vital misma objeto de su voluntad y de su conciencia. Tiene actividad vital consciente. No es una determinación con la que el hombre se funda inmediatamente. La actividad vital consciente distingue inmediatamente al hombre de la actividad vital animal.”* **(211)**

En el proceso que estamos inmersos, podemos apreciar que uno de los objetivos de los distintos centros de poder es eliminar nuestra actividad vital consciente, convertirnos en seres animales desprovistos de poder de pensamiento y de decisión. Negarnos a ello es el primer paso para responder a la pregunta ¿Quién debe imponer los límites?

Pueden ayudar a la reflexión algunos extractos del ensayo de Langdon Winner "The Whale and the Reactor". The University of Chicago Press, Chicago, 1986. (La ballena y el reactor: una búsqueda de los límites en la era de la alta tecnología. Editorial Gedisa 2008, Barcelona),

“La construcción de un sistema técnico que involucra a seres humanos como partes de su funcionamiento requiere una reconstrucción de los roles y las relaciones sociales. A menudo esto es resultado de los requerimientos operativos propios de un nuevo sistema: simplemente no funciona a menos que se modifique la conducta humana para adaptarse a su forma y proceso. (pág. 21)

Si examinamos los patrones sociales que caracterizan los entornos de los sistemas técnicos, descubrimos ciertos dispositivos y sistemas que casi de forma invariable se unen a formas específicas de organizar el poder y la autoridad. La cuestión importante es la siguiente: esta situación, ¿es este estado de cosas el resultado de una respuesta social inevitable a las propiedades ingobernables en las cosas mismas, o es en cambio un patrón impuesto de forma independiente por un ente gobernante, la clase en el poder o alguna otra institución social o cultural, para lograr sus propios propósitos? (pág. 41)

En los niveles más altos de la jerarquía, por supuesto, los profesionales reclaman autoridad especial y libertad relativa en virtud del dominio que poseen en el terreno científico y técnico. En el momento de la historia en que las formas de la jerarquía basadas en la religión y la tradición comenzaron a derrumbarse, la necesidad de construir y conservar los sistemas técnicos proporcionó una manera

de restaurar las relaciones sociales piramidales. Fue algo caído del cielo para la desigualdad. (pág. 56)

La condición a que nos enfrentamos es muy parecida a la descrita en la obra de teatro de Bertolt Brecht, La excepción y la regla. En el escenario de Brecht un grupo de personajes vaga en medio de un ámbito de acciones que demuestran un universo moral en completo caos. Lo que es bueno se hace aparecer como malo; la justicia y la injusticia cambian de lugar. Un peón intenta realizar una buena acción. Es asesinado por su patrón que ve en el gesto del peón una amenaza de un enemigo de clase. El asesino es enjuiciado pero absuelto mediante un fallo que considera su comportamiento perfectamente razonable bajo tales circunstancias. (pág. 93)

Existen algunas aplicaciones de la ciencia y la tecnología modernas en las cuales la incertidumbre que rodea a ciertas prácticas sospechosas y sus posibles efectos es tan grande que «riesgo» es un nombre muy adecuado para lo que conlleva problemas. En mi opinión las preocupaciones recientes acerca de posibles accidentes por el uso de las técnicas recombinantes de ADN en la investigación científica y en la aplicación industrial son un caso en el que el término se utilizó de forma apropiada. (pág. 161)

Nuestro inmenso poder científico y técnico, ¿producirá un mundo genuinamente superior al que teníamos antes? ¿O nos quedaremos estancados con una acumulación de renovaciones descuidadas y desordenadas que destruyen más de lo que mejoran? Las preguntas de este tipo son fundamentales para las críticas más penetrantes de nuestra cultura tecnopolita. Sin embargo, estos

puntos por lo general son los últimos en penetrar en las mentes de los hombres de negocios, los profesionales técnicos, los políticos y otros directamente responsables de guiar el proceso de cambio. Cada vez más depositan su fe en una gama de técnicas que prometen resultados prácticos y beneficios rápidos mientras se descuida todo lo demás. Saben cómo preguntar: ¿Dónde está la línea inferior? Pero descuidan cada vez más una pregunta que cada generación abandona peligrosamente: ¿Dónde está el límite? ¿Qué es lo mejor de que es capaz nuestra sociedad? (pág. 180)

Nuestras instituciones se han involucrado en un proceso constante de adaptación inversa, en el cual las cosas se remodelan para adaptarse a los medios técnicos disponibles. Casi todos los signos importantes indican que este proceso todavía avanza inexorablemente y sin límites. (pág. 182)”

EN DEFENSA DEL COMUNISMO

*Podemos intentar injertar el olmo
para que dé peras, pero simultáneamente hay
que sembrar perales.*

Ernesto Guevara

UN CONTEXTO

Fecha a recordar: 11 de Marzo de 2020, como un punto de inflexión en la política mundial. Inflexión que ha trastocado todo tipo de relaciones sociales, económicas, políticas y culturales en todo el mundo.

Si el 7 de Noviembre de 1917 representó un punto de inflexión histórico que hizo tambalear el mundo (“Los diez días que estremecieron el mundo”, escribió John Reed), el once de Marzo de 2020, en un giro de 180 grados, significó un momento culminante del terror capitalista, el cual ya había realizado una prueba similar en 1980 con lo que entonces denominó Síndrome de inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) atribuida a un supuesto virus: el Virus de inmunodeficiencia Humana (VIH), el culpable del cual decían que era el “mono verde” de África. Del mismo modo que ahora el culpable es otro animalillo: el “murciélago” chino.

Desde el año 1969 (1 de Octubre) se aceptó la comercialización de un potente antibiótico de nueva generación; el compuesto por Sulfametoxazol y Trimetoprima (SEPTRIN), de la multinacional GLAXO. **(212)**

Los efectos adversos de este compuesto químico son: hiperpotasemia (nivel elevado de potasio). También candidiasis, dolor de cabeza, náuseas, diarrea y erupciones cutáneas. Pero además se han asociado un conjunto enorme de efectos secundarios de afectación de la médula ósea y las células que aquí se producen como leucopenia, trombocitopenia, agranulocitosis, anemia de varios tipos (megaloblástica, aplásica o hemolítica), metahemoglobinemia (incapacidad de la hemoglobina para transportar el oxígeno), púrpura (manchas rojizas en la piel),... También se ha asociado a la llamada enfermedad del suero que es una reacción de hipersensibilidad parecida a una a alergia y con anafilaxis en personas predispuestas. Miocarditis, angioedema, vasculitis alérgica, periarteritis nodosa o lupus eritematoso sistémico, hipogluceemia, hiponatremia, falta de apetito, así como depresión, alucinaciones, meningitis aséptica, convulsiones, neuritis periférica, ataxia, vértigo, acúfenos, mareos, tos, dificultad para respirar, infiltrados pulmonares, glossitis y estomatitis, colitis pseudomembranosa o pancreatitis. Trastornos hepato biliares y produce fotosensibilidad con dermatitis exfoliativa, erupción fija medicamentosa que puede llegar a un eritema multiforme.

Por los datos disponibles, parece ser que el primer foco de este síndrome surgió en la ciudad de San Francisco en Estados Unidos, entre el colectivo de homosexuales, muy numeroso en esta ciudad. Por los datos recogidos, este colectivo era muy propenso al

consumo de drogas al mismo tiempo que la ingesta continuada desde hacía años del antibiótico SEPTRIN como “profilaxis” ante enfermedades de transmisión sexual.

Las primeras fotografías de supuestos enfermos por el SIDA, que llenaron los medios de comunicación, eran de personas drogadictas y/u homosexuales con el Sarcoma de Kaposi, una enfermedad cancerosa de la piel que llena de llagas el tejido cutáneo. Aquí rae uno de los primeros interrogantes sobre la relación de los efectos secundarios del sulfametoxazol y trimetoprima mencionados antes sobre el tejido cutáneo y otras afecciones con el nombrado “síndrome”, es decir un conjunto de síntomas.

La operación posterior fue “inventar” en 1985 un test llamado ELISA para determinar si una persona estaba “infectada” por un anónimo virus que nadie había aislado. Millones, miles de millones de test y autotest inundaron el mundo entero, y el pánico se convirtió en una “normalidad”. Pero la operación no estaba cerrada.

A continuación una gran operación creada por los lobbies farmacéuticos consiguió que “científicos” al servicio de los mismos hicieran de caja de resonancia de un producto que decían “salvaría la humanidad”: se trataba de un antirretroviral, el AZT (Azidothymidine) que era comercializado años atrás por el laboratorio SIGMA y que a un lado de la caja y con el dibujo de una calavera, indicaba *“TÓXICO: Tóxico por inhalación, en contacto con la piel o tragándolo. Órganos objetivo: sangre, médula ósea. Si se siente mal, busque consejo médico (muestre el hashtag donde sea posible). Use ropa protectora adecuada”*. Y debajo: *“Solo para uso en laboratorio. No como medicamento u otros usos”*. (1977). **(213)**

100 mg A-2169 Lot 92H78011

SIGMA[®]

3'-AZIDO-3'-DEOXYTHYMIDINE

(AZT; Azidothymidine) (30516-87-1)

TOXIC
Toxic by inhalation, in contact with skin and if swallowed. Target organ(s): Blood Bone marrow if you feel unwell, seek medical advice (show the label where possible). Wear suitable protective clothing.



Desiccate

Store at less than 0°C

C₁₀H₁₂N₂O₄ FW 267.2

Purity > 99% (HPLC)

For laboratory use only. Not for drug, household or other uses.

52/5-9



SIGMA CHEMICAL CO. P.O. Box 14508 St. Louis MO 63178-9916 USA 316-771-6790



Y así, al cabo de diez años, junto a otro test, el Western Blot, la FDA norteamericanos por presión del portavoz de las multinacionales, Anthony Fauci y a su lado otros de todo el mundo aprobaron la prescripción de AZT, con el nombre de Retrovir, para aquellas personas que habían resultado “positivas” en los test. Y al cabo de poco tiempo se dio la paradoja que aumentaba la mortalidad. Mortalidad debida a 36 patologías, pero con las órdenes de los “expertos” que si cualquier persona moría habiendo sido etiquetada como “positiva” en los test, a nivel estadístico era catalogada de “muerta a causa del virus VIH”. Desde entonces se van contabilizando millones de “casos” en todo el mundo, se van generando miles de millones de beneficios, y todavía es hora que hayan aislado el famoso virus, después de cuarenta años. Y que las cifras que mueven las corporaciones farmacéuticas que se hacen millonarias con este tema, hablan de 35 a 40 millones de infectados y más de cuatro millones de muertes, mientras continúan matando pobres y drogadictos.



El microbiólogo francés Luc Montaigner, joven por aquel entonces, y deslumbrado por los elogios de la “comunidad científica” francesa, europea y mundial dijo haber “descubierto” el VIH y le valió el premio Nobel. Después de muchos años, en la actualidad, el mismo Luc Montaigner se desdice y afirma que nunca pudo aislar el virus y denuncia todo el entramado alrededor del SIDA. Y la misma “comunidad científica” que lo elevó en los años 80, ahora dice que está loco, pues hace un paralelismo crítico entre la campaña del SIDA con la actual campaña del COVID.

En un artículo de 1989 en la revista ESPÍN, **(214)** la periodista de investigación Celia Farber entrevistó científicos que afirmaban que el AZT, el primer medicamento antirretroviral aprobado para el tratamiento del VIH, había sido impulsado precipitadamente a través del proceso de aprobación de la Administración de Drogas y Alimentos de los Estados Unidos a causa de presiones políticas. Decía que tenía que "dar voz" a la pequeña minoría de científicos que afirmaban que el AZT era peligroso. Farber publicó otro artículo

sobre este tema el 2006 que criticaba la ética de la industria de los medicamentos antirretrovirales. **(215)**

Unos extractos de las entrevistas de 1989: “El 17 de agosto de 1989, los periódicos de toda (Norte) América publicaban en titulares sensacionalistas que el AZT había demostrado ser eficaz en portadores de anticuerpos del VIH, en pacientes asintomáticos y de ARCO (Complejo de síntoma relacionado con el SIDA) en los primeros estadios. A pesar de que uno de los principales intereses del consejo FDA era que se utilizara exclusivamente en casos de personas diagnosticadas críticamente enfermas de SIDA, a causa de la extrema toxicidad del fármaco. El Doctor Anthony Fauci, director de los Institutos Nacionales de la Salud (NIH), estaba ahora presionando para extender el radio de las prescripciones.

... El mismo día, 17 de agosto de 1989 el gobierno anuncia que 1,4 millones de norteamericanos seropositivos sanos podrán «beneficiarse» del AZT, incluso los que no muestren síntomas de la enfermedad. Nuevos estudios habían «probado» que el AZT era eficaz en la hora de frenar la progresión del SIDA en casos asintomáticos. El Doctor Fauci, líder de la NAIAD, anunció orgullosamente un experimento que se realizaba desde hacía «dos años» el cual había «mostrado claramente» que la temprana intervención mantenía el SIDA a raya.

... «El gobierno está dando a conocer hechos científicos antes de que estos estuvieran examinados. Es lo nunca visto». Esto es increíble, dice el Doctor Joseph Sonnabend, **(216)** uno de los pioneros en la atención a enfermos de SIDA, con una voz teñida de

desesperación. Ya no sé qué hacer. Cada día tengo que enfrentarme con una consulta llena de gente pidiéndome AZT. Estoy aterrorizado. Como médico responsable no sé qué hacer. El primer estudio fue ridículo. Es obvio que Margaret Fischl, (profesora de medicina de la Universidad de Miami) la persona que ha realizado los dos estudios, no tiene ni la más ligera idea sobre experimentos clínicos. No me fío de ella. Ni de los otros. Sencillamente, no son bastante competentes. Hemos sido tomados como rehenes por científicos de segunda clase. «Tomar la decisión de decirle a la gente -Si eres seropositivo y tienes menos de 500 células T-4, empieza a tomar AZT- es una cosa de mucha trascendencia. «Me siento avergonzado de mis colegas», se lamenta Sonnabend. «Estoy sofocado. Esta es una ciencia de pacotilla. Parece mentida que nadie proteste. Malditos cobardes. El juego se llama - protege tu subvención, no abras la boca-. Se trata de dinero... el pretexto para seguir la línea y no ser críticos, cuando es obvio que hay fuerzas políticas y económicas dirigiendo todo esto».

... Cuando Peter Duesberg escuchó las noticias, se sorprendió especialmente de la reacción del presidente del Gay Men's Health Crisis, Richard Dunne, quién dijo que ahora la GMHC urgía a «todo el mundo a hacerse pruebas» y, por supuesto, todos aquellos que dieran positivo «tenían que empezar el tratamiento con AZT». «Esta gente se está precipitando en las cámaras de gas», dice Duesberg. «Qué feliz se habría sentido Himmler si los judíos hubieran cooperado así».



Encontramos en un oscuro y al mismo tiempo mediático personaje: Anthony Fauci, del cual está a la venta un libro escrito por Robert Kennedy Jr., que lleva por título “The Real Anthony Fauci” y sobre el cual Kennedy en un artículo publicado a Globalresearch afirma: “Fauci ha sobrevivido 50 años como el J. Edgar Hoover (director del FBI) de la salud pública priorizando sistemáticamente los beneficios de las grandes farmacéuticas sobre el bienestar de sus compatriotas mediante el homenaje mercenario a la industria química, el complejo militar industrial, el aparato de inteligencia y todos los otros impulsores de píldoras, pociones, venenos, pinchazos y el estado policial... Utilizó repetidamente el fraude, el acoso, la intimidación, la disimulación y la falsificación científica para conseguir la aprobación de medicamentos y vacunas inútiles y mortales... este libro puede ejercer un papel transformador al exponer el Dr. Fauci como charlatán y al mostrar en el mundo que el Dr. Fauci, lejos de ser un sanador, es uno de los asesinos en masa más notables de la historia de la humanidad.” (217)

Hasta el 2011, los estados miembros de Naciones Unidas no acordaron eliminar todas las barreras basadas en el estado serológico de los viajeros. Sin embargo, todavía hay 35 países en el mundo

donde existen limitaciones, más o menos severas, basadas en el supuesto riesgo para la salud pública de la población local que supondría el recibir a personas que han dado positivo en el test del SIDA.

Según la Asesora Especial de Derechos Humanos de ONUSIDA, Luisa Cabal "estos procedimientos son discriminatorios, no protegen la salud pública y añaden trámites burocráticos y complicaciones al procedimiento de solicitud de visa". Según ella, la aplicación de estas normas solo contribuye a "destruir perspectivas profesionales y de vida y aumentar el estigma".

Desde que en 1987 el VIH fue incluido por los Estados Unidos en la lista de afecciones que convertían a una persona "medicamente inadmisibles" en el país, miles de personas vieron denegadas sus peticiones de ingreso. Incluso ciudadanos de países que no necesitan visa para viajar a los Estados Unidos, hasta el 2010 eran preguntados en los formularios de ingreso si tenían VIH y tenían que presentar el resultado negativo de un test.

Según el doctor Marcelo Wolff, especialista en enfermedades infecciosas que lleva investigando el tema del sida por más de 35 años, la respuesta es clara: *"Las infecciones como el VIH que no son transmisibles a través del contacto social no tendrían que formar parte de estas restricciones... Si un portador del virus del sida va en transporte público y tose, no se lo transmitirá a nadie. Si alguien tiene tuberculosis y tose, esto ya es diferente"*. **(218)**

Aquella operación de ingeniería social, bajo el manto y colaboración científica – sanitaria, fue paralela a un gran cambio de

patrón tecnológico con la incorporación masiva de los microprocesadores en toda la estructura industrial y de servicios. Para llevarlo a cabo, ante una resistencia social a un empeoramiento de las condiciones de trabajo y millones de despidos en todo el mundo, como medida profiláctica de prevención de posibles disturbios, se instrumentó, con anterioridad, una campaña de terror (en algunos casos físico y en otros mediático) que agrupó aspectos sanitarios, culturales, políticos y económicos que dieron su fruto en 1979 en las elecciones británicas con la elección del programa nombrado neoliberal del Partido Conservador Británico y llevado a cabo por su representante Margaret Thatcher.

Una prueba piloto, en la periferia del sistema había tenido lugar en Chile desde 1973, donde por medio de un golpe de estado militar, en un país “occidentalizado” de América Latina se impusieron las recetas económicas que tenían de ser paralelas al cambio de patrón tecnológico, pero que en “Occidente” no podían imponerse de la misma forma porque había que mantener una aparente democracia.

En 1981, este programa neoliberal fue asumido por la sociedad de Estados Unidos dando el triunfo electoral al programa del Partido Republicano llevando a la presidencia del país al mediocre actor de cine Ronald Reagan, mientras al frente de la ONU, como Secretario General había un ex-nazi, miembro de Abwehr, que era la contrainteligencia militar alemana, destinado en Yugoslavia donde se cometieron autenticas atrocidades sobre la población: Kurt Waldheim. **(219)**



(En la foto, Waldheim, segundo por la izquierda, con el general italiano Ercole Roncaglia, el coronel Hans Herbert Macholz y el SS-Gruppenführer Artur Phleps en el aeródromo de Podgorica, Mayo de 1943).

Pero este proceso no se dio solo en el área capitalista, sino que impregnó el llamado “bloque socialista” que tuvo su punto de inflexión cinco años después, el 25 de Febrero de 1986 en el XXVII Congreso del PCUS, en el cual se apuñaló de muerte el experimento socialista iniciado a 1917 y muy debilitado desde 1956.

La relación entre la “ciencia”, los “expertos”, los “consejos de administración” de las grandes corporaciones, el deleite de “control social” por parte de los gobiernos, acompañado por el entramado militar, forman un todo fusionado en un contexto mundial en el que se concentran en pocas manos la administración global del capital: Fondos de inversión, industria química, farmacéutica, militar, conglomerados de medios de comunicación..., contexto en el cual los gobiernos, desnudos de poder de decisión, tan solo les queda el

recurso de la represión hacia aquellos que ponen en tela de juicio todo este entramado y se oponen al ESTADO DE LAS COSAS.

Después de un ciclo de cuarenta años, una vez desaparecida la URSS y renunciado a la perspectiva socialista treinta tres naciones con un total de setecientos treinta millones de habitantes (Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania, Uzbekistán, Yugoslavia, Polonia, Bulgaria, Albania, Rumanía, Hungría, República Democrática Alemania, Checoslovaquia, Mongolia, Kampuchea, Afganistán, Yemen, República Democrática del Congo, Angola, Mozambique, Somalia, Etiopía, Benín). Y manteniendo, formalmente la denominación de “socialismo” en estos momentos en China, República Democrática de Corea, Vietnam, Laos y Cuba. A pesar de que los cambios constitucionales realizados en estos cinco países desde 1990 hasta hoy han incorporado conceptos, premisas, similares a los que se realizaron en 1975 en la extinta URSS y ponen un interrogante sobre la consistencia del socialismo, puesto que una parte cada vez más grande de su economía rae en manos privadas y las políticas culturales cada vez más encarnizadas a las modas del capitalismo occidental.

Las constituciones no son solo un referente jurídico-formal, son por encima de todo, un techo político-ideológico y un fenómeno social objetivo. Las constituciones son una categoría clasista y expresan, por consiguiente, los intereses de la clase dominante, afianzando la supremacía de una clase sobre otra; y como son una categoría clasista expresan la correlación real de fuerzas en la lucha de clases y constituyen, en el escenario de la creación jurídica una expresión de esta lucha en un momento histórico determinado y es

por eso que generalmente responden a las relaciones sociales existentes y como tal vertebran y consagran los sistemas. Por todo esto, los cambios constitucionales que se han ido produciendo gradualmente en los países que todavía mantienen el apelativo socialista tenemos que analizarlos si entran o no en contradicción con los presupuestos a largo plazo de la construcción de una sociedad comunista, o por el contrario, se trata de involuciones y/o retornos al sistema de libre mercado con ciertas garantías sociales y algunos elementos de redistribución de la renta. No muy lejos de las propuestas de la socialdemocracia de izquierdas.

China elaboró su primera Constitución en 1954, la segunda en 1975, la tercera en 1978, la cuarta en 1982 y a partir de esta última se han realizado cinco enmiendas. La primera en abril de 1988 en la cual se incorporaba la transferencia de la titularidad del uso de la tierra y la propiedad privada. La segunda en marzo de 1993 en la cual se definía el socialismo con características chinas, la eliminación de las comunas y la definición de economía socialista de mercado. La tercera en marzo de 1999 incorpora la Teoría Deng Xiaoping, la economía privada deja de ser un “complemento” para convertirse en “un gran componente”, y la eliminación del término contrarrevolucionario en la definición de los enemigos del país. La cuarta en marzo de 2004 establece que el Estado deja de representar a una sola clase social, se establece la protección de las ganancias y regula el sector no público de la economía. La quinta en marzo de 2018 establece las prioridades del Estado en materias para el desarrollo técnico-científico para la modernización.

Vietnam elaboró su primera Constitución en 1946 después de derrotar a los colonialistas franceses, una segunda en 1959, una

tercera en 1980, una cuarta en 1992 en la cual se incorporó el concepto *Dôi Mói* (renovación, parecido a la perestroika soviética). En 2001 se aprobó una enmienda incorporando el término “economía de mercado socialista” y en 2013 una quinta Constitución en la cual su artículo 52, establece que “El Estado tiene que desarrollar y mejorar las instituciones económicas y regular la economía en base al respecto a las reglas del mercado”.

Laos elaboró su primera Constitución socialista en 1986 en la cual establece “nuevos mecanismos económicos” y en 1988 una enmienda denominada “Código de Inversiones” para facilitar la inversión extranjera. Una segunda fue aprobada en 1991 en la cual se consagra la propiedad privada y la economía de libre mercado. La tercera fue aprobada en el 2003 siguiendo las pautas de las enmiendas anteriores.

Cuba aprobó su primera Constitución socialista en 1976, una revisión de la misma en 1992 de tal extensión y conceptos que se podría denominar una segunda aunque no fue así determinado por el gobierno cubano, modificación en la cual se incorporan los elementos necesarios para la autonomía de las empresas y se elimina el concepto internacionalismo proletario entre otras muchas modificaciones (un total de 73 artículos, incorporación de 3 capítulos y realización de 140 cambios de contenido). Una segunda aprobada en 2019 en la cual desarrolla más detenidamente la iniciativa privada en el desarrollo económico cubano.

La República Popular Democrática de Corea aprobó su primera Constitución en 1948 parecida a la soviética de 1936. La primera reforma tuvo lugar en 1972, cuando formalmente la doctrina

Juche de autosuficiencia reemplazó al marxismo-leninismo como la ideología oficial. Posteriormente fue reformada en 1992 y después en 1998. En una de sus últimas enmiendas, la cual tuvo lugar en 2009, se eliminó toda referencia escrita al comunismo, mientras que en su reforma de 2012 el país fue definido como “nuclearmente armado”. Actualmente mantiene la definición del Estado como una dictadura del proletariado. Es el único de los cinco países analizados que mantiene este concepto.

Unas preguntas difíciles de contestar son: ¿Que ha pasado? ¿Qué ha fallado? ¿Por qué? Pues todos estos cambios, renuncias,... se han hecho utilizando el nombre de Marx, Engels, Lenin, Mao, y tomando prestado en un supuesto análisis, la utilización de un vocabulario lleno de conceptos como por ejemplo “materialismo histórico” “materialismo dialéctico” “socialismo científico” ..., pero que ha aceptado acríticamente los paradigmas de la “modernidad”. Entre ellos el concepto de “ciencia” y en consonancia con este, la aceptación de definiciones acordes con los intereses del capital mundial.

A medida que la utilización de las redes de comunicación digitales se han extendido por todas partes, y en algunos momentos pueden tener una influencia en la coincidencia de protestas en varios ámbitos, una preocupación vive en el cerebro de los administradores del capital: El CONTROL y cómo hacerlo efectivo a nivel mundial para no tener trabas en el nuevo cambio de patrón tecnológico insertado en la Agenda 2030 aprobada por las Naciones Unidas, organismo representativo no de todos los países del mundo, sino de las grandes corporaciones mundiales, sean estas norteamericanas, europeas o chinas.

Hace años que la orientación política – cultural expresada por los guiones cinematográficos de las grandes superproducciones (“Gattaca” o “Minority report”) y las series noveladas para adolescentes (ejemplo puede ser “Los juegos de la hambre” o “Battle Royal”) han ido dibujando en el inconsciente de centenares de millones de espectadores y lectores un mundo futuro distópico en el cual cada gesto, cada actividad, cada palabra de las personas podía ser controlada por medio de sistemas digitales a gran distancia, los cuales podían reconocer la cara de cualquiera y en cualquier lugar donde se encontraran. Y como fondo la sublimación y normalización individualista de la supervivencia del más apto. ¡Cualquiera puede convertirse en nuestro mortal enemigo!

Los sistemas educativos, la elaboración de los contenidos curriculares sobre todo en ciencias sociales en las cuales se tergiversa el pasado; se manipula el presente; se miente sobre los hechos más emblemáticos y se esconde todo aquello que se considera peligroso de saber.

A su lado el constante impulso a la competencia desaforada y una educación “financiera” impulsada, en Cataluña, por EFEC (Educación financiera en las escuelas de Cataluña), las entidades bancarias e instituciones financieras, con todo el espaldarazo del gobierno de la Generalitat, siguiendo las órdenes del Fondo Monetario Internacional y de “Child and Youth Finance International” que impulsa anualmente la “Global Money Week” (la semana mundial del dinero) en la cual los lugartenientes del capital tienen las puertas abiertas de los institutos y que desde 2012 “educa neoliberalmente” nuestra juventud, tal como informaba la web de EFEC en 2016: “durante la semana mundial de la Educación

Financiera el Programa EFEC impartirá más de 200 talleres sobre conceptos financieros a más de 5.000 alumnos de 4.º de ESO a través de la participación voluntaria de más de 100 profesionales financieros. Está previsto que la cuarta edición del Programa EFEC, que finalizará el próximo mes de junio, llegue a un total de 19.000 alumnos.” Semana en la cual destaca la participación de quien en aquel momento era el Consejero de Economía de la Generalitat: Oriol Jonqueres. **(220)**

La profilaxis para alejar posibles protestas del mundo estudiantil ha sido la imposición de las aulas virtuales: cada estudiante en su casa. Y el ensayo realizado bajo la amenaza de un virus, ha venido para quedarse en la perspectiva de la educación digitalizada, de momento con un profesorado físico pero con la perspectiva de un profesorado virtual nombrado Inteligencia Artificial. Es una apuesta firme para profundizar en el individualismo necesario para llevar a buen término el nuevo cambio de patrón tecnológico.

¿Cómo continúa este entrenamiento? En primer lugar maximizando el hedonismo y darwinismo, para velar por la “seguridad personal”, dicen. Y así sin prisa pero sin pausa, se incorpora a la vida cotidiana el concepto CONTROL. Sistemas de alarma domésticos con video vigilancia para evitar robos, dicen; cámaras en las calles, para hacerlas más seguras, dicen; cámaras en los bares, tiendas, restaurantes, trenes, autobuses, centros de trabajo, centros de estudio, centros de salud, centros de ocio, ... Todo para nuestra seguridad, dicen.

“El Ayuntamiento de Barcelona ha informado que se han instalado 340 cámaras “zenitales” en 39 mercados municipales. Todo con el objetivo de controlar el aforo en tiempo real y mejorar la seguridad sanitaria en tiempos pandémicos... que ha supuesto una inversión de 678.640 euros”. **(221)**

Cuando tienen mucho interés al justificar que solamente “contarán” a las personas y “no reconocerán” la cara de la gente, y cuando existe tanto interés para negar una evidencia, bien es verdad que detrás hay la seguridad que si lo harán, pues este presupuesto casi millonario lleva aparejado los lectores de reconocimiento facial, un sistema de lectura del rostro de una persona, analizando su estructura única. La identificación de personas se realiza mediante algoritmos que permite diferenciar el perfil de cada persona que pasa ante la cámara y es almacenada en la base de datos. El rostro de cada persona es identificado y la creación de un perfil propio en el programa de control. En el momento de capturar el rostro de cada persona, puede hacerse con y sin máscara, de este modo la persona será identificada en caso de que el uso del bozal sea obligatorio.

El instituto de Secundaria Enric Borràs de Badalona se gastó en el 2012 los 20.000 euros del fondo del Programa de Mejora del Absentismo Escolar de la Generalitat en un sistema de este tipo. Dos cámaras, una de video y otra infrarroja, detectan los puntos clave del rostro del niño. Si a primera hora el alumno no ha pasado por alguno de los terminales que reconocen su rostro, el sistema envía un SMS a su tutor y a los padres.

“Es uno de sus "proyectos singulares" tal y como consta a la propaganda del centro. La mayoría de familias lo ven con buenos ojos

y están satisfechas con el sistema porque valoran la rapidez a la hora de alertarlas de una falta de su hijo. "El primer año me chocó mucho, pero es verdad que va muy bien, porque después que tu hijo no pasa por el sistema de reconocimiento facial, envían un SMS a los padres y están muy controlados.", considera la Jéssica Sánchez, madre del Instituto Enric Borràs... "¿Puede parecer un poco una prisión, no? si te paras a pensarlo. Pero como la sociedad está como está pues lo veo bien, me da tranquilidad.", concluye Ester Cordero, madre de una niña que estudia en el centro. El Instituto la informó de los sistemas cuando fueron a visitarlo." **(222)**

Otros colegios de Madrid y Barcelona aplican el reconocimiento facial para controlar sus comedores.

La agencia pública de los aeropuertos (Aena) ya dispone de un programa piloto para aplicar el reconocimiento facial en el embarque de la T4 de Barajas-Adolfo Suárez. El programa también está operativo en el aeródromo de Menorca. En la reciente feria de turismo Fitur, Aena e Iberia presentaron su proyecto de puerta de embarque biométrica. Lo llaman "Bienvenidos al Aeropuerto 4.0". La Estación Sur de Madrid usa 12 de sus 100 cámaras de control en exclusiva para este fin.

«Cosas así demuestran que nosotros mismos estamos permitiendo el Gran Hermano –avisa Efrén Santos, de ICEF (Consultores Abogados en Nuevas Tecnologías)– Por seguridad o por comodidad, todo esto es un cambio global de los derechos humanos. Y, mientras no lo analizamos así, se impondrá la tecnología». **(223)**

Ser constantemente espiado, se va convirtiendo en una nueva normalidad, pues se produce un cambio en el cual se trastoca el papel de los policías o voluntarios policiales, que tienen como función espiar las personas pero dentro de una limitación humana: no era posible poner un espía para cada persona, ni un interventor a cada teléfono, o a cada mensaje de texto. Este problema queda resuelto con la utilización de robots programados con algoritmos concretos y capacidad de almacenamiento de datos que escapa al cerebro más fantasioso.

Hasta no hace mucho, el problema era la utilización de estos datos ya que el gran volumen de los mismos hacía necesaria la parcelación para su utilización. Ahora, este año hemos podido comprobar la existencia de una unidad de actuación a todos los niveles: el mismo discurso, las mismas actuaciones, la censura de la disidencia, las mismas fotografías, la misma represión.

Tres ejes de un discurso para sembrar el terror:

- 1) Un más que discutible cambio climático.
- 2) Un enemigo mortal llamado virus. Y
- 3) Que cualquier persona puede representar un peligro para los demás.

Por lo tanto, para podernos salvar individualmente hay que aceptar un cambio en el patrón tecnológico (la industria 4.0) que lleva incorporado la previsión de control digital de la población mundial, que nos defienda de un supuesto virus y que nos aleje de cualquier proyecto colectivo de transformación social.

Todo esto entra en la lógica del capital y sus sirvientes, pero lo que da escalofríos es el hecho de ver a organizaciones que se reclaman comunistas, defensoras a carta cabal de las consignas, propuestas y agresiones del que tendría que ser el enemigo a batir.

Insólito fue el espectáculo de ver a los militares, no solo en España, sino en Francia, Alemania, Italia, Gran Bretaña, en toda Europa, aparecer en los medios de comunicación para realizar proclamas de estado de excepción, toques de queda y controles en las calles y ejes viarios al estilo de la proclama firmada por el general Milans de Bosch el 23 de Febrero de 1981 en la ciudad de Valencia con los tanques en la calle. Decía así: *“Artículo 5º Quedan prohibidas todas las actividades públicas y privadas de todos los partidos políticos, prohibiéndose igualmente las reuniones superiores a cuatro personas. Artículo 6º- Se establece el Toque de Queda desde las veintiuna a las siete horas, pudiendo circular únicamente dos personas como máximo durante el citado plazo de tiempo por la vía pública y pernoctando todos los grupos familiares en sus respectivos domicilios. Artículo 7º- Sólo podrán circular los vehículos y transportas públicos, así como los particulares debidamente autorizados. Permanecerán abiertas únicamente las Estaciones de Servicio y Suministro de Carburantes que diariamente se señalen. Artículo 8º- Quedan suspendidas la totalidad de las actividades públicas y privadas de todos los partidos políticos. Por último se espera la colaboración activa de todas las personas patriotas amantes del orden y de la paz, respecto a las instrucciones anteriormente expuestas.” (224)*

Por pueril que sea el análisis podemos afirmar que en el 2020 bajo el manto de la supuesta pandemia el objetivo no era velar por la

salud de la población, sino un golpe de estado agazapado con todos los ingredientes para crear una psicosis colectiva de pánico, al cual no se le hizo frente, ni se creó una línea de resistencia. Al contrario, se aceptó el “bando” militar efectuado por el General Villarroya a través de los medios de comunicación el 19 de Abril de 2020: *“Sí, hoy se viernes en el calendario, pero en estos tiempos de guerra o crisis, todos los días son lunes. El esfuerzo no cesa por el día del calendario... Ayer hablé de disciplina en esta rueda de prensa; tengo que felicitar a todos los españoles por la disciplina que están mostrando, todos los ciudadanos comportándose como soldados en este difícil momento... demostremos que somos soldados cada uno en el puesto que nos ha tocado vivir”.* (225)

Por primera vez hemos podido contemplar, en multitud de países, un despliegue inusitado de militares por las calles en “tiempos de paz” con la excusa de luchar contra un virus. Ni es casualidad, ni los virus se “matan”. Se trata de una puesta en escena de una futura “normalidad” en la cual militares y paramilitares se convertirán en los garantes de la salud pública, entendida esta, a tenor de este despliegue, como la disposición de la población al acatamiento de cualquier medida por irracional que sea. En España, junto al ejército, la policía nacional (65.000), guardia civil (78.000), policías locales (81.000), autonómicas (27.000), guardia forestal con funciones de policía judicial (6.000), a su lado 1.400 empresas privadas de seguridad con unos 89.500 vigilantes, de los cuales 35.000 con permiso de armas de fuego y, miles de “policías de balcón”, hombres y mujeres que teléfono en mano, a punto de telefonar a la policía si algún vecino o vecina sale de casa a horas prohibidas, u organizando disturbios y denuncias contra personas que se resisten a llevar bozal.

Y, las organizaciones de nombre comunistas o similares, no dieron ningún paso hacia la clandestinidad para hacer frente a estos atentados contra la sociedad, sino que hicieron público su consentimiento, y en algunos casos incluso reclamando todavía más rigor en lo que se refiere a los arrestos domiciliarios.

Tal vez el problema radique en que las modernas organizaciones comunistas (que no los/las comunistas) han aceptado, sin decirlo, el fin de las ideologías y la subordinación de la política a las más bestiales teorías de los “expertos” dejando fuera del debate público y democrático cualquier referencia o disonancia a la opinión de ciertos “científicos”, todo y sabiendo que están a sueldo y órdenes de las grandes corporaciones. Pero, ¿Qué connotación supone poner toda la vida en manos “de expertos” desde el nacimiento hasta la muerte? Es la renuncia a la autonomía humana y la vía libre al autoritarismo. Nada más alejado del pensamiento de Marx.

La ciencia, no tiene ningún cimiento ontológico en la naturaleza humana. No es la forma “superior” de conocimiento humano. Es la forma de conocimiento que desarrolla históricamente la sociedad occidental en base a priorizar radicalmente los valores de la producción, del trabajo y del control social. Y si la “ciencia” ha aparecido como fuente única de la VERDAD, es consecuencia del hecho que los valores y mitos que incorpora implícitamente, son los valores y mitos DOMINANTES dentro de la sociedad en la cual la ciencia se ha desarrollado.

Cada día, más aspectos y dimensiones de nuestras vidas están controlados, manejados, administrados a partir de un saber científico – técnico desde el cual se determina, sin dejar margen a

cualquier otra opción, QUÉ TENEMOS QUE HACER Y COMO LO TENEMOS QUE HACER.

Langdon Winner menciona el concepto de “adaptación inversa”, es decir, la adaptación de los fines humanos a los medios disponibles. “la gente llega a aceptar las normas de los procesos técnicos como parte esencial de sus vidas. Se produce una alteración sutil, pero global, en la forma y contenido de su pensamiento y de su motivación”. **(226)**

El paleontólogo marxista Stephen Jay Gould, **(227)** habla de la “ciencia” en estos términos: “El destino de millones de hombres y mujeres ha sido determinado a partir de sucesivas DEMOSTRACIONES CIENTÍFICAS... Estas demostraciones han tenido a lo largo de los últimos siglos diferentes grados de sofisticación, desde las medidas de capacidad craneana (hoy desprestigiada como práctica), hasta la más compleja y sofisticada práctica de la medición de la inteligencia, con la cual se sigue midiendo, clasificando y jerarquizando a la población en el capitalismo avanzado”.

Y hoy, desde también pretendidas “demostraciones científicas” se quiere determinar el destino de miles de millones de personas en un capitalismo todavía más avanzado que el descrito por Gould, también midiendo, clasificando y jerarquizando la población en función de si se someten o no a irracionales test, inyecciones experimentales o arrestos domiciliarios.

Es por este conjunto de consideraciones que, de cuando en cuando hay que volver la vista atrás, e intentar averiguar cuáles son las interpretaciones teóricas que tienen como consecuencia este

extraño comportamiento de los integrantes de las organizaciones que se reclaman comunistas que, como si fuera un escarnio a la historia, han pasado de luchar para modificar el estado de las cosas, a una defensa y una subordinación total al mismo.

HABLEMOS EN SERIO

En el campo del pensamiento y acción revolucionaria, socialismo, comunismo, anarquismo... cuando se ha tenido la intención de hurgar el pasado reciente, para extraer lecciones que puedan ser utilizadas en el presente, con una perspectiva de futuro, aparecen tres problemáticas que han sido una constante a lo largo del siglo XX.

Por un lado, toda una tradición de mirada superficial, de consigna vacía, de aceptación de cualquier postulado aunque este entrara en contradicción con las bases teóricas que se decía defender. El motivo de este comportamiento tendríamos que buscarlo tanto en cuanto al poco afán militante para pensar con cabeza propia (el ejercicio de pensar, que decía Fernando Martínez Heredia) y la tranquilidad que comporta el hecho de tener total confianza con las directrices emanadas de los correspondientes órganos “superiores” que, en momentos determinados habían acertado en sus orientaciones. Confianza ciega en los dirigentes, más que en la raíz ideológica de la cual se decían portadores y, cuando ha quebrado algún proyecto, la respuesta más fácil -que no la más cuidadosa- ha sido la culpabilización de estos dirigentes con varios despectivos nombres, (traidores, vendidos, etc.) pero que al fin no se

ha buscado los motivos de fondo, entre ellos el análisis de una trayectoria.

En un momento el Che decía:

“El Estado se equivoca a veces. Cuando una de esas equivocaciones se produce, se nota una disminución del entusiasmo colectivo por efectos de una disminución cuantitativa de cada uno de los elementos que la forman, y el trabajo se paraliza hasta quedar reducido a magnitudes insignificantes; es el instante de rectificar.

Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés material individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se llega allí tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces y es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta. Entretanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia” **(228)**.

En la edición de los “Apuntes filosóficos”, hay una carta que Ernesto Guevara escribió al revolucionario cubano Armando Hart desde Tanzania en 1965, en la que lamenta el sistema de edición de textos marxistas en la isla y propone un plan de lecturas filosóficas para publicar: “En Cuba no hay nada publicado, si excluimos los ladrillos soviéticos que tienen el inconveniente de no dejarte pensar; ya el partido lo hizo por ti y tú debes digerir. Como método es de lo más antimarxista”.

Por otra lado, han sido de una tradición constante los que se han encarnizado a una crítica destructiva “per se”, tal vez enfadados por no poder ocupar el lugar social que se pensaban merecer, tal vez deslumbrados por el discurso de la democracia del capital, tal vez por lecturas mal digeridas, tal vez por las promesas de una vida regalada, vete a saber. Pero lo que si se ha podido constatar es que junto a una crítica brutal ha habido la negación de la totalidad del proyecto transformador. Así hemos podido ver como aparentes revolucionarios de ayer, se han convertido en portavoces del capital.

Ejemplos sobran en nuestra casa, que empezando por los “revolucionarios” maoístas de Bandera Roja, encarnizados anticomunistas como Solé Tura, Antoni Castells, Jordi Borja, Salvador Milá, Manuel Campo Vidal, Ferrán Mascarell, Enric Canals, Carmen Alborch, Celia Villalobos, Emilio Pérez Touriño, Joan Tardá, Javier Puyol, Federico Jiménez Losantos... entre muchos otros, los hemos visto y los vemos, los que todavía están vivos, comiendo de la mano del PSOE, del PP, de Vox, de Convergència, de ERC... y siguiendo por los “críticos” del PCE Y PSUC que tras los pasos de Jorge Semprún y Solé Tura, en su totalidad abrazaron la socialdemocracia del PSOE, donde por fin encontraron su lugar y unas buenas retribuciones. Los residuos catalanes reunidos en el PCC no han tenido mejor suerte hasta el punto que su máximo dirigente está viviendo con el sueldo de parlamentario de Esquerra Republicana de Catalunya y otros anclados en el sindicato de Comisiones Obreras, haciendo de almohada de la patronal catalana.

Lo mismo podemos decir de los dirigentes “revolucionarios” de la IV internacional, la enseña de los cuales era tan solo el

antisovietismo. El ejemplo más significativo es el de Fernández Teixidó que pasó de la alta dirección de la LCR a ser uno de los fundadores del Instituto Mises de Barcelona y es uno de los abanderados del liberalismo catalán. Podríamos seguir con el PTE y otros. No hace falta.

Pero también han habido comunistas, militantes revolucionarios, que han intentado con su crítica, dejar patente, no una vuelta atrás, sino un intento de reflexión que fuera algo más allá de la superficialidad, sobre la posibilidad que el camino seguido no fuera lo mejor para avanzar hacia la transformación social. Pero las arteriosclerosis partidarias, al no disponer de argumentos para contradecir los fuertes razonamientos puestos sobre la mesa, han utilizado el recurso de calificar a dichos militantes de herejes, con lo cual se ha bloqueado la posibilidad de un proceso de rectificación de errores. El resultado de todos estos elementos ya los tenemos a la vista: la casi desaparición de la ética revolucionaria, de las formaciones comunistas y el repliegue de sus residuos alrededor tan solo de inmediatas reivindicaciones que en nada pueden diferenciarse de cualquier otro colectivo agredido por la ofensiva permanente del capital.

Uno de los problemas que ha tenido que afrontar cualquier intento emancipador, ha sido la dificultad para romper años, siglos, de estructuración cultural, ideológica, moral y económica presidida por el espíritu del capitalismo, que decía Max Weber.

No ha sido, ni es tarea fácil, en un breve lapso temporal, hacer un cambio en las conciencias, una frase atribuida al Che sobre

el concepto de comunismo es que se debe crear riqueza con la conciencia, no conciencia mediante el dinero.

Los intentos revolucionarios que se han realizado, han partido de situaciones de extrema necesidad, de sangrientas luchas de liberación colonial, de miseria, tal vez la única excepción haya sido Cuba, en la cual los principios éticos de los revolucionarios pesaron más que la lucha por reivindicaciones meramente económicas.

Para intentar poner en pie un edificio vacilante, para salvar del acoso y derribo perpetrado por el capitalismo mundial, se han tenido que realizar auténticas proezas y ejercicios malabares para proteger lo conquistado y evitar un retroceso a situaciones anteriores. Tal vez para lo cual, se han puesto en funcionamiento métodos, estructuras, prácticas, que estaban más en sintonía con la sociedad que se pretendía sobrepasar que no coherentes con la sociedad que se quería construir. Se trataba de pura necesidad.

Nada a cuestionar sobre estas actuaciones cuando está en juego la supervivencia. El problema real aparece cuando, para dar cobertura a estas, se intenta teorizar su legitimidad a tenor, no de la necesidad, sino para presentarla coherente con el discurso político e ideológico emanado del proyecto emancipador. Cuando elementos intrínsecamente nocivos se dibujan como los elementos positivos de la sociedad anterior que deben ser mantenidos e incluso ampliados, es la idea que subyace, en mi opinión de manera errónea, que un sistema basado en la explotación de la mayoría por parte de una minoría, y el horizonte de la cual ha sido la acumulación y reproducción del capital, pueda haber elaborado técnicas, métodos,

formas, maneras, tanto por lo que respecta al sistema productivo como educativo, ético o político aprovechables para la construcción de una nueva sociedad.

La teorización, errada en mi opinión, que el proletariado es el continuador de los avances más aparentemente progresistas de la sociedad burguesa, ha comportado no poner en tela de juicio los grandes paradigmas de la Ilustración incluso en sociedades culturalmente antagónicas al espacio centroeuropeo, señalándolo incluso, como modelo de futuras transformaciones y, siguiendo este hilo conductor, la ética, la moral, las relaciones interpersonales igualmente se pueden aceptar con el prisma del capital, pero bajo el dominio socialista con el calificativo de científicamente neutros. Pero pienso que acertadamente señala Edgardo Lander que: “La ciencia pura es la ciencia de-purada de conciencia... Las formas de constitución y legitimación del conocimiento científico, su vínculo inseparable con la racionalidad instrumental, o los problemas relacionados con la naturaleza de la verdad científica y su relación con el ejercicio del poder en la sociedad contemporánea, quedan fuera del foco de la mirada crítica. Esto no es un problema de segundo orden, sino una limitación medular, de la crítica marxista a la sociedad capitalista. Esta naturalización del desarrollo científico como potencia autónoma no tan solo desarma teórica y políticamente el pensamiento crítico en torno a dimensiones constitutivas del “ser” de la sociedad capitalista, sino que además, contribuye activamente a su legitimación.

El pensamiento tecnocrático cientifista es cada vez más central en las ideologías legitimadoras de las sociedades capitalistas.

Un pensamiento crítico que sea incapaz de desenmascarar la relación existente entre las formas de organización social dominantes y el desarrollo científico y tecnológico de estas, tiene muy poco que aportar en la dirección de la transformación de la sociedad” **(229)**.

No se trata de situar frases o escritos específicos de Marx y Engels mirados cómo si fueran piezas únicas de un museo o de afirmar que esta o aquella cita condensa la totalidad de un pensamiento, tan solo es a manera de reflexión que, como otras tantas podemos atribuir a cualquier pensador, unas acertadas, otras erróneas, puesto que Marx era humano, no un Dios, y por tanto falible, en caso contrario los que afirman su infalibilidad pretenden situarlo a la altura de los Papas católicos y mediante este ejercicio convierten sus tesis en dogmas y la organización revolucionaria en una Iglesia.

Solo una rápida lectura en ciertos escritos de Marx, como el escrito en 1853: “India no podía escapar a su destino de ser conquistada, y toda su historia pasada, en el supuesto de que haya habido tal historia, es la sucesión de las conquistas sufridas por ella. La sociedad hindú carecía por completo de historia, o al menos de historia conocida. Lo que denominamos historia de India no es más que la historia de los sucesivos invasores que fundaron sus imperios sobre la base pasiva de esta sociedad inmutable que no les ofrecía ninguna resistencia. No se trata, por lo tanto, de si Inglaterra tenía o no tenía derecho a conquistar India, sino de si preferimos una India conquistada por los turcos, los persas o los rusos o una India conquistada por los británicos” **(230)**.

Cuando Marx pose en entredicho si la India había tenido “historia”, no hace otra cosa que aceptar la historia falseada escrita por los historiadores al servicio del imperio colonial, cuando era ya ampliamente conocido tanto en la India como en una parte importante del mundo árabe el quehacer científico hindú, entre otros la notación del símbolo matemático 0, alrededor del año 450, mientras los europeos todavía no habían definido un alfabeto común. La sucesión infinita de números naturales desarrollada por el hindú Pingala alrededor del año 200, pero descrita, como si fuera suya, en el siglo XIII por Leonardo de Pisa con el nombre de Fibonacci. El sistema binario, la solución a las ecuaciones de 2º grado desarrollada por Brahmagupta en el siglo VII. En el año 400 a.n.e., Sushruta el cirujano de Varanasi, alumno de Dhanwantari «el padre de la medicina India», escribió en sánscrito 184 capítulos sobre cómo hacer tratamientos oculares y describió las primeras cirugías de catarata mediante reclinación del cristalino. Sin pretensión de alargar este tema, tan solo para poner en entredicho algunas de las “lagunas” de Marx, que estaba deslumbrado por los descubrimientos del capitalismo a partir de la Ilustración, y seguramente por cuya causa el carácter eurocéntrico de algunas de sus consideraciones.

Del mismo modo que las investigaciones para escribir la biografía de Simón Bolívar **(231)** Marx utiliza como referencia obras de europeos en la guerra de independencia latinoamericana, primero aliados de Bolívar y posteriormente enemigos acérrimos de él como Ducoudray Holstein, que después de abandonar su lugar en el ejército de Simón Bolívar, en 1821 se incorporó a un grupo mercenario financiado por los Estados Unidos para un golpe militar en Puerto Rico, y que posteriormente, establecido en Boston escribió

el libelo contra Bolívar (“Memoirs of Simón Bolívar”. 1831). Del Coronel británico Gustavus Mathias Hippisley que abandonó a Bolívar al no ser ascendido a general (“Journey to the Orinoco”. 1819). Y las “Memorias” del general William Miller siempre al servicio de la corona británica, publicadas en Londres en 1828.

El 23 de enero de 1848, Engels, escribe en el Periódico Alemán de Bruselas: “En América hemos presenciado la conquista de México, lo que nos ha complacido. Constituye un progreso, también, que un país ocupado hasta el presente exclusivamente de sí mismo, desgarrado por perpetuas guerras civiles e impedido de todo desarrollo, un país que en el mejor de los casos estaba a punto de caer en el vasallaje industrial de Inglaterra, que un país parecido sea lanzado por la violencia al movimiento histórico. Es en interés de su propio desarrollo que México estará en el futuro bajo la tutela de los Estados Unidos. Es en interés del desarrollo de toda América que los Estados Unidos, mediante la ocupación de California, obtienen el predominio sobre el Océano Pacífico” **(232)**.

El año 1849 vuelve a escribir polemizando con Bakunin **(233)**

En un artículo de 1850 escribe Marx: “Hace dieciocho meses que han descubierto las minas californianas y los yanquis ya se han abocado a la construcción de un ferrocarril, de una gran carretera, de un canal desde el golfo de México; los vapores navegan en viajes regulares de Nueva York hasta Chicago... el comercio del Océano Pacífico se concentra ya en Panamá... arrastra a los reacios pueblos bárbaros al comercio mundial, a la civilización... gracias a la infatigable energía de los yanquis, pronto las costas del Pacífico

estarán tan pobladas tan abiertas al comercio, tan industrializadas como lo está hoy la costa de Boston” **(234)**.

Hay que recordar que estos textos están escritos a tan solo dos años de la publicación del Manifiesto Comunista. De todo esto, si fuéramos dogmáticos, tendríamos que aplaudir el colonialismo, el imperialismo, el neocolonialismo y como consecuencia agradecer a Estados Unidos y a la Unión Europea la sangría que están realizando actualmente en todo el mundo para llevar la “civilización productivista” enmarcada en la agenda 2030 y el gran cambio de patrón tecnológico que se está implementando. En cambio si somos consecuentemente comunistas tendremos que contradecir tanto el eurocentrismo de Marx y Engels como su visión de las guerras de rapiña, en nombre del “progreso”. Y esto no impide contemplar y asumir la mayor parte del legado de ambos revolucionarios.

Va como el anillo al dedo la composición del cantautor comunista venezolano Alí Primera “Perdóneme tío Juan” cuando irónicamente, en unos versos dice: *“No te dejes engañar / cuando te hablen de progreso / porque tú te quedas flaco / y ellos aumentan de peso”*

FORMA Y FONDO

Según Evgeni Pasukanis **(235)**, en el capitalismo, la intervención estatal es opresiva por su forma misma, al margen del contenido específico de la acción del Estado. A raíz de su existencia como una instancia diferenciada respecto al proceso inmediato de producción (esto es, a su abstracción real de las relaciones sociales

capitalistas), siempre tiende a fragmentar la clase trabajadora en un conjunto de átomos, desvinculados los unos de los otros. La constitución del ciudadano alienado y vaciado de toda reminiscencia material es imprescindible para la existencia del Estado. De aquí viene que lo importante no sea solo lo que el Estado hace, sino también la forma en que lo lleva a cabo. En ambos casos, la neutralidad no tiene cabida, puesto que cada aspecto de la organización y accionar estatal expresa y refuerza su naturaleza de clase.

Pienso que ha sido precisamente un desacierto asimilar la construcción de una nueva sociedad socialista y comunista a partir solo del enunciado de acabar con la propiedad privada de los principales medios de producción, manteniendo la totalidad de las formas de organización de la misma. Erik Olin Wright, en su ensayo sobre las clases sociales, apunta que: “El socialismo, tal y como lo hemos definido, es una sociedad en la que el control sobre los bienes de capital y de organización ya no tiene que suponer una fuente significativa de explotación. Para que sea así, la propiedad privada de los bienes de capital y el control jerárquico y autoritario sobre los bienes de organización tienen que desaparecer... Sin una redistribución de los bienes de organización por medio de una democratización del proceso de control y coordinación de las producciones, la explotación de bienes de organización seguirá, y sobre esta explotación se construirá una nueva estructura de relaciones de clase” **(236)**.

Göran Therborn, en su ensayo “Como domina la clase dominante: Aparatos del Estado en el feudalismo, capitalismo y

socialismo” expone: “La dominación y la ejecución (la organización) están vinculadas entre sí por una relación análoga a la que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Una determinada forma de dominación presupone ciertos medios de organización y ejecución, e inversamente, la forma de dominación determina la manera en que se ejecutan las funciones organizativas... Por ejemplo las monarquías feudales confiaron cada vez más en secretarios, arrendatarios y administradores que no pertenecían a la nobleza (y fueron el germen del posterior dominio burgués)... La administración de los Estados socialistas ha necesitado, en mayor o menor medida, recurrir a la utilización de expertos burgueses... Las necesidades económicas forzaron a los bolcheviques rusos a reproducir el capitalismo y la producción mercantil simple en la década de 1920” **(237)**.

Ahora bien, según Lenin, existe un aparato estatal que se encuentra exento de esta lógica. De acuerdo con sus propias palabras: “Además del aparato de opresión por excelencia, que forman el ejército permanente, la policía y los funcionarios, el Estado moderno posee un aparato enlazado muy íntimamente con los bancos y los consorcios, un aparato que efectúa, si vale expresarlo así, un vasto trabajo de cálculo y registro. Este aparato no puede ni tiene que ser destruido. Lo que hay que hacer es arrancarlo de la supeditación a los capitalistas, cortar, romper, desmontar todos los hilos por medio de los cuales los capitalistas influyen en él, subordinándolo a los Sóviet proletarios y darle un carácter más vasto, más universal y más popular... Hace falta no confundir la cuestión del control y del registro con la cuestión del personal científico... estos señores trabajan hoy subordinados a los capitalistas y trabajarán

todavía mejor mañana, subordinados a los obreros armados... Esto se puede hacer, cogiendo las conquistas ya realizadas por el gran capitalismo” **(238)**.

De este modo, Lenin establece una diferencia sustancial entre las funciones de los burócratas y las de los “expertos técnicos”. Estos últimos pueden ejercer idénticas tareas tanto en la sociedad capitalista como en la transición al socialismo: “El mecanismo de la administración ya está preparado aquí. No hay más que derrocar a los capitalistas y tendremos ante nosotros un mecanismo de alta perfección técnica, libre de “parásitos” y perfectamente susceptible de ser puesto en marcha por los mismos obreros unidos, contratando técnicos, inspectores y contables” **(239)**.

Lenin no concibe que el conocimiento técnico especializado contenga en sí mismo una cuota de poder burocrático que amenace seriamente las bases del proceso de democratización creciente implícito en su idea de la transición al socialismo.

Durante el octavo Congreso de los Sóviets, realizado a finales de 1920, Lenin pronosticó: “El inicio de este tiempo tan feliz en que la política pasará a segundo plano, en que la política se discutirá con menos frecuencia y en menor extensión, y los ingenieros y agrónomos serán quienes hablen más... De ahora en adelante, la menor política será la mejor política”.

Lenin retoma aquí los principios de Karl Kautsky sobre la necesidad que el proletariado tome el poder y utilice el aparato estatal técnico en lugar de destruirlo. En sus propias palabras: “Para

que podamos construir el comunismo, es necesario que hagamos más accesibles a las masas los medios que proporcionan la ciencia y la tecnología burguesas. De otro modo, no será posible construir la sociedad comunista. Y para poder construirla así, tenemos que arrancar el aparato de manos de la burguesía, tenemos que incorporar al trabajo a todos estos especialistas” **(240)**.

Resulta claro que la intención de Lenin es simplemente desmontar los vínculos que ligan a estos técnicos a los capitalistas, para después avanzar hacia el socialismo. Ahora bien, es lícito preguntarse si el propio aparato estatal que se intenta desatar no se encuentra estructuralmente organizado para estos fines.

Esta errónea caracterización permite explicar por qué Lenin llegó a expresar que *“el socialismo no es más que el monopolio capitalista del Estado puesto al servicio de todo el pueblo”* **(241)**. Lo que según él tenían de malo los métodos burgueses de producción y administración era simplemente que se encontraban al servicio de los capitalistas, por lo cual su mera utilización, por parte del Estado obrero, posibilitaría inscribirlos en una lógica inversa a la hasta este momento vigente.

Lenin había escrito en 1913, al analizar el sistema Taylor:

“De lo que más se habla actualmente en Europa, y en parte de Rusia, es del ‘sistema’ del ingeniero Federico Taylor. Hace poco, en Petersburgo, en el salón de actos del Instituto de Ingenieros de Vías de Comunicación, el señor Semiónov pronunció un informe sobre este

sistema. Taylor mismo lo ha descrito denominándolo sistema “científico”, y su libro se traduce y se propaga celosamente a Europa.

¿En qué consiste este ‘sistema científico’? A estrujarle al obrero tres veces más trabajo en el transcurso de la misma jornada laboral. Se hace trabajar al obrero más fuerte y hábil; se registra valiéndose de un reloj especial -en segundos y décimas de segundo- el tiempo que se invierte en cada operación, en cada movimiento; se elaboran los procedimientos de trabajo más económicos y productivos; se reproduce el trabajo del mejor obrero en una cinta cinematográfica, etc..

El resultado es que en las mismas 9 ó 10 horas de la jornada laboral se le estruja al obrero tres veces más trabajo, se dilapidan despiadadamente todas sus energías, se absorbe con triplicada rapidez cada gota de energía nerviosa y muscular del esclavo asalariado. ¿Quién se morirá antes? ¡Hay muchos esperando a las puertas de la fábrica!

El progreso de la técnica y de la ciencia es en la sociedad capitalista el progreso en el arte de estrujar sudor... Se estruja el sudor según todos los cánones de la ciencia” (242).

En 1914 vuelve a escribir sobre lo mismo: “El capitalismo no puede permanecer parado ni un solo instante. Tiene que avanzar y avanzar. La competencia, que se agudiza sobre todo en época de crisis, como la que estamos sufriendo, lo obliga a inventar nuevos y nuevos medios de abaratar la producción. Pero la dominación del capital convierte todos estos medios en instrumentos de opresión,

cada vez mayor, del obrero. El taylorismo es uno de estos medios. Hace poco, los partidarios de este sistema recurrieron en Norteamérica al siguiente procedimiento: En el brazo del obrero se sujeta una bombilla eléctrica. Se fotografían los movimientos del obrero y se estudian los de la bombilla. Se ve que algunos son “superfluos” y se obliga al obrero a evitarlos, es decir, a trabajar más intensamente, sin perder ni un segundo a descansar. Se confeccionan proyectos de nuevas naves fabriles para que no se pierda ni un solo minuto al llevar a ellas los materiales, al pasarlos de un taller a otro y al sacar los productos acabados de la empresa. El cinematógrafo se emplea sistemáticamente para estudiar el trabajo de los mejores operarios y para aumentar su intensidad, es decir, para “espolear” todavía más al obrero.

Por ejemplo, se estuvo filmando todo un día el trabajo de un mecánico. Después de estudiar sus movimientos, se le proporcionó un banco especial, bastante alto porque no tuviera que perder tiempo a inclinarse. Pusieron además de ayudante suyo a un chico, que tenía que pasarle cada pieza de la máquina de manera determinada, de la manera más conveniente. ¡Al cabo de unos días, el mecánico gastaba en el montaje de la máquina la cuarta parte del tiempo que invertía antes! ¡A los obreros recientemente admitidos los llevan al cinematógrafo de la fábrica, que les muestra la producción “ejemplar” del trabajo. Obligan al obrero a “llegar a la altura” de este ejemplo. Cada semana le muestran en el cinematógrafo su propio trabajo y lo comparan con el “ejemplar”. Todos estos enormes perfeccionamientos se hacen contra el obrero. En orden a aplastarlo y oprimirlo más todavía y a limitar la distribución racional, sensata, del trabajo dentro de la fábrica. El taylorismo, sin que lo quieran sus

autores y contra la voluntad de estos, aproxima el tiempo en que el proletariado tomará en sus manos toda la producción social y designará sus propias comisiones, comisiones obreras, para distribuir y ordenar acertadamente todo el trabajo social” (243).

En 1918 vuelve a escribir sobre el taylorismo pero con un giro de ciento ochenta grados:

“Se tiene que poner al orden del día la aplicación práctica y el ensayo de la remuneración por unidad de trabajo realizado, el aprovechamiento de lo mucho que hay de científico y progresista en el sistema Taylor, la observancia de las proporciones entre el salario y los resultados generales de la producción de artículos o de la explotación del transporte ferroviario, marítimo, fluvial, etc., etc.

El ruso es un mal trabajador comparado con los de las naciones avanzadas. Y no podía ser de otro modo en el régimen zarista, dada la vitalidad de los restos del régimen de servidumbre. La tarea que el Poder soviético tiene que plantear con toda amplitud al pueblo que debe aprender a trabajar. La última palabra del capitalismo en este terreno -el sistema Taylor-, igual que todos los progresos del capitalismo, reúne toda la refinada ferocidad de la explotación burguesa y varias conquistas científicas de sumo valor concernientes en el estudio de los movimientos mecánicos durante el trabajo, la supresión de movimientos superfluos y torpes, la adopción de los métodos de trabajo más racionales, la implantación de los sistemas óptimos de contabilidad y control, etc. La República Soviética tiene que adquirir cueste lo que cueste las conquistas más valiosas de la ciencia y de la técnica en este dominio. La posibilidad

de realizar el socialismo quedará precisamente determinada por el grado en que conseguimos combinar el Poder soviético y la forma soviética de administración con los últimos progresos del capitalismo.

Hay que organizar en Rusia el estudio y la enseñanza del sistema Taylor, su experimentación y adaptación sistemáticas. Al mismo tiempo, y con el propósito de elevar la productividad del trabajo, hay que tener presentes las peculiaridades del periodo de transición del capitalismo al socialismo que reclaman, por un lado, el establecimiento de las bases de la organización socialista de la emulación y, por otro, la aplicación de medidas coercitivas para que la consigna de la dictadura del proletariado no quede empañada por un poder proletario blando en la práctica” (244).

Como podemos ver hay un cambio fundamental respecto al concepto de “ciencia burguesa” de 1913 a 1918, seguramente evaluado por la angustiada situación económica que atravesaba Rusia después de la firma de la paz de Brest-Litovsk que comportó la pérdida de un 21,5% de la industria pesada; un 84,4% de la lana; un 57,8% del cuero; un 54% del papel; un 50% del yute; un 32,5% de la madera; un 28,6% de la industria química; un 26,2% del textil y un 22,7% de la metalurgia.

Si bien es cierto que se consiguieron aumentos de productividad de un 30 a un 40% comparados con resultados de 1913, estos fueron conseguidos, a expensas de suprimir las iniciativas de los trabajadores y sin ninguna consideración por su seguridad, de tal manera que aumentó un 50% el número de accidentes de trabajo

al mismo tiempo que imperó el trabajo a destajo que fue creciente en los años 1923 a 1925.

LA APOLOGÍA DEL SISTEMA TAYLORISTA

El taylorismo, igual que el fordismo, ha expresado históricamente la ofensiva del capital contra el trabajo para conseguir su disciplina. Como vía tecnológica de la represión, ha intentado e intentaba descalificar a los obreros profesionales a través de la expropiación intelectual, destruyendo así la base de sostén de su poder en el seno del proceso productivo. Lenin impulsará el estudio y la posterior utilización masiva de este recurso. Como expresara él mismo: *“lo más necesario para nosotros, ahora, consiste a aprender de Europa y de los Estados Unidos”*.

A pesar de que, con posterioridad y en el último tercio del siglo XX, el propio capital se dio cuenta que era más rentable mantener y alentar las capacidades intelectuales de los obreros y así extraer todavía más plusvalía, dando al que denominó sistema toyotista de trabajo en equipo que con varias modificaciones está vigente hoy en día, lo que se denomina “capital humano”.

El aumento de la productividad industrial llevó Lenin a apologetizar el sistema Taylor que años más tarde sería rechazado y el concepto de productividad reformulada en función de las particularidades de la sociedad rusa por el stajanovismo el cual, tenía una diferencia con el taylorismo, que era el intento de sacar de las manos de los directores y otros burócratas, los incrementos de producción, y que estos aumentos surgieran de la conciencia y

voluntariedad de los segmentos comunistas del proletariado. Sin embargo, en cuanto que base productiva gestada en condiciones alienantes, es decir la no participación del proletariado en la toma de decisiones y el mantenimiento mayoritario de unas relaciones de producción muy piramidales, llevaba impresa las relaciones sociales capitalistas en su seno. Seguramente, uno de los errores de Lenin y de buena parte de los dirigentes soviéticos fue creer que el objetivo principal del desarrollo tecnológico capitalista consiste en la máxima producción de bienes, cuando el objetivo es la reproducción del capital por medio de la producción de estos bienes, que al capital le da lo mismo que sean de uso, de cambio o de inutilidad total.

El planteo de Lenin de que: *“el comunismo empieza, cuando los obreros sienten una preocupación -abnegada y más fuerte que el duro trabajo... para aumentar la productividad del trabajo” (245)*, lleva implícito que la emancipación humana es conquistada a través del culto a la tecnología a pesar de que exacerba al máximo la alienación. Y que la derrota definitiva del capitalismo será conseguida por el hecho que *“el socialismo consigue una nueva productividad del trabajo mucho más alta”* (Lenin. Una gran iniciativa). El único elemento es la productividad del trabajo dejando de lado el concepto de productividad social que puede llegar a ser antagónica con el “trabajo”. Es lo que en catalán y castellano dispone de dos definiciones: en catalán “treballar” o “fer feina”, que el castellano tiene también dos concepciones diferenciadas: “trabajo”, relacionado con una carga pesada derivada del tripalium latino, y “faenar”, derivado del catalán relacionado con aquello que se tiene que hacer, es decir la participación en el mantenimiento de la sociedad y las personas.

La defensa explícita por parte de Lenin de la concepción burguesa del progreso técnico resulta sorprendente. Su equivocada creencia en que se estaba nadando, al decir de Walter Benjamin, a favor de la corriente dinámica del desarrollo tecnológico, lo llevó a expresar que “la forma de organización del trabajo no la inventamos, sino que la tomamos ya hecha del capitalismo, por lo cual no tenemos más que adoptar el mejor de la experiencia de los países avanzados”.

El rechazo de Lenin y más todavía de Trotsky, a la extensión masiva del control obrero y su inclinación por “la dirección de un solo hombre”, es totalmente comprensible en el marco del despotismo fabril que suponía la aplicación férrea del sistema Taylor.

Pero existía paralelamente un movimiento anti-taylorista encabezado por el profesor Ermansky, el cual plasmó su crítica al taylorismo mediante el libro “Teoría y práctica de la racionalización” **(246)**. Desde su perspectiva, el taylorismo reducía la calidad del trabajo y bestializaba al obrero, no haciendo un uso óptimo del trabajo, sino solo un uso máximo.

En 1946 el psicólogo del trabajo húngaro Béla Székely publica un libro **(247)** en el que analiza los métodos de Taylor y Bedeaux de explotación máxima de los obreros y como contrapartida las circunstancias y objetivos del sistema Stajanov. Realiza una explicación de la diferencia entre el movimiento de las brigadas de choque: los Udarniki, las cuales estaban concebidas para situaciones de emergencia y el método Stajanov como organización racional del trabajo. Lo define de la siguiente forma: “La base del movimiento de

Stajanov es la actividad voluntaria. Cada uno de estos obreros entiende no solo su máquina, sino todo el régimen del taller, o mejor dicho, todo su oficio. En los talleres donde está implantado su método, cada obrero tiene que ser capaz de realizar hoy cualquier trabajo secundario y dirigir mañana todo un taller”.

En este libro, Székely hace alusión al libro que escribió Stajanov en 1935 “Mi método”, y realiza unas breves transcripciones ilustrativas del mismo “Mi método es una combinación del trabajo manual con el intelectual. Permite a los trabajadores que se adhieren a él desplegar sus facultades, dar curso a sus ideas creadoras, significa la victoria del hombre sobre la máquina. Un trabajo que no exige un sobreesfuerzo físico, sino que requiere una abierta disposición voluntaria hacia el trabajo que un mismo realiza y un profundo estudio de la máquina y su técnica. Es el toque inicial de la elevación de cada obrero al nivel cultural y técnico de un ingeniero”.

El libro está dedicado a los militantes comunistas húngaros Fürst Sandor y a Imre Sallai, guillotinado el 29 de Julio de 1932, falsamente acusados de hacer descarrilar un tren en el puente de Biatorbágv, a pesar de que el autor de los hechos (Szilveszter Matuska) había sido detenido y condenado en Viena por este hecho el 7 de octubre de 1931. Según investigaciones posteriores, el atentado fue organizado por el ministro de Defensa Gyula Gömbös con la aprobación del gobernador Miklós Horthy dentro de una campaña de exterminio de comunistas. Fueron los Sacco y Vanzetti húngaros, pero de los cuales, a diferencia de los anarquistas norteamericanos, solo han estado presentes en la memoria

revolucionaria húngara hasta 1989 y desde entonces sus nombres borrados de la historia.

Este hecho fue imitado por el gobierno de Hitler un año después con el incendio del Reichstag el 27 de febrero de 1933 realizado por el propio partido nacionalsocialista, del que culparon falsamente al militante comunista Marinus van der Lubbe, que fue ejecutado el 10 de enero de 1934. Hasta después de 75 años (2008) el Tribunal Supremo alemán no lo declaró inocente.

LA NEUTRALIDAD DE LA CIENCIA

En Rusia, en 1920, se dio un intenso debate sobre el papel de la ciencia, el arte y la literatura alrededor de dos concepciones: una la encabezada por Anatoli Lunacharski y Aleksandr Aleksándrovich Malinovsky (Bogdánov), y otra encabezada por Lenin, con los cuales había polemizado en 1909 por medio de la obra “Materialismo y empiriocriticismo”. El nudo central del debate fue sobre el carácter “neutro” de la ciencia o el sustrato ideológico de la misma.

Que el dominio de clase se presente bajo la mistificación de un aparato administrativo neutro, o bien asuma en el ámbito productivo la forma pervertida de saberes técnicos especializados -tendientes, los dos, a “ser autónomos” y cobrar vida propia- es parte del proceso de fetichización propio de la sociedad capitalista.

Las tesis de Bogdanov tienen una serie de implicaciones epistemológicas, especialmente en relación al sentido y significado de la verdad para la ciencia. De este modo, Bogdanov afirmó que la

noción de “verdad objetiva” era un fetiche metafísico, y que la ciencia solo producía “verdades epocales”. La ciencia tenía que restablecer su unión con el trabajo, puesto que “la ciencia es la experiencia colectiva del trabajo organizado”, y la verdad es una “forma organizativa de la experiencia” en la cual los hechos son relativos a la experiencia. Desde este punto de vista, la ideología es considerada la organización de ideas que expresan, en cada momento de la historia, las formas de organización del trabajo.

Bogdanov rechazaba, entonces, el concepto de verdad objetiva y la noción correspondiente de un mundo objetivo independiente del sujeto cognoscitivo. Para él, el mundo, es decir, el “mundo conocido por nosotros”, en oposición a la “cosa-en-sí-misma” metafísica, es producto de la praxis colectiva humana. La noción de leyes objetivas e irrevocables de desarrollo social no era para él una explicación científica del mundo humano, sino que era una cosa que tenía que ser explicado en términos históricos y sociológicos.

Bogdanov centraba su crítica de la práctica científica contemporánea en la separación entre ciencia y trabajo. Esta unión original entre ciencia y trabajo había sido rota en las sociedades capitalistas. De este modo, la ciencia olvidó sus orígenes por completo y todos sus problemas contemporáneos derivan de este hecho. Una de las consecuencias de este olvido, es que la ciencia perdió de vista la idea de la unidad de los métodos y se desintegró en un grupo desorganizado de disciplinas especializadas, donde cada una de ellas se desarrollaba en forma completamente independiente de las otras y perdían la posibilidad de beneficiarse mutuamente.

En China, en 1964 se produjo un debate similar de la mano de Lu-Ting Yi: “Cómo todo el mundo sabe, las ciencias naturales, incluida la medicina, no tienen carácter de clase. Tienen sus propias leyes de desarrollo. La única forma en que se relacionan con las instituciones sociales es que bajo un mal sistema social progresan con bastante lentitud, y bajo uno de mejor progresan con bastante rapidez. La parte teórica de esta cuestión quedó resuelta hace tiempo. Por lo tanto, es un error etiquetar una teoría particular en medicina, biología o cualquier otra rama de la ciencia natural como feudal, capitalista, socialista, proletaria o burguesa” **(248)**.

Poco después, en 1966, durante la Revolución Cultural, fue acusado de ser un promotor de la línea reaccionaria en la cultura y ciencia puesto que no aceptaba la idea que la cultura y la ciencia tenían que servir ampliamente a la política proletaria. Posteriormente fue rehabilitado por la nueva dirección encabezada por Deng Xiaoping **(249)**.

Este resumido esbozo del planteamiento sobre el concepto ciencia sirva para recordar el debate que abrieron, en 1950, científicos y filósofos comunistas franceses, sobre la “Ciencia burguesa y ciencia proletaria”. En él se establece que la ciencia tiene un componente de clase, que no solo afecta las condiciones sociales y materiales de investigación, sino que también determina los conceptos y teorías a las cuales dan origen. Este debate surgió a consecuencia de los ataques provenientes del capitalismo occidental en torno al científico Trofim Lysenko, debate sobre el cual Juan Manuel Olarieta realiza un excelente análisis. **(250)**

La revista teórica propiciada por el partido comunista francés Nouvelle Critique, en 1950, transcribió las ponencias presentadas el 20 de febrero de 1950 en París con el título de Ciencia Burguesa y Ciencia Proletaria. “Los textos que vamos a leer reproducen las intervenciones realizadas en la segunda conferencia de la NOUVELLE CRITIQUE, el 20 de febrero de 1950 en París en la sala des Sociétés Savantes.

Textos de alto valor educativo o informativo; textos que constituyen un acontecimiento en la vida ideológica y cultural de nuestro país; textos que son una contribución al esfuerzo de esclarecimiento ideológico emprendido por militantes marxistas sobre las cuestiones candentes del momento, en los debates fundamentales, sistemáticamente oscurecidos por quienes temen, peor que la peste, la luz; textos que dan que pensar y que aportan a la reflexión personal innegables posibilidades de enriquecimiento; textos que no podemos, sin mala fe, ignorar. **(251)**

Era un momento en el cual los liquidadores del comunismo no habían alcanzado la mayoría de edad.

En dicho evento, es de destacar la intervención de Jean Desanti: *“el señor Truman y Delbos son los fidelísimos gestores de los intereses de la clase monopolista. Y este ente burgués no les encomendó velar por el destino de la verdad. Todo lo contrario: les dio la tarea de ocultar esta verdad, la tarea de amordazar a los hombres libres que querían decirla... Cada estado interviene en la ciencia. Pero cada estado interviene a su manera. El estado nazi intervino imponiendo a los eruditos los mitos de una época pasada. El Estado burgués, llamado democrático, interviene obligando a los*

científicos a trabajar para la guerra. En la forma en que interviene el Estado, se manifiesta la naturaleza de este Estado, su naturaleza de clase.

... Que haya una ciencia burguesa y una ciencia proletaria fundamentalmente contradictorias significa, sobre todo, que la ciencia es también una cuestión de lucha de clases, una cuestión de partido.

... El contenido de la ciencia debe, por tanto, conservar la unidad dialéctica de los dos términos de esta transformación: el trabajo humano por un lado, la naturaleza por el otro. Esta relación dialéctica también debe encontrarse en el desarrollo de la ciencia. Este desarrollo siempre tiene un contenido social: como tal, siempre es relativo al estado de las fuerzas productivas, siempre vinculado a las luchas de clases, siempre expresivo de los intereses y la conciencia de una clase.

... Cuando los comunistas formulan la oposición de las dos ciencias, invitan a todos los estudiosos honestos a hacer una elección. Esta elección no es abstracta. No consiste sólo en preferir la ciencia que vive a la ciencia que muere. Consiste en elegir entre una ciencia criminal que prepara la masacre y la ciencia gozosa para poblar los desiertos. Esta elección no es abstracta. De ella depende exactamente la vida, la vida sencilla de millones de buenas personas". (252)

Y la de Francis Cohen: "¿Cuál sería el uso de la genética para los capitalistas para mejorar las especies vegetales y animales? El objetivo de la genética agrícola es la creación de variedades puras catalogables y estandarizadas que puedan venderse a los agricultores garantizándoles tal o cual carácter. Las llamadas variedades puras que degeneran en 2 o 3 años cuando están en campo abierto.

Tanto mejor, el campesino tendrá que comprar semilla. ¿Estoy exagerando? Escuche la anécdota relatada por el profesor Tsitsine y que puede encontrar en el número 22 de Estudios Soviéticos: "Un día le mostramos a un estadounidense que pasaba una gavilla de 80 espigas de un solo grano. Entonces lo escuchamos exclamar en un tono verdaderamente horrorizado:

- Pero si multiplicas esta especie, inundarás el país de pan.

- Ese es nuestro sueño, respondí, asombrado. "Pero es horrible", repitió nuestro anfitrión. ¡Los precios del trigo caerán, los empresarios se arruinarán!

Miremos más de cerca. ¿Qué objetivo asigna la burguesía a la ciencia? Desarrollar la ganancia capitalista y este objetivo esencial da a la biología su orientación.

No debemos buscar en otra parte el secreto de la furia demente que se apodera de nuestros ideólogos burgueses cuando Lyssenko afirma que no hay competencia entre individuos de la misma especie. Inmediatamente transponen a la especie humana y entienden: más competencia, más libre empresa, más capitalismo. Lyssenko despoja de toda apariencia de justificación al engaño falsamente materialista que asimila al hombre al animal incluso en su conducta social, cuando es precisamente esta conducta la que lo diferencia de él". (253)

En 1948, el PCUS había revitalizado algunas de las propuestas que en los años 20 habían surgido del debate realizado alrededor de la construcción de una nueva sociedad, entre ellas el tema educativo

y el papel de la ciencia. Los enemigos internos y externos en la URSS hicieron estragos, y la instrumentalización maniquea organizada por las fuentes “científicas” capitalistas, arrastraron un buen puñado de discípulos marxistas de todo el mundo. Proceso que tuvo un punto culminante con el triunfo de las posiciones revisionistas en el XX Congreso del PCUS en 1956 antes mencionado.

En una de las muchas respuestas y contribuciones a un artículo sobre la teoría de las dos ciencias publicado el 2012 por el profesor Agustín Ostachuk de la argentina Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), uno de los contribuyentes al debate planteaba: “Si estuviera vivo, Bogdanov habría reemplazado el término ‘capitalista’ o ‘burgués’ por los nuevos amos del mundo: conjuntos de transnacionales financieras, industriales, de la banca internacional (FMI, BID, OCDE, Bancos Centrales, etc.) y el Vaticano, el poder económico de los cuales en el flujo financiero ha sobrepasado infinitamente al de todos los Estados y se ejerce sobre una dimensión planetaria, a diferencias del poder de los gobiernos de países que están limitados a una dimensión nacional específica. Sin embargo, esta crítica tiene un Gran Ausente: el Sistema de Enseñanza que actualmente y en la mayoría de países, la ‘Educación de calidad’ en continua expansión, recoge la herencia de esta cultura falaz, comercial y discriminatoria, fomentadora del más atroz darwinismo social (supervivencia exclusiva de los alumnos con mejores ritmos de aprendizajes y exclusión como basura de los otros niños), que aprovecha los ‘valores’ del mercado para su propio enriquecimiento”.

SE ACABA EL DEBATE

Marx en 1852 escribió sus reflexiones críticas sobre la revolución de 1848 en Francia: “La revolución social del siglo XIX no puede sacar su poesía del pasado, sino solo del porvenir. No puede empezar su propia tarea antes de desnudarse de toda veneración supersticiosa por el pasado. Las anteriores revoluciones necesitaban remontarse a los recuerdos de la historia universal para aturdirse sobre su propio contenido. La revolución del siglo XIX tiene que dejar que los muertos entierren en sus muertos, para cobrar conciencia de su propio contenido. Allí, la frase desbordaba el contenido; aquí, el contenido desborda la frase... La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando estos se disponen precisamente a revolucionarse y revolucionar las cosas, a crear una cosa nunca vista, en estas épocas de crisis revolucionaria, es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio a los espíritus del pasado, toman prestado sus nombres, sus consignas de guerra, su vestidura, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal. Así, Lutero se disfrazó de apóstol Pablo, la revolución de 1789-1814 se vistió alternativamente con la vestidura de la República Romana y del Imperio Romano, y la revolución de 1848 no supo hacer nada mejor que parodiar aquí al 1789” (254).

Diez años después, arreciando este punto de vista, escribía a Lassalle: “*Se podría decir que toda adquisición de un periodo anterior, apropiada por un periodo ulterior, es la antigüedad mal comprendida*” (255).

Esta advertencia de Marx respecto a lo que tiene que marcar la diferencia entre las anteriores revoluciones y la revolución socialista, parece que no fue acogido por la mayoría de comunistas rusos. En la primera mitad de octubre de 1920 en Moscú se celebró el I Congreso de Proletkult de toda Rusia. En el discurso pronunciado ante el Congreso, Anatoli Lunacharski, en contra de las indicaciones de Lenin, abogó por la autonomía completa de Proletkult en el sistema del Comisariado del Pueblo de Instrucción. Con este motivo, Lenin escribió una propuesta de resolución que se discutió en la reunión del Buró Político del CC del PC(b) de Rusia, celebrada el 9 de octubre de 1920, y aprobada unánimemente posteriormente por el Congreso con el cual se concluyó el debate.

Este es el punto 4 de la citada resolución: “El marxismo ha conquistado su significación histórica universal como ideología del proletariado revolucionario porque no ha rechazado de ninguna forma las más valiosas conquistas de la época burguesa, sino, por el contrario, ha asimilado y re-elaborado todo el que tuvo que valioso en más de dos mil años de desarrollo del pensamiento y la cultura humanos. Solo puede ser considerado desarrollo de la cultura verdaderamente proletaria el trabajo ulterior sobre esta base y en esta misma dirección, inspirado por la experiencia práctica de la dictadura del proletariado como lucha final de este contra toda explotación” **(256)**.

En aquellos momentos eran totalmente desconocidas las obras de Marx como la Ideología Alemana, los Manuscritos de 1844 o la Crítica a la filosofía del derecho de Hegel que en 1920 tan solo había sido publicada la introducción sobre el papel de la religión. En

esta obra Marx planteaba un imperativo ético – político que prefiguraba su posición crítica frente a la civilización del Capital: *“Subvertir todas las relaciones sociales en las cuales el ser humano es un ser envilecido, humillado, abandonado, despreciable” (257).*

En cambio sí era suficientemente conocida la polémica de Engels con los bakuninistas, fruto de la cual fue su escrito sobre la autoridad de 1873: “Suponemos que una revolución social hubiera derrocado a los capitalistas, la autoridad de los cuales dirige hoy la producción y la circulación de la riqueza. Suponemos, para colocarnos completamente en el punto de vista de los antiautoritarios, que la tierra y los instrumentos de trabajo se hubieran convertido en propiedad colectiva de los obreros que los emplean. ¿Habría desaparecido la autoridad, o no habría hecho más que cambiar de forma?

Además, para mantener las máquinas en movimiento, se necesita un ingeniero que vigile la máquina de vapor, mecánicos para las reparaciones diarias y, además, muchos peones destinados a transportar los productos, etc. Todos estos obreros, hombres, mujeres y niños están obligados a empezar y acabar su trabajo en la hora señalada por la autoridad del vapor, que se burla de la autonomía individual.

El mecanismo automático de una gran fábrica es mucho más tiránico que lo han estado nunca los pequeños capitalistas que emplean obreros. En la puerta de las fábricas, podría escribirse: *“¡Lasciate ogni autonomia, voi che entrate!”* (¡Quién entre aquí, renuncie a toda autonomía!). Si el hombre, con la ciencia y el genio

inventivo, somete a las fuerzas de la naturaleza, estas se vengan de él sometiéndolo, mientras las emplea, a un verdadero despotismo, independientemente de toda organización social” **(258)**.

Había, pues, varias interpretaciones del legado de Marx y Engels, del mismo modo que los socialdemócratas alemanes se decían ser sus continuadores y herederos, puesto que cada grupo u organización hacía suyo un fragmento u otro de su enorme obra.

Lenin hacía años había advertido sobre la lectura escolástica de Marx de la siguiente forma: “No consideramos, en absoluto, la teoría de Marx como algo acabado e intangible: estamos convencidos, por el contrario, que esta teoría no ha hecho sino colocar las piedras angulares de la ciencia que los socialistas tienen que impulsar en todas las direcciones, si es que no quieren quedar rezagados de la vida. Creemos que para los socialistas rusos es particularmente necesario impulsar independientemente la teoría de Marx, porque esta teoría da solo los principios directivos generales, que se aplican en particular en Inglaterra, de una manera diferente que en Francia; en Francia, de una manera diferente que en Alemania; en Alemania, de una manera diferente que en Rusia. Por lo mismo, con mucho gusto daremos cabida en nuestro periódico (Iskra) los artículos que traten de cuestiones teóricas e invitamos a todos los camaradas a tratar abiertamente los puntos en discusión” **(259)**.

Hoy podríamos añadir unas nuevas consideraciones. Marx dedicó su vida a elaborar una crítica del capital, y también deslumbrado por los “adelantos científicos” del mismo que, hurgando en la historia anterior a la expansión capitalista, concluyó

que la ciencia era apropiada por el capital. Esto tiene una raíz basada en el paso del feudalismo a la dominación burguesa, pero, hoy, estamos en una etapa histórica que ni Hobson ni Lenin cuando escribieron sobre el imperialismo, podían imaginar. Pero ya a partir del último tercio del siglo XIX el desarrollo científico queda totalmente subordinado a los intereses de la reproducción del capital en todas sus ramas, pues en una sociedad dirigida por las grandes corporaciones, la financiación de los grandes laboratorios de investigación son una inversión del capital del cual solo esperan sacar un rendimiento; no es una financiación “desinteresada” de cualquier tipo de investigación.

El propio Marx, se dio cuenta de ello de forma temprana y no por casualidad escribió, un “posfacio” en la segunda edición de El Capital, en inglés, el 24 de Enero de 1873. ¿Por qué un posfacio?

Ante todo decir que este término es inexistente en el diccionario de la Real Academia Española. Hemos de buscar su significado en los diccionarios ingleses.

Así como un Prefacio es un término que hace referencia a una parte introductoria de una publicación que, por lo general, funciona como una especie de guía para el lector y se escribe antes que el resto de la obra y en él, el autor puede mencionar sus objetivos e intenciones.

Pero un Posfacio (*Postface*) es lo opuesto a un prefacio, es una breve información explicativa de un libro, es un texto agregado como suplemento, generalmente para dar una explicación o una

advertencia. El posfacio presenta información que se considera relevante y que no ha quedado suficientemente explícita. A diferencia de un Epílogo que es una recapitulación o resumen de lo dicho en el texto. El posfacio se incorpora a partir de las segundas ediciones.

“A postface is the opposite of a preface, a short article or explanatory information placed at the book. Postfaces are sometimes used in books so that information not sufficiently explained in the text appears at the end of the work and does not confuse the reader”
(260)

Y, ¿Cuál es la información que se considera relevante y que no ha quedado suficientemente explícita? Podemos deducir que una de las consideraciones que se realizan en el texto de El Capital, sobre la ciencia, es que de ella se apropia el capital, aunque Marx no se extiende sobre este tema.

Tal vez sea por ello el citado posfacio en la segunda edición de El Capital: *“Die Bourgeoisie hatte in Frankreich und England politische Macht erobert. Von da an gewann der Klassenkampf, praktisch und theoretisch, mehr und mehr ausgesprochne und drohende Formen. Er läutete die Totenglocke der wissenschaftlichen bürgerlichen. Es handelte sich jetzt nicht mehr darum, ob dies oder jenes Theorem wahr sei, sondern ob es dem Kapital nützlich oder schädlich, bequem oder unbequem, ob polizeiwidrig oder nicht. An die Stelle uneigennütziger Forschung trat bezahlte Klopffechtere (*), an die Stelle unbefangner wissenschaftlicher Untersuchung das böse Gewissen und die schlechte Absicht der Apologetik.”*
https://www.academia.edu/17983183/Das_Kapital

“La burguesía había conquistado el poder político en Francia e Inglaterra. A partir de este momento, la lucha de clases comienza a revestir, práctica y teóricamente, formas cada vez más acusadas y más amenazadoras. Había sonado la campana funeral de la ciencia burguesa. Ya no se trataba de si tal o cual teorema era o no verdadero, sino de si resultaba beneficioso o perjudicial, cómo o molesto, de si infringía o no las ordenanzas de policía. Los investigadores desinteresados fueron sustituidos por espadachines a sueldo () (*Klopffechten. Los que en la edad media se batían en duelo a cambio de dinero) y los estudios científicos imparciales dejaron el puesto a la conciencia turbia y a las perversas intenciones de la apologética.” (261)*

Dicho posfacio pone en entredicho el carácter “neutro” de la ciencia a partir de la conquista del poder político de la burguesía.

Esta consideración refuta la teoría de Trotski, el cual en un ensayo sobre “Cultura y Arte Proletarios” en Literatura y Revolución (1923) argumenta que a pesar de su unilateralidad la ciencia bajo el capitalismo ha producido conocimiento genuino que sería una locura rechazar: *“En el dominio de las ciencias experimentales, hay distintos grados de integridad y objetividad científicas, dependiendo del alcance de las generalizaciones realizadas. Como regla general, las tendencias burguesas han descubierto un lugar mucho más libre para ellas en las altas esferas de la filosofía metodológica... Pero sería ingenua pensar que el proletariado debe renovar críticamente toda la ciencia heredada de la burguesía, antes de aplicarla a la reconstrucción socialista”.* (262)

Trotsky hace caso omiso a los científicos “espada-chines a sueldo” y a su “conciencia turbia” que alude Marx, y por ello los desafortunados ataques de Trotsky a los bolcheviques que planteaban el dilema ciencia burguesa – ciencia proletaria.

Más o menos como desde IzquierdaDiario afirman: *“los marxistas son tanto críticos como defensores de la ciencia. Somos críticos de la forma en la que las prioridades capitalistas distorsionan el desarrollo de la ciencia. No es simplemente que los descubrimientos científicos son mal usados en la sociedad capitalista... Pero los marxistas también son defensores de la ciencia y sus logros; y de hecho incluso entusiastas de la investigación científica y sus descubrimientos.”* **(263)**

Pero sin poner en tela de juicio, no la forma de apropiación, sino el contenido mismo de la actual investigación científica diseñada exclusivamente por el capital y en beneficio suyo como he hecho referencia a lo largo de este libro poniendo como ejemplo el conglomerado químico-farmacéutico-biológico-militar, estrechamente ligado a los imperativos del Foro Económico Mundial y su propuesta ideológica de la llamada Industria 4.0.

Pensar la ciencia en abstracto y alejada de la estructura de poder del capitalismo, a partir de la concepción de la apropiación de esta, como si fuera ajena al sistema político imperante, por el capital, deja a la actividad científica fuera de la reflexión crítica. Mientras la mirada esté puesta solo en el tema de la propiedad privada o apropiación del conocimiento científico, o en la “forma” en que este se utiliza, se deja de lado la necesaria reflexión sobre la constitución y legitimación del conocimiento científico, los problemas

respecto a la “verdad” científica y sus relaciones con las estructuras de poder.

Pienso que debe utilizarse el análisis basado en los principios de la dialéctica y ver de este modo las implicaciones de la actual financiación, investigación, conocimiento y aplicación científica con el modelo imperante del capitalismo corporativo internacional. Lo que en otras ocasiones he denominado Imperialismo S.A.

Toda la propaganda visceral contra Lysenko, mintiendo descaradamente sobre una supuesta tiranía y persecución de los defensores de las teorías genéticas, fue una mentira muy bien articulada tanto desde el interior de la URSS como desde los voceros del capitalismo occidental.

La auténtica tiranía y persecución científica se inició tras el XX Congreso del PCUS, con Kruschov a la cabeza del movimiento que inició el progresivo desmantelamiento del experimento socialista iniciado en 1917. Dentro de esta regresión, a diferencia del año 1948, cuando Lysenko planteó que ni el partido ni el gobierno han prohibido jamás la teoría cromosómica de la herencia y que la *“controversia continúe”*, se impuso una toma de posición “pro-occidental” cuya expresión político-ideológica fue la visita de Kruschov a Estados Unidos iniciada el 15 de Septiembre de 1959. Esta visita, la primera de un dirigente de la URSS a EE.UU. estuvo marcada por un enorme despliegue mediático.

Pero, lo más importante, fue la toma de posición respecto a la biología. No por casualidad estuvo programada una visita, con seiscientos periodistas cubriendo el evento, a la explotación agrícola

de Bob Garst, que en 1930, junto a Charles Thomas, fundaron la empresa Garst & Thomas Hybrid Corn Co. y se convirtieron en los comercializadores de maíz híbrido mediante modificación genética, de la marca Pioneer Hi-Bred, de Henry A. Wallace.

A la cosecha de un cultivo de maíz originario de semillas híbridas no se puede volver a usar sus semillas para sembrar porque no va a tener las mismas cualidades. Esto genera que todos los años se deban comprar semillas para sembrar. Aquí radica el negocio.

¿Quién era Henry A. Wallace?

En 1933 Rossevelt lo nombró Secretario de Agricultura, en el mismo puesto que su padre, Henry Cantwell Wallace, había ocupado de 1921 a 1924. Durante su mandato, Henry A. Wallace, como Secretario de Agricultura de los EE. UU., se distinguió por decretar la matanza de masiva de ganado porcino y arrasar los cultivos de algodón para impulsar artificialmente el precio de estos productos y aumentar los beneficios económicos de los grandes agricultores, dentro de los proyectos económicos del New Deal.

Khrushchev, y una parte de los genetistas soviéticos ya habían conocido a Garst en las visitas que éste había realizado a la URSS para promover la modificación genética en la agricultura. Y la gran campaña propagandística de la visita a la granja de Garst, incluida como prioridad en su gira, tuvo como colofón las declaraciones públicas *“que el maíz de Iowa era superior al maíz ucraniano”*. Después de esto Garst hizo varios viajes a la Unión Soviética para comercializar semillas híbridas.

Fue la imposición, -que jamás realizó Stalin ni Lysenko-, de establecer la genética agrícola en la URSS y desterrar cualquier mención a los defensores de la teoría de Michurin, eliminando cualquier debate y apartando a sus seguidores de cualquier puesto de responsabilidad, a sabiendas que las producciones de trigo según los métodos de Lysenko eran. En igualdad de condiciones, superiores a las de Estados Unidos con todo su aparato mecánico y semillas híbridas.

Estos datos sobre producciones los estuvo analizando Richard Lewontin y Richard Levins en base a los rendimientos relativos del trigo desde 1926 hasta 1960. **(264)**

Sobre la base 100 de 1926, la producción medida en buhsels (35kg.) por acre (4.000m²) en el período 1945-1947, tras la destrucción originada por la segunda guerra mundial, en Estados Unidos se aumentó de 100 a 118, mientras que en la URSS se desplomó de 100 a 72.

Pero en el período de reconstrucción posterior, todo y que Estados Unidos no tuvo ninguna pérdida debido a la guerra, todo lo contrario, aumentó la mecanización y la modificación genética, los resultados fueron que en EE.UU. el bienio 1957 – 1959, aumentó de 100 a 159, mientras que en la URSS aumentó de 100 a 172 buhsels por acre.

Es de remarcar que el período 1948 a 1962 corresponde al momento de hegemonía de la agrobiología soviética encabezada por

Lysenko y es cuando se produce el período de mayor crecimiento en producción por acre.

Después de la intromisión de los híbridos norteamericanos y la represión de las teorías de Lysenko, en el bienio 1963 – 1965, en la URSS se produjo un descenso de la producción respecto a 1959 de 172 a 162 buhsels por acre.

Y es que a partir de los años 30 genetistas como J. B. S. Haldane, que era miembro del Partido Comunista Británico y H. J. Muller, que trabajó en la Unión Soviética después de la revolución bolchevique y que en esa época se identificaba a sí mismo como marxista, defendieron que aspectos importantes del comportamiento humano estaban influidos por los genes, siguiendo a Socialdemócratas y liberales que han expresado la misma opinión.
(265)

Cabe destacar un personaje, en su momento miembro del partido comunista francés, el biólogo Jacques Monod, que se convirtió en el adalid del antisovietismo y el anticomunismo, y al poco de iniciada la llamada guerra fría, afirmó públicamente que el sistema soviético tenía, muchos puntos en común con el nazismo.

Tuvo su inicio con un artículo publicado en agosto de 1948 en *Combat* titulado «La victoria de Lysenko no es de carácter científico», en el que exponía el carácter no científico de la versión comunista del lamarckismo.

Pero el pensamiento de Monod no se circunscribe al terreno biológico, éste es sólo su cuartel general desde donde se proyecta al

terreno social para denunciar el comunismo. Y el punto de partida para internarse en el campo social es la evolución biológica, en la cual no cree.

Monod plantea una disyuntiva acerca de su fantasma de la degradación social genética: *“Aparte de las quimeras de ciencia ficción, el único medio de “mejorar” la especie humana sería operar una selección deliberada y severa. Pero, ¿quién querrá, quién osará emplearla?”*. (266)

Según analiza Guillermo Aullet: “Fiel a la línea de razonamiento que Monod se trazó finalmente irrumpe en el terreno de la política y la ética, o, como él lo llama: “el reino de las ideas” —o de la noosfera, como la denomina en la “Lección inaugural”, tomando este término de Teilhard de Chardin—. De acuerdo con el pensamiento monodiano, ese reino es una continuación mecánica del reino biológico, tal como lo es la propia especie humana y su sociedad. Por consiguiente, la historia es concebida en forma individualista y no basada en la lucha de clases sino como una manifestación de los instintos humanos ¡programados desde el código genético!” (267)

Como premio a su anticomunismo y a la afirmación de “operar una selección deliberada y severa para mejorar la raza humana”, la Academia Sueca concedió a Jacques Monod, en 1965, el Premio Nobel de Medicina.

El pensamiento expresado por Monod en la "Lección" y en "El Azar y la necesidad" es evidentemente ajeno a la ciencia; es un pensamiento propio de los existencialistas. Es precisamente esto lo

que inquieta porque se pretende respaldar esas ideas con la ciencia y en verdad se contraponen a ella. Es todo ello lo que motiva indignación entre algunos críticos de El Azar y la necesidad como en el caso del bioquímico belga Ernest Schoffeniels, quien acusa a Monod de adversario de la ciencia.

En 1973, Schoffeniels, en su *Anti-Chance: a Reply to Monad's Chance and Necessity*, escrito en reacción a *Chance and Necessity* de Jacques Monod de 1970, y como el mismo escribe en la presentación: “El libro está escrito al nivel adecuado para estudiantes e investigadores en biología, bioquímica, filosofía y asuntos humanos”.

“La biología sólo puede enriquecerse abandonando un modo de pensamiento teleológico o “finalista”. La eliminación del lenguaje finalista no es una pérdida para la ciencia porque lo que puede describirse en términos teleológicos también puede describirse efectivamente en otros términos. La ley universal de la gravitación cuya descripción objetiva (comparar: descripción subjetiva) es suficiente en sí misma. Nada se gana más agregando que el objetivo de la manzana al abandonar el árbol es llegar a la ronda o que el objetivo del HCl es neutralizar el NaOH. Además, la eliminación del 'lenguaje finalista' evita la importación a la biología de doctrinas teológicas o metafísicas no verificables no aceptables por el método científico y el uso de conceptos explicativos no corrientes en física o química” (268)

Sin embargo, el libro “El Azar y la necesidad “ de Monod, ha sido propagado ampliamente; fue impuesto como libro de texto en

Grecia durante el mandato de la junta militar fascista, y fue una de las lecturas recomendadas y difundidas por el gobierno de Pinochet y el de la dictadura militar Argentina; y es que no podría ser de otra manera, pues su vitalismo acérrimo, su antievolucionismo velado y su declarado anticomunismo exacerbado dejan un campo ubérrimo para el florecimiento de la ideología fascista y las acciones de los grupos más reaccionarios y obscurantistas.

Lewontin y Levins advierten que *“Es importante resaltar que, en un mundo en el cual algunos países han roto con el capitalismo, la forma de la ciencia ni es como tiene que ser, que su estructura actual no está impuesta por la naturaleza sino por el capitalismo y que no es necesario emular esa forma de hacer ciencia”* (269)

Y, en pleno auge destructivo de la Perestroika, el Anuario Novosti de 1988 informa que la escasez de cereales obliga a importar granos (270)

En los años 60 se inició un amplio movimiento de protesta por parte de algunos científicos con el nombre de “Ciencia para el pueblo” los cuales editaron una revista con el mismo nombre (Science for the People) que duró hasta los años 80. Actualmente existe dicha revista, pero sus contenidos son sustancialmente distintos de los originales. Es de destacar que en 1971, el Movimiento Estudiantil de Sussex (Sur de Inglaterra) editó un manifiesto en el cual expresaban que “los métodos no-científicos en biología, buscan hechos para probar ideas preconcebidas”.

En 1975, la revista *Science for The People* de Boston (EE.UU.) hacía la siguiente pregunta: *¿Qué ciencia y qué científico puede ser independiente del sistema social y económico que le financia, establece las prioridades, establece las preguntas importantes y determina la utilización de su trabajo? Vemos que la ciencia se utiliza para desarrollar las herramientas tecnológicas e ideológicas que precisan las personas en el poder para mantener su poder. Ciencia para el Pueblo significa conocimiento para el pueblo y, a través de este conocimiento, la acción” (271)*

Ya en 1971, Lewontin explicó las razones por las cuales había renunciado a la Academia Nacional de Ciencias (The US National Academy of Sciences). Cuestionaba que hubiera un mecanismo legal y legítimo mediante el cual la comunidad científica avalaba, sin plena consciencia de ello, una investigación científica que estaba sirviendo para someter y destruir países y población civil. Exigía conocer los resultados finales de las investigaciones, y que hubiera un mecanismo que abriera la posibilidad de discutir las implicaciones éticas y sociales de la investigación científica que se estaba llevando y que se llevaría a cabo.

Lewontin se concebía formando parte de una comunidad que pensaba en el trabajo científico como resultado del esfuerzo colectivo.

“Pelearon contra los mitos de la salud pública antes del COVID-19, y en los años noventa, Levins y Lewontin rechazaron el enfoque médico predominante y de salud pública limitado al diagnóstico de las personas.” (272)

En el año 1996 Levins y Lewontin publicaron un libro con el título “La biología en cuestión”, en el cual expresan: *“Tenemos que afirmar que cada cambio de envergadura que se produce en una determinada sociedad, es también un evento de salud pública que viene de la mano con su propio patrón de enfermedades”*, **(273)**

La propia palabra «científico» no entró en el idioma inglés hasta 1840. La invocación de lo «científico» como legitimación y de los científicos como las autoridades últimas es la quintaesencia moderna y, desde que la ciencia es la fuente de legitimidad de la ideología, los científicos se han convertido en los generadores de la forma concreta en que ésta penetra en la conciencia pública.

“Desde que, en el siglo XX, la ciencia de investigación, en oposición a la de desarrollo, se efectúa fundamentalmente en las universidades y sus instituciones aliadas, las universidades se han convertido en las principales instituciones para la creación del determinismo biológico.” **(274)**

Cuando la “ciencia” habla -o, más bien, cuando sus portavoces hablan en nombre de la ciencia- no se admite réplica. La “ciencia” es la legitimadora última de la ideología burguesa. **(275)**

La dificultad para comprender el determinismo biológico no consiste, entonces, en separar simplemente la “ciencia falsa” de la “ciencia verdadera”, aunque algo de eso sea necesario cuando se presentan casos de fraude, sino más bien en preguntarse cómo la metodología, la conceptualización y la retórica de gran parte de una ciencia “normal” pueden corresponder tan pobremente al mundo

real de las relaciones objetivas que se intenta desvelar. ¿Por qué aplican metodologías estadísticas en formas que sus inventores han demostrado que no son válidas? ¿Por qué llevan a cabo experimentos sin ningún tipo de control? ¿Por qué, en su lógica, toman las causas por efectos, las correlaciones por causaciones y las constantes por variables? No es suficiente, pues, criticar el resultado. Primero debemos buscar la fuente de la ideología que reflejan estos resultados. Para entender los intereses y métodos explicativos de la ciencia burguesa es preciso comprender los fundamentos de la ideología burguesa. **(276)**

Y, una vez más al intentar analizar la masacre producida por el capital a través de la declaración pandémica y la posterior inoculación de fragmentos de ARN en el cuerpo de cientos de millones de personas debemos hacernos de forma prioritaria las preguntas que hace el neurobiólogo Steven Rose, entre ellas del porqué se llevan a cabo experimentos sin ningún tipo de control.

Pero como afirma E.O. Wilson, autor de Sociobiology. *“Los hombres prefieren creer a conocer”* **(277)**

Y opino que que en la actualidad queda una pregunta concreta y precisa después de conocerse la red de laboratorios en Ucrania financiados por Estados Unidos para la elaboración de armas bacteriológicas ¿Por qué la República Popular China hace años que tiene acuerdos con Estados Unidos para el establecimiento de laboratorios cuya función es la producción de virus modificados genéticamente mediante la Ganancia de Función (GOF), de alto poder destructivo y que solo pueden ser utilizados en la perspectiva

de la guerra químico-bacteriológica, como por ejemplo el de Wusan y seguramente otros que no conocemos?

CONVERSIÓN DE LA NECESIDAD EN VIRTUD

En 1920, Alekséi Kapitonovich Gástev fue fundador y Director del Instituto Central del Trabajo (I.C.T.) en Moscú. El Instituto desarrolló métodos “científicos” de entrenamiento para trabajadores en operaciones mecánicas de la forma más eficiente, de acuerdo con los principios de Taylor y la psicología del alemán Hugo Münsterberg sobre la eficiencia industrial que estaba directamente relacionada con las propuestas del taylorismo pues su psicología intenta suprimir la voluntad y reducir con esto la conciencia a sensación, siendo uno de los motores de la transformación de la Psicología en una «ciencia general de la conducta”. A su lado también había la influencia de Charles Bedaux, Frank Gilbreth y Lillian Moller, ingenieros norteamericanos, estos dos últimos instalados en Rusia, técnicos en campos del estudio de movimientos y factores humanos y medición del trabajo.

Paralelamente fueron acogidas las propuestas del pedagogo norteamericano John Dewey, que sintetizó las Influencias de Hegel, James Y Darwin. Hegel influencia a Dewey sobre todo en la parte de los caracteres filosóficamente más importantes de su planteamiento de racionalidad absoluta, necesidad y certitud. James influenció a Dewey en el aspecto de analizar el significado de una idea en términos de consecuencias prácticas y tomó de Darwin el modelo biológico de supervivencia del más apto. Sus ideas pedagógicas están íntimamente ligadas al pragmatismo y el instrumentalismo, pues

según él “las ideas solo tienen un valor instrumental para la acción en la medida en que ellas estén al servicio de la experiencia activa; de donde el valor de una idea radica en su éxito”.

Posteriormente, en 1956, Ivan Alexandrovich Kairov publicaba una obra que llevaba por título “Pedagogika” **(278)**. Unos pocos fragmentos de su obra nos dan cierta dimensión de su pensamiento. En el primer capítulo de Pedagogika, Kairov afirma que *«la educación es un fenómeno puro de la humanidad»*. Afirmación que hizo suya Lu-Tig-Yi en defensa del sistema educativo burgués en China: “La definición de educación es muy clara: transmitir conocimientos y asimilar conocimientos”.

Sigue Kairov en Pedagogika que: “Todo irá bien si los alumnos pueden asimilar lo ya conocido, los conocimientos “existentes” acumulados por los hombres a lo largo de los siglos, porque constituyen un tesoro científico sólido y seguro, una verdad absoluta e inmutable... Cada palabra, cada directriz del director se reviste del carácter de ley. Lo que es discutible o que incluso no está confirmado en el campo de la ciencia tiene que ser excluido de los cursos... La obtención de buenas calificaciones es el motor de la vida de los estudiantes y el estímulo para sus estudios”.

Para él la meta de la educación soviética era edificar una sociedad científica basada, decía, en el materialismo dialéctico. El mundo tenía que comprenderse según las leyes de la materia, y la interpretación del mismo corría a cargo del partido comunista. La filosofía de Kairov supone un estímulo a la precisión y el dominio de materias concretas (sistema Taylor). Todas las escuelas de la URSS

tendrían que recalcar las materias fundamentales, además no se permitiría ninguna independencia local y se desalentaría cualquier tipo de experimentación pedagógica con métodos independientes. Presidente del Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS recalca que el maestro es la autoridad absoluta las ideas de la cual tienen que ser aceptadas por los discípulos.

Tan solo el brillante pensamiento de Vasili Alexandrovich Sujomlinski, después de la segunda guerra mundial, puso en práctica en la Escuela Secundaria de Pavlish una experiencia de pedagogía comunista próxima a la que había propuesto Krupskaja en su momento y que era una reivindicación del Komsomol. Algunos extractos de su “Pensamiento Pedagógico” nos pueden dar un acercamiento a la perspectiva comunista diferenciada de Kairov: “La crítica de la escuela parece haber conseguido su punto culminante en toda la redondez de la tierra. Injuriar contra la escuela es casi moda; «reorganizarla», casi hobby nacional de muchos países. Se vaticina con relativa seguridad la invasión de las máquinas enseñantes. Ahora bien, la escuela no es una fábrica; no son las instalaciones ni la tecnología, sino las ideas los factores que la configuran” (279).

“La educación no tiene que consistir en la orden desde arriba y la subordinación agobiada desde bajo... tienes que decir lo que pienses de una persona, un hecho, un fenómeno, un suceso. Nunca trates de acertar lo que le gustaría a otro sentirte oír. Esto puede hacer de ti un hipócrita, un adulator, a fin de cuentas un tipo despreciable... Si se habla y se vuelve a hablar en la escuela sobre las buenas acciones y estas no se ven por ninguna parte, las fuerzas del

personal pedagógico se consumirán a combatir las contravenciones” **(280)**.

“Estoy profundamente convencido que el objetivo de la educación comunista es el hombre, mientras la colectividad no es sino el medio para conseguir este fin” **(281)**.

“Vuelvo a decir con dolor que la irreflexiva obstinación a aplicar literalmente todas las opiniones de Antón Makarenko, la obstinación a demostrar que es cierto todo lo que dijo y que el que disienta es un hereje, causa un mal inmenso ante todo al propio sistema de Makarenko, por cuanto mengua el papel de cuánto en él hay de ciertamente valioso y permanente” **(282)**.

“Embutiendo en el corazón de los niños verdades que se dan por demostradas generalizaciones y conclusiones, a veces el maestro no los deja acercarse al manantial del pensamiento y la palabra viva. De un ser activo y vivaz, el niño a menudo se convierte en una memoria mecánica... Para no hacer del niño un embalse de conocimientos, un depósito de verdades, normas y fórmulas hay que enseñarle a pensar” **(283)**.

“Muchos males y muchas dificultades de la vida escolar tienen sus raíces en la indigencia pedagógica del maestro, la cual se manifiesta en cómo este maestro proporciona los conocimientos, los transfiere de su cabeza a la cabeza del alumno sin saber el que sucede en esta” **(284)**.

“La teoría vive, es decir se enriquece, se perfecciona, porque la vida pule en ella nuevas facetas y suprime lo viejo, lo caduco. Mientras la teoría vive en la experiencia refractándose en el trabajo creativo individual de miles y miles de pedagogos, esta teoría se desarrolla. Si los preceptos teóricos se conciben como una cosa eterna, inmutable, apta para todos los casos, se produce la esclerosis de la teoría. La teoría se transforma en dogma” (285).

Experiencia que acabó cuando murió. Todo y dejando tres mil setecientas páginas escritas y siendo galardonado como héroe del trabajo socialista y miembro de la Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS, su legado no tuvo continuidad.

Podemos entrever que el concepto taylorista y el pragmatismo impregnaron todos y cada uno de los ámbitos sociales, educativos, económicos, culturales y políticos.

Por los años veinte, Gramsci también reflexionó sobre el sistema Taylor y lo expresaba así: “Taylor expresa con cinismo brutal la finalidad de la sociedad norteamericana: desarrollar en el trabajador, en un grado máximo, las actitudes maquinales y automáticas, destruir el viejo nexos psicofísico del trabajo profesional cualificado que exigía cierta participación activa de la inteligencia, de la fantasía, de la iniciativa del trabajador, y reducir las operaciones productivas al mero aspecto físico, maquinal. Pero, en realidad, no se trata de novedades originales, sino solo de la fase más reciente de un largo proceso que ha empezado con el nacimiento del industrialismo mismo, fase que es, simplemente, más intensa que las anteriores, y que se manifiesta con formas más brutales, pero que será superada

ella misma con la creación de un nuevo nexo psicofísico de tipo diferente del de los anteriores y, sin duda, superior a ellos” (286).

Al mismo tiempo que reflexionaba sobre el papel de la ciencia: “¿Es “objetivamente” verdadero todo lo que afirma la ciencia? ¿De manera definitiva? Si las verdades científicas fueran definitivas, la ciencia dejaría de existir como tal, como investigación, como experimento nuevo, y la actividad científica se reduciría a una divulgación de lo ya descubierto. Lo cual, por suerte, no es verdad en la ciencia. Pero si tampoco las verdades científicas son definitivas y perentorias, entonces la ciencia misma es una categoría histórica, un movimiento en desarrollo continuo.

Poner la ciencia en la base de la vida, hacer de la ciencia la concepción del mundo por excelencia, la que disipa las nieblas de todas las ilusiones ideológicas, la que pone al hombre ante la realidad tal como esta es, significa recaer en la idea que la filosofía de la práctica necesita bases filosóficas fuera de sí misma. Pero, en realidad, también la ciencia es una superestructura, una ideología.

¿Puede afirmarse, sin embargo, que en el estudio de las superestructuras la ciencia ocupa una posición privilegiada, por el hecho que su reacción sobre la estructura tiene un carácter particular, de mayor extensión y continuidad de desarrollo, especialmente a partir del siglo XVIII, desde que la ciencia ha conseguido una posición separada en la estimación general?

Que la ciencia es una superestructura se prueba por el hecho (entre otros) que ha tenido periodos de eclipse, para quedar

oscurecida por otra ideología dominante, la religión, que afirmaba haber absorbido la ciencia; por eso la ciencia y la técnica de los árabes parecía a los cristianos brujería pura. Además: la ciencia misma, a pesar de todos los esfuerzos de los científicos, no se presenta nunca como una desnuda noción objetiva; aparece siempre revestida por una ideología, y es concretamente ciencia la unión del hecho objetivo con una hipótesis o un sistema de hipótesis que superan el mero hecho objetivo.

La superstición científica lleva consigo ilusiones tan ridículas y concepciones tan infantiles que la misma superstición religiosa queda ennoblecida. El progreso científico ha dado nacimiento a la creencia en y a la espera de un nuevo Mesías que realizará en esta tierra el País de Jauja; las fuerzas de la naturaleza, sin ninguna intervención de la fatiga humana, sino por obra de mecanismos cada vez más perfeccionados, darán abundantemente a la sociedad todo el necesario para satisfacer sus necesidades y vivir cómodamente. Contra esta vanidad los peligros de la cual son evidentes (la supersticiosa fe abstracta en la capacidad taumatúrgica del hombre lleva paradójicamente a esterilizar las bases mismas de esta fuerza y a destruir todo amor al trabajo concreto y necesario, para dedicarse a fantasear, como si se hubiera fumado una nueva especie de opio), hay que poner en obra varios medios, el más importante de los cuales tendría que ser un conocimiento mejor de las nociones científicas esenciales, divulgando la ciencia por obra de científicos y estudiosos serios, y no por medio de periodistas omniscientes y presuntuosos. En realidad, como se espera demasiado de la ciencia, se la concibe como una especie de brujería superior, y por eso no se

consigue valorar con realismo el que la ciencia ofrece concretamente” (287).

¿ES REVOLUCIONARIA LA CONCEPCIÓN NEUTRA DE LA CIENCIA?

Edgardo Lander plantea: “Si comparamos la ciencia soviética con la ciencia occidental, no en términos de discurso filosófico o de intencionalidad política, sino en términos de la práctica... podemos llegar a la conclusión que ha estado mucho más lo que han tenido en común que lo que los ha separado.... En los debates soviéticos de las últimas décadas han ido desapareciendo todas las referencias a las diferencias entre la ciencia de la sociedad capitalista y la ciencia de la sociedad socialista. Los debates soviéticos se limitan al terreno de la interpretación filosófica de los resultados de la ciencia. Hay varias concepciones filosóficas, pero una sola ciencia: la “ciencia moderna”, la “ciencia contemporánea”, una ciencia universal compatible con los modelos capitalistas y socialistas debido a que el paradigma general de las ciencias, sus objetivos definidos en términos globales, corresponden con los valores y mitos, con las finalidades sociales que comparten ambos sistemas y porque son igualmente similares la forma en la cual la ciencia y la tecnología “organizan” la vida y fundamentan el ejercicio del poder... No hay un replanteo sobre la naturaleza cultural e histórica particular del conocimiento científico, sobre los valores y objetivos que encuentran su realización por la vía del conocimiento científico y la posibilidad de que otras finalidades o valores humanos puedan encontrarse amenazados por el desarrollo científico. No hay dudas ni diferencias, respecto a los objetivos de la ciencia ni en relación al hecho que esta se considerada como máxima

expresión del desarrollo de la especie humana, como única vía por medio de la cual es posible el acceso a la verdad” **(288)**.

Llama la atención la similitud existente entre los textos del conductista Burrhus Frederic Skinner sobre la ingeniería social aplicada de forma rigurosamente científica, para modificar la conducta en la sociedad capitalista, y los textos editados por la Academia de Ciencias de la URSS que, por boca de I. Andréiev afirmaba que “la gestión científica es antes de que todo y más que nada, el poner la actividad subjetiva de los hombres en correspondencia con las exigencias de las leyes objetivas”. En los dos casos no se pretende aumentar la capacidad de razonamiento y autonomía de pensamiento de los miembros de la sociedad, sino aumentar su status alienado.

La pregunta de si es revolucionaria la concepción neutra de la ciencia viene a cuento de la actitud tomada por la mayoría de formaciones comunistas actuales que han abrazado sin ningún tipo de duda la “ciencia” capitalista ligada a la impuesta pandemia que ha trastocado la sociedad mundial, y que como he escrito en otras ocasiones ha dejado patente la subordinación ideológica del proletariado a los intereses del capital.

Paz Francés, José Loayssa y Ariel Petruccelli han escrito un interesante libro, “La respuesta autoritaria y la estrategia del miedo”, con una extensa cantidad de datos profundamente estudiados y contrastadas en el entorno de la pandemia. Libro que estaba previsto hacer una presentación del mismo a la Feria Literar, en teoría una feria de libros autodenominada “radical”, “transgresora”,

“revolucionaria”, etc., pues prohibieron su presentación y coloquio previsto.

De este libro vale recoger algunas de las consideraciones que realiza: “La pandemia transparentó procesos y situaciones preexistentes. En primer lugar que solo algunos sectores del gran capital poseen proyectos sociales a gran escala espacial y temporal, y recursos para llevarlos a cabo. El capitalismo digital está reorganizando la vida, la cultura y la economía. Sus agentes saben lo que quieren, conocen donde van y tienen capacidad para marcar la ruta y, ante situaciones imprevistas, adecuar la forma de actuación para conseguir sus hitos. Mal que nos pese, la izquierda política no dispone de la misma claridad de objetivos... de manera desigual y llena de contradicciones y excepciones, a largo plazo el teletrabajo y la cultura digital tienden a producir subjetividades individualistas y aisladas; pautas culturales fundamentalmente consumistas; tribus digitales cerradas en sí mismas; poderosos mecanismos por el control del trabajo y de la vida por parte de las corporaciones capitalistas.

Desde el momento en que las fuerzas de izquierda no supieron oponerse frontalmente a la estrategia sanitaria dominante, y asumieron el discurso de que estamos ante una epidemia equivalente a un cataclismo frente al cual se tienen que adoptar medidas extraordinarias a cualquier precio, la defensa de las libertades fundamentales ciudadanas cayó en picado. Peor todavía, se dejó esta defensa a manos de la derecha más reaccionaria... las fuerzas antisistema quedaron en una especie de limbo... El hecho de que la izquierda radical haya sido presa del pánico, asumiendo la

hipótesis de la eficacia y viabilidad de las medidas de excepción, es un indicio de la carencia de autonomía e independencia de criterios.

En las grandes crisis, las vías más seguras suelen ser contraintuitivas. O mejor dicho, las grandes crisis ofrecen oportunidades de transformación social radical, a condición de que las fuerzas revolucionarias adopten políticas independientes y en general “arriesgadas” según dicen los que quieren conservar el estado de cosas preexistentes. Al cabo de más de un año no se ha conseguido instalar en el debate público de la inmensa mayoría de países, ni siquiera en aquellos gobernados supuestamente por fuerzas progresistas” (289).

A lo largo de estas reflexiones, podemos intuir que la raíz del problema recae en la negación de realizar un análisis materialista y sacar unas conclusiones a la luz de lo que ha sido la evolución de las sociedades que en un momento dieron un paso importante con intención de modificar y trastocar la sociedad capitalista, pero también hemos podido comprobar cómo poco a poco, no avanzaron, sino retrocedieron en la historia hasta coincidir nuevamente con los postulados del liberalismo tanto en su base económica, como cultural.

Análisis que podemos tomar prestado de Lamarck cuando dice: *“El verdadero medio, en efecto, de llegar a conocer bien un objeto, hasta sus más mínimos detalles, consiste en comenzar por considerarle en su totalidad, examinando, por de pronto, ya su masa, ya su extensión, ya el conjunto de las partes que lo componen; por indagar cuál es su naturaleza y su origen, cuáles son sus relaciones*

con los otros objetos conocidos; en una palabra por considerarle desde todos los puntos de vista que puedan ilustrarnos sobre todas las generalidades que le conciernen.

Después se divide el objeto de que se trata en partes principales, para estudiarlas y considerarlas separadamente bajo todas las analogías que pueden instruirnos respecto de él, y continuando así en dividir y subdividir tales partes, se llega a penetrar hasta las más pequeñas, cuyas particularidades se indaga, sin olvidar los menores detalles. Terminadas tales indagaciones, se procura deducir las consecuencias de ellas, y poco a poco la filosofía de la ciencia se establece, se rectifica y se perfecciona.

Por esta única vía es por donde la inteligencia humana puede adquirir los más vastos conocimientos, los más sólidos y los mejores ligados entre sí, en cualquier ciencia de que se trate. Únicamente por este método de análisis es por el que progresan todas las ciencias, sin que en ellas se confundan los objetos, que llegan a ser conocidos perfectamente.” (290)

Un Lamarck que apuesta desde el primer momento a quién dedica su investigación científica como lo expresa en la dedicatoria del libro *Investigaciones sobre las causas de los principales hechos físicos*: “*Al pueblo francés: Acepta, pueblo magnánimo y victorioso de todos tus enemigos, pueblo que has recuperado los derechos sagrados e imprescriptibles que has recibido de la naturaleza... y por el deseo que yo tengo de compartir tu gloria, contribuyendo al menos, según mis débiles facultades, a ser útil a mis semejantes, mis hermanos, mis iguales” (291)*

Pero, despreciado por el renovado absolutismo francés pagó un precio similar al pagado por Trofim Lysenko asimismo despreciado no solamente por el feroz capitalismo, sino por los renovados revisionistas que se apoderaron del aparato estatal de la URSS a partir de 1956.

Así como no perdonaron a Iván Vladímirovich Michurin la carta que escribió a Stalin poco antes de su muerte: *“El gobierno soviético hizo también que yo mismo, de un solitario experimentador, no reconocido y ridiculizado por la ciencia oficial y por los funcionarios del zar, me convirtiera en el director de trabajos sobre centenares de miles de plantas.*

...El gobierno soviético me ha dado todo lo necesario, todo lo que puede desear un experimentador para su trabajo. Se ha realizado el sueño de mi vida. Las variedades cultivadas por mí penetraron en millares de huertos, reemplazando a la acostumbrada acidez que reinaba allí desde tiempos remotos... tengo ya ochenta años de edad, pero la energía que yo veo en todos los que me rodean me contagia también a mí el ansia de vivir y trabajar para el pueblo al cual entregué mi huerto”. (292)

Hace falta pues, profundizar la raíz del legado de Marx, Engels y otros revolucionarios desde una visión de totalidad, pues de lo contrario nos encontraremos en un callejón sin salida para analizar la realidad actual, tanto a nivel concreto de nuestro entorno, como más allá en los análisis internacionales. Pienso que más que nunca son ilustrativas las palabras de Polibio que fue uno de los primeros historiadores, entre el 203 y 120 a.n.e., que excluyó la acción divina

entre las causas materiales y sus consecuencias: “Porque en general, los que están realmente convencidos de que por medio de las historias monográficas tienen una cuidadosa visión del conjunto creo que se les pasa una cosa parecida a quienes una vez han visto esparcidos los miembros de un cuerpo antes lleno de vida y belleza, juzgan al fin y al cabo que han estado testigos oculares suficientes de su vigor, vida y belleza. Pero si alguien volviera a componer de repente el cuerpo vivo y pudiera devolverle su integridad, con la forma y el bienestar de su espíritu y, una vez hecho esto, mostrara de nuevo el cuerpo a aquellos mismos que lo vieron hecho a pedazos, estoy seguro que todos confesarían que se habían quedado muy lejos de la verdad, tanto como los que ven visiones mientras sueñan. Es cierto que las partes pueden ofrecer cierta idea del todo, pero es imposible que de ellas se llegue a obtener un conocimiento completo y un juicio exacto” (293).

O, como afirmaba el filósofo humanista y vicepresidente de Cuba entre 1913 y 1917 y avalador de la Federación Estudiantil Universitaria fundada por Julio Antonio Mella: *“Saber dudar... Nada más contrario al ejercicio normal de nuestras actividades mentales; nos entusiasma lo categórico y nada nos enamora tanto como un dogma”* (294).

No se trata de renegar del pasado como han hecho y hacen los oportunistas, ni de quedar anclado en el siglo XIX o XX como hacen la mayoría de organizaciones que se autodenominan comunistas, se trata de recuperar la memoria de lo que fue, de lo que podía haber sido y de lo que no fue, para poder hacer nuestros los

aciertos, enmendar los errores y avanzar en teoría y praxis, hacia el comunismo.

Para esta tarea, hace falta en primer lugar disponer de un proyecto, un proyecto que tiene que velar para que se lo hagan suyo las personas decididas a ser militantes comunistas que piensen con cabeza propia, que sean capaces de establecer una organización de acuerdo con el proyecto y no subordinar el proyecto a la organización.

Proyecto que, al hacer un serio análisis de nuestra historia reciente, tenemos que sacar conclusiones para establecer prioridades en la lucha cotidiana; proyecto que tiene que cuestionar hasta el tuétano la red política, educativa, cultural, económica y científica del capital y de sus lugartenientes.

Para hacer patente este cuestionamiento, hace falta, como escribe Lenin, haciendo mención a la novela de Turguénev, Tierras Vírgenes, “Wer den “Feind will verstehen, mus im Feindes Lande gehen” (Quien quiera conocer su enemigo, que vaya al campo enemigo). Hace falta, pues, conocer, estudiar, analizar contenidos y formas del capitalismo corporativo del siglo XXI, -el Imperialismo S.A.-, entre ellas el modelo llamado científico, e intentar dar respuestas desde una perspectiva de clase a todo el entramado.

Esta tendría que constituir una tarea urgente ante la imposición “manu militari” de la declaración de pandemia mundial y los intereses escondidos detrás, entre ellos el gran cambio de patrón

tecnológico que intenta revertir la tendencia decreciente de la tasa de ganancia.

Hurgar en sus mentiras y romper los miles de hilos invisibles, llamados “neutros” que subordinan el proletariado a los intereses del capital.

No es tarea fácil enfrentar por un lado los intereses del capital y por otra intentar una tarea pedagógica hacia los diversos colores de los que se denominan anticapitalistas pero que han quedado atrapados en las diversas trampas de la diversidad, donde se diluye, cuando no desintegra la concepción de unidad de clase e internacionalista.

El proletariado existe, el comunismo tiene que ser el futuro. Recuperar el nudo teórico y la praxis en unas condiciones que no habían podido imaginar ni los revolucionarios del siglo XIX ni los del siglo XX.

Esta es la apuesta, este es el reto.

A MODO DE RESUMEN

Podemos apreciar una constante en las diferentes informaciones aquí apuntadas: La estrecha relación entre los experimentos militares para una guerra bacteriológica; los fondos de inversión, el complejo químico farmacéutico, las oscilaciones bursátiles, las organizaciones multinacionales privadas y el mundo universitario.

Y, repitiendo, lo escrito en páginas anteriores, como recordatorio de ¿Quién debe poner los límites? Lo único certero es que dichos límites no los van a poner ni los virreyes aupados en cada país por el Imperialismo S.A., ni los partidos ni los sindicatos subvencionados, ni los políticos que viven a costa del erario público, ni la inmensa mayoría de profesionales que anteponen su salario al bienestar general,... Aunque también es cierto que existen colectivos diversos que realizan una labor de desintoxicación, desde miles de científicos y académicos, pedagogos, trabajadores de la salud, algún que otro político a título personal, asociaciones que no viven de las subvenciones, grupos locales de resistencia,... Pero también es cierto que cada uno de dichas personas o colectivos toma posición en función de una diversidad de criterios, pensamientos, vivencias, ideas,... que en otros aspectos de la vida son totalmente dispares.

Es pues difícil que esta amalgama de personas y colectivos tengan la capacidad organizativa para imponer límites a la depredación humana caracterizada por la insaciable voracidad de la acumulación de capital y el obsesivo control sobre las personas. Tampoco tienen esta capacidad organizativa necesaria las

formaciones políticas actuales que se autodenominan radicales, socialdemócratas de izquierda o pseudocomunistas, ya que su única obsesión es la de legitimarse y poder ocupar un lugar modesto en el actual sistema.

Estas circunstancias deben conducir a una seria reflexión sobre la necesidad de reorganizar el maltrecho proletariado en cada lugar, reapropiando el común, el comunismo, y con él estructurar un marco conceptual dialógico basado en la necesidad de avanzar en el binomio destrucción-construcción para una transformación social radical, libre de la enajenación y de la animalidad, como apuntaba Marx en los manuscritos filosóficos: *“...El animal es inmediatamente uno con su actividad vital. No se distingue de ella. Es ella. El hombre hace de su actividad vital misma objeto de su voluntad y de su conciencia. Tiene actividad vital consciente. No es una determinación con la que el hombre se funda inmediatamente. La actividad vital consciente distingue inmediatamente al hombre de la actividad vital animal.”* (295)

UNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL ESCRITO Y PORQUE LA MENCIÓN A BOGDÁNOV

Bogdanov es un pseudónimo, como tuvo otros (Verner, Riadovoi, Bakhmetev, Reinert, Maksinov). Su nombre real es Alexandre Alexandrovitch Malinovsky (1873 – 1928). Reseña biográfica en la Enciclopedia Literaria abreviada. Volumen I. Moscú, 1962. O una biografía mucho más extensa en la Enciclopedia Granat publicada en 1927 en el décimo aniversario de la revolución rusa.

En el escrito hago mención a Bogdádov. Cosa extraña, pues ha sido el revolucionario ruso más vilipendiado y olvidado a raíz primero de la enconada crítica de Plejanov y de Lenin en “Materialismo y empiriocriticismo”, posteriormente rabiosamente criticado por Trotski, después anatematizado por ser uno de los adalides de Proletkultur. Y falsamente acusado de ser discípulo de Ernst Mach y su empiriocriticismo, lo cual además de ser mentira, se transformó en calumnia. Y finalmente porque después de muerto, algunos de sus planteamientos intentaron ser puesto a la práctica y esto le valió el calificativo de estalinista.

En el libro “La ciencia, el arte y la clase obrera”, incorpora la introducción de la edición de 1906 de “Empiriomonismo” y dice: “El camarada Beltov (pseudónimo de Plejanov) insiste a denominarme "machista" (relativo a Ernst Mach) y empiriocriticista. El camarada Plejánov, en cambio, califica a todos los empiriocriticistas de "empiriomonistas". En ambos casos, parece haber un malentendido. Aprendí mucho de Mach, creo que el camarada Beltov también podría haber aprendido muchas cosas interesantes de este eminente erudito y pensador, de este gran destructor de fetiches científicos. A los jóvenes camaradas les aconsejo que no se dejen engañar por la consideración que Mach no es marxista. Que sigan el ejemplo del camarada Baltov, que tanto aprendió de Hegel y de Holbach, que, si no me equivoco, tampoco eran marxistas“. (296)

En el mismo libro, de la página 97 a la 106, incluye un escrito editado en Cultura Proletaria, nº 2, de julio de 1918, donde expone de una manera muy escueta la síntesis de su pensamiento:

1. Decir que el carácter de clase de la ciencia reside en la defensa de los intereses de una clase determinada es un argumento panfletario o una falsificación pura y dura. En realidad, la ciencia puede ser burguesa o proletaria por su propia "naturaleza", especialmente por su origen, sus concepciones, sus métodos de estudio y exposición. En este sentido fundamental, todas las ciencias, sociales o no, incluidas las matemáticas y la lógica, pueden tener y tienen un carácter de clase.

2. La naturaleza de la ciencia es ser la experiencia colectiva organizada de los hombres y el instrumento de la organización de la vida de la sociedad. La ciencia imperante, en sus diversas ramas, es la ciencia burguesa: los representantes de la intelectualidad burguesa han trabajado en ella, han concentrado el material de la experiencia accesible a las clases burguesas, lo han comprendido y hecho comprensible desde su propio punto de vista burgués, lo han organizado con los procedimientos y medios habituales que los son propios. De esto se desprende que la ciencia ha servido tanto ayer como hoy como instrumento para la estructuración burguesa de la sociedad: primero como instrumento de lucha y victoria de la burguesía sobre las clases que habían servido en su momento, después como instrumento de su dominación sobre las clases trabajadoras, y en todo momento como instrumento de organización del progreso de la producción que se ha realizado bajo la dirección de la burguesía. Tal es la fuerza organizadora de esta ciencia, la estrechez histórica de la cual puede verse aquí.

3. Esta estrechez se percibe ya en el propio material de la ciencia, es decir, en el contenido de la experiencia que organiza; es sobre todo en las ciencias sociales donde resulta más evidente. Así,

en el estudio de las relaciones de producción, la ciencia burguesa no ha podido captar ni distinguir la forma particular y superior de colaboración fraternal o colectivista, porque esta forma es prácticamente desconocida para las clases burguesas.

Más significativa todavía es la estrechez de este punto de vista fundamental que atraviesa toda la ciencia burguesa y que se debe a la propia situación de las clases burguesas en el sistema social. Así a toda su forma de vida. Esta particularidad radica en la ruptura entre la ciencia y la base real: el trabajo social.

4. La separación entre el trabajo intelectual y el físico marca el origen de esta ruptura. En sí mismo, no excluye la conciencia de la conexión indisoluble de la práctica y la teoría en el proceso social en un todo único. Pero las clases burguesas no pueden percibir este conjunto, está fuera de su campo de visión. Estas clases están educadas en la economía individual, en la propiedad privada, en la lucha en el mercado; por eso los burgueses tienen una conciencia individualista, y la naturaleza social de la ciencia los resulta incomprensible. Para ellos, la ciencia no es una experiencia colectiva de trabajo organizado, ni un instrumento para la organización del trabajo colectivo; para ellos, el conocimiento es algo en sí mismo, incluso una cosa opuesta a la práctica, de naturaleza particular, "ideal", "lógica", y si en sus ojos puede dirigir efectivamente la práctica, es precisamente por esta naturaleza superior que le atribuyen, y en absoluto porque provenga de la práctica y esté conformado por ella. Es este particular fetichismo el que puede decirse "fetichismo del conocimiento abstracto".

5. Al mismo tiempo que crecía la especialización, el mundo burgués desarrollaba todos los ámbitos de su creación, y la ciencia en

particular. La ciencia se divide en más y más ramas, cada vez más divergentes, debilitando cada vez más la relación viva entre ellas. La separación individualista de los hombres ha agudizado este proceso porque, aunque la puesta en común de ideas continúa siendo una necesidad para los especialistas que trabajan en la misma rama, esta necesidad es relativamente menos imperiosa para los especialistas que trabajan en ramas diferentes. Este camino ha llevado a la ciencia en una constitución bastante dispar, similar a la de la propia sociedad capitalista y, para prolongar esta comparación, su desarrollo ha seguido la misma anarquía. El resultado fue el siguiente: aunque había acumulado en todas sus ramas la enorme riqueza de material, así como los métodos para darle forma, la ciencia burguesa no pudo conseguir una organización integral, sistemática y armoniosa. Cada especialidad llegó a crear su propio lenguaje, que se hizo incomprendible incluso para los estudiosos de otra especialidad y no solo para las amplias masas. Las mismas correlaciones, los mismos vínculos de experiencia, los mismos procesos de conocimiento se estudian en las diferentes ramas, como si fueran cosas completamente diferentes. Los métodos de una rama solo se extienden a las otras con retraso y dificultad. Este es el origen del horizonte estrecho, de la estrechez corporativista que se desarrolla entre los científicos, debilitando y frenando la creación.

6. Igual que ha dado unidad a los métodos técnicos, el desarrollo de la producción mecanizada también ha dado lugar a una tendencia de la ciencia a unificar los métodos, para superar los aspectos perjudiciales de la especialización. Se ha hecho mucho en este sentido, pero mientras tanto la ruptura radical entre todas las ramas de la ciencia permanece. Hasta ahora, esta tendencia a la

unificación solo puede actuar sobre los detalles, pero no puede conducir a una organización armoniosa y única de la ciencia en su conjunto.

7. La ciencia burguesa no es muy accesible para la clase obrera: es densa, su lenguaje corporativista especializado es oscuro y complicado, y además, como por supuesto se ha convertido en una mercancía en la sociedad capitalista, se vende a un alto precio. Si representantes aislados del proletariado consiguen, a expensas de una enorme pérdida de fuerzas, hacerse con el control de una u otra de sus ramas, su carácter de clase se pone de manifiesto: al ser apartados de la base colectiva del trabajo, emprenden el camino de la ruptura con la vida, los intereses y la estructura de pensamiento de la comunidad obrera de la cual han surgido. La estrechez corporativista se une aquí a la tendencia a la aristocracia intelectual. En una palabra, como ideología burguesa, por su origen, organiza el alma del proletariado según un modelo burgués.

8. Todo esto confiere en la clase obrera tareas particulares en relación con la ciencia contemporánea: su re-examen desde un punto de vista proletario, tanto en el contenido como en la forma de exposición; la creación de una nueva organización, tanto para elaborarla como para difundirla entre las masas trabajadoras. En la mayoría de las ramas científicas, el cumplimiento de estas tareas supondrá una toma de conciencia metódica de la herencia del mundo antiguo. Pero en algunos será necesaria una amplia y profunda creación autónoma.

9. El re-examen del contenido de la ciencia tiene que empezar por anular su ruptura con la base colectiva del trabajo: el

material de la ciencia tiene que ser entendido e iluminado como la experiencia práctica de la humanidad; sus esquemas, sus conclusiones, sus fórmulas como herramientas para la organización de toda la práctica social de los hombres. De momento, esta labor se realiza casi exclusivamente en las ciencias sociales, y con un orden y método insuficientes, pero tiene que extenderse en todos los campos del conocimiento. Esta transformación produce una ciencia vitalmente próxima en la clase obrera. La astronomía como ciencia de la orientación de los esfuerzos del trabajo en el tiempo y en el espacio, la física como ciencia de las resistencias encontradas por el trabajo colectivo de los hombres, la fisiología como ciencia de la fuerza de trabajo, la lógica como teoría del acuerdo social de las ideas, es decir, de los instrumentos de organización del trabajo, penetrarán más inmediatamente, más fácilmente y más profundamente en la conciencia del proletariado que las mismas ciencias en su aspecto actual.

10. Por otro lado, es necesario hacer todo el posible para eliminar el carácter dispar de la ciencia que la progresión de la especialización ha engendrado; es necesario tener como objetivo la unidad del lenguaje de la ciencia, la aproximación y la generalización de los métodos de las diferentes ramas del conocimiento, no solo de una en relación con las otras, sino también de todas en relación con los métodos de los otros campos de la práctica, la elaboración de un monismo total de ambas. Se plasmará en la ciencia organizativa universal necesaria para el proletariado, futuro organizador de toda la vida de la humanidad en todos sus aspectos.

11. En cuanto a las formas de exposición de la ciencia, se trata de simplificar ligeramente, sin perjudicar la esencia del que se

expone. En los últimos tiempos, la labor de los democratizadores de la ciencia ha demostrado el mucho que se puede avanzar en este sentido, ya sea en las presentaciones habituales del inútil desmadre escolástico o en la repetición del mismo con diferentes nombres en ramas vecinas. La simplificación conseguirá ya un grado suficiente por el mero re-examen de la ciencia desde el punto de vista del trabajo colectivo, que lo liberará del fetichismo abstracto que es la fuente de los pseudoproblemas y de los artificios inútiles que a menudo eran objeto de "pruebas" en las matemáticas, la mecánica o la lógica antiguas, etc.

12. El re-examen del contenido y la transformación de la forma externa de la ciencia constituirán su base, es decir, su "socialismo", su manera de adaptación a las tareas de la lucha y la construcción socialista. La difusión del conocimiento y del trabajo científico tiene que ser un asunto organizado en paralelo. Ambas cosas están indisolublemente unidas: tienen que plasmarse en la vida en forma de Universidad Obrera y de Enciclopedia Obrera.

13. La Universidad Obrera tiene que consistir en un sistema de instituciones culturales y educativas con niveles que confluyan en un único centro de formación y organización de las fuerzas científicas. En cada nivel del sistema, los cursos de educación general tienen que complementarse con cursos prácticos, técnicos y científicos de uso social. La unidad de principio de los planes de estudio de cada nivel y de sus enseñanzas complementarias no tiene que obstaculizar la libertad de intentar perfeccionar los planes de estudio particulares, ni especialmente los métodos de enseñanza. La forma fundamental de la relación entre profesores y alumnos tiene que ser la colaboración fraternal, en la cual la competencia de los

primeros no se transforme en autoridad soberana, ni la confianza de los segundos en pasividad y falta de crítica. La enseñanza tiene que incluir, en primer lugar, la asimilación de métodos.

14. El desarrollo de los cursos y, en relación con ellos, la labor editorial de los trabajadores científicos de la Universidad Obrera, tiene que orientarse hacia la creación de una Enciclopedia Obrera, que no tiene que ser un mero resumen de las conclusiones de la ciencia, sino sobre todo un sistema completo, organizado armónicamente para exponer los métodos de la práctica y el conocimiento en sus vínculos vitales.

Según Bogdánov, dentro de mi poco saber, la verdadera fuente de la riqueza está en la organización de la producción. La clase dominante se caracteriza precisamente, tanto por la propiedad sobre los medios de producción, cuánto por su capacidad organizativa del trabajo. Por lo tanto, la expropiación de los medios de producción no es garantía exclusiva de la abolición del modelo de producción capitalista. El que hace falta es transformar la organización mediante una transformación cultural radical de las masas, que rompa con el pasado, tendente a estimular la propuesta de nuevos modelos organizativos. Esta es una transformación capaz de generar una nueva experiencia y, en consecuencia, una nueva realidad.

En 1928 coincidiendo con el juicio de los ingenieros Chakty en el Donbass, especialistas burgueses acusados de sabotaje, el gobierno soviético permitió que los antiguos proletkulturistas se expresaran puesto que habían sido silenciados durante la NEP. El movimiento que surgió entonces fue un aliado en la política de colectivización. El hecho es que resurgieron los temas que en su

momento había desarrollado Bogdánov, entre ellos el humanismo y el papel de la conciencia en la transformación social, aparte del tema de ciencia, la educación, el arte y la literatura. Así, en la revista "Bajo la bandera del marxismo", se podía leer, entre otros, un texto de V.P. Egorshin: "La ciencia natural moderna es también un fenómeno de clase, tanto como la filosofía y el arte... Es burguesa en sus cimientos teóricos".

El proyecto de Bogdánov reapareció, actualizado en los trabajos del Instituto de Profesores Rojos que incluyó una propuesta en 1932 de planes de proletarización del sistema escolar reivindicado por los komsomoles, en la dirección de avanzar hacia la destrucción del viejo sistema y su sustitución por un nuevo tipo de institución que hubiera empezado a unir el trabajo manual y intelectual, pero que en la práctica se tradujeron en algunas pequeñas reformas.

En 1935, aparece por primera vez el concepto de "hombre nuevo", en alusión a las tesis de Bogdánov y que muchos años después hizo suyo lo Ché. Y en 1948 la teoría de las "dos ciencias" había avanzado en su desarrollo teórico mediante un debate público, claro y transparente tal como explica Lysenko: *"En un artículo "Sobre las tesis de los doctores y la responsabilidad de los opositores", impreso en el número 4 de Vestnik Vysshey Shkoly ("Mensajero de la educación superior". Pág.30) de 1945, el académico P. M. Zhukovsky, presidente de la Comisión de Expertos en Biología del Máximo Comité de Grados Académicos, escribió: "Se ha desarrollado una situación deplorable en materia de tesis sobre genética. Las tesis sobre genética son muy raras; representan, de hecho, instancias solitarias. Esto se explica por las relaciones anormales, que han asumido el*

carácter de hostilidad, entre los adherentes a la teoría cromosómica de la herencia y sus oponentes. La verdad del asunto es que los primeros temen un poco a los segundos, que son muy agresivos en sus polémicas. Sería mejor poner un poner fin a esta situación. Ni el Partido ni el Gobierno prohíben la teoría cromosómica de la herencia, y se propone libremente en universidades y colegios. Dejemos que la controversia continúe". (297)

Desarrollo que fue cortado de raíz a partir de 1956, adaptando el concepto de "revolución científico-técnica", que se convirtió en la herramienta clave de la teoría de la convergencia entre capitalismo y socialismo hasta la desaparición de la URSS, con las consecuencias de revisión teórica y práctica que desmanteló cualquier perspectiva de transformación revolucionaria y que representó para el conjunto de partidos comunistas de los países capitalistas una subordinación a los dictados teóricos, científicos y técnicos del capitalismo.

Pienso que ha estado precisamente un desacierto asimilar la construcción de una nueva sociedad socialista y comunista a partir solo del enunciado de acabar con la propiedad privada de los medios de producción, manteniendo la totalidad de las formas de organización de la misma.

Aunque sea reiterativo, cabe recordar la expresión anteriormente citada de Erik Olin Wrigt, en su ensayo sobre las clases sociales: *"El socialismo, tal y como lo hemos definido, es una sociedad en la que el control sobre los bienes de capital y de organización ya no tiene que suponer una fuente significativa de explotación. Para que sea así, la propiedad privada de los bienes de capital y el control*

jerárquico y autoritario sobre los bienes de organización tienen que desaparecer... Sin una redistribución de los bienes de organización por medio de una democratización del proceso de control y coordinación de las producciones, la explotación de bienes de organización seguirá, y sobre esta explotación se construirá una nueva estructura de relaciones de clase.” (298)

Y la de Göran Therborn: “...la dominación y la ejecución (la organización) están vinculadas entre sí por una relación análoga a la que existe entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Una determinada forma de dominación presupone ciertos medios de organización y ejecución, e inversamente, la forma de dominación determina la manera en que se ejecutan las funciones organizativas... Por ejemplo las monarquías feudales confiaron cada vez más en secretarios, arrendatarios y administradores que no pertenecían a la nobleza (y fueron el germen del posterior dominio burgués)... La administración de los Estados socialistas ha necesitado, en mayor o menor medida, recurrir a la utilización de expertos burgueses... Las necesidades económicas forzaron a los bolcheviques rusos a reproducir el capitalismo y la producción mercantil simple en la década de 1920.” (299)

Bogdánov, no duda en escribir: La noción de "verdad objetiva" es un "fetichismo" (metafísico), mientras que la ciencia nunca ha producido más que "verdades de época".

Y cuando Plejánov señala sin tapujos que Engels escribió exactamente lo contrario y sostuvo que las verdades científicas son verdades objetivas, se rebela, sostiene que su posición es marxista y

trata de demostrar que Engels no tiene que haber querido decir lo que escribió.

Tanto es así que, para él, la única definición marxista de la ciencia es la que "restablece la continuidad del vínculo entre el trabajo y la ciencia". De esto se deduce inmediatamente la definición de la verdad como "la forma organizadora de la experiencia", obviamente sujeta a la relatividad histórica de los "datos" de esta "experiencia". **(300)**

En castellano hay muy poca cosa editada de Bogdánov, solo dos novelas **(301)**. En Marxist.org en español un pequeño escrito de 1918 "el proletariado y el arte", y en el archivo catalán de MIA ni siquiera aparece. Y editado en castellano por Editorial Marxista (1937), digitalizado por bolchetvo el 20 de enero de 2011 "Curso Popular de economía política". **(302)**

En portugués una interesante introducción a los tres volúmenes de Tectología. **(303)**

En inglés una publicación de H-Russia de mayo del 2000 hacía mención a la recuperación de los artículos, notas y libros de Bogdánov editados en la URSS en la década de 1920 en una edición coordinada por John Biggart, Georgii Gloveli y Avraham Yassour: Bogdanov y su obra: "A Guide to the Published and Unpublished Works of Alexander A. Malinovsky (Bogdanov) 1973-1928"

En francés "La science l'art et la classe ouvriere". En inglés "Tektologie. Book1"; y "Short Course of Economics Science".

PARA FINALIZAR

A partir de estas reflexiones, he escrito este documento “En defensa del comunismo”. Pensado no tan solo para leer sino como elemento integrante de la lucha de clases y con el convencimiento que pueda ayudar a la organización del nuevo proletariado y a la edificación de una organización comunista de hecho, que lleva aparejada una obligada reflexión sobre el papel de la ciencia y la tecnología y su supuesto “estatus de neutralidad”. Y, no hay que olvidar la “forma” en que se impone esta ciencia y tecnología.

Pienso que las aportaciones o críticas que se puedan hacer al documento siempre son importantes, no tanto redondear tal o cual frase, sino ayudar a reflexionar sobre el punto central de la ciencia y la técnica, y su supuesta neutralidad. Pero hoy y en una perspectiva de futuro tendríamos que pensar si este tema debe tener una importancia capital en la lucha ideológica y en la práctica política del enfrentamiento con el capital.

¿Qué entenderíamos hoy por el concepto “cultura proletaria”? ¿Qué entenderíamos hoy por el concepto “ciencia proletaria”? ¿Qué entenderíamos hoy por el concepto “arte y literatura proletaria”?

Pienso que un tema de este calado no se puede despachar con cuatro frases, sino después de realizar una investigación seria, para no ser una diana a la cual se quieran clavar flechas envenenadas por parte del que se dicen izquierda transformadora, incluidos algunos que se llaman comunistas.

REFERENCIAS

CONSIDERACIONES SOBRE LA DOMINACIÓN

- (1)** (Marcel Gauchet. Boétie, El discurso de la servidumbre voluntaria. pág. 34. Tusquets. 1980
- (2)** (La política como profesión. Max Weber. pág. 90. Espasa 1992)
- (3)** Alfonso Sastre. Los Intelectuales y la utopía. Pág.33. Debate. 2002
- (4)** Max Weber. Sociología del Poder. Pág. 59-60. Alianza 2007
- (5)** Rebeca Quintans. Gran Hermano, el precio de la dignidad. Pág. 19. Ardi Beltza. 2000
- (6)** Serge Halimi. Los nuevos perros guardianes. Pág. 25. Txalaparta. 2000
- (7)** Göran Therborn. Ideología y poder político. Pág 74. Siglo XXI. 1980
- (8)** Robert Kurz. Subjektlose Herrschaft. Zur Aufhebung einer verkürzten Gessellschaftskritik", Revista Krisis, nº 13, 1993
- (9)** Karl Marx. El dieciocho de Brumario de Luis Bonaparte. Pág. 53. Ariel. 1968)
- (10)** Günter Anders. Gewalt, ja oder nein, Eine notwendige Diskussion. Pág. 49. Contratiempos. 2007)
- (11)** Pierre Clastres. Libertad desventura innumerable, en Etienne de la Boétie. Pag. 127. Tusquets. 1980)
- (12)** Göran Therborn. El orden social de las ideologías. Pág. 65. Siglo XXI. 1987)

(13) Göran Therborn. La ideología del poder y el poder de la ideología. Pág. 90. Verso. 1980)

(14) Göran Therborn. El materialismo histórico de las ideologías. Pag. 29. Siglo XXI. 1987)

(15) I. Fernández de Castro. Crítica de la modernidad. Pág. 70. Fontamara. 1983)

(16) Rebeca Quintans. Gran Hermano, el precio de la dignidad. Pág. 157. Ardi Beltza. 2000)

(17) Göran Therborn. ¿Cómo domina la clase dominante? Pág. 283. Siglo XXI. 1979)

(18) I. Fernández de Castro. Crítica de la modernidad. Pág. 59. Fontamara. 1983)

(19) Göran Therborn. La ideología del Poder y el Poder de la ideología. Pág. 11. Verso. 1980)

(20) Göran Therborn. ¿Cómo domina la clase dominante? Pág. 293. Siglo XXI. 1979)

(21) Robert Kurz "Marx Lesen", Frankfurt am Main, Eichborn, 2001. Pág. 13

CONSIDERACIONES SOBRE LA DOMINACIÓN (2)

(22) Pierre Clastres, Claude Lefort. Etienne de la Boétie. Le discours de la servitude volontaire. Ed. Payot. 1976

(23) Max Weber. Die Typen der Herrschaft. Capítulo III. Wirtschaft und Gesellschaft. Reclams Universal-Bibliothek Nr. 1953

EL MIEDO

(24) Carlo Mongardini. La dimensioni sociale della paura. Ed.Franco Agnelli. 2009

(25) Zygmunt Bauman. Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores. 2006.

(26) Joaquín Estefanía. La economía del miedo. 2011

<https://www.researchgate.net/publication/337972289> El poder del miedo

(27) Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism.

<https://www.congress.gov/107/plaws/publ56/PLAW-107publ56.pdf>

(28) Albert Einstein and Leopold Infeld. The Evolution of Physics. 1951

(29) Karl Kraus. La tercera noche de Walpurgis. 1951

CONSENSO, CONSENTIMIENTO Y SUMISIÓN

(30) http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2019/september/documents/papa-francesco_20190908_cittaamicizia-madagascar.html

(31) K. Marx. Grundrisse. Traducción de Martin Nicolaus, 1973. Pág. 528

(32) <https://www.educacionyfp.gob.es/dctm/inee/pisa2015-competencia-financiera-inf-espanol.pdf?documentId=0901e72b825a92bd>

(33) <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2015/05/07/brasil-reciclaje-basura-vertederos>

(34) <https://es.statista.com/estadisticas/478816/gasto-de-los-hogares-en-prendas-de-vestir-en-espana/>

(35) https://www.researchgate.net/publication/28063014_El_consumidor_espanol_factores_que_determinan_su_comportamiento/link/54fac4fc0cf2040df21cd5f3/download

(36) <https://www.mapa.gob.es/es/prensa/ultimas-noticias/-el-desperdicio-alimentario-en-los-hogares-esp%C3%B1oles-aument%C3%B3-un-89-en-2018/tcm:30-510668>

(37) <https://laredpopular.org.ar/la-donacion-de-alimentos-un-gran-negocio-que-genera-mas-hambre/>

(38) <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10541421/05/20/La-crisis-y-el-confinamiento-conducen-a-seis-millones-de-personas-al-borde-de-la-pobreza.html>

(39) <https://www.jimmunol.org/content/181/9.cover-expansionse>

(40) J Immunol 1 de noviembre de 2008, 181
<https://doi.org/10.4049/jimmunol.181.9.6337>

(41)
<http://documents1.worldbank.org/curated/en/101511468028867410/pdf/wps4466.pdf>

(42) Leung, GM, S. Quah, LM Ho, SY Ho, AJ Hedley, HP Lee y TH Lam. (2004). "Historia de dos ciudades: vigilancia psicoconductual comunitaria y otros Impactos en el control de brotes en Hong Kong y Singapur durante la fase de la epidemia de síndrome respiratorio". Control de Infecciones y Epidemiología Hospitalaria. Vol. 25. No.12

(43) Blendon, RJ, J. Hazel, CM DesRoches, "SARS en Toronto y EE. UU." Proyecto sobre Seguridad Biológica y el Público, Escuela de Salud Pública de Harvard; y Health Canada. 6 de junio de 2003.

<http://www.hsph.harvard.edu/press/releases/blendon/TorontoSARS.doc>

(44) Slovic, P. y EU Weber "Percepción del riesgo planteado por eventos extremos", Conferencia sobre 'Estrategias de gestión de riesgos en un contexto incierto', Nueva York, 12-13 de abril de 2002

(45) Philipson, Gersovitz y Hammer "Modelo elástico de prevalencia del comportamiento en el contexto de un modelo epidemiológico estándar SIR

(46) Washington Post, 26 de abril de 2003. Pomfret, J. "SARS: Funcionarios de Beijing intentan detener a los viajeros

(47) Ramalingaswami, V. "Los efectos psicológicos del brote de peste de 1994 en Surat, India", Medicina militar, diciembre de 2001; 166, 12, pág. 29

(48) [José Prieto](#). Médico. Universidad Complutense de Madrid

<https://www.esferasalud.com/especialidades-sanitarias/microbiologia/infecciones-epidemicas-arrastran-epidemias-conducta>

(49) Guillermo Bodner. Psicoanalista didáctico y ex presidente de la Sociedad Española de Psicoanálisis (SEP-IPA)

<https://www.temasdepsicoanalisis.org/2012/01/01/la-subjetividad-en-tiempo-de-crisis/>

(50) Francisco Rodríguez. "Subjetividad en la ciencia: crítica a la razón neopositivista"

(51) <https://helenika.files.wordpress.com/2014/04/tucidides-historia-de-la-guerra-del-peloponeso.pdf>

LA CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD

(52) Robert Havemann. Dialéctica sin dogma. Ariel. 1967. Pág. 142

(53) https://repositorioinstitucional.ceu.es/bitstream/10637/6036/1/N_I_pp_149_170.pdf

(54) <https://saludbydiaz.com/2021/02/03/la-realidad-no-es-la-verdad-que-es-entonces-la-verdad/>

(55) Edgar Morin. *Los siete saberes para una educación del futuro*. 2000

(56) Fede cristiana e materialismo storico, Edizioni Borla, 1977. Pág.101.

(57) Máximo Sandín. Trilogía del coronavirus. Cauac. 2020.

(58) (María-Celina Ramos-Álvarez. Los medios de comunicación, constructores de lo real.

<https://www.revistacomunicar.com/indice/articulo.php?numero=05-1995-20>)

(59) Óscar Picardo (<https://www.disruptiva.media/la-verdad-detras-del-covid-19/>)

(60) María S. Krause Muñoz y Rodrigo González Fernández. *La confianza en la construcción de la realidad social*. *Revista de Filosofía Universidad católica de Chile*. Vol. 41 Núm. 1. 2016

(61) <https://www.aacademica.org/000-015/553.pdf>

CENSURA, AUTOCENSURA Y REPRESIÓN

(62) Parenti. M. "Inventing Reality: The Politics of News Media". St. Martin's Press , 1993. p. 39

(63) Guy Durandín. La información, la desinformación y la realidad. Paidós 1995

(64) Nicolás Maquiavelo. El Príncipe. Capítulo XVIII

(65) Herbert Schiller Los manipuladores de cerebros, Granica, Buenos Aires, 1974

(66) <https://citizen4science.org/le-parcours-du-belge-pascal-sacre/#.Yy4CubhSDCM>

(67) <https://archivodelatransicion.es/archivo-organizaciones/pro-memoria-la-colza>

(68) Fernando González Candelas. Catedrático de genética Univ. de Valencia. Óscar Zurriaga es profesor titular del Departamento de Medicina Preventiva y Salud Pública de la Universitat de València.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-53862502>

(69) https://www.elconfidencial.com/espana/2020-03-20/ejercito-avisa-espanoles-soldados-coronavirus-crisis-covid19_2508799/

(70) Manifiesto de los Persas es la denominación por la cual se conoce un documento suscrito el 12 de abril de 1814, a Madrid, por 69 diputados de tendencia absolutista, entre ellos dos catalanes, José Antonio Navás y Cayetano Marimón, definiendo la monarquía absoluta como «una obra de la razón y de la inteligencia... subordinada a la ley divina, a la justicia y a las reglas fundamentales del Estado». El documento sirvió de base al rey para el llamado Decreto de Valencia de 4 de mayo siguiente, que proclamó la

restauración absolutista y el retorno al Antiguo Régimen, aboliendo la Constitución y toda la legislación de las Cortes de Cádiz.

(71) <https://mpr21.info/la-mascarilla-una-mutacion-antropologica/>

ARGOS PANOPTES

(72) http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014525/014525_03.pdf

(73) Esquilo, Prometeo encadenado

(74) [https://www.ecured.cu/Presidio_Modelo_\(Isla_de_la_Juventud\)](https://www.ecured.cu/Presidio_Modelo_(Isla_de_la_Juventud))

(75) https://www.ecured.cu/Reconcentraci%C3%B3n_de_Weyler

(76) <https://revistagdc.es/del-panoptico-moderno-a-la-vigilancia-liquida-de-la-posmodernidad/>

(77) Jaime Chuchuca Serrano. Abogado, licenciado en Filosofía y magíster en Sociología. Actualmente, docente de la Universidad de Cuenca.

EL TRIUNFO DE LE BON

(78) Gustave Le Bon. Psicología de las masas. Ed. Morata. 1983

(79) <https://www.studocu.com/es-ar/document/universidad-siglo-21/recursos-humanos/le-bon-psicologia-de-las-masasprologo-a-la-edicion-espanolaporflorencio-jimenez/15317865>

(80)

http://www.radford.edu/~jaspelme/gradsoc/obediencia/Migram_Obedienc_e.pdf

(81) Philip G. Zimbardo. *Stanford prison experiment: A simulation study of the psychology of imprisonment*, , Inc., 1972

(82) Uniting and Strengthening America by Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism.

<https://www.justice.gov/archive/ll/highlights.htm>

(83) <https://www.hsdl.org/?view&did=466588>

(84) Wilhelm Reich. La psicología de masas del fascismo.

https://proletarios.org/books/Reich-Psicologia_de_masas_del_fascismo.pdf

(85) Reto Hofmann. The Fascist Effect: Japan and Itali 1915-1952

(86) <https://www.theglobalfund.org/en/>

(87) <https://www.gavi.org/>

(88) <https://www.euromomo.eu/>

(89) Richard Dawkins. *The Selfish Gene*.

<https://www.google.com/search?q=richard+dawkins+the+selfish+gene+pdf&ie=utf-8&oe=utf-8&client=firefox-b>

PROFETAS, CIENTÍFICOS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

(90) Max Horkheimer. Zur kritik der instrumentellen vernunft. Mai 1967 S. Fischer Verlag, Frankfurt am Main

(91) Max Horkheimer, “Observaciones sobre ciencia y crisis”, en Teoría crítica, p. 15

(92) Max Horkheimer. Crítica de la razón instrumental. Editorial Sur, 1973. Pág. 26

(93) Max Horkheimer. Íb. Pág. 52

(94) Víctor Gómez Pin. Reducción y combate del animal humano

(95) <https://www.gov.uk/government/speeches/the-4th-industrial-revolution>

(96) <https://www.resumenlatinoamericano.org/wp-content/uploads/2021/01/El-Gran-Reinicio-Klaus-Schwab-Mauricio-Castillo-Videla-1.pdf>

(97) <https://news.bitcoin.com/a-look-at-the-fascist-agenda-behind-the-great-reset-and-the-wef-s-reboot-propaganda/>

(98) Vicente Romano. El tiempo y el espacio en la comunicación. Pág. 298

(99) Vicente Romano. El tiempo y el espacio en la comunicación. Pág. 380

(100) Vicente Romano. El tiempo y el espacio en la comunicación. Pág. 425

(101) Max Horkheimer Crítica de la razón instrumental. pág. 25

(102) Angelina Uzín Olleros. Ciencia neutra versus ciencia crítica

(103) <http://www.agoraphilosophica.com/Agora29-30/agora29-30.florito.pdf>

(104) Filippo Tommaso. Marinetti (Manifiesto técnico de la literatura futurista. Milán, 11 de mayo de 1912

(105)

<https://www.dominicos.org/media/uploads/recursos/libros/suma/1.pdf>

PENSEMOS

(106) Project Coast. <https://newafricanmagazine.com/21738/>

(107) <https://esteve.org/wp-content/uploads/2018/01/136639.pdf>

(108) <https://www.europapress.es/internacional/noticia-burundi-expulsa-jefe-oms-pais-otros-tres-expertos-20200514121841.html>

LA MUERTE DE LA BIOÉTICA

(109) <https://www.webconsultas.com/noticias/embarazo/identifican-una-proteina-clave-en-el-desarrollo-del-embarazo>

(110) <https://vaccineinjurynews.com/2020-12-08-pfizer-coronavirus-vaccine-no-breastfeeding-getting-pregnant.html>

(111) https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/943417/Information_for_healthcare_professionals.pdf

(112) <https://web.archive.org/web/20100602064823/http://www.pcb.ub.es/bioeticaidret/archivos/norm/CodigoNuremberg.pdf>

(113) <https://www.cdc.gov/tuskegee/timeline.htm>

(114) <https://web.archive.org/web/20150723084301/http://www.ms.gba.gov.ar/sitios/ccis/files/2012/08/INFORMEBELMONT.pdf>

ÉTICA Y FILOSOFÍA EN LA VIRTUALIDAD PANDÉMICA

(115) Carlos Marx y Federico Engels. La ideología alemana

(116) B.F. Skinner. About Behaviorism. 1974. New York

(117) Afanasiev. Dirección científica de la sociedad. editorial Progreso 1978, pág. 171

(118) Obras Marx Engels. Vol.5. Grijalbo 1978 pág. 383

(119) <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/1853-india.htm>

(120) Engels. De la primera parte del artículo Der demokratische Pávslawismus, “El paneslavismo democrático”, réplica al “Llamamiento a los eslavos” del revolucionario ruso Mijaíl Bakunin, publicada el 15 de febrero de 1849 en la Neue Rheinische Zeitung.

(121) Carta de Engels a Sombart, *marzo de 1895* (Marx-Engels, *Obras escogidas*, Editorial Progreso, Moscú, 1984, tomo III)

(122) Jürgen Habermas. Knowledge and Human Interests. 1979. Pág. 317

(123) Jürgen Habermas. La colonisation du quotidien. Esprit nº 12. Pág. 34
Diciembre 1979

(124) Paul Feyerabend. Science in a Free Society. New Left Books. Pág. 74.
1978

(125) The Philosophy of Manufactures: or in exposition of The Scientific, Moral and Commercial Economy of the Factory System of Great Britain. Londres 1853

(126) Karl Marx. Manuscritos de París. 1844

(127) Karl Marx. Trabajo asalariado y capital

(128) Nikolái Berdiáyev. *Le Destin de l'Homme dans le monde actuel*. 1931

(129) Ernesto Sabato. Hombres y engranajes. 1951

(130) R. Levins; R. Lewontin. The Dialectical Biologist. Harvard University Press. 1985

- (131)** Ilya Prigogine. O Fim das certezas. Ed. UNESP, Sao Paulo. 1996
- (132)** Víctor B. Penchaszadeh. Ética en las investigaciones biomédicas. Médico genetista, profesor titular de la Escuela de Medicina Albert Einstein de Nueva York
- (133)** La Directiva 98/44/CEE relativa a la protección jurídica de las invenciones biotecnológicas. Revista de Derecho y Genoma Humano nº 13, julio-diciembre 2000. Bilbao
- (134)** José Ramón Acosta Sariego. El gen egoísta del mundo global. Doctor en Salud Pública. Magister en bioética. Profesor titular del Instituto superior de ciencias médicas de La Habana
- (135)** Silvia Martínez Calvo. El valor de la salud. 2001. Doctora en ciencias médicas, Profesora del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana
- (136)** Edmund Husserl (1936). La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Una introducción a la filosofía fenomenológica. Filosofía. Clásicos. Editorial Crítica, 1991
- (137)** Frijof Capra. El punto crucial. Ed. Troquel. Buenos Aires. 1998
- (138)** R.Villarroel. Bioética e interpretación. Bios y Ethos nº 12. Bogotá. 2000
- (139)** Carlos Jesús Delgado. Cognición y Bioética. Profesor de filosofía. Universidad de La Habana. 2001
- (140)** Diego García Guillén. Democracia y bioética. Doctor en filosofía, catedrático de historia de la ciencia Universidad Complutense de Madrid

(141) Jorge E. Linares Salgado. Doctor en filosofía y profesor titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. “Una filosofía para el siglo XXI”

(142) Giorgio Agamben. La invención de una pandemia

SI SOIS BUENOS... TODO IRÁ BIEN... LO DICE LA CIENCIA

(143) Galileo. His Life and Work. J. Fahic. 1903

(144) <https://movimientopoliticoderesistencia.blogspot.com/>

(145) Javier Domínguez. Inspiring Committed Leaders Foundation (ICLF) 21 Junio 2020

(146) Paul Feyerabend. Science in a Free Society. New Left Books

(147) El autoritarismo científico. Javier Peteiro, doctor en Medicina y Jefe de la sección de Bioquímica del Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña

(148) The Inoculation Controversy in Boston: 1721-1722 John Blake The New England Quarterly Vol.25. 1952

(149) Iván Illich. Medical Nemesis, The Expropriation of Health. 1974

(150) Bertrand Russell. Religión y Ciencia. México, Fondo Cultura Económica. 2003

(151) J.M. Ziman. Un ensayo sobre le dimensión social de la ciencia. México: Fondo de Cultura Económica, 1972

(152) Iván Illich. Medical Nemesis. 1974. Nota a pie de página n.º 255

(153) Bulletin of the World Health Organization (OMS) 1999, 77, 754

- (154) Edgardo Lander. Verdad, Ciencia y Tecnología. UCV. 1990
- (155) Bertrand Russell. Efectos Generales de la Técnica Científica. 1949
- (156) Bertrand Russell. Icarus, The Future of Science. 1924
- (157) <https://www.nodal.am/2020/07/resistir-la-nueva-normalidad-desde-en-y-con-los-cuerpos-por-maria-antonia-gonzalez-valerio/>
- (158) <https://lascebrassalen.com/byung-chul-han-enjambre-digital/>
- (159) El año de la peste. Boletín Tropic 2020
- (160) The history and fate of the gold standard. David Jones; Scott Podolsky. Lancet, 18 Abril 2015
- (161) The Uselessness of Periodic Examination. Archives of Environmental Health. Septiembre 1966

A PROPÓSITO DEL LENGUAJE

- (162) Víctor Klemperer: LTI, La lengua del Tercer Reich. Apuntes de un filólogo. Ed. Minúscula. 2020. Pág. 31
- (163) LTI, La lengua del Tercer Reich. Pág. 225
- (164) LTI, La lengua del Tercer Reich. Pág. 241
- (165) Estudios Medievales Hispánicos, 2 (2013), pp. 241-276
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/13432/63157_10.pdf
- (166) LTI, La lengua del Tercer Reich. Pág. 270
- (167) LTI, La lengua del Tercer Reich. Pág. 332

(168) LTI, La lengua del Tercer Reich. Pág 394

(169) LTI, La lengua del Tercer Reich. Pág. 410

(170) <https://web.archive.org/web/20141028074919/http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/k/kershaw.php>

(171) LTI, La lengua del Tercer Reich. Pág.53

(172) Esther Cohen. El poder silencioso del nazismo. 2003
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2728539>

(173) Psiquismo del fanatismo marxista, en *Revista Semana Médica Española*, 1939. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4124080>

(174) Antonio Vallejo-Nájera. Eugenesia de la Hispanidad. 1937
<http://www.filosofia.org/bol/bib/nb063.htm#p39>

(175) <https://www.upf.edu/documents/220602201/233560922/Definitiu+Comunicaci%C3%B3n+Coronavirus/1c1d3def-34ae-fe5d-0019-ef40c936b0e3>

(176) *LQR* : la propaganda de cada día. Ed. Oveja negra 2007. Pág. 15

LA NORMAL ANORMALIDAD

(177) David Pavón-Cuéllar. Conferencia dictada el 26 de junio de 2018 en el auditorio Vicente Guerrero de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México.

(178) <http://psicologoslr.blogspot.com/2013/10/una-enfermedad-que-se-extiende.html>

(179) https://www.lahaine.org/est_espanol.php/normopatas

(180) <https://disidentia.com/normas-alma-de-la-correccion-politica/>

(181) <https://coterraneus.wordpress.com/2016/07/07/la-normopatia/>

(182) La manipulación del lenguaje en el discurso jurídico, político y social. Critical Journal of Social and Juridical Sciences Euro-Mediterranean University Institute. Italia.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18153297012>

(183) [Susan George](#); [Roger García Lenberg](#). [Julio 2011](#). La perversión del lenguaje político, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3676005>

(184) https://www.elconfidencial.com/cultura/2020-10-28/sanchez-toque-de-queda-lenguaje-rae-eufemismo_2808112/

(185) Erich Fromm. Anatomía de la Destructividad Humana. México: Siglo XXI. 1974

(186) Héctor Ceballos Garibay . CRITICA A LA DEMOCRACIA

<http://www.revistas.unam.mx> › article › download

(187) David Pavón Cuéllar. Versión en español de la ponencia presentada en inglés el martes 20 de agosto de 2019 en el Simposio The usefulness or uselessness of Psychoanalysis in an Era of Acceleration. Congreso bianual de la International Society of Theoretical Psychology, en la Escuela Danesa de Educación de la Universidad de Aarhus, en Copenhague, Dinamarca.

<https://sujeto.hypotheses.org/category/capitalismo/capitalismo-neoliberal>

(188)(David Pavón-Cuéllar. Conferencia dictada el 26 de junio de 2018 en el auditorio Vicente Guerrero de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Ciudad de México.

¿QUIÉN DEBE IMPONER LOS LÍMITES?

(189)

https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160311_ciencia_peligrosa_finde_dv

(190) <https://nmas1.org/material/2018/10/03/evolucion-dirigida-nobel>

(191) <https://www.bayer.com/es/es/blog/espana-que-es-la-tecnologia-crispr>

(192) <https://www.dw.com/es/dos-mujeres-ganan-premio-nobel-de-qu%C3%ADmica-2020/a-55185263>

(193) Luis Carlos Silva Ayçaguer. La investigación biomédica y sus laberintos. 2008

(194) Langdon Winner .The Whale and the Reactor. 1986

(195) <https://www.infobioquimica.com/new/2016/04/19/virus-letales-y-supercontagiosos-queremos-crearlos-en-el-laboratorio/>

(196) <https://www.agenciasinc.es/Reportajes/Virus-letales-y-supercontagiosos-queremos-crearlos-en-el-laboratorio>

(197) <https://www.technologyreview.es/s/13571/el-sars-cov-2-es-tan-complejo-que-es-ridiculo-crear-que-fue-disenado>

(198) <https://espanol.news/anthony-fauci-argumento-que-la-investigacion-sobre-la-ganancia-de-funcion-supero-el-riesgo-de-una-pandemia-en-2012/>

(199) <https://www.cdc.gov/flu/avianflu/avian-durc-ga.htm>

(200) <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51796442>

- (201) <https://www.technologyreview.es//s/12376/inyectar-adn-para-que-el-cuerpo-fabrique-anticuerpos-contra-la-covid-19>
- (202) <https://www.ecohealthalliance.org/partners>
- (203) <https://www.factcheck.org/es/2021/05/scicheck-el-laboratorio-de-wuhan-y-el-desacuerdo-sobre-estudios-de-ganancia-de-funcion/>
- (204) [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(21\)01377-5/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(21)01377-5/fulltext)
- (205) <https://nypost.com/2021/06/04/who-is-peter-daszak-exec-who-sent-taxpayer-money-to-wuhan-lab/>
- (206) <https://www.theatlantic.com/science/archive/2021/09/lab-leak-pandemic-origins-even-messier/620209/>
- (207) <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2020/03/27/now-is-the-time-to-revisit-the-global-health-security-agenda/>
- (208) <https://osp.od.nih.gov/biotechnology/dual-use-research-of-concern/>
- (209) <https://osp.od.nih.gov/biotechnology/national-science-advisory-board-for-biosecurity-nsabb/#members>
- (210) <https://osp.od.nih.gov/biotechnology/national-science-advisory-board-for-biosecurity-nsabb/#charter>
- (211) <https://mundo.sputniknews.com/20200316/coronavirus-una-guerra-sin-soldados-1090793054.html>

EN DEFENSA DEL COMUNISMO

- (212) https://cima.aemps.es/cima/pdfs/es/ft/48671/48671_ft.pdf

(213) <http://cleanhandss.blogspot.com/2011/03/influencias-los-intereses-economicos-en.html>

(214) Celia Farber. "El nacimiento escandaloso del AZT". ESPÍN Nueva York. 1989

(215) Celia Farber. Fuera de control: SIDA y la corrupción de la ciencia médica

(216) Joseph Sonnabend En 2006 expresó su opinión que altas dosis de AZT habían "matado a miles" durante finales de la década de 1980 y principios de la de 1990. Hasta finales de la década de 1990, Sonnabend continuó afirmando que el tema de las causas del SIDA "permanecía abierto" y que muchos factores podrían estar involucrados. Esto llevó a algunos investigadores y activistas a asociarlo con "negacionistas del SIDA"

(217) <https://www.globalresearch.ca/real-anthony-fauci/5753963>

(218) <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42187055>

(219) ver fotografía a <https://adst.org/2015/06/the-long-arm-of-history-kurt-waldheim-banned-for-his-nazi-past/>

(220) <https://blog.efec.cat/2016/03/14/oriol-junqueras-voluntari-del-programa-deducacio-financera-a-les-escoles-catalanes-efec/>

(221)

<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20210825/7680677/barcelona-instala-cameras-zenitales-mercados-municipales-controlar-aforo-covid-coronavirus.htm>

(222) <https://www.ccma.cat/324/reconeixement-facial-per-passar-llista-en-un-institut-de-badalona/noticia/2952712/>

(223) <https://www.diariosur.es/sociedad/control-cara-20200204173831-nt.html>

(224) https://cadenaser.com/emisora/2016/02/23/radio_valencia/1456224371_385518.html

(225) <https://www.lainformacion.com/asuntos-sociales/coronavirus-frases-miguel-villarroya-ejercito-jiemad-soldados-espanoles-moncloa/6553414/>

(226) Langdon Winner. Tecnología autónoma. La técnica incontrolada como objeto del pensamiento político. 1979

(227) Jay Gould. The Mismeasure of Man. 1981

(228) Carta a Carlos Quijano. 1965

(229) E. Lander. Verdad, ciencia y tecnología. 1990

(230) K. Marx. Futuros resultados de la dominación británica en India. 1853

(231) K. Marx. Bolívar y Ponte, Simón. 1858

(232) F. Engels. “Die Bewegungen von 1847”, publicado el 23 de enero de 1848 en la Deutsche Brüsseler Zeitung

(233) F. Engels. La magnífica California. De la primera parte del artículo Der demokratische Pávslawismus, publicada el 15 de febrero de 1849 en la Neue Rheinische Zei-tung

- (234)** K.Marx. El oro californiano. 1850
- (235)** Evgeni Pasukanis Teoría general del derecho y del marxismo. 1924
- (236)** Erik. Olin Wrigt. Clases. Pág 316. Siglo XXI. 1994
- (237)** Göran. Therborn. Como domina la clase dominante: Aparatos del Estado en el feudalismo, capitalismo y socialismo. Pág. 209. Siglo XXI. 1979
- (238)** Lenin El Estado y la revolución. 1917
- (239)** Lenin El Estado y la revolución. 1917
- (240)** Por ejemplo, en el famoso párrafo del Qué hacer? en el cual adscribe su tesis de la incorporación de la conciencia desde fuera a los trabajadores
- (241)** Lenin. La catástrofe que nos amenaza y como combatirla
- (242)** Lenin. Sistema “científico” de estrujar el sudor. Publicado a “Pravda”, nº 60, 13 de marzo de 1913
- (243)** Lenin. El taylorismo es la esclavización del hombre por la maquina. Publicado “Hede Pravdi”, nº 35, el 13 de marzo de 1914
- (244)** Lenin. Las tareas inmediatas del poder soviético. Publicado el 28 de abril de 1918 en el nº 83 de “Pravda”
- (245)** Lenin. Una gran iniciativa
- (246)** Ermanski, J. Theorie und Praxis der Rationalisierung. Publicado por Wien - Berlin, Verlag für Literatur und Politik. 1928

(247) De Taylor a Stajanov – “La máquina devora al hombre - El hombre domina la máquina”.Ed. Calomino. 1946

(248) Let A Hundred Flowers Blossom. A undred schools of thought contend. LuDingyi-1964, pág. 15

(249) <https://marxists.architexturez.net/portugues/dicionario/verbetes/l/lu-ting-yi.htm>

(250) https://redib.org/Record/oai_articulo463624-el-linchamiento-de-lysenko

(251) Le Comité de Rédaction de La Nouvelle Critique. Revue du marxisme militant

(252) *Jean Desanti*. La science. Idéologie historiquement relative. Les Éditions de LA NOUVELLE CRITIQUE. 1950

(253) *Francis Cohen*. Génétique classique et biologie mitchoourienne. Les Éditions de LA NOUVELLE CRITIQUE. 1950

(254) K. Marx. El 18 brumario de Luis Bonaparte. Pág. 8. Escuela de Filosofía Universidad ARCIS).

(255) K. Marx: Carta a Lassalle del 22 de julio de 1861

(256) Lenin. La cultura proletaria. Escrito el 8 de octubre de 1920. Publicado por primera vez en 1926 en el nº 3 de la revista Krásnaya

(257) Marx, 1843, “Crítica a la filosofía del derecho de Hegel”

(258) Federico Engels, “La Autoridad”, diciembre de 1873 en Almanacco Repubblicano por el anno 1874

(259) V. I. Lenin. “Marx, Engels, Marxismo”, escrito en la primera mitad de 1900. Pág. 129

(260) <https://www.definitions.net/definition/postface>

<https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/postface>

(261) K. Marx. El Capital Tomo I. Posfacio a la segunda edición. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. 1980

(262) <https://fdocuments.ec/document/marxismo-y-ciencia-5795b2154709a.html?page=1>

(263) <https://www.izquierdadiario.es/Marxismo-y-ciencia>

(264) Richard Lewontin; Richard Levins. El biólogo dialéctico. Ed. RyR. Buenos Aires 2015. Pág. 319-320

(265) H. J. Muller, Out of the Night, Vanguard Press, Nueva York, 1935

(266) Jacques Monod. Chance and Necessity .

https://monoskop.org/images/9/99/Monod_Jacques_Chance_and_Necessity.pdf

(267) Guillermo Aulet B. DIALÉCTICA. AÑO 7, Nº12, SEPTIEMBRE DE 1982.

https://divcsh.izt.uam.mx/cefilibe/wp-content/uploads/2013/12/Dialectica_12_1982.pdf

(268) Ernest Schoffeniels. Anti-Chance. 1973. Pág.4

<https://www.sciencedirect.com/book/9780080210087/anti-chance>

(269) Richard Lewontin; Richard Levins. El biólogo dialéctico. Ed. RyR. Buenos Aires 2015. Pág. 348

(270) URSS'88. Agencia de prensa Novosti. El problema de los cereales. Pág. 178

(271) Eduardo Sartelli. La dinámica real de la vida. En El biólogo dialéctico. Ed. RyR. Buenos Aires 2015. Pág. 17

(272) (<https://www.infobae.com/cultura/2021/06/30/lewontin-y-levins-los-cientificos-del-pueblo-que-pelearon-contra-los-mitos-de-la-salud-publica-antes-del-covid-19/>)

(273) Levins Richard, Richard Lewontin. La biología en cuestión. Ensayos dialécticos sobre ecología, agricultura y salud. Ed. IPS.
<https://edicionesips.com.ar/producto/la-biologia-en-cuestion/>

(274) Steven Rose, R.C. Lewontin, Leon J. Kamin. NO ESTA EN LOS GENES: RACISMO, GENETICA E IDEOLOGIA. Ed.Crítica. 2003. Pág. 49

(275) Steven Rose, R.C. Lewontin, Leon J. Kamin. NO ESTA EN LOS GENES: RACISMO, GENETICA E IDEOLOGIA. Ed.Crítica. 2003. Pág. 51

(276) Steven Rose, R.C. Lewontin, Leon J. Kamin. NO ESTA EN LOS GENES: RACISMO, GENETICA E IDEOLOGIA. Ed.Crítica. 2003. Pág. 56

(277) E. O. Wilson, Sociobiology: The New Synthesis, Harvard University Press, Cambridge, Mass., 1975, pág. 561

(278) <https://www.anticariat-unu.ro/pedagogia-sub-redactia-lui-ia-kairov-l-v-zankov-1958-p191336>

(279) S. Solovéichik. La paradoja de Sujomlinski. Prefacio. 1973

(280) V.A. Sujomlinski. El nacimiento del ciudadano. Molodaia gvardia. 1971

- (281)** V.A. Sujomlinski. El pedagogo, la volectividad, el individuo. Literatúrnaia Gazeta. 1970
- (282)** V.A. Sujomlinski. El pedagogo, la colectividad, el individuo. Literatúrnaia Gazeta. 1970
- (283)** V.A. Sujomlinski. Mi corazón es para los niños. Radiánskaia shkola. 1969
- (284)** V.A. Sujomlinski. Ensayos sobre la educación comunista. Naródnoe obrazovanie. 1967
- (285)** V.A. Sujomlinski. El pedagogo, la colectividad, el individuo. Literatúrnaia Gazeta. 1970
- (286)** Gramsci. Cuadernos de la prisión. Racionalización de la producción y del trabajo
- (287)** Gramsci. Cuadernos de la prisión. La ciencia y las ideologías "científicas"
- (288)** Edgardo Lander. Contribución a la crítica del marxismo realmente existente. Pág. 187. Universidad Central de Venezuela. 1990
- (289)** Paz Francés, José R.Loayssa, Ariel Petruccelli. Civid-19: la respuesta autoritaria y la estrategia del miedo. Pág. 406 – 411. Ed. Salmón. 2021
- (290)** Jean Baptiste-Pierre Antoine de Monet. « Lamarck ». Filosofía zoológica. Introducción. Ed. Altafulla. 1986
- (291)** Jean Baptiste-Pierre Antoine de Monet. Recherches sur les causes des principaux faits physiques. 1794.
<https://archive.org/details/recherchessurles01lama>

(292) Carta de Muchurin a Stalin (1935) I. V. Michurin, *Works* (Russian), Vol. IV, p. 116. V. LEBEDEV: El renovador de la naturaleza. Vida y obra de Michurin. Buenos Aires, Ediciones Siglo XX, 1948. Págs. 242-243

(293) Polybe. Histoire Générale

<http://remacle.org/bloodwolf/historiens/polybe/index.htm>

(294) Enrique José Varona. 1888

(295) <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man1.htm>

(296) A. Bogdánov. La science, l'art et la classe ouvrière. Maspero. París 1977

(297) Trofim Denisovich Lysenko. The Situation in the Science of Biology. Address delivered at a session of the All-Union Lenin Academy of Agricultural Sciences, 31 July - 7 August 1948.

<https://www.marxists.org/reference/archive/lysenko/works/1940s/report.htm>

(298) E. Olin Wright. Clases. Pág 316. Siglo XXI. 1994.

(299) Göran Therborn. Cómo domina la clase dominante. Apatos de estado en el feudalismo, capitalismo y socialismo. Pág.209. Ed. Siglo XXI. 1979

(300) A. Bogdánov. La science, l'art et la classe ouvrière, pág 27, introducción de Dominique Lecourt. Masperó 1977

(301) A. Bogdanov. "Estrella Roja" de 1908 y "Ingeniero Menni" de 1918

(302) <http://bolchetvo.blogspot.com/2011/01/curso-popular-de-economia-politica.html>

(303) <https://brapci.inf.br/index.php/res/download/80030>

La ciencia refuerza la tendencia inherente de la sociedad capitalista: la de “fetichizar” los resultados que obtiene, es decir, los expresa en un lenguaje esotérico inaccesible a la mayoría de la población y los guarda como un secreto en posesión de sólo aquellos que los comprenden. Todo esto ocasiona la formación de una casta de académicos e intelectuales aristócratas que actúan al servicio de los grupos de poder. De esta manera, la ciencia se convierte en un instrumento autoritario para el gobierno de las clases explotadoras. Bogdanov resumió todo esto en el lema: “La ciencia burguesa es una ciencia que crea burgueses” (Agustín Ostachuk)

ÍNDICE

Consideraciones iniciales.....	pág. 6
Una necesaria mirada atrás.....	7
Sobre la dominación.....	53
Sobre la dominación (2).....	67
El miedo.....	74
Consenso, consentimiento y sumisión.....	83
La percepción subjetiva.....	100
La construcción de la realidad.....	107
Censura, autocensura y represión.....	115
Argos Panoptes.....	132
El triunfo de LeBon.....	140
Profetas, científicos y medios de comunicación.....	152
Pensemos.....	161
La muerte de la bioética.....	167
Ética y filosofía en la virtualidad pandémica.....	172
Si sois buenos todo irá bien.....	204
A propósito del lenguaje.....	220
La normal anormalidad.....	232
¿Quién debe imponer los límites?.....	240
En defensa del comunismo.....	278



COMUNISMO ES CON-CIENCIA



Universitat Comunista dels Països Catalans | www.universitat.cat



la formació
l'eina revolucionària